IGNACIO R. ALFAGEME

NUEVA GRAMÁTICA GRIEGA



COLOQUIO EDITORIAL

IGNACIO R. ALFAGEME

NUEVA GRAMÁTICA GRIEGA



COLOQUIO EDITORIAL
1988

Juan Álvarez Mendizábal, 65 - 28008 MADRID

ISBN: 84-86093-89-9
Depósito Legal: M. 34.212-1988
Impreso en España - *Printed in Spain*

Imprime:
GRUPODIS, S. A.
Juan Álvarez Mendizábal, 58 - 28008 MADRID

ÍNDICE GENERAL

Págs.

PRIMERA PARTE

ESCRITURA Y FONOLOGÍA

SEGUNDA PARTE

MORFOLOGÍA

Págs.

PRÓLOGO

Esta gramática va dirigida a los estudiantes universitarios con el fin de proporcionarles un manual descriptivo que les sirva de iniciación y ayuda en sus estudios, y a los profesores de Enseñanza Media para poner a su disposición una visión de la gramática griega distinta de la usual. Por ello he prescindido de cualquier consideración diacrónica, que suele recibir mayor atención en los estudios universitarios y por lo tanto puede ser completada con mayor facilidad. No obstante, en ocasiones, ha resultado mejor y más económico recurrir a la explicación histórica para evitar complicaciones.

Esta doble finalidad requiere una advertencia: todo manual simplifica necesariamente los datos y las teorías que los interpretan. He intentado paliar este defecto añadiendo una bibliografía en casi cada apartado, donde se recogen los estudios y trabajos más recientes sobre cada punto en particular. La bibliografía anterior es accesible a través de los manuales y monografías que se citan en la bibliografía general, por lo tanto me he limitado a reunir los estudios de los últimos diez años.

Por otra parte, he prescindido, hasta donde ha sido posible, de cualquier terminología lingüística de escuela, de forma que la gramática sea accesible sin necesidad de una formación lingüística previa. Pero mucho de lo que aquí se recoge es fruto de los estudios estructuralistas y transformativistas de los últimos años.

Por estas razones la parte dedicada a la fonética y fonología es muy escueta, frente a la morfología, nominal y verbal, encabezadas por la descripción de las categorías morfológicas que sirven después de base a los paradigmas. De esta forma la morfología nominal sólo se entiende a partir de la sintaxis nominal,

y otro tanto ocurre con el verbo, de tal manera que sólo la lectura de ambas partes de la gramática da una visión completa de la descripción. Sin duda alguna este método de exposición es más coherente, pero quizá resulte complejo para una primera lectura de esta gramática; así que quien no quiera enfrentarse con la forma de lectura que marca el índice puede ir directamente a la morfología, que está ordenada de acuerdo con la previa descripción de las categorías.

Con el fin de facilitar la consulta de esta gramática se incluyen un índice de palabras griegas (limitado a las que se comentan en la gramática), un índice inverso de terminaciones, que ha de ser muy útil a los principiantes, un índice de morfemas, y una lista de verbos que pueden plantear alguna dificultad morfológica.

La extensión que alcanzaba este volumen aconsejó dejar para otro segundo todo lo referente a las sintaxis de la frase y la subordinación, de forma que sólo aparece aquí lo que podríamos denominar sintaxis de las categorías morfológicas y la morfología propiamente dicha.

La labor de escribir una gramática es forzosamente lenta, si se pretende evitar dar informaciones erróneas, es más, se trata casi de una tarea imposible para una sola persona. En este caso ha contribuido a mejorar no poco el contenido de esta gramática mi maestro, el Dr. D. Luis Gil, tanto con su atenta y cuidadosa lectura, como con la discusión de muchos de los conceptos que aquí se vierten. Y aunque, según se suele decir, los errores sólo son imputables al autor, él ha contribuido a disminuir su número dejando bien sentada la verdad de las palabras del poeta:

οὐκ ἔστιν οὐδὲν κτῆμα κάλλιον φίλου.

También he de expresar aquí mi cordial agradecimiento a los profesores D. Eduardo Acosta, D.ª Rosa Aguilar y D.ª Conchita Hernando. Su atenta y cuidadosa lectura de las pruebas ha contribuido en gran medida a limpiar de erratas esta gramática.

Madrid, junio de 1986.

IGNACIO RODRÍGUEZ ALFAGEME

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Se reúnen en esta bibliografía las obras de uso más frecuente, así como las recomendables para consulta y ampliación de lo que aquí se trata.

1. Manuales

Brandestein, W., *Griechische Sprachwissenschaft,* I-III, Berlin, 1954-1966; hay traducción de las partes I y II con el título: *Lingüística Griega,* Madrid, 1964.

Brugmann, K., Thumb, A., *Griechische Grammatik,* München, 1913[4].

Buck, C. D., *Comparative grammar of Greek and Latin,* Chicago, 1933.

Cirac Estopañán, S., *Manual de gramática histórica griega,* I, III, IV, Barcelona, 1955-1966.

Chantraine, P., *Grammaire homérique,* I-II, Paris, 1958-1963.

Guiraud, Ch., *Grammaire du grec,* Paris, 1982[3].

Heilmann, L., *Grammatica storica della lingua greca,* Torino, 1963.

Hirt, H., *Handbuch der griechischen Laut- und Formenlehre,* Heidelberg, 1912[2].

Kieckers, E., *Historische griechische Grammatik,* I-IV, Berlin, 1925-1926.

Krahe, H., *Historische Grammatik des Griechischen. Laut- und Formenlehre,* Würzburg, 1949.

Kühner, R., Gerth, B., *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache,* I-II, München, 1963[2] (repr.).

Meillet, A., Vendryes, J., *Traité de grammaire comparée des langues classiques,* Paris, 1966[4].

Rix, H., *Historische Grammatik des Griechischen,* Darmstadt, 1976.

Schwyzer, E., Debrunner, A., *Griechische Grammatik,* I-IV, München, 1966.

Smyth, H. W., *Greek grammar,* Cambridge (Mass.), 1971[6].

Zinsmeister, H., *Griechische Grammatik,* I-II, München, 1954-57.

2. Fonética y fonología

Allen, W., *Vox graeca,* Cambridge, 1974[2].
Grammont, M., *Traité de phonétique grecque,* Paris, 1933.
Lejeune, M., *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien,* Paris, 1972[2].
Lupas, L., *Phonologie du grec attique,* Den Haag-Paris, 1972.
Sommerstein, A. H., *The sound pattern of ancient Greek,* Oxford, 1973.
Teodorsson, S. T., *The phonemic system of the Attic dialect 400-340 B.C.,* Lund, 1974.
L. Threatte, *The grammar of Attic inscriptions,* Berlin, 1980.

3. Morfología

Chantraine, P., *Morphologie historique du grec,* Paris, 1961[2], (hay edición española en Avesta).
Fleury, E., *Morfología histórica de la lengua griega,* Barcelona, 1971[3].
Pieraccioni, D., *Morfologia storica della lingua greca,* Firenze, 1966[2].

4. Formación de palabras

Chantraine, P., *La formation de noms en grec ancien,* Paris, 1968[2].
— *Études sur le vocabulaire grec,* Paris, 1956.
Debrunner, A., *Griechische Wortbildungslehre,* Heidelberg, 1917.
Risch, E., *Wortbildung der homerischen Sprache,* Berlin, 1974[2].

5. Dialectos

Buck, C. D., *The Greek dialects,* Chicago-London, 1968[4].
Schmitt, R., *Einführung in die griechischen Dialekte,* Darmstadt, 1977.

6. Sintaxis

Bers, V., *Greek poetic syntax in the classical age,* New Haven and London, 1984.
Bizos, M., *Syntaxe grecque,* Paris, 1966.
Gildersleeve, B. L., *Syntax of classical Greek, from Homer to Demosthenes,* Groningen, 1980 (repr.).
Goodwin, W. N., *Syntax of the moods and tenses of the Greek verb,* London, 1897.
Humbert, J., *Syntaxe grecque,* Paris, 1960.
Lasso de la Vega, J. S., *Sintaxis griega,* Madrid, 1968.
Moorhouse, A. C., *The syntax of Sophocles,* Leiden, 1982.
Rijksbaron, A., *The syntax and semantics of the verb in classical Greek,* Amsterdam, 1984.
Ruijgh, C. J., *Autour de TE épique. Études sur la syntaxe grecque,* Amsterdam, 1971.
Stahl, J. M., *Kritisch-historische Syntax des griechischen Verbums der klassischen Zeit,* Hildesheim, 1965 (rep.).
Wackernagel, J., *Vorlesungen über Syntax,* Basel, 1926.

7. Diccionarios bilingües

Bailly, A., *Dictionnaire grec-français,* Paris, 1950.
Lidell, H. G., Scott, R., *Greek-english lexicon,* Oxford, 1968.
Magnien, V., Lacroix, M., *Dictionnaire grec-français,* Paris, 1969.
Pabón, J. M., Echauri, E., *Diccionario manual griego-español,* Barcelona, 1979.
Rodríguez Adrados, F., *Diccionario griego-español,* I, Madrid, 1980.
Sebastián, F., *Diccionario griego-español,* Barcelona, 1945.

8. Diccionarios etimológicos

Chantraine, P., *Dictionnaire étymologique de la langue grecque,* I-IV, Paris, 1968-1980.
Frisk, H., *Griechisches etymologisches Wörterbuch,* Heidelberg, 1960-1972.

9. Diccionarios de morfología y específicos

Buck, C. D., Petersen, W., *A reverse index of Greek nouns and adjectives,* Hildesheim, 1970 (repr.).
Buck, C. D., *A dictionary of selected synonyms in the principal Indo-European languages,* Chicago, 1949.
Denniston, J. D., *The Greek particles,* Oxford, 1970[2].
Kretschmer, P., Locken, E., *Rückläufiges Wörterbuch der griechischen Sprache,* Göttingen, 1963[3].
Magna, G. la, *Prontuario delle forme greche irregolari o difficile,* Milano, 1964.
Pechenino, M., Sorrentino, A., *Verbi e forme verbali difficili o irregolari della lingua greca,* Torino, 1963[2].
Schmidt, J. H., *Synonymik der griechischen Sprache,* Amsterdam, 1967-1969.
Vecchi, P. de, Sacchi, F., *Verbi greci. 677 verbi irregolari o difficili,* Milano, 1984.
Veitch, W., *Greek verbs, irregular and defective,* Hidelsheim, 1967 (repr.).

Las monografías y estudios más específicos se indican en las notas bibliográficas de cada capítulo. Las abreviaturas de revistas y publicaciones corresponden a las empleadas por *L'Année Philologique.*

Por lo general estas bibliografías específicas sólo recogen las publicaciones de los últimos diez años, salvo algunos manuales de importancia. El estudiante interesado en profundizar más sus conocimientos podrá encontrar las referencias de años anteriores en los manuales citados y en los estudios más recientes, por ello pareció poco práctico repetir de nuevo esa bibliografía en esta gramática. Un resumen de los estudios recientes sobre los distintos campos de la filología griega, y entre ellos la gramática, puede verse en A. Martínez Díez (ed.), *Actualización científica en filología griega,* Madrid, 1984.

ABREVIATURAS

Los nombres de los autores antiguos y sus obras se citan, en general, según el sistema de abreviaturas del *Greek-English lexicon*.

a.	acusativo	ne.	neutro
ac.	activo	opt.	optativo
c.d.	complemento directo	p.	persona
d.	dual	pl.	plural
f.	femenino	S.	sujeto
g.	genitivo	sg.	singular
impf.	imperfecto	sub.	subjuntivo
impt.	imperativo	v.	vocativo
inf.	infinitivo	V.	verbo
loc.	locativo	*o.c.*	remite a la Bibliografía general.
m.	masculino	*l.c.*	remite a las Bibliografías de cada parágrafo.
med.	medio		
n.	nominativo		

Los dialectos se citan mediante las siguientes abreviaturas:

a.ch.	arcado-chipriota		
át.	ático	lat.	latín
dór.	dórico	lésb.	lésbico
eól.	eólico	mic.	micénico
j.	jónico	p.h.	panhelénico

SIGNOS

/ /	incluye fonemas.
⟨ ⟩	incluye grafemas (signos gráficos).
[ ]	incluye signos fonéticos.
{ }	incluye morfemas y sufijos en general.
|	indica corte silábico.
>	se lee «da».
<	se lee «procede de».
/C/	indica cualquier consonante.
/V/	indica cualquier vocal.
/N/	indica archifonema.
( )	cuando incluye un grafema o un fonema, o grupo de ellos, indica que puede aparecer o no.
→	«sirve de base de derivación a».
←	«deriva de».
ø	indica morfema cero.
:	a continuación de una consonante quiere decir que es geminada, tras una vocal indica que es larga.
;	a continuación de una vocal indica larga abierta.
+	indica el término de una oposición marcado, o bien que el rasgo se da.
—	indica el término marcado negativamente en una oposición, o bien que el rasgo no se da.
/	indica contraste (oposición) entre dos morfemas.
/ɛ/	indica vocal anterior abierta, como el francés march*ai*s.
/y/	u francesa o ü alemana.
/e/	vocal anterior cerrada.
/o/	vocal posterior abocinada cerrada.
/ɔ/	vocal posterior abocinada abierta.
/j/	indica una «yod», como español «yo».
/z/	indica una silbante sonora, como francés maison.
/ŋ/	nasal dorsal, como ma*n*ga.

PRIMERA PARTE

ESCRITURA Y FONOLOGÍA

I

EL ALFABETO

1. El alfabeto griego procede, según demuestra el orden y el nombre de las letras, de una variedad del alfabeto fenicio que se introduce en Grecia durante la segunda mitad del siglo VIII a. C., siguiendo las rutas comerciales conocidas que unían las costas de Asia Menor, a través de las islas del Egeo, al continente griego. Ni el número de los signos del alfabeto, ni su valor, ni su forma gráfica, fueron en principio unitarios, como sería de esperar que ocurriera en un proceso de adaptación de signos de una lengua a otra. En cambio, todos los alfabetos griegos poseen una innovación común: la especialización sistemática de determinados signos gráficos (grafemas) para representar las vocales. Las consecuencias de esta innovación fueron importantísimas, ya que facilitó el uso del alfabeto, así como su difusión.

2. El primer paso para la unificación de los alfabetos se produjo en el año 403 a. C., cuando Atenas adoptó oficialmente el alfabeto originario de Mileto, caracterizado por la norma ortográfica que hace uso de las digrafías ⟨EI⟩, ⟨OY⟩ para representar fonemas /e:/, /u:/. De este alfabeto derivó después la escritura uncial y la minúscula bizantina que es la usada normalmente en la actualidad. Damos a continuación los signos de este alfabeto.

3.

Valor numérico	*Alfabeto*	*Nombre*		*Equivalencia fonética* [1]	*Minúscula bizantina*
1	Α	alfa	ἄλφα	a(:)	α
2	Β	beta	βῆτα	b	β
3	Γ	gamma	γάμμα	g	γ
4	Δ	delta	δέλτα	d	δ
5	Ε	épsilon	ἒ ψιλόν	e	ε
7	Ζ	dzeta	ζῆτα	zd	ζ
8	Η	eta	ἦτα	ε:	η
9	Θ	theta	θῆτα	t^h	θ
10	Ι	iota	ἰῶτα	i(:)	ι
20	Κ	kappa	κάππα	k	κ
30	Λ	lambda	λάμβδα	l	λ
40	Μ	mi	μῦ	m	μ
50	Ν	ni	νῦ	n	ν
60	Ξ	xi	ξεῖ	ks	ξ
70	Ο	ómicron	ὂ μικρόν	o	ο
80	Π	pi	πεῖ	p	π
100	Ρ	rho	ῥῶ	r	ρ
200	Σ	sigma	σίγμα	s	σ, ς [2]
300	Τ	tau	ταῦ	t	τ
400	Υ	ípsilon	ὖ ψιλόν	y(:)	υ
500	Φ	phi (fi)	φεῖ	p^h	φ
600	Χ	chi (ji)	χεῖ	k^h	χ
700	Ψ	psi	ψεῖ	ps	ψ
800	Ω	omega	ὦ μέγα	ɔ:	ω

Acentos: ´ ` ˆ
Espíritus: ᾿ ῾
Signos de puntuación: , · . ;
Elisión y crasis: ’

[1] Los signos corresponden al alfabeto fonético internacional. El signo ⟨:⟩ indica que la vocal es larga; entre paréntesis señala que la vocal puede ser larga o breve.
[2] ⟨ς⟩ sólo se usa a final de palabra, ⟨σ⟩ en los demás casos.

4. En esta norma han desaparecido los signos ⟨ ϝ ⟩ [3], ϝαῦ, *digamma*, que ocupaba la posición posterior a ⟨E⟩; ⟨Ϙ⟩, κόππα, *koppa*, tras ⟨π⟩ y ⟨ ϡ ⟩, σάν, *sampi*, pero conservan el valor numérico que también poseían estos signos originariamente. Así ⟨ ϝ ⟩ vale 6, ⟨Ϙ⟩ 90, y ⟨ ϡ ⟩ 900. Se han añadido los signos ⟨Φ⟩, ⟨X⟩, ⟨Ψ⟩ y ⟨Ω⟩ y al signo ⟨H⟩ se le ha dado el valor de un fonema vocálico /ε:/, frente a los demás alfabetos, que conservan el valor primitivo /h/. Precisamente estas diferencias permiten establecer una distinción entre *alfabetos orientales* (⟨X⟩ = /k^h/, ⟨Ψ⟩ = [ps], ⟨Ξ⟩ = [ks]), con la particularidad de que estos dos últimos signos pueden faltar, y *alfabetos occidentales* [4] (⟨X⟩ = [ks], ⟨Ψ⟩ = /k^h/).

BIBLIOGRAFÍA: Sobre estas formas de alfabeto vid. H. Jeffery, *The local scripts of archaic Greece*, Oxford, 1961. También se han empleado dos silabarios para escribir la lengua griega: el silabario micénico en el segundo milenio a. C. y en época clásica el silabario chipriota; sobre ellos vid. J. Chadwick, *El mundo micénico*, Madrid, 1982; O. Masson, *Les inscriptions chypriotes syllabiques*, Paris, 1961. Vid. también: A. Barcenilla, «Alfabeto y fonología griega», *Helmántica*, 26, 1975, págs. 45-49; D. Diringer, *The alphabet*, London, 1968; L. Heilmann, «L'alfabeto e la pronuncia del greco», en *Introduzione allo studio della cultura classica*, II, Milano, 1973, págs. 335-362; G. Pfohl, *Das Alphabet. Entstehung und Entwicklung der griechischen Schrift*, Darmstadt, 1968.

5. De las formas más antiguas tomaron los etruscos y los romanos sus alfabetos; en cambio, los alfabetos más recientes (los alfabetos coptos, gótico, armenio y cirílico), proceden de la forma unificada que se usó a partir de época helenística.

6. Hay que notar que esta serie de signos se funda en el principio acrofónico: cada letra tiene el valor del sonido inicial de su nombre. Pero el alfabeto no es un sistema de representación fonética, ni fonológica: así ocurre que hay signos que representan combinaciones de dos fonemas (⟨Ξ⟩, ⟨Ψ⟩) y fonemas que no tienen equivalente gráfico (/h/, etc.). Por ello el alfabeto milésico, que se introdujo en Atenas el año 403 a. C., se define mejor como una norma ortográfica acompañada por la introducción de nuevos signos.

7. Los nuevos signos que se introdujeron son ⟨Ξ⟩, ⟨Ψ⟩, ⟨Ω⟩, así como la notación de las consonantes largas mediante la repetición de los grafemas; el signo ⟨H⟩ pasó a representar /ε:/, y se dejó sin notar el fonema /h/, que sólo aparecía en inicial de palabra, salvo en los compuestos y los casos de elisión, en los que se recurre a sustituir el signo correspondiente a las oclusivas sordas por los propios

[3] Los corchetes angulares encierran los grafemas, las barras oblicuas los fonemas.
[4] De uno de estos alfabetos procede el alfabeto latino, según indica el valor de ⟨X⟩.

de las aspiradas, si la palabra siguiente, o el segundo elemento del conjunto, comenzaba por /h/, es decir,

⟨T⟩ → ⟨Θ⟩ /—/h/ [5]
⟨Π⟩ → ⟨Φ⟩
⟨K⟩ → ⟨X⟩

p. e.: κατ(ὰ) ἡμέραν → καθ' ἡμέραν; ἐπ(ι)hέπω → ἐφέπω.

8. Las secuencias de grafemas ⟨EI⟩ y ⟨OY⟩, que en el sistema ortográfico anterior sólo representaban los diptongos /ei/ y /ou/, pasaron a notar también las vocales largas /e:/ y /o:/. En líneas generales se puede decir que la nueva norma introduce una notación más clara de las vocales largas: tienen los grafemas ⟨E⟩, ⟨H⟩ y ⟨Ω⟩ sólo un valor y las combinaciones ⟨EI⟩ y ⟨OY⟩ probablemente también tienen un solo valor cada una: /e:/ y /o:/. Los grafemas ⟨A⟩, ⟨I⟩, ⟨Y⟩ siguen teniendo un doble valor, vocal larga o breve según los casos. Los dos últimos signos han adquirido una función nueva en el sistema: sirven tanto para representar una vocal por si misma (/i/, /i:/ por ejemplo), como para indicar que el signo precedente representa una vocal larga, es decir, se han convertido en índices del rasgo fonológico [+ largo]; por ejemplo en la secuencia ⟨OY⟩ el signo ⟨Y⟩ indica que el signo ⟨O⟩ ha de leerse como *o* larga: /o:/.

ACENTOS, ESPÍRITUS Y SIGNOS DE PUNTUACIÓN

9. Este sistema ha evolucionado hasta dar la minúscula bizantina; en él se han introducido algunas innovaciones que tienen el carácter de ayudas para la lectura: espíritus, acentos y signos de puntuación. El espíritu áspero ⟨῾⟩ representa el fonema /h/, y el espíritu suave ⟨'⟩ [6] indica ausencia de espíritu áspero. El sistema de acentos lo creó Aristarco (*ca.* 217-145 a. C.), originariamente, para ayudar a leer el texto de Homero; comprende, en su forma establecida hoy, tres acentos gráficos: ⟨´⟩ agudo, ⟨`⟩ grave y ⟨ˆ⟩ circunflejo [7], que representan los siguientes fonemas suprasegmentales: el agudo una elevación del tono que se pro-

[5] El signo → aquí significa «se rescribe»; / «en el contexto», — «guión» (indica el lugar donde ocurre el fenómeno de que se trata).

[6] El mismo signo se usa sobre una vocal en interior de palabra para señalar la crasis de dos vocales, p. e.: τὠρρέντερον = τὸ ἀρρέντερον, y para indicar la elisión de una vocal: ἐδύναντ' ἐπικεῖσθαι.

[7] Se colocan sobre las vocales y los segundos elementos de diptongo: αὖ, εἶ, οὗτος, φαῦλος.

duce en la vocal por él señalada; el acento grave un tono no más alto que el inicial de la palabra siguiente; el acento circunflejo indica que en la misma vocal se produce la elevación y el descenso del tono [8].

10. Las palabras oxítonas (es decir, portadoras de un acento agudo en la última sílaba), cambian el acento agudo en grave siempre que señalan final de palabra fonética, salvo que ese final coincida con pausa de sentido. De esta forma una palabra oxítona, si va seguida de una enclítica (cf. § 12), conserva su acento agudo, lo mismo que ante pausa;

αἰεὶ δὲ πυραὶ νεκύων καίοντο θαμειαί. (Hom. *Il.* I, 52).
εἰ μάλα καρτερός ἐσσι, θεός που σοὶ τό γ' ἔδωκεν (Hom. *Il.* I, 178).

11. Son enclíticas las formas no enfáticas de los pronombres personales, el indefinido τις en todas sus formas (salvo ἄττα), las adverbios indefinidos con acento meramente gráfico πού, πῄ, ποί, ποθέν, ποτέ, πώ, πώς, las formas disilábicas del presente de indicativo de εἰμί y φημί, y las partículas γε, τε, τοι, περ.

12. Los usos del acento de enclisis quedan reflejados en el siguiente cuadro:

		enclítica monosilábica	*enclítica disilábica*
sin cambio	oxítona	θεός τις	θεοί τινες
transición	paroxítona	φίλος μου	ἐφίλουν τινάς/νέον τινά
con cambio	properispómena	σωτῆρά μοι	σωτῆρά τισι [9]
	proparoxítona	ἄνθρωπός τις	ἄνθρωποί τινες

13. Las enclíticas reciben un acento gráfico en los siguientes casos:
a) cuando van seguidas de otra enclítica: εἴ πού τίς τινα ἴδοι.
b) tras una palabra elidida: πολλοὶ δ' εἰσίν, ταῦτ' ἐστί.
c) en las combinaciones con la partícula μέν... δέ: ποτὲ μὲν... ποτὲ δὲ... τινὲς μὲν... τινὲς δὲ...
d) la 3.ª p. s. del verbo εἰμί se escribe ἔστι:
1) a principio de frase.

[8] El signo ⟨῀⟩, coherentemente con su carácter compuesto, deriva de la yuxtaposición de los signos agudo y grave.

[9] Se exceptúan los properispómenos terminados en ⟨ξ⟩ o ⟨ψ⟩ seguidos de enclítica disilábica, que siguen el uso propio de los paroxítonos: κῆρυξ ἐστί.

2) cuando significa «existe», «es posible».
3) tras οὐκ, μή, εἰ, ὡς, καί, ἀλλά (o ἀλλ'), τοῦτο (o τοῦτ').
4) en las locuciones ἔστιν οἵ «hay quienes», «algunos», ἔστιν ὅτε «a veces».

14. Las palabras proclíticas [10] reciben también un acento agudo cuando van seguidas de una enclítica: ἔν τινι, εἴ τινες, ὅ γε.

También se acentúa οὔ a final de frase y las preposiciones ἐξ, ἐν y εἰς (y ὡς) en poesía, cuando siguen a su régimen (anástrofe): κακῶν ἔξ (sólo a final de verso), θεὸς ὥς.

15. Cuando una oxítona disilábica se elide, el acento agudo recae sobre la vocal de la sílaba precedente: εἴπ' ἡμῖν = εἰπέ, δείν' εἶδον = δεινά. Este fenómeno no se da en las preposiciones y conjunciones ni cuando se trata de un acento de enclisis. (Algunos editores prefieren el acento circunflejo en casos como éstos, cuando la vocal penúltima es larga.)

16. El sistema de escritura posee los siguientes signos de puntuación: ⟨,⟩ κόμμα de uso análogo a la nuestra, ⟨.⟩ κῶλον y ⟨·⟩ «punto alto», que equivale a nuestro punto y coma o dos puntos, el signo ⟨;⟩ se emplea como signo de interrogación. También se emplea la diéresis para indicar el hiato: ἀΐστος. En cambio, carece de signo de admiración, lo que produce a veces problemas de interpretación: ποῖον εἶπες puede significar «¡que has dicho!», tanto como «¿qué has dicho?».

BIBLIOGRAFÍA: W. S. Allen, *Accent and rhythm,* Cambridge, 1971, págs. 246 s.; W. S. Allen, *Vox graeca,* Cambridge, 1968, págs. 114 ss.; para el acento vid.: J. B. Voyles, «Ancient Greek accentuation», *Glotta,* 52, 1974, págs. 65-91; E. Risch, «Remarques sur l'accent du grec ancien», en *Mélanges Benveniste,* Paris, págs. 471-479; puede verse también V. Bubenik, «Historical develoment of the ancient Greek accent system», *IF,* 84, 1979, págs. 90-106; C. M. Mazzucchi, «Sul sistema de accentuazione dei testi greci in età romana e bizantina», *Aegiptus,* 59, 1979, págs. 145-167; los manuales fundamentales sobre la acentuación griega siguen siendo: Ch. Bally, *Manuel d'accentuation grecque,* Berna, 1945; M. Lejeune, *Précis d'accentuation grecque,* Paris, 1945; J. Vendryes, *Traité d'accentuation grecque,* Paris, 1929.

[10] Son proclíticas (*i. e.* se apoyan en el acento de la palabra siguiente) las formas del artículo ὁ, ἡ, οἱ, αἱ, las preposiciones ἐς, εἰς, ἐξ, ἐκ, las conjunciones εἰ, ὡς, y la negación οὐ.

II

SISTEMA FONOLÓGICO

OCLUSIVAS Y SONANTES

17. Se reconstruye para el dialecto ático a fines del siglo v a. C. el siguiente sistema consonántico:

	OCLUSIVAS			NO OCLUSIVAS			
	sorda	*sonora*	*aspirada*	*fricativas*	*nasales*	*vibrante*	*lateral*
dentales	t(:)	d	t^h	s	n(:)	r(:)	l(:)
dorsales	k(:)	g	k^h	h	[ŋ]		
bilabiales	p(:)	b	p^h		m(:)		

El signo (:) indica que la consonante puede cerrar y abrir dos sílabas contiguas, es decir, puede ser geminada, sin que ello implique que sean fonemas independientes [11]. El alófono [ŋ] no tiene estatuto de fonema sino que es la realización del archifonema /N/ en contextos como γίγνομαι o τυγχάνω, pero lo incluimos en

[11] Las geminadas no son frecuentes y no puede establecerse con claridad un contraste /C/, /CC/. Sin embargo, hay autores que las consideran como fonemas independientes.

el cuadro por razones de sistema. En consecuencia, el sistema comprende 15 fonemas consonánticos.

18. En líneas generales el cuadro está construido de forma que en ambos subsistemas (oclusivas / no oclusivas) los fonemas más frecuentes estén colocados más altos y a la izquierda: así /t/ es la consonante oclusiva más frecuente y /n/ la más frecuente de todas las consonantes y, dado que la cantidad de información que transmite un signo es inversamente proporcional a su frecuencia, los fonemas con menor cantidad de información son entre las consonantes /n/ y entre las oclusivas /t/. La comparación de las frecuencias permite establecer que las sonoras son marcadas frente a las sordas y las aspiradas frente a las no aspiradas. En Lisias (I, 1-18 hasta ἔξεστι) aparecen las siguientes frecuencias para las oclusivas sobre un total de 1000.

t 329	d 129	t^h 69	527
k 137	g 95	k^h 45	277
p 152	b 15	p^h 29	196
618	239	143	1000

De ello resulta que /t/ es la oclusiva no marcada por excelencia [12], los órdenes dental y dorsal están más próximos tanto en frecuencia como en la estructura de las marcas: $(k/g)/k^h$ [13]. En cambio, las bilabiales se separan del resto de forma paradójica: aún siendo en total menos frecuentes que las dorsales, el fonema base de la oposición /p/ es más frecuente que /k/ y se invierte la frecuencia relativa de la sonora y la aspirada. En consecuencia el orden bilabial parece tener una estructura $(p/p^h)/b$. En otras palabras /b/ se opone como término marcado al archifonema de la oposición $/p/p^h/$.

19. Para comprobar que estos resultados son correctos y extensibles a la totalidad del griego hemos efectuado un recuento en los primeros 200 versos de la *Ilíada*. Los resultados son los siguientes:

[12] Estos resultados coinciden en líneas generales y salvando todas las diferencias con los que se obtienen del estudio de la distribución de las oclusivas (cf. L. Lupas, *o. c.*, p. 133 ss.).

[13] Los datos estadísticos coinciden aquí también con los distribucionales.

τ	390	δ	228	θ	107		725
κ	222	γ	119	χ	94		435
π	224	β	43	φ	74		341
	836		390		275		1501

Según se aprecia en el cuadro la estructura es la misma que aparece en ático, salvo la frecuencia menor de /t/ debida quizá a la ausencia del artículo en Homero.

20. Hasta aquí se trata de frecuencias absolutas, pero hay que tener en cuenta que estas cifras están en relación con el lugar donde aparecen los fonemas de la palabra. Así las oclusivas sólo pueden aparecer en inicial e interior de palabra (comparten con ellas esta distribución /m/ y /l/); /h/ sólo aparece en inicial de palabra (o en palabras compuestas marcando la inicial del segundo elemento), sólo los fonemas /n/, /s/ y /r/ pueden aparecer en cualquier posición y comparten con las vocales la posibilidad de aparecer a final de palabra. La distribución de [ŋ], tan restringida (sólo aparece cerrando sílaba trabada), es un argumento más para no considerarlo como fonema independiente.

21. En inicial de palabra las oclusivas muestran las siguientes cifras de frecuencia aproximativas [14], tomadas del *Prometeo encadenado* de Esquilo:

τ	600	δ	372	θ	132		1104
π	564	β	84	φ	120		768
κ	336	γ	168	χ	84		588
	1500		624		336		2460

[14] Los datos proceden de H. Holmboe, *Concordance to Aeschylus' Prometheus Vinctus*, s. l. (Aarhus), 1971. Las cifras que damos son una generalización hecha a partir del número de páginas que ocupa cada letra multiplicándolas por 12 que es la media aproximada de entradas por página. La elección de esta obra se debe a que da una entrada por cada forma que aparece efectivamente en el texto, así que el artículo aparece registrado siempre en todas sus formas y ello permite computar la frecuencia de /t/ en posición inicial. La diferencia de frecuencia es notable, si se compara con otros léxicos que no incluyen las formas del artículo.

Las bilabiales son más frecuentes en inicial de palabra que las dorsales, a diferencia de lo que ocurre con las cifras absolutas; en cambio, la relación de frecuencia de ⟨B⟩ y ⟨Φ⟩ se mantiene en inicial.

22. Todo esto indica que las oclusivas, y dentro de ellas especialmente la bilabial sorda, tienden a aparecer en inicial de palabra: dicho de otro modo, la probabilidad teórica de ⟨Π⟩ es inferior en principio de palabra al número de veces que se presenta (serían de esperar 468 casos de ⟨Π⟩), y es superior en el caso de ⟨K⟩ (serían de esperar 358 casos) y de ⟨T⟩ (se esperarían 633). Las diferencias que se observan con Aristófanes pueden explicarse por la mayor frecuencia del artículo en este autor, mientras que Esquilo tiende a evitar su uso.

23. Pero la estructura del sistema de las oclusivas sigue siendo la misma, tanto en general, como a principio de palabra. Únicamente las bilabiales plantean un desequilibrio al mostrar una relación inversa al resto de las oclusivas en la oposición sonora/aspirada, y una mayor frecuencia en inicial de palabra del fonema no marcado /p/.

24. Las sonantes son menos frecuentes (1318 casos en los versos de la *Ilíada* que hemos considerado como *corpus*). Pero, si incluimos en un grupo todas las no oclusivas, es decir, sonantes y fricativas, resulta que son más frecuentes que las oclusivas, al menos en Homero: así aparecen 1501 oclusivas y 1858 no oclusivas. No obstante, estos resultados pueden ser distintos en ático ya que ⟨ΣΣ⟩, frecuente en Homero, está excluida del ático casi por completo.

25. Entre todas las no oclusivas la dental /n/ es la más frecuente; de hecho en términos absolutos /n/ es la consonante más frecuente de todo el sistema [15]. En cambio, el análisis de cualquier diccionario, o concordancia, muestra que ⟨N⟩ evita la posición inicial de palabra, incluso es menos frecuente en esa posición que la bilabial nasal /m/. Estos hechos aparentemente contradictorios indican que en cifras absolutas la bilabial nasal, más escasa, es el término marcado de la oposición bilabial/dental, como ocurría con las oclusivas, y que en el contexto de las consonantes la menos marcada es /n/. Por ello no extraña que /n/ aparezca como sonido de transición para marcar la frontera de palabra, tras las vocales /i/ y /e/ (este uso recibe el nombre de νῦ efelcística).

[15] En un recuento más amplio de la *Ilíada*, que comprende los 200 primeros versos del poema y una muestra aleatoria de los cantos II, III, IV, V, VI, VIII, IX, XI, XVI, XVII, XVIII, XIX, XX y XXII, se dan las siguientes frecuencias: ⟨ν⟩, 1.106, ⟨σ⟩, 1.067, ⟨τ⟩, 828, ⟨ρ⟩, 572, etc.

26. La oposición /m/n/ está neutralizada en la coda silábica, es decir, cuando la nasal cierra sílaba y en final de palabra. El archifonema que aparece en estos casos presenta el punto de articulación de la consonante que abre la sílaba siguiente p. e.: συμβαίνω, συγκεῖμαι, ἔνδον < *en-dom.

27. La diferencia de frecuencia de /r/ y /l/ en Homero no es definitiva. En nuestro *corpus* más amplio [16] hemos registrado 572 casos de ⟨Ρ⟩ y 519 de ⟨Λ⟩; el fragmento de Aristófanes muestra, en cambio, una diferencia más acusada (de 8 a 2). Por otra parte /l/ no puede aparecer en final de palabra y es mucho más frecuente que /r/ en inicial [17]; /r/ muestra casi una situación análoga a la de /n/. Todo esto invita a pensar que el término marcado de la oposición es /l/ o, si se quiere, el rasgo de «lateralidad».

28. De modo semejante en lo que afecta a las fricativas, tanto la frecuencia, como la distribución, hace pensar que el término marcado de la oposición es /h/ [18], frente a /s/. En los 200 primeros versos de la *Ilíada* se registran 540 ⟨Σ⟩ y 126 ⟨῾⟩; /h/ indica inicial de palabra o de morfema en composición, mientras que desciende la frecuencia de /s/ a principio de palabra [19].

En realidad, el punto de articulación de /h/ no coincide con el de las dorsales, pero hay razones morfológicas que invitan a colocar en el mismo orden /h/ y las dorsales. No es éste el único problema que plantea la aspiración. Incluso se le ha negado el estatuto de fonema atendiendo a las restricciones de distribución que le afectan. Pero estas restricciones son comunes en las lenguas que poseen /h/; además, las lenguas que poseen una serie de oclusivas aspiradas tienen un fonema /h/. Los otros rasgos de distribución que definen este fonema son los siguientes:

1) No puede ser núcleo silábico, lo mismo que las consonantes.

2) En cambio, sí puede aparecer en el corte silábico, como ocurre en τετρῖφθαι.

3) No puede aparecer en la coda silábica a diferencia de las consonantes (πίπτω), y las sonantes (ἀνδρός, ἄρτι).

4) Puede seguir a las sonantes en inicial de palabra a diferencia de las oclusivas; así /r/ en inicial siempre se escribe con espíritu áspero ⟨ῥ⟩ y las inscripciones arcaicas presentan grafías como μhεγαλο, λhαβον [20].

[16] En total 7.098 consonantes y 7.535 vocales.

[17] 96 entradas en Holmboe, *l. c.*, frente a 24.

[18] Es preferible considerarlo como un fonema, a pesar de las limitaciones de distribución, según indica la existencia de una serie de consonantes aspiradas.

[19] Ocupa el noveno lugar en Holmboe, *l. c.*, tras ⟨μ⟩.

[20] Para M. Lejeune, *o. c.*, p. 120 estas grafías representan una sonante sorda.

5) No constituye un inicio de sílaba, ya que no evita los fenómenos de crasis (§§ 47-48) (θῶπλα = τὰ ὅπλα) o elisión, ni hace posición en métrica.

29. Según estos datos podemos establecer la siguiente matriz de las consonantes:

	t	d	t^h	k	g	k^h	p	b	p^h	h	s	n	m	r	l
sonora		+			+			+				+	+		
bilabial							+	+	+				+		
dorsal				+	+	+									
nasal												+	+		
lateral															+
laringal			+			+			+	+					
fricativa										+	+				
vibrante														+	

VOCALES

30. El sistema vocálico comprende los siguientes fonemas:

breves				*largas*			
i	y	[u]		i:	y:		
e		o		e:			o:
	a				ɛ:	ɔ:	
					a:		

La comparación de estos dos subsistemas (largas y breves) muestra que en las vocales medias hay un desequilibrio: /e/ y /o/ tienen a su lado dos vocales largas /e:/, /ɛ:/ y /o:/, /ɔ:/. En cambio las vocales marginales /i/, /y/, /a/ presentan en las correlativas largas sólo una vocal del mismo timbre /i:/, /y:/, /a:/. [u] es el alófono de /y/ que aparece como segundo elemento de diptongo.

31. Las frecuencias de estos fonemas en nuestro *corpus* son las siguientes:

e	915	ɛ:	279
a	788	ɔ:	212
i	685	o:	41
o	610	y:	38
y	178	a:	30
		i:	27
		e:	24

Estas cifras coinciden con las que da el recuento más amplio, salvo que el orden de los dos últimos se invierte: es más frecuente /e:/ que /i:/.

32. Comparados con Lisias y Aristófanes y reducidos nuestros datos a una proporción de mil se obtiene el siguiente cuadro:

e	124'7	ε:	38
a	103'7	ɔ:	28'3
i	89'6	o:	5'7
o	83'2	y:	5'7
y	24'4	a:	4'2
		e:	3'9
		i:	3'5

33. A pesar de las diferencias, debidas en parte al modo de recuento [21] y a la diversidad dialectal y de estilo, se pueden ver los rasgos generales del sistema. Así las vocales largas son marcadas frente a las breves, ya que son menos frecuentes, tanto si se toman en bloque, como si se comparan por grados de abertura. Por ejemplo, /e/ es más frecuente que /ε:/ y /e:/, /o/ más que /o:/ y /ɔ:/. Las vocales medias /e/, y /ε:/ son las más frecuentes en ambos subsistemas y, por lo tanto, las menos marcadas. Las vocales abocinadas (/o/, /y/, /o:/, /ɔ:/, /y:/) son menos frecuentes que las no abocinadas. Las vocales medias (/e/, /o/, /ε:/, /ɔ:/, /o:/, /e:/) son más frecuentes que las no medias (marginales). Las vocales abiertas (/a/, /ε:/, /ɔ:/, /a:/) son marcadas (menos frecuentes) que las no abiertas.

34. Estos rasgos dan la siguiente matriz clasificativa:

	e	a	i	o	y	ε:	ɔ:	o:	y:	a:	e:	i:
larga						+	+	+	+	+	+	+
abocinada				+	+		+	+	+			
marginal [22]		+	+		+				+	+		+
cerrada	+		+		+			+	+		+	+
abierta						+	+			+		

[21] Ruijgh, *l. c.*, p. 344, no cuenta las vocales elididas y considera que los diptongos /ei/ y /ou/ se conservan en esta época.

[22] Se da este nombre a las vocales que ocupan los tres «vértices» del triángulo vocálico.

Resulta evidente la relación paradigmática entre /e/ y /e:/, mientras que /ε:/ comparte el rasgo [+ abierto] con /a/.

35. En líneas generales se puede afirmar que el sistema es el mismo en Homero y en el ático, aunque las frecuencias varían. Sin embargo, hay otros dialectos que se diferencian claramente al presentar un número distinto de grados de abertura, como ciertos dialectos dóricos que presentan el sistema vocálico siguiente:

i			u		i:			u:	
	e		o			e:		o:	
		a					a:		

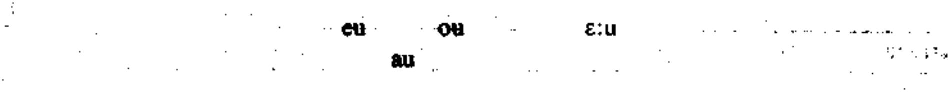
36. Volviendo al ático, las vocales admiten diptongo con segundo elemento cerrado /i/:

	yi				
ei		oi	ε:i		ɔ:i
	ai			a:i	

Es decir, se excluye el diptongo */ii/, al tener a su lado la vocal larga /i:/. Igualmente las vocales (+ largas, — marginales, — abiertas) no admiten diptongación (i.e. no existe /o:i/ ni /e:i/). Gráficamente los diptongos largos con segundo elemento /i/ se pueden representar con la iota suscrita: ⟨ῳ⟩, ⟨ῃ⟩, ⟨ᾳ⟩.

37. No obstante, estos diptongos son inestables y desaparecen en la historia del griego, bien contrayendo, como ocurre con los breves, o perdiendo su segundo elemento, como ocurre en los largos.

38. Existen también los siguientes diptongos con segundo elemento [u]:



El diptongo [ε:u] sólo existe en formas analógicas como ηὔξησα, etc., de αὐξάνω, y ηὐδοκίμουν de εὐδοκιμῶ. [ou] ha contraído en /o:/ a finales del siglo v a. C., y los otros dos diptongos desaparecen más tarde, en época imperial, por un procedimiento distinto a la monoptongación o contracción, que es un proceso de acercamiento de grados de abertura: los elementos del diptongo tienden a diferenciarse más, cerrándose el segundo elemento hasta que se convierte en una consonante.

39. El *acento*, cuya notación gráfica hemos señalado ya anteriormente (§ 9 ss.), marca la unidad de la palabra tanto en la frase como en la gramática; es decir, es una norma de identificación de la palabra (cf. τόμος / τομός). El acento era musical y, por lo tanto, de carácter complejo: implica una elevación del tono y el descenso subsiguiente que podía extenderse a la sílaba contigua. Así el esquema de entonación de ἄνθρωπος sería:

ἄν θρω πος, el de δῆμος δῆ μος, y el de δήμου δή μου.

Por lo tanto, una vocal larga tiene dos partes (moras) como se pone de manifiesto cuando recae sobre ella el acento. En cambio, a efectos de acentuación, *una vocal larga no acentuada sólo cuenta por su capacidad de recibir el tono descendente*, si le precede sílaba acentuada, es decir, de hecho por su primera parte: *la otra mitad es neutra a efectos de acentuación*. Por lo tanto sólo tiene una mora acentuable. Se trata en este caso de los efectos de una neutralización que queda bien patente en la sílaba penúltima, cuando es larga y va acentuada: en ese caso el acento agudo y el circunflejo están en distribución complementaria (cf. § 40 B).

40. Según lo que hemos dicho, podemos enunciar las leyes de la acentuación griega así:

A) *Ley de limitación*: entre el acento y el fin de palabra no puede haber más que *dos moras entonables*.

B) *Ley de la penúltima larga*: en las palabras de vocal penúltima larga y acentuada el tono desciende siempre sobre la penúltima mora de la palabra. Así ocurre la alternancia de acentos δῆμος, δήμου, para marcar el fin de palabra.

En resumen, la ley de la penúltima larga no es más que un caso particular de la ley de limitación, que puede enunciarse positivamente como la obligación de acentuar la tercera mora entonable en las palabras anaclíticas, es decir, aquellas que retrotraen el acento lo más posible; por ejemplo, las formas personales del verbo.

41. Esta tendencia a hacer recaer el acento sobre la tercera mora se manifiesta en otras leyes de acentuación como *la de Vendryes*: «los properispómenos que tienen una sílaba antepenúltima breve pasan en ático a proparoxítonos», es decir, ἑτοῖμος se acentúa en ático ἕτοιμος y lo mismo ocurre con ἔγωγε, ἔρημος, ἄγροικος y con gran número de adjetivos en -ειος, -αιος y -οιος.

42. Un carácter distinto tiene la *ley de Wheeler*, pues se basa en el ritmo de la palabra; dice así: «todo polisílabo oxítono con última vocal breve pasa a

paroxítono, si la penúltima sílaba es breve y la antepenúltima larga»; así *πατρασί pasa a πατράσι y reciben su acento los adjetivos como ἀγκύλος o ποικίλος, ναυτίλος, τελεσφόρος, ναυμάχος, o los participios de perfecto en -μένος (cf.: παχυλός, τροχαλός, ψυχοπομπός, δημαγωγός, στρατηγός, etc.).

43. De esta forma cuando una palabra no es anaclítica [22a] lleva el acento en la penúltima o en la última mora: ἀγαθῶς, γαμέτις / ἀληθής. De esta oposición el término marcado es el acento en la penúltima mora que, dicho sea de paso, suele coincidir con categorías morfológicas también marcadas (así el femenino γαμέτις frente al masculino γαμέτης anaclítico).

44. En consecuencia para determinar la posición del acento es imprescindible conocer el número de moras de la vocal o diptongo de la sílaba final. Las vocales breves sólo cuentan con una mora, y las largas con dos, lo mismo que los diptongos de primer elemento largo. En cambio, los diptongos con primer elemento breve tienen una particularidad que demuestra la dependencia de las leyes de acentuación de la morfología y no de la fonética: cuando los diptongos son finales absolutos de palabra y forman parte de una desinencia perteneciente a una categoría no marcada cuentan con una mora, en cambio, si la categoría es marcada cuentan con dos. Así se dan los siguientes casos:

	1 mora		*2 moras*
n. pl.	θάλατται	loc.	Ἰσμοῖ
n. pl.	ἄνθρωποι, οἶκοι, ἀδελφοί		οἴκοι
3.ª p. sg.	βουλεύεται, -μαι, -σαι		
2.ª p. sg. impt. med.	βούλευσαι	3.ª p. sg. opt.	βουλεύσαι
inf. med.	βουλεύεσθαι		λύοι, λελύκοι
inf. ac.	βουλεῦσαι		
	δῦ -ναι		

Cuando el nominativo singular es perispómeno también lo es el nominativo de plural: Ἑρμαῖ, χαλκοῖ son n. pl. de Ἑρμῆς y χαλκοῦς respectivamente.

45. Las finales ⟨εω⟩ se comportan a efectos de acentuación como diptongos [23] y en consecuencia no cuentan más que con dos moras (nunca tres) a efectos de la ley de limitación: ἵλεως, πόλεως, πόλεων, ἵλεῳ, etc., ἔμπλεως, etc. La

[22a] Reciben el nombre de anaclíticas las palabras que atrasan el acento lo más posible.

[23] La existencia de diptongos de apertura creciente es posible, aunque sean muy inestables, cf. M. Grammont, *o. c.*, p. 110; M. Lejeune, *o. c.*, p. 257. De hecho este tipo de combinación sólo se da en jónico-ático, como consecuencia de la metátesis de cantidad.

posición del acento en griego se regula por la tendencia a que todas las formas de una misma palabra reciban el tono sobre la misma sílaba con las salvedades que le impone la *ley de limitación*. Sin embargo, esta regla tiene muchas excepciones, algunas de ellas explicables diacrónicamente, por ejemplo: el genitivo plural de los sustantivos de la primera declinación (< *-ásɔ:m) es siempre perispómeno cualquiera que sea el lugar donde vaya el acento; el nominativo y algunos vocativos tienen acento recesivo, etc.; la acentuación de cada forma se dará en la morfología.

46. De cuanto llevamos dicho resulta que la oposición: agudo/circunflejo sólo puede darse en la última vocal de la palabra y, en consecuencia, es ésta la única posición de la palabra que puede contar con dos moras entonables; así se da la oposición de acentos καλούς/καλῶν; στρατηγώ (a. du. de στρατηγός) / στρατηγῶ (verbo). En esta oposición el término marcado es el acento circunflejo, tanto por su baja frecuencia, como porque constituye la categoría compleja. En efecto, hemos visto (§ 9) que el acento circunflejo se deja analizar como la combinación del agudo más el grave. Es más, un acento agudo en las palabras oxítonas sólo existe plenamente cuando la palabra ocupa posición ante pausa, mientras que en la frase sólo aparece con acento grave.

47. En la frase, cuando se encuentran dos vocales de palabras que forman parte del mismo sintagma, se producen contracciones (el fenómeno se denomina crasis) sin que lo impida la presencia de /h/; en esos casos la aspiración se mantiene, si la primera palabra es un monosílabo vocálico, y pasa a la consonante en caso contrario; así tenemos: χὤπως < καὶ ὅπως, θὔδωρ < τὸ ὕδωρ, pero ἁνήρ < ὁ ἀνήρ. Las palabras que aparecen en primer lugar son el artículo, el relativo (ὅ, ἅ), πρό, καί, δή, ὦ, y los pronombres personales ἐγώ, μοι, y σοι ante ἐστι, la partícula ἄν tras εἰ y ἐπεί, τοι y μέντοι, χρή seguido de las formas del verbo εἰμί y algunas más.

48. El resultado de la crasis es una vocal larga señalada con el signo ⟨᾽⟩ (*coronis*). El timbre y grado de abertura de esta vocal se determina según las siguientes reglas:

a) El resultado es una vocal abierta, siempre que una de las vocales que contraen sea abierta: μὴ οὖν > μῶν; τῷ ἐπιόντι > τὠπιόντι; τὼ ὀφθαλμώ > τὠφθαλμώ; καὶ ἐγώ > κἀγώ.

b) El resultado es un diptongo sólo si la segunda palabra comienza por diptongo o las vocales /i/, /y/: τὸ ἱμάτιον > θοἰμάτιον; τοῦ ὕδατος > θοὔδατος; καὶ εἶτα > κᾆτα; ἐγὼ οἶμαι > ἐγᾦμαι. Pero αἱ ἀρχαί > ἁρχαί, οὑπί < (οἱ ἐπί, ὁ ἐπί); ἡ εὐσέβεια > ηὑσέβεια; ἡ αὐτή > αὑτή.

c) La vocal resultante es /a:/ siempre que la segunda palabra comienza por /a(:)/ [24], cf.: ἁνήρ; τἀνδρός < τοῦ ἀνδρός; οὗτοι ἄρα > οὑτἄρα; τοι ἄν > τἄν; ἤ ἄρα > ἆρα; δὴ ἄν > δἄν.

d) Si las dos vocales son no marginales el resultado es no marginal: τὸ ἔπος > τοὔπος; ὅτου ἕνεκα > ὁθούνεκα; τὸ ὄνομα > τοὔνομα.

e) Si la vocal de la segunda palabra es abocinada, el resultado lo es también: χὠ < καὶ ὁ; θὤπλα < τὰ ὅπλα.

El resultado sólo conserva el acento de la segunda palabra aplicando las leyes de acentuación que correspondan. Así la penúltima larga acentuada pasa a properispómena en θὦπλα. Pero no en todos los casos hay un uso establecido, por ejemplo: se usa tanto τἄλλα como τἆλλα, etc.

BIBLIOGRAFÍA: L. Lupas, *o. c.*, págs. 114 ss.; S. T. Teodorsson, *o. c.*, págs. 37 ss.; J. Ruijgh, «Analyse morphophonologique de l'Attique classique», *Mnemosyne* 28, 1975, págs. 338 ss.; M. Lejeune, *o. c.;* vid. también: N. P. Andriotis, «Phénomènes de synalèphe et d' hiatus dans la langue grecque», *Hellenica* 29, 1976, págs. 5-45, 217-247; J. Aitchison, «The distinctive features of ancient Greek», *Glotta* 54, 1976, págs. 173-201; G. Messing, «The status of [ae:] in Attic Greek», *ICS* 1, 1976, págs. 1-6; A. Malikouti-Drachmann, «Derived long mid-vowels in Greek. A controversial rule», *Sprache* 21, 1975, págs. 135-156; W. S. Allen, «Long and short diphthongs: Phonological analogies and phonetics anomalies», en *Studies Palmer*, Innsbruck, 1976, págs. 9-16; R. W. Tucker, «Five vowel and seven vowel dialects», *AJPh* 103, 1982, págs. 448-449; S. T. Teodorsson, «On the pronuntiation of ancient Greek zeta», *Lingua*, 47, 1979, págs. 323-332.

[24] Se exceptúa ὤνθρωπε (= ὦ ἄνθρωπε).

III

PROSODIA

49. El ritmo de la lengua griega se basa en el contraste de sílabas pesadas y ligeras [25] y en su distribución en la cadena hablada. Se dice que una sílaba es pesada cuando el núcleo silábico tiene dos partes: una primera que puede ser una vocal, y una segunda que sirve de coda o cierre silábico y puede tener carácter vocálico o consonántico. Por lo tanto para determinar la índole ligera o pesada de una sílaba *sólo se considera el cierre de la sílaba,* nunca la parte inicial o explosiva:

<table>
<tr><th>Sílaba pesada</th><th>Sílaba ligera</th></tr>
<tr><td>(C)VV | (C)</td><td>(C)V | CV</td></tr>
<tr><td>(C)V: | (C)</td><td></td></tr>
<tr><td>(C)VC | C</td><td></td></tr>
</table>

50. Una sílaba es *pesada,* si su núcleo silábico es una vocal larga o un diptongo, o si siendo breve va seguido de dos consonantes (es sílaba trabada) [26]. Una sílaba es *ligera* sólo si comporta una vocal breve seguida de una sola consonante (*i. e.* es sílaba abierta). Estas condiciones son válidas incluso en final de palabra,

[25] Es preferible este término a «larga» o «breve» para evitar la confusión con el rasgo fonológico de las vocales.

[26] Son «largas por posición», según la terminología de los gramáticos griegos y romanos.

de tal manera que una sílaba en esa posición es pesada o ligera según que la inicial de la palabra siguiente sea una vocal o una consonante. Así, representando ⟨-⟩ la sílaba pesada y ⟨˘⟩ la ligera, tenemos las siguientes escansiones:

πίπ | τω = – –	γνῶ | σις = – ⏑	δό | ρυ = ⏑ ⏑
πολ | λή = – –	οἶ | κος = – ⏑	φέ | ρω = ⏑ –
	νύκ | τα = – ⏑	

Estas normas generales tienen ciertos márgenes que afectan sobre todo a grupos consonánticos formados por consonante implosiva y consonante explosiva, y a grupos de dos o más vocales en interior o entre palabras. En general se puede decir que el griego muestra una tendencia histórica a abrir las sílabas: en Homero, por ejemplo, hay mayor número de sílabas pesadas que en ático.

51. Los grupos compuestos de oclusiva y sonante (λ, ρ, μ, ν) incluyen en las primeras etapas del griego el límite silábico entre los dos fonemas, C | R, formando así una sílaba pesada:

τέκ | νον   ἔβ | λην   ὄλεθ | ρον
πατ | ρός

En ático [27] el límite silábico precede a la oclusiva, | CR, (*correptio attica*), dando una sílaba ligera:

τε | τραπόδων (Ar. *Nub.* 659)   βάρα | θρον (Ar. *Equ.* 1362)
κε | κραγότες (Ar. *Vesp.* 226)   ἀ | γρούς (Ar. *Equ.* 1394).

Sin embargo, este fenómeno se da rara vez con los grupos βλ y γλ, y *nunca* con γμ, γν, δμ, δν,

εἰ μὴ καταγ | νώσεσθε ταύτην τὴν δίκην (Ar. *Equ.* 1360).

La tragedia muestra un índice más alto de sílabas trabadas que la comedia; pero incluso ésta tiene algunos casos cuando imita la lengua elevada (épica, tragedia, lírica). En inicial de palabra este tratamiento se da ya en Homero.

52. Hay algunos otros grupos consonánticos que, a veces, no hacen posición (*i. e.:* el límite silábico le precede dando lugar a sílabas ligeras). Así ocurre con los siguientes:

σκ y ζ en *posición inicial,* cuando la escansión normal no encaja en el metro: σκιή, Σκαμάνδριος, Ζάκυνθος.
πτ en *posición inicial* en algunos ejemplos aislados: ὀμό | πτερος.

[27] También ocurre en Homero cuando la escansión normal no tendría cabida en el hexámetro.

κτ en las palabras βακτηρίῃ y κτάνται.
μν en algunos ejemplos también en interior.
σλ en ἐσλός.
νδρ en Homero ἀ | νδροτῆτα, ἀ | νδριφόντης.

53. Las líquidas, las nasales y la silbante en el verso épico pueden dar sílabas pesadas —λ, ρ, μ, ν, σ—, en *posición inicial*:

κατὰ μοῖραν = ⏑ – – x (Hom. *Od.* III 331)

ὁπότε λήξειεν = ⏑ ⏑ – – – x (Hom. *Il.* IX 191).

ῥ- inicial hace posición (da lugar a sílaba pesada) en la lírica e incluso en ático.

ν, ρ, ς, en *final de palabra* también pueden hacer sílaba trabada ante inicial vocálica en la lengua épica, la elegía y la lírica coral:

ἔ | δραμον | ἀθ | ρόοι = ⏑⏑––⏑– (Pind. *Nem.* I 51).

Los ejemplos en inicial se deben a la existencia prehistórica de un fonema que se ha perdido (*s-, *w-). También Homero y algunos líricos conservan escansiones en donde /*w/ hace posición o evita un hiato:

ὅς μιν ἀμειβόμενος | (ϝ)ἔπεα = –⏑⏑–⏑⏑ | ⏑⏑– (Hom. *Il.* VII 356).

(ϝ)ἶφι (ϝ)ἀνάσσεις = –⏑⏑–– (Hom. *Il.* I 38).

54. El encuentro de dos (o más) vocales que no forman diptongo plantea problemas de escansión. El griego tiende a eliminar el contacto de las dos vocales alterándolo de algún modo. El *hiato* (las dos vocales con su propio valor), sólo se admite en la épica cuando existía una /*w/, en palabras que no admiten elisión (τί, τι, ὅτι, ἄχρι, μέχρι, περί, πρό, σύ), o en algunos lugares del verso. En la tragedia aparece tras exclamaciones, imperativos y algunos otros casos muy específicos. Los procedimientos para evitar el hiato son diversos:

a) Eliminación de una de las vocales, bien sea la primera (*elisión*), o bien, con menos frecuencia, la segunda (*aféresis*).

b) Unión de las dos (o más) vocales en una única sílaba, bien en interior de palabra (*sinizesis*), o bien entre dos palabras (*sinalefa* o *crasis,* cf. § 48).

c) Cuando la primera de las dos vocales es una larga o un diptongo, puede abreviarse (*correptio epica*).

Los dos primeros procedimientos consisten en la eliminación del corte silábico

⟨ | ⟩, el último en un desplazamiento análogo al que se da en algunos grupos consonánticos:

V: | V	>	V | :V		VV | V	>	V | VV
oi | e	>	o | ie				

Las vocales /y/, /i/ tras una consonante y ante una vocal, a veces no se escanden; este fenómeno se interpreta como una consonantización de las vocales:

διά = [dja], (Aesch. *Pers.* 564).

55. Se eliden frecuentemente las vocales breves: /a/ en palabras no monosilábicas, /e/, /i/ en las desinencias verbales y en ἀμφί, ἀντί, ἐπί, ἔτι, y /o/ en las desinencias verbales, los neutros de singular y en las palabras ἀπό, ὑπό, δύο. Algunos autores admiten también la elisión de los diptongos /ai/, /oi/ [28].

La *aféresis* es mucho menos frecuente:

ὥς γ' ἐμοὶ 'δόκει (Ar. *Plut.* 736).

La *sinizesis* puede incluir una vocal breve y una larga o un diptongo, θεοί, dos vocales breves κυάνεον o una larga y una breve, τετράορον (este caso es más raro).

En cambio la *sinalefa* puede darse con vocales largas (cf. § 48):

μακροῦ ἀποπαύσω (Eur. *Supp.* 639).

56. La *correptio epica* afecta tanto a diptongos en /i/ y /y/, como a vocales largas (menos frecuentemente):

πο | ιεῖν	= ⏑ –	θηρε | ύει	= – ⏑ –
το | ιοῦτος	= ⏑ – ⏑	ἥρωες	= – ⏑ ⏑
γα | ιήοχος	= ⏑ – ⏑ ⏑		

57. Los alargamientos métricos (*productio epica*) son de distinto carácter. Se dan en palabras que no entrarían en el metro con su estructura silábica. Los casos más frecuentes son los siguientes:

a) Las palabras con una secuencia de tres o más sílabas ligeras:

ἀθάνατος	= ⏑ ⏑ ⏑ ⏓	>	– ⏑ ⏑ ⏓	
διογενής	= ⏑ ⏑ ⏑ –	>	– ⏑ ⏑ –	
ἀπερέσιος	= ⏑ ⏑ ⏑ ⏑ ⏓	>	⏑ – ⏑ ⏑ ⏓	⟨ἀπειρέσιος⟩
ἀπερέσια	= ⏑ ⏑ ⏑ ⏑ ⏑	>	⏑ ⏑ – ⏑ ⏑	⟨ἀπερείσια⟩

[28] Sobre todo la poesía lésbica y la épica.

b) Se alarga también una sílaba ligera incluida entre dos pesadas:

ὑπεροπ | λίῃσι = ⏑⏑–⏑–⏑ > ⏑⏑–––⏑
ἱστίῃ = –⏑– > –––

c) Y las palabras de estructura ⏑––⏑ :

ἐλήλουθα = ⏑––⏑ > –––⏑ ⟨εἰλήλουθα⟩
᾽Απόλλωνα = ⏑––⏑ > –––⏑

Bibliografía: W. S. Allen, *o. c.;* D. Korzeniewski, *Griechische Metrik*, Darmstadt 1968, especialmente pp. 20-27; M. L. West, *Greek metre*, Oxford, 1982, pp. 7-18; E. Pulgram, «Prosodic of vowel and syllabe in Greek and Latin», *IF* 79, 1974, 78-91. Vid. también G. P. Ancher, «Coupe morphologique et coupe syllabique en attique d'après l'emploi de la correptio Attica dans le téâtre d' Eschyle», *RPh* 52, 1978, 66-86; J. Vara, «Phonological structure of the syllabe in ancient Greek. A synchronic and a diachronic study», *Glotta* 58, 1980, 24-32.

SEGUNDA PARTE

MORFOLOGÍA

I

FORMACIÓN DE PALABRAS

A) INTRODUCCIÓN

PARTES DE LA PALABRA

58. En la forma de la palabra se distinguen tres partes: la *desinencia*, es decir, el morfema que indica el caso y el número en el nombre y en el adjetivo y la persona y la voz en el verbo; el *tema* que es la palabra desprovista de desinencia; y la *raíz*, que coincide aproximadamente con el lexema; es decir, es el elemento común a todas las palabras del mismo significado.

Normalmente, pero no siempre, una raíz necesita algunos afijos (prefijos y sufijos) para recibir la desinencia. Por ejemplo, a la raíz -θε- «poner» se le añade el sufijo {-σι-} «acción verbal» antes de la desinencia de n. sg. {-s} y el acento para formar la palabra θέσις; la raíz también puede llevar prefijos como σύν-θεσις.

ALTERNANCIAS RADICALES

59. La raíz (y los sufijos) no tiene una forma única, sino que se presenta como un conjunto de morfemas en distribución complementaria, debido, en ocasiones, a razones morfológicas. Por ejemplo, la raíz que hemos empleado antes

se presenta de tres formas alternantes: θε-, θη- y θω- en τί-θη-μι / τί-θε-μεν / θωμός «montón». Los grados de alternancia de la raíz pueden verse claramente en la familia de γί-γνο-μαι [29]:

ø	e	e	o
γί-γν-ο-μαι	γεν-ή-σο-μαι	ἐ-γεν-ό-μην	γέ-γον-α
νεο-γν-ός		γέν-ος	γόν-ος
		ἀ-γεν-ής	γον-ή
γν-ω-τός			ἄ-γον-ος
γν-ή-σιος			
		γεν-έ-τωρ	
		γέν-ε-σις	

Según se desprende de este cuadro, la raíz se presenta en tres grados: grado ø (cero) -γν-, grado *e* -γεν-, y grado *o* -γον-, que pueden reducirse a la oposición: grado pleno (e/o) [30] / grado cero (-γν-). En este ejemplo la raíz va seguida inmediatamente de un sufijo que presenta la alternancia ø/e/o/ε:/ɔ:/ [31], según se ve en γέ-γον-α, γενέ-τωρ, γένος, γνή-σιος, γνω-τός, que aparece también en raíces (cf. θε-, θη-, θω-).

60. Esquemáticamente podemos presentar estas alternancias así:

grado alargado	/ε:/	/ɔ:/
grado pleno	/e/	/o/
grado cero [32]	ø (/a/)	

Y se puede reducir esta alternancia al tipo grado pleno/grado ø, analizando la vocal larga alternante como compuesta de vocal breve seguida del elemento [:] equivalente de las marcas [+ larga, + abierta]. En otras palabras, el grado alargado no es más que un caso de alternancia en todo análogo al que se da en ἔ-λιπ-ον, λείπ-ω, λέ-λοιπ-α, o en ἤλυθ-ον, ἐλεύσ-ομαι, ἐλ-ήλουθ-α.

Bibliografía: Sobre las alternancias vid.: W. Manzak, «L' apophonie e/o en grec», en *Festschrift Szemerényi*, Amsterdam, 1979, 529-535; J. Kuryłowicz, «Indoeuropéen ə et grec α, ε, ο», *BSL* 72, 1977, 69-72; H. Rix (ed.), *Flexion und Wortbildung*, Wiesbaden, 1975; R. L. Ward, «The indoeuropean origin of derivational *vrddhi*. Greek evidence», *Word* 29, 1978, 18-21.

[29] Cf.: lat. *gigno, genus, genitor, genitrix, gnatus, natio.*

[30] En origen es posible que el grado *o* apareciera en sílabas átonas y *e* en sílabas tónicas.

[31] Es raro que una forma presente todos los grados.

[32] De hecho en ciertos lugares donde aparecía un grado ø puede aparecer en griego /a/, cf.: πατράσι < *patr̥si, τατός < *tn̥tós, cf. τείνω, ἐτράφην, τρέφω, τέτροφα.

61. Normalmente una palabra consta de una raíz y uno o varios sufijos, pero hay algunas que carecen por completo de ellos. Son palabras muy antiguas como εἰμι, φημί, o los nombres raíces, que pertenecen a un vocabulario elemental:

κλώψ	ladrón	χείρ	mano	ἅλς	sal	βοῦς	bovino
φλόξ	llama	θήρ	fiera	χθών	tierra	μῦς	ratón
ὄψ	voz	φώρ	ladrón	ναῦς	nave	ὗς	cerdo
				πούς	pie		

Es decir, nombres de objetos, animales, partes del cuerpo, etc. En general, la lengua tiende a eliminarlos sustituyéndolos por formaciones en {-o-} y {-η-} que son los sufijos más productivos. Así, por ejemplo, el compuesto σύζυξ atestigua un nombre raíz *ζυξ que ha sido eliminado por ζυγόν.

Sin duda el sufijo más productivo en griego es la llamada vocal temática, es decir la vocal alternante e/o que se añade a una raíz o a un tema. Hay formaciones antiguas con este sufijo añadido directamente a la raíz, que se agrupan en dos categorías según la posición del acento:

I	II
ἀοιδός	γόνος, λόγος
τροχός	τρόχος
νομός «pasto», «prado»	νόμος «costumbre», «ley»
τροφός	

Los primeros son nombres de agente y con frecuencia tienen significado pasivo y los segundos son nombres de acción. Nótese que no siempre se puede establecer esta oposición.

B) COMPOSICIÓN

62. También el tema de un nombre puede estar formado por dos raíces (o temas) o bien de un prefijo y una raíz; a veces no es fácil determinar a qué grupo pertenece un compuesto determinado (cf. ἡμί-θεος), pero en general se puede decir que los compuestos se dejan analizar en dos elementos que existen por lo general independientemente en la lengua como nombres o verbos y que están entre

sí en relación atributiva o copulativa. Frente a éstos los elementos que componen las palabras formadas con un prefijo guardan entre sí una relación de tipo adverbial, semejante a la que se da entre un verbo o un adjetivo y un adverbio que le determine. Por esa razón han de estudiarse aparte ambos tipos de formación.

63. La unión de los dos elementos del compuesto puede producirse mediante la vocal temática, que se ha sentido como marca de la composición, como en Νικό-μαχος, ὑλο-τόμος. También puede aparecer [a:] o [ɛ:], cf. κρεα-νόμος, θανατη-φόρος o un alargamiento de la vocal inicial del segundo miembro, cuando sigue sílaba ligera, δυσήνεμος, o bien permanecer el tema del primer elemento del compuesto sin variación: πτολί-πορθος, δρυ-τόμος [33].

Un caso especial lo forman los compuestos cuyo primer elemento es un neutro en ⟨-ος⟩ o formas con sufijo ⟨-ρο-⟩; originariamente, al formarse el compuesto, aparecía bajo la forma en ⟨ι⟩, como ocurre en los siguientes ejemplos:

κυδι-άνειρα	(cf. τὸ κῦδος, κυδρός)
λαθι-κηδής	(cf. λάθρα)
καλλί-σφυρος	(cf. κάλλος).

Secundariamente se extendió este morfema a otras formaciones: μελανί-χροος. Por estos procedimientos morfológicos se forman sustantivos, como ἀκρό-πολις «ciudad alta», o adjetivos como ἀργυρό-τοξος «el del arco de plata», πεισί-βροτος «que persuade a los mortales». Los adjetivos compuestos sólo tienen dos terminaciones (animado/neutro); se exceptúan los formados con el sufijo {ios} entre otros (cf. 201 s.).

64. Según se observa en el significado la composición nominal es un problema de sintaxis más que de morfología. Así, de acuerdo con la relación sintáctica que guardan los elementos del compuesto entre sí, se puede hablar de los siguientes tipos, de los cuales son los más escasos las tres primeras categorías:

1) *Compuestos copulativos* [34], i. e. aquellos cuya relación es equivalente a la que marcan las conjunciones copulativas: νυχθήμερον «(duración de) noche y día», λουτρὰ ἀνδρόγυνα «baños para hombres y mujeres», δώδεκα «dos y diez».

2) *Compuestos determinativos* que unen dos sustantivos de los cuales generalmente el primero determina al segundo:

[33] Rara vez aparecen restos de casos como el genitivo en Ἑλλήσποντος, el locativo en ὀρεσίτροφος, o el dativo en τειχεσιπλήτης.

[34] También reciben el nombre, procedente de los gramáticos indios, de *dvandva*, «par».

πατράδελφος	«hermano del padre», «tío»
οἰκο-δεσπότης	«señor de la casa»
φυλο-βασιλεύς	«príncipe de la tribu».

El sustantivo determinado indica siempre una relación, p. e.: «hermano» es siempre «hermano de».

3) *Compuestos comparativos,* que unen dos sustantivos uno de los cuales establece un término de comparación que sirve para definir al otro:

σφυρο-πέλεκυς «hacha que es como un martillo», «martillo-hacha».

Este tipo es frecuente en denominaciones de animales como *martín-pescador, pez-martillo, perrolobo,* o también *papel-moneda.* Todos ellos se refieren a un objeto que es único, a diferencia del caso anterior. Pero la diferencia de relación no siempre está clara: por ejemplo, casos como μητρόπολις o ἰατρομάντις pueden interpretarse como «madre y ciudad» o «médico y adivino», lo mismo que «ciudad que es madre», «adivino que es médico».

4) *Compuestos exocéntricos* [35]; en ellos la relación entre los dos términos del compuesto está subordinada a la determinación sintáctica de pertenencia que expresa el compuesto. Así, ῥοδοδάκτυλος (ἠώς) significa «(aurora) que tiene dedos como rosas», ἄπαις no significa «no-niño» sino que «no tiene hijos», ἀργυρότοξος «que tiene el arco de plata», κυνοκέφαλος «que tiene cabeza de perro». Hay por lo tanto una doble predicación:

«los dedos son como rosas»
«no hay hijos»
«el arco es de plata»
«la cabeza es como la de un perro».

Y el significado de esta oración está subordinada a la atribución de propiedad, es decir: se da una afirmación que únicamente cobra sentido en relación con algo (alguien) que sólo queda explícito en el contexto:

«dedos como rosas *son de* la aurora»
«no hay hijos de él» = «no tiene hijos»
tiene «arco de plata»
tiene «cabeza de perro».

Esta función de relación está confiada normalmente a un sufijo de formación de adjetivos que modifica la forma y la clase formal del nombre determinado:

[35] Se trata de los *bahuvrihi,* o compuestos exocéntricos, posesivos o biplanares, según la terminología que se adopte. El hecho fundamental es que se trata de adjetivos de cualidad y por lo tanto determinan a un sustantivo.

ἡ κεφαλή → -κέφαλος
τὸ τόξον → -τοξος
ὁ δάκτυλος subst. → -δάκτυλος adj.
παῖς subst. → -παις adj.

5) *Compuestos de rección verbal:* uno de los elementos deriva de una raíz verbal y tiene significado verbal y el otro elemento es un nombre en función de complemento directo. En este tipo la posición de los elementos es significativa:

a) *Compuestos de rección verbal definitiva* (son los más frecuentes); en ellos la acción verbal no se refiere a un tipo determinado; el nombre verbal ocupa el segundo lugar:

φωσφόρος «portador de luz» = «el que lleva luz»
ἱππόδαμος «domador de caballos» = «el que doma caballos»
ναύαρχος «almirante» = «el que manda las naves».

Se refiere por lo tanto a una clase.

b) *Compuestos de rección verbal descriptivos* en los que la acción verbal se refiere a un hecho de experiencia comprobable; el elemento verbal es el primer miembro del compuesto:

φερέοικος «que transporta su casa», aplicado por Heródoto a los Escitas nómadas.
ἀρχέκακος «que es origen de una desgracia».
ἐχέφρων «prudente».
ἐχέθυμος «que contiene sus pasiones», «templado».

Sólo pueden referirse a individuos.

65. La diferencia que separa el compuesto de la oración verbal estriba en la desactualización de la predicación, propia del compuesto: las relaciones que marcan las categorías verbales (persona, voz, modo, etc.) no se expresan, e incluso el primer término del compuesto está reducido a un lexema.

Sin embargo, atendiendo a la relación que guardan entre sí los elementos del compuesto, se observa que están presentes en ellos todos los modos de predicación tanto verbal como nominal, e incluso la determinación adjetiva o casual, como el genitivo o cualquier otro caso (cf.: ὀρει-βάτης «que anda en la montaña»).

66. Por su frecuencia y su importancia en la formación de palabras han de mencionarse aparte los compuestos cuyo primer elemento es una preposición (o un adverbio), aunque por su significado entran en los tipos ya señalados (exocéntricos y determinativos).

Por ejemplo ἐπήρετμος tiene los dos significados:

1. Exocéntrico: «que tiene remos», «provisto de remos» = «remero».
2. Determinativo: «que se sienta al remo» = «remero».

En ciertos casos, la posible interpretación del compuesto con ambos significados determina un cambio en el significado del primer elemento del compuesto, que pierde su valor propio para adquirir un valor «intensivo»: así, περικλυτός, «del que se oye hablar alrededor» (i. e. «por todas partes»), pasa a significar «famoso en sumo grado» y se reinterpreta la preposición περί en composición con el significado de «muy» [36].

Una explicación paralela tienen los usos de ciertas preposiciones con valor aproximativo, como ὑπό, ἐν:

ὑποπόρφυρος «casi púrpura»
ὑποπίμπλημι «llenarse poco a poco»
ἔμπυρρος «rojizo».

67. Las siguientes preposiciones pueden figurar como primer elemento de compuesto y pueden adquirir ambos tipos de significado:

ἀμφί, ἀμφήκης «de doble filo» (dicho de la espada).
ἀνά, ἄνοδος «subida», ἄνδιχα «en dos partes».
ἀντί, ἀντίβιος «opuesto».
ἀπό, ἀποθύμιος «descontento».
διά, διαφυή «separación», διάφορος «diferente».
ἐσ-εἰς, ἔσ-φλασις «fractura contusa».
ἐν, ἐνάλιος «marino».
ἐκ, ἐξ, ἔξοδος «salida».
ἐπί, ἐπώνυμος «que impone su nombre».
κατά, κατακαίριος «que afecta al punto vital».
μετά, μετάγγελος «intermediario».
παρά, παραίσιος «agorero».
περί, a) περίδρομος «redondo», «que se puede recorrer alrededor».
περιρρυτός «rodeado de mar».
b) περιδέξιος «ambidextro».
c) περίφρων «muy prudente».
περικλυτός «muy famoso».
πρός, πρόσωπον «máscara».
πρό, πρόφρων «bien dispuesto».
σύν, συνέριθος «compañero».
ὑπέρ, ὑπέρθυμος «altivo».
ὑπό, ὑπασπίδιος «cubierto de escudo».

[36] En Homero también existen compuestos con ἄγχι: ἀγχίνοος, ἀγχίαλος, ἀγχιβαθής.

68. Estas preposiciones tienden a organizarse en un sistema de antónimos, que da lugar a nuevos compuestos en los que ya no hay un sentido preciso del primer elemento, sino un valor proporcionado por la situación en el paradigma. Así ocurre con los siguientes:

ἀνά- «arriba»	κατα- «abajo»
ἐπι- «sobre»	ὑπο- «bajo»
συν- «junto»	δια- «aparte»
εἰσ- «dentro»	ἐκ- «fuera»
ἐν- «con»	ἀ- «sin».

Pero hay que notar que estas contraposiciones no son exclusivas; por ejemplo, ἐμποδών se ha formado sobre ἐκποδών, y la misma relación paradigmática se da entre ἔνθερμος y ἔκθερμος. También, ocasionalmente, ὑπο- se opone a ὑπερ-:

ὑπέρδριμυς «muy picante», ὑπόδριμυς «un poco picante».

69. Del mismo modo las preposiciones pueden formar un compuesto con verbos, lo mismo que algunos adverbios. En estos casos la preposición puede referirse a un complemento del verbo que aparece mencionado en el contexto, o bien al mismo sujeto del verbo:

ἀγλαὰ δέχθαι ἄποινα·
ἀλλὰ κακῶς ἀφίει, (i. e.: ἵει ἀγλαὰ ἄποινα ἀφ' αὐτοῦ).
(Hom. *Il.* I 23 ss.).

Otros ejemplos muestran un verbo con un complemento que es el régimen de la preposición:

ἔξελθ', ἔξελθ' οἴκων «sal de esa casa» (Eur. *Hec.* 174).

En casos como éstos la sintaxis puede interpretarse de dos formas: se trata bien de un verbo con su complemento en genitivo, o bien de un verbo con un complemento preposicional. Pero basta con eliminar el nombre οἴκων para que el significado y la construcción del verbo se deslicen hacia la primera interpretación con exclusión de la segunda. El significado de la frase

ἐκ-δρακοντωθεὶς δ' ἐγὼ κτείνω νιν (Aesch. *Choe.* 549),

deriva de una alusión al sujeto de la oración «yo de mi mismo convertido en serpiente, la mato». De esta forma el preverbio subraya la realización completa de la acción verbal, es decir se ha convertido en un procedimiento para marcar un matiz aspectual: el preverbio funciona como una determinación de la acción verbal, como un adverbio, en definitiva.

70. En líneas generales los verbos compuestos con una preposición se pueden agrupar en dos grandes tipos: aquellos que presentan un complemento al que precisa el preverbio y aquellos otros en que el complemento no aparece por ser indeterminado, o por cualquier otra razón, y en consecuencia el significado del verbo se modifica. En el primer caso la construcción del verbo puede cambiar; un verbo pasa de intransitivo a transitivo:

ὑπεράλλομαι	ὑπερβαίνω
«franquear saltando»	«pasar» ← «ir».

Ocurre también lo contrario; por elisión de un complemento [37] que se siente innecesario, porque la precisión que aporta la preposición es ya suficiente:

διάγω «dejar pasar» (la vida).
διατρίβω «gastar» (el tiempo).

71. En el segundo caso el preverbio puede determinar la acción verbal, implicando el resultado de esa acción. Así con los verbos de movimiento nos encontramos con la contraposición:

ἀναβαίνω «subir» / καταβαίνω «bajar».

Y cuando la acción del verbo coincide con el significado del preverbio plenamente, el verbo compuesto elimina del uso al simple, como ocurre con καθεύδω «acostarse» y καθέζομαι «sentarse». Desde este punto de vista ciertos preverbios parecen subrayar el significado del aoristo, según revela el hecho de que sean más frecuentes los verbos compuestos en este tiempo que en presente; y no extraña que el verbo ἀποθνήσκω tenga un aoristo ἀπέθανον y en cambio no admita más que un perfecto simple τέθνηκα. De esta forma los preverbios se emplean para describir o subrayar el significado del verbo de acuerdo con la siguiente distribución:

	dirección	*mezcla*	*desenlace*	*inicio*	*continuación*
ἐπι-	+				
εἰσ-	+				
προσ-	+				
ἀνα-	+	+		+	
κατα-	+		+		
συν-	+	+			
ἀπο-			+		
δια-					+
ἐκ-			+		

[37] Lo mismo ocurre con el compuesto κακοποιῶ (= κακὰ ποιῶ τινά).

72. Junto a estos compuestos caracterizados porque ambos morfemas existen independientemente, hay otros cuyo primer elemento sólo existe en composición. Las funciones de estos morfemas se señalan en la siguiente lista:

1) ἁ-/ἀ- (< *sm̥-) señala complementariedad o unidad:

> ἅπαξ «una sola vez»
> ἄκοιτις «que comparte el mismo lecho».

2) ἀ- (< *n̥-) con valor negativo; aparece ἀ- ante consonante y ἀν- ante vocal; hay compuestos arcaicos formados con νη-, νω-:

> ἄιδρις «ignorante»
> ἄιστος «invisible»
> ἀναίμων «exangüe»
> ἀθάνατος «inmortal»
> νήνεμος «sin viento»
> νωλεμές «sin pausa».

Es antónimo de εὐ-: ἄλογος / εὔλογος.

3) ἀγα- con valor intensivo con el significado de «muy»:

> ἀγά-ρροος «impetuoso», «de mucha corriente».

ἀρι-, ἐρι- poseen igualmente un valor intensivo; los compuestos con ἐρι- sólo aparecen en la épica y están formados siempre con sustantivos, mientras que los otros aparecen en la poesía y prosa posthomérica:

> ἐρι-ούνιος «que corre mucho»
> ἐρίγδουπος «que resuena mucho»
> ἀρί-δηλος «muy claro».

4) δυσ- se opone como antónimo a εὐ- en formas como las siguientes:

> εὐμενής «de buen »animo», δυσμενής «de mal ánimo».
> εὐγενής «de buen origen», δυσγενής «plebeyo».
> εὐβουλία «buen consejo», δυσβουλία «insensatez».

Y es sinónimo de ἀ- en pares como ἀσεβής/δυσεβής «impío».

5) Hay otros prefijos que sirven igualmente como intensificadores del nombre base; algunos tienen un origen oscuro, cf. λα- en λακαταπύγων, o en formas dialectales de las preposiciones como ζα- (< διά) en ζάθεος y δα- en δαφοινός. Con esa misma función se encuentran muchas preposiciones: περίθερμος, κατάδηλος, ἔκλαμπρος, ἀμφίδηλος, ἀπόσκληρος, πρόδηλος, παράθερμος, ὑπέρλευκος.

73. Funcionando como primer elemento de compuesto pueden aparecer también las siguientes formas adverbiales:

ἀγχι-	ἀγχέμαχος	ὀψι-	ὀψίγονος
αἰει-	αἰειγενέτης	παλαι-	παλαιγενής
ἁμα-	ἅμαξα	παλιν-	παλίλλογος
ἀψ-	ἀψόρροος	τηλε-	Τηλέμαχος
ἰθα-	ἰθαγενής	ὑψι-	ὑψιβρεμέτης
		χαμαι-	χαμαιπετής.

74. Son frecuentes también palabras con un primer elemento que proporciona una determinación numeral; los más frecuentes son los que se indican a continuación: ἡμι-, πρωτο-, δι-(δισ-), τρι-, τετρα-, πεντα-, ἑξα-, ἑπτα-, ὀκτα-, ἐννεα-, etc. Para la unidad se emplea ἁ-, como hemos indicado anteriormente (§ 72).

Bibliografía: Sobre los tipos marginales de difícil clasificación vid. E. Risch, «Griechische Komposita vom Typus μεσο-νύκτιος und ὁμο-γάστριος», *MH* 2, 1945, 15 ss. Sobre la composición en general: E. Benveniste, «Fondaments syntaxiques de la composition nominale», *BSL* 62, 1967, 15-31; un punto de vista crítico sobre los problemas de la composición puede verse en N. Barri, «Giving up word formation in structural linguistics», *FLing* 11, 1977, 13-38; también puede verse: M. van Strien-Gerritsen, *De homerische composita*, Assen, 1973; F. Bader, *La formation des composés nominaux du latin*, Paris, 1962; E. Risch, *o. c.*; M. Hofinger, *Études de vocabulaire grec archaique*, Leiden, 1981, esp. pp. 143-165; M. P. Bologna, «Per un'analisis descrittiva dei 'composti' aggetivali omerici con primo elemento περι», *SSL* 20, 1980, 163-182; A. Moreschini Quattordio, «I composti con primo elemento ἀρι- ed ἐρι», *SSL* 13, 1973, 185-195; J. J. Hessinger, «The syntactic and semantic of prepositions in Greek», *CPh* 73, 1978, 211-223; R. Strömberg, *Greek prefix studies*, Göteborg, 1946; R. Schmitt, *Die Nominalbildung in der Dichtungen des Kallimachos von Kyrene*, Wiesbaden, 1970; F. Bader, *Les composés grecs du type demiourgos*, Paris, 1965; F. Bader, «La loi de Caland et Wackernagel en Grec», en *Mélanges Benveniste*, Paris, 1975, 19-32. Vid. también: F. Bader, «Adjectifs verbaux hétéroclites (*-i-/*-nt-,*-u-) en composition nominale», *RPh* 49, 1975, 19-48; C. Calame, «Die Komposita mit ἀρτι- im frühgriechischen Epos», *MH* 34, 1977, 209-220; L. Casarico, «Repertorio di nomi di mestieri. I sostantivi in -πώλης e -πράτης», *StudPap* 22, 1983, 23-37; P. Chantraine, «Sur quelques composés sigmatiques en -ής (νεαλής composés en -πετής, ἐμμενές)», en *Mélanges Benveniste*, Paris, 1975, 75-85; G. Darms, «Problèmes de la formation délocutive des mots», *MH* 37, 1980, 202-211; L. Deroy, «Le préfixe mycénien we-», *ZAnt* 22, 1972, 85-89; H. van Effenterre, «Thémistodikè», en *Mélanges W. Seston*, Paris, 1974, 481-488; Ch. Frei-Lüthy, *Der Einfluss der griechischen Personennamen auf die Wortbildung*, Heidelberg, 1978; R. Holot, «Les noms en -ι ράτης -κρέτης et -κέρτης dans l'onomastique de Lesbos», *BN* 9, 1974, 115-131; J. F. Kindstrand, «Θυροκόπος A study of the Greek compounds with -κόπος, -κοπία and -κοπέω in the classical and helenistic periods», *AC* 52, 1983, 86-109; M. Lejeune, «Note sur κομπέω», *RPh* 48, 1971, 7-9; S. E. Mann, «Stumbling blocks in Greek etymology. The analysis of synthetic compounds» resumen en *BICS* 21, 1974, 141-142; I. G. Moralidis, «Compuestos oscuros de ἀμφι- como primer elemento», *Platón* 30, 1978, 140-156 (en griego moderno); *Id.*, «Varia lingüística. La partícula negativa *me* en la composición», *Platón* 27, 1975, 273-311 (en griego mod.); I. Turcan, «La dépréverbation dans les langues classiques», *Lalies* 1, 1980, 36-36; R. Schulze, «φερέοικος, οἰκοφόρος und die wechselnde Stellung des Verbalbestandteiles bei einigen griechischen Komposita», *Festschrift Szemerényi*, Amsterdam, 1979, 801-808.

C) DERIVACIÓN

75. Los lexemas pueden recibir distintos sufijos que precisan su significado o su clase sintáctica. El procedimiento por el que se une el sufijo al lexema recibe el nombre de derivación. No hay necesariamente un lexema específico al que se añade un sufijo determinado para formar un verbo y otro distinto para formar un nombre de acción. Puede ocurrir que de un tema verbal se derive un nombre y viceversa, o que de un adjetivo se forme un verbo, y el significado coincide con el propio de esos temas. Así ocurre, por ejemplo, con los siguientes:

γένε-σις deriva del tema de aoristo ἐ-γέν-ε-το de γίγνομαι.
ὀπωπή deriva del perfecto ὄπωπα.
ἀλήθεια deriva del adjetivo ἀληθής.

Y con los verbos denominativos:

δῆλος → δηλόω
τιμή → τιμάω
φίλος → φιλέω
βασιλεύς → βασιλεύω
ἐλπίς, (g. -ίδος) → ἐλπίζω
μέλαν → μελαίνω

Pero ocurre también, por ejemplo, que nombres en {-ευς} derivan del verbo. Muchos de estos sufijos son marcas de clase sintáctica (nombre, adjetivo, verbo) pero a veces se encuentran algunos en los que se puede establecer una especialización de significado. Los sufijos no son excluyentes, sino que se pueden combinar entre sí para dar un nuevo sufijo: {-τήριον}, {-ευσις}.

1. NOMBRES {ø -OS}

76. Una raíz puede adoptar directamente las desinencias casuales para formar un nombre, tanto en el caso de que tenga a su lado un verbo:

φλόξ ← φλέγω, κλώψ ← κλέπτω, φώρ ← φέρω

como en el caso de que esté aislada: ἅλς, θήρ.

Pero lo más frecuente es que la raíz vaya seguida de uno o varios sufijos; los más productivos se han amalgamado con los morfemas casuales, de forma que constituyen tipos flexivos (la declinación temática, la declinación en {-a:}). Incluso la posición del acento se ha empleado como morfema suprasegmental, en combinación con un sufijo, para marcar una oposición de significado. Así los nombres de acción de la declinación temática son paroxítonos frente a los nombres de agente que son oxítonos:

ACCIÓN	AGENTE
βόλος	λοιπός
δρόμος	ὁλκός
νόμος	νομός
γόνος	τροφός
τρόχος	τροχός
	ἀοιδός
	ἀγός

Hay que notar que estas formaciones son siempre indiferentes a la voz y en consecuencia pueden tener sentido activo o pasivo según las necesidades del contexto.

77. Algunos sufijos permiten derivar un nombre de otro nombre, de un adjetivo o de un verbo. Los siguientes marcan una relación entre el referente y el lexema al que se añaden: {-ός}; {-της} / {-τις}; {-τηρ}, {-τωρ} / {-τειρα}, {-τρις}, {-τρια}; {-ευς} / {-ισσα}; {-ων} / {-αινα}; {-ᾶς}; {-εών}; {-ίας}.

{-της}, g.{-του}

78. Si el lexema es verbal, el sufijo {-της} forma nombre de agente, designa el sujeto de la acción verbal considerada en presente. Pero esta relación no se da cuando el nombre deriva a su vez de otro:

κοίτη → παρακοίτης
αἰχμή → αἰχμητής
πόλις → πολίτης
ναῦς → ναύτης
κώμη → κωμήτης
ὅπλα → ὁπλίτης
ἴδιος → ἰδιώτης
τόξον → τοξότης
ἵππος → ἱππότης

Es característico de estas formaciones que se refieran siempre a personas. Originariamente este sufijo servía para proporcionar nombres de agente procedentes de compuestos [38] como κυνηγέτης, συβώτης. Pero en jónico-ático se ha generalizado hasta el punto de ser el sufijo de agente por excelencia, es decir, productivo, frente a {-τηρ}, que restringe su uso a palabras de ámbito religioso.

El femenino se forma con el sufijo {-τις}, que es el equivalente paradigmático de {-της} (παράκοιτις, κυνηγέτις, προδότις) [39]. Pero en los casos en que {-της} ha eliminado a {-τηρ} o a {-τωρ}, es decir en los simples, el femenino recurre para su formación a los sufijos {-τρια}, {-τειρα}, {-τρίς}:

κλέπτρια, αὐλητρίς, ὀρχηστρίς, κυβερνήτειρα.

De estas formas {-τρια} es el sufijo normal en ático.

A partir de los nombres de agente en {-ίτης} que constituyen un subtipo amplio, se forman adjetivos y nombres femeninos en {-ιτις}, {-ίτιδος} como ἀμπελῖτις.

{-τηρ / -τωρ}

79. Los sufijos {-τηρ} y {-τωρ}, con clara alternancia vocálica, servían de antiguo como definidores del agente de la acción verbal. Junto a las formas que presentan este valor de {-τηρ}, g. {-τηρος} hay unas cuantas palabras de estructura muy arcaica que son términos de parentesco formados con este sufijo: πατήρ, μήτηρ, θυγάτηρ, φράτηρ, ἐνάτηρ, φράτωρ.

Da idea de su arcaísmo el sistema de alternancias que presenta el sufijo πατήρ, πατρός, πατέρες, cf. lat.: *pater, patrus.*

Dejando de lado estas formas aisladas se puede establecer una oposición de significado entre los nombres de agente en {-τηρ} y {-τωρ}. Los primeros más que a una acción se refieren a un hecho que puede realizarse o no según los casos; definen al sujeto por su función, más que por su actuación. En cambio, los nombres en {-τωρ}, al menos en origen, hacen referencia a la realización concreta de un acto, así

ἀ-πάτωρ define al que no tiene padre *de hecho.*
πατήρ alude más bien a una situación social.

[38] El sufijo ha podido originarse en compuestos (§ 64) como παρακοίτης, ξεναπάτης.

[39] Una forma de este sufijo ha servido para derivar nombres de enfermedades como ἀρθρῖτις, πλευρῖτις. Este sufijo continúa siendo productivo en la lengua de la medicina actual con el valor «inflamación de».

Cuando el nombre se refiere a un objeto, la formación da nombres de instrumento. Con este valor se especializa la formación en época clásica, mientras que el valor de agente se ha traspasado a las formas en {-της}:

κρατήρ, λαμπτήρ, ζωστήρ, στατήρ.

En época clásica el sufijo {-τηρ}, {-τωρ} pervive como un arcaísmo propio de la lengua religiosa y oficial, o en los nombres de instrumento, mientras que {-της} es el sufijo productivo para formar nombres de agente.

{-ευς / -εια (-ισσα)}

80. El sufijo {-ευς} forma nombres propios abreviados y nombres comunes masculinos definidos por la característica que señala el nombre de base, que generalmente pertenece a la declinación temática:

ἵππος → ἱππεύς
κέραμος → κεραμεύς.

Puede tratarse de nombres parlantes como Ἀχιλεύς < ἄχος + λαϝός «el que causa pesar al pueblo», nombres de oficios χαλκός → χαλκεύς, κεραμεύς, o indicar una situación social βασιλεύς «príncipe», ἱππεύς «caballero», o el origen étnico: Εὐβοιεύς, Πλαταιεύς.

También hay algunos nombres de instrumento (πνιγεύς, ὀχεύς, βοεύς), y en la Comedia y en época tardía sirve para proporcionar nombres burlescos de cachorros de animales, sea en su forma simple, como σκυλακεύς «cachorro de perro», ἐχιεύς «viborilla», o en combinación con el sufijo {-ιδ-}, como en κορωνιδεύς, γαλιδεύς, ἀλωπεκιδεύς.

81. El femenino se forma añadiendo el sufijo {-εια}, (*-ja) al tema propio de los nombres en {-ευς}, de donde βασίλεια «reina», ἱέρεια «sacerdotisa», ἡγεμόνεια «guía»; frente a ello los abstractos especializan el sufijo con vocal larga, βασιλεία «reino», πρεσβεία, κεραμεία. En época helenística al ocurrir el cierre de /e:/ en /i/ y perderse las diferencias de cantidad vocálica y, sobre todo, dado que el sufijo se confundía con otras formaciones de abstractos, fue eliminado por los femeninos en {-ισσα}, como βασίλισσα, Μακεδόνισσα, μαγείρισσα, ἡρώϊσσα [40].

[40] A través del latín pasó a las lenguas romances: pitonisa, sacerdotisa, poetisa, etc.

82. La distribución de los sufijos {-της} y {-ευς} es en ciertos aspectos complementaria: {-ευς} aparece preferentemente tras consonante [41] y {-της} tras vocal. Ahora bien, este último sufijo no está excluido de los contextos consonánticos; de hecho aparece con frecuencia tras ⟨κ⟩, ⟨λ⟩, ⟨ν⟩, ⟨π⟩, ⟨ρ⟩, ⟨σ⟩, lugares en los que también aparece {-ευς}. Esta libertad de contextos explica, en parte, que el sufijo {-της} sea mucho más productivo que {-ευς} del que se registran sólo 550 formas [42].

83. En Homero de los nombres en {-εύς} se derivan los verbos en {-εύω}. Pero en época clásica, y sobre todo en época helenística, nos encontramos con verbos en {-εύω} que carecen de un nombre en {-εύς} a su lado. Desde el punto de vista del significado se trata de nombres de agente (profesiones, funciones sociales o religiosas, e incluso instrumentos), siempre masculinos, que sustituyen a nombres en {-τηρ} (cf. σκαφεύς, σκαπτήρ) y aparecen al lado de nombres en {-της}:

ἀγρεύς ἀγρότης, ἁλιεύς ἁλίτης, ἱππεύς ἱππότης.

Los verbos denominativos pueden tener significado intransitivo, así βασιλεύει «es rey», o transitivo = «cumple las funciones de rey».

DESCRIPTIVOS

{-ᾶς}

84. Los nombres en {-ᾶς} sirven en época clásica para designar el posesor o vendedor de algo o bien para formar motes como κατωφαγᾶς, χεσᾶς, ἀλλᾶς, πελεκᾶς (g. {-ντος}) que indican una relación del sujeto con el nombre del que derivan. Normalmente se declinan como temas en dental (g. {-ᾶδος}), y en ático tardío {-ᾶς} / g. {-ᾶ}. También hay hipocorísticos en {-ᾶς}, como Μικᾶς de Μικίππος. En época tardía estas formaciones en {-ᾶς} han sustituido en la lengua hablada los usos del sufijo {-εύς} y así continúa siendo productivo en griego moderno.

[41] Las únicas excepciones son: πυρκαεύς, βοεύς, χοεύς, ἰχθυεύς, δικτυεύς, ἀπερωεύς, y una serie de nombres en {-ιεύς} como σπογγιεύς, ἁλιεύς.

[42] Vid.: C. D. Buck - W. Petersen, *o. c.*, p. 27; en cambio este mismo diccionario (p. 544 ss.) recoge unas 4.400 entradas para el sufijo {-της}.

{-ίας}

85. Los nombres con sufijo {-ίας} son calcos masculinos del femenino que les sirve de base:

ταμία «ama de llaves» → ταμίας «mayordomo».

Son, pues, formaciones expresivas propias de la lengua hablada con cierto matiz burlón (cf.: γυναικίας), que está presente también en las formas antedichas (§ 84). Del mismo modo, al parecer, junto a los compuestos, estos nombres han adquirido también la función de hipocorísticos:

Νικόμαχος → Νικίας   Ἀρχαγόρας → Ἀρχίας.

Por el significado están muy cercanos a los diminutivos, según demuestra el paralelo νεανίας «joven» con μειράκιον, que se basa en μεῖραξ, «jovencita». También como en el caso anterior el sufijo se usó para nombres de animales y de objetos, sin duda con intención jocosa:

ξιφίας «pez espada», ἀνθοσμίας «vino perfumado con flores».

{-ων}, {-αινα}

86. El sufijo {-ων} tiene valor aumentativo; se usa tanto en raíces verbales, Φείδων, «tacañón», como con raíces nominales y a veces con significado peyorativo (κέντρων, γάστρων «tripón», γνάθων «mandibulón»), aunque no siempre.
Este valor explica su uso en nombres propios, que a veces son motes:

Στράβων «bizcón»

o hipocorísticos:

Κλεόμαχος → Κλέων   Ἀγαθοκλῆς → Ἀγάθων.

La forma del sufijo lo aproxima a los participios sustantivados, cf. πρίω → πρίων.

El femenino se forma con el sufijo {-αινα}: θεράπων → θεράπαινα.
Pero este sufijo también puede formar femeninos de otros temas. Cf. λύκαινα ← λύκος.

{-ών}

87. El sufijo {-ών -εών}, diferente del anterior, da nombres de lugar y, especialmente, designa las habitaciones de la casa: ἀνδρών «androceo», ἱππών «caballeriza», ἀμπελών «viñedo», νυμφών «cámara nupcial».

FEMENINOS

{-ίς} - {-ίδος}, {-άς} - {-άδος}

88. Según hemos visto en cada uno de los apartados anteriores los femeninos se derivan mediante sufijos que se añaden al tema del masculino. En el caso de los nombres de agente en {-της} el equivalente femenino es {-τις}: δεσπότις, ἱκέτις. El sufijo es {-ις, g. -ιδος}, que en principio servía para formar patronímicos, como Νηρηίδες, Χρυσηίς y abstractos verbales como ἐλπίς, ἔρις.

A diferencia de los nombres en {-της}, que sólo en época tardía adquieren valor adjetival, el sufijo {-ις} ha dado adjetivos desde antiguo (πατρὶς γαῖα), y esta circunstancia ha aumentado la productividad del sufijo hasta convertirlo en característico para la derivación de los femeninos. El carácter de derivado es quizá la causa de que haya formaciones con valor diminutivo, νησίς «islita», θυρίς «ventana», («puertita»), ἁμαξίς «carrito», que en determinados contextos puede adquirir el valor de «algo semejante a», tal como ocurre con δρακαινίς, (pez) «semejante a una serpiente». Esta función de derivación está cercana a la idea de *relación* propia de los patronímicos, Χρυσηίς «hija de Crises», la de *pertenencia,* χειρίς «guante», i. e.: «propio de la mano»; *origen,* κεδρίς «piña de cedro»; *materia,* ἀργυρίς «copa de plata» y, en definitiva, al valor del genitivo.

Paralelo a este sufijo existe {-ας}, que tiene algunas formaciones masculinas: φυγάς, g. φυγάδος, πηγάς ← πήγνυμι.

{-ια}

89. Para formar femeninos existía, en origen, {-ια / g. -ιας}, que en época clásica ya no es productivo, sino que aparece amalgamado con otros sufijos de formación de femeninos, entre los que hemos visto ya {-αινα}, {-εια}, {-τειρα}, y {-τρια}. El sufijo originario ha servido para formar nombres como τράπεζα y πότνια «señora». Pero su presencia más frecuente se da en los femeninos de los adjetivos de la declinación de los temas en consonante:

μέλας → μέλαινα εὐρύς → εὐρεῖα

y especialmente en los morfemas de los participios femeninos {-:σα}, {-υια}:

λύουσα, δοῦσα, δεικνῦσα, τιθεῖσα, εἰδυῖα.

Los distintos usos a que ha dado lugar este primitivo sufijo pueden clasificarse como sigue:

a) Abstractos derivados de adjetivos de temas en -ς y -ευς: ἀληθής → ἀλήθεια, «verdad» (El jónico, Homero y la lengua poética presentan {-εία}, {-είη}).

b) Nombres de persona femeninos derivados de las mismas categorías de palabras que en el caso anterior: βασίλεια, ἱέρεια, εὐπάτειρα, ἡγεμόνεια.

c) Nombres de agente femeninos en {-τρια}: μνήστρια.

d) Abstractos en {-οια} derivados de compuestos en {-οος}: εὔπλοια, εὔπνοια, εὔρροια, εὔχοια, εὔνοια. También en este caso el jónico y la lengua poética atestiguan {-ια}).

e) Nombres en {-υῖα}: μυῖα, ἄγυια, αἴθυια.

{-ία}

90. El sufijo por excelencia para formar femeninos en ático es {-ία} (jón. {-ίη}), en parte porque es productivo, a diferencia del anterior, ya que está en relación con el sufijo de formación de adjetivos {-ιος}. En algunos casos los nombres formados con este sufijo son adjetivos sustantivados como Λυδία (γῆ) Λυδός «natural de Lidia» → Λύδιος, ἡ πολεμία (γῆ) «el país enemigo». En otros no hay adjetivo relacionado con él: κονία, κοιλία, ἑστία, ταμία.

La base de derivación puede ser una de las siguientes:

a) Un nombre:

ναυτιλία ← ναυτίλος
στρατηγία ← στρατηγός.

b) Un adjetivo, en la mayoría de los casos:

simple:	compuesto:
ἡσυχία ← ἥσυχος	εὐνομίη ← εὔνομος
ξενία ← ξένιος	πανουργία ← πανοῦργος
μελανία ← μέλαν	
σοφία ← σοφός	
δειλία ← δειλός	

c) Cuando aparece junto a un tema (raíz) verbal la relación se complica, ya que puede tratarse de un abstracto verbal:

μανία ← μαίνομαι
πενία ← πένομαι
ταμία ← ἔταμον

O bien posee una doble derivación según se trate de un adjetivo o de un verbo el que proporciona la base:

φιλία ← (φίλος, φιλέω)
κακουργία ← (κακοῦργος, κακουργέω).

91. Pero en todos estos casos el abstracto equivale a convertir en nombre la predicación propia del adjetivo, el nombre o el verbo, es decir, la base de derivación. La diferencia entre estas dos construcciones sintácticas (nombre abstracto y predicación) estriba en que en la primera no se da actualización: el abstracto no nota las categorías verbales propias de la predicación. Así, pues, se puede parafrasear el significado de estos abstractos como «realización, o manifestación, del hecho de ser + /significado de la base de derivación/», o si se prefiere «lo que es propio de + /significado de la base de derivación/». De esta manera φιλία es la manifestación de ser φῖλος, o lo que es propio de ser φίλος; y análogamente ocurre con ἡσυχία, πανουργία, ναυτιλία, μανία, ο πενία. Esta interpretación del valor del sufijo explica el valor concreto de palabras como σωτηρία «salvación», ἀγγελία «noticia», y posiblemente también la existencia de colectivos como φρατρία «hermandad» o ἑταιρία «grupo» [43].

92. Según se observa el sufijo {-ία} no está muy lejano del valor de {-ίς} (§ 88); la diferencia más notable entre ambos sufijos es que {-ίς} suele tener como base un nombre; {-ία}, en cambio tiene una esfera de usos más amplia y suele servir para construir derivados a partir de adjetivos o verbos. Estas circunstancias invitan a pensar que {-ις} es un categoría marcada frente a {-ία}.

{-της}

93. Junto a este sufijo de formación de abstractos femeninos, los adjetivos temáticos y en {-υ} [44] podían derivar un abstracto con el sufijo {-της g. -τητος}. La restricción de su uso hace marcada esta categoría; en realidad se limita a la lengua de la filosofía con el significado de «cualidad de ser + /el adjetivo base/». Algunas palabras formadas con este sufijo adquieren un significado específico, como el colectivo νεοτης «juventud», que no es más que una metonimia.

[43] Hay otros colectivos, generalmente oxítonos, como ἀνθρακιή, ἀχυρμιή, con significados distintos de los «abstractos» paroxítonos.

[44] En Homero y en ático son paroxítonos los derivados temáticos, οἰκειότης, φιλότης, (es decir, llevan el acento sobre la vocal temática), oxítonos los derivados en {-υτής} ταχυτής, βραδυτής, τραχυτής. Hay algunas excepciones: κουφοτής lleva la acentuación de su contrario βαρυτής.

{-σύνη}

94. Casi idéntico valor posee el sufijo {-σύνη}, que suele designar «la capacidad o el arte propio del +/significado del nombre o del adjetivo base/» [45]:

> κλεπτοσύνη «arte de robar», arte del κλέπτης
> μνημοσύνη «capacidad de recordar»
> μαντοσύνη «capacidad o arte de adivinar»
> τοξοσύνη «arte de manejar el arco»
> ἱπποσύνη «arte de cabalgar».

Pero en época clásica es ya un sufijo más que sirve ante todo para derivar abstractos de formas en {-ων}:

> σώφρων → σωφροσύνη
> τέκτων → τεκτοσύνη
> ἀπράγμων → ἀπραγμοσύνη.

Y se encuentra cercano de los abstractos verbales. En época tardía, y en griego moderno, es el sufijo productivo frente al improductivo {-της}. El carácter poético de estas formaciones, ausente de {-της} puede ser responsable de su difusión.

NOMBRES DE ACCIÓN

{-η}

95. A partir de temas verbales se forman nombres de acción femeninos mediante el sufijo {-η}, {-a:}, que ya hemos visto combinado con otros sufijos. El sufijo indica que la acción se ha realizado, presenta, pues, un hecho efectivo. Así ἔ-φυγ-ον → φυγή, designa la «fuga ya lograda», lo mismo que ὄπωπα → ὀπωπή «la vista», como algo adquirido, y análogamente ocurre en el caso de ὀδωδή, ὀκωχή, ἀρχή, ῥοή, δίκη.

La extensión y frecuencia de sus usos indica que se trata de un término no marcado. Secundariamente designa también femeninos contrapuestos a masculinos en {-ος} θεός → θεά, δοῦλος → δούλη, gracias al paralelo de los adjetivos con femenino en {-η}: ἀγαθός, ἀγαθόν, ἀγαθή.

[45] Hay diversas hipótesis sobre su origen: puede tratarse de un sufijo antiguo, o bien de una extensión a partir de palabras como ἱπποσύνη o δεσποσύνη. Lo que parece claro es que la segunda parte es el sufijo de femeninos que aparece en τιθήνη y σελήνη.

{-μη}

96. Los nombres en {-μη}, {-μα} constituyen un grupo especial que indica la acción realizada inmediatamente y al menos una vez; expresan una realización ocasional y particular. Así, por ejemplo, γνώμη es la opinión manifestada una vez, la máxima; μνήμη designa el recuerdo que sólo existe en el momento que se produce; γραμμή es el modelo que se reproduce; κωλύμη designa la creación de un impedimento.

{-μα}

97. Frente a ellos los nombres en {-μα} indican que la acción está terminada y, por lo tanto, adquieren un significado concreto que puede verse en los siguientes ejemplos:

γνῶμα es la prueba material.
μνῆμα designa el monumento visible.
γράμμα es la imagen terminada, la letra.
κώλυμα es el obstáculo material.

{-μός}

98. El sufijo {-μός} señala una cualidad específica de la acción: σταθμός «equilibrio», ὀρχεθμός designa el modo de danza, la danza particular, ῥυθμός la forma de «fluir», χρησμός la respuesta particular del oráculo. Según se ve claramente, la diferencia de matiz de los nombres en {-μα} y en {-μός} ofrece un margen de contraste muy estrecho. Esta situación desemboca con el tiempo en una sinonimia casi perfecta entre ambas formaciones.

{-σις}

99. El sufijo {-σις} indica [46] la acción verbal en abstracto, desprovista de cualquiera de las especificaciones de los demás sufijos. La contraposición con los sufijos que indican la realización de la acción verbal favorecía el valor de

[46] En Homero presenta según Holt (*l. c.*, p. 170), tres valores: 1.° posibilidad, 2.° uso gnómico (proverbios y máximas), y 3.° uso terminológico, en el que el nombre en {-σις} se combina con un verbo en pasado.

{-σις} que expresa la posibilidad de la acción, tal como ocurre en Homero. Pero el valor menos específico es el «normal» en época clásica. Así ὄρχησις significa «acción de bailar», χρῆσις «acción de consultar el oráculo». Este valor general le acerca al sufijo {-η}, al menos en sus formas menos productivas, de tal modo que extiende sus usos eliminando a otros sufijos, y a su vez es sustituido por otros en ciertos usos específicos. Por ejemplo:

a) Los *compuestos,* cuyo primer elemento no es un preverbio y tienen valor de nombre de acción, se forman con {-σία} que elimina el más antiguo {-σις}: νουθέτησις, νουθεσία.

b) {-σις} elimina a {-τύς} [47] en la formación de los hombres de acción de los verbos denominativos en {-άω}, {-όω}, {-έω}, que es el sufijo preferido en la epopeya para estos casos: Hom. βοητύς, at. βόησις βοάω.

c) En época clásica se crean nombres en {-ευσις}, {-ασις}, {-ησις}, {-ισις}, que son propios del lenguaje abstracto: βουλεύω → βούλευσις, ποιέω → ποίησις, λογίζομαι → λόγισις.

Este valor general del sufijo lo aproximaba al tema de aoristo por el significado (quizá también la -σ- haya influido en esta aproximación), de forma que no extraña el hecho de que el nombre de acción en {-σις} tienda a presentar la forma del tema de aoristo, cf.: p. e.: ἔκτησα → κτῆσις, ἔσχον → σχέσις, ἐτίμησα → τίμησις (τιμάω).

INFINITIVOS

100. Junto a estos nombres abstractos de acción el verbo griego tiene la capacidad de formar nombres infinitivos en cada uno de los temas y voces. Ahora bien, estos nombres son invariables y sólo admiten declinación mediante el uso del artículo, circunstancia ésta que los integra más en la conjugación que en la declinación. Los sufijos se reparten de acuerdo con el siguiente cuadro:

	activa	*pasiva*	*media*
temático	{-:ν}	{-σθαι}	{-σθαι}
atemático	{-(έ)ναι} [48]	{-ναι}	{-σθαι}
aoristo sigmático	{-αι} [49]		

[47] En principio los nombres en {-τύς} se oponían a los nombres en {-σις}, como los nombres en {-τωρ} a los en {-τηρ}.

[48] La presencia o ausencia de -ε- depende de razones fonéticas. También existe la desinencia {μεν} en Homero y dialectos dóricos, beótico y tesálico, y {μεναι} en Homero y lésbico.

[49] La terminación {-αι} exclusiva del aoristo sigmático puede estar en relación con {-σθαι} de la voz media.

{-ιον}

101. Entre los nombres derivados de otros nombres los diminutivos constituyen una categoría especial, aunque sólo sea por la claridad de la formación: el diminutivo (por lo general neutro, pero no siempre), supone la existencia de un primitivo que es la denominación propia. Hasta tal punto es así, que la mera ausencia del primitivo excluye el valor diminutivo del derivado. Por ejemplo, en época tardía ἀρήν (g. ἀρνός) cae en desuso y, en consecuencia, ἀρνίον carece de valor diminutivo. El valor diminutivo de un sufijo es una cuestión de sistema, y no del valor propio del sufijo, a pesar de que continúa siendo productivo hasta época tardía [50]. Por lo tanto el sufijo {-ιο-} que forma nombres diminutivos puede identificarse, sin más, con el sufijo {-ιο-} que sirve para formar adjetivos; el significado diminutivo se origina en la combinación del valor derivativo y del valor del género neutro, que indica la idea de producto [51]. Indudablemente el hecho de que los nombres que se relacionan con el ámbito del niño sean en gran número neutros ha favorecido la asociación del tamaño a la de diminutivo, cf.: τέκνον, τέκος, βρέφος.

102. En vista de ello es muy probable que el diminutivo de παῖς → παιδίον haya servido de base para la extensión del sufijo {-ίδιον}.

Pero no debe olvidarse que morfológicamente es un compuesto del sufijo {-ιδ-} y de {-ιον}, cf.: ἀδελφίδιον.

103. Junto a ellos existe también {-άριον} que se usa con temas terminados en consonante y suele tener un matiz depreciativo: γυναικάριον, κυνάριον, δουλάριον, παιδάριον.

{-ίσκος}

104. A diferencia de estas formaciones el sufijo {-ίσκος}, {-ίσκη} presenta diferenciación de género; su empleo como diminutivo es anterior a la extensión de {-ιον}. Según hemos visto (cf. § 100) la idea de derivación implica una comparación con el primitivo que proporciona la base; en el caso del sufijo {-ίσκος}

[50] Poco importa si el proceso consistió en el desplazamiento del primitivo por el derivado, que ofrecía entre otras ventajas la de tener una flexión regular, lo que importa es que la relación paradigmática ἀρήν → ἀρνίον se perdió y con ello el valor diminutivo del derivado.

[51] Es preferible a «inanimado», porque lo incluye.

el valor comparativo es predominante, hasta el punto de que indica aproximación a la cualidad que designa el primitivo.

μένη → μηνίσκος «casi luna = cuarto creciente».
κόρη → κορίσκη «niñita», con valor hipocorístico.
ἄνθρωπος → ἀνθρωπίσκος «hombrecillo», con valor depreciativo.

105. Estos sufijos no se excluyen entre sí, de tal forma que para lograr mayor expresividad pueden acumularse uno tras otro: παιδίον, παιδίσκος, παιδάριον, παιδαρίδιον, παιδισκάριον.

106. Hay otros sufijos diminutivos que son menos frecuentes y, por lo tanto, no son productivos. Entre ellos destaca {-ύδριον} que tiene su origen en la jerga de los tribunales atenienses: ὑδρίον, κλεψύδριον, χελύδριον, λογύδριον, μυθύδριον.

Otros sufijos no productivos son los siguientes:

{-άσιον}	κοράσιον		
{-θλος}	ἄρκτυλος	←	ἄρκτος
	ἀπάτυλλα	←	ἀπάτη
	μίκυλλος	←	μικκός
{-ύλλιον}	ἐπύλλιον	←	ἔπος
{-ιχος}	ὀρτάλιχος	←	ὀρταλίς

{-τήριον}, {-ειον}

107. De la amplitud de uso del sufijo {-ιον} da idea su capacidad para combinarse con otros sufijos y formar así sufijos compuestos especializados. Añadido a los sufijos de agente sirve en neutro para designar los lugares en los que desarrolla una actividad:

ἀκροατήρ «oyente» → ἀκροατήρ-ιον (*auditorium*)
ἐργαστήρ «artesano» → ἐργαστήρ-ιον «taller»
βουλευτήρ «consejero» → βουλευτήρ-ιον «senado»
χαλκεύς «broncista» → χαλκεῖον «forja»

108. El origen de estos sufijos de lugar se ve claro en aquellos casos en que {-ιον} designa el santuario de una divinidad: Διονύσιον, Ἡραῖον «templo de Diónisos», «de Hera»; en estos ejemplos puede tratarse de un adjetivo sustantivado (cf. ἱερόν «santuario»), en el que el sufijo conserva su valor originario, próximo al del genitivo: «propio de Diónisos, de Hera». Pero en época clásica ambos sufijos {-τήριον}, {-εῖον} se han independizado de sus bases y pueden aplicarse a cualquier tema: Μοῦσαι → μουσεῖον, λόγος → λογεῖον.

BIBLIOGRAFÍA: Sobre estas formaciones vid.: C. Redard, *Les noms grecs en -της, -τις et principalment -ίτης, -ιτις*, París, 1949; G. Nagy, «The name of Achilles: etymology and epic», en *Studies Palmer*, Innsbruck, 1976, pp. 209-237; sobre el origen del sufijo -ευς vid.: J. Schindler, «On the Greek type ἱππεύς», en *Studies Palmer*, pp. 349-352; A. J. van Windekens, «Encore les substantifs grecs à suffixe -εύς», *Glotta* 60, 1982, 49-52; cf. también A. Christol, «A propos de mycénien i-je-re-ja», *BSL* 70, 1975, 137-161, y L. R. Palmer, *The interpretation of Mycenaean Greek texts*, Oxford, 1963, pp. 78 ss. Sobre los *nombres en* -εύς el tratado fundamental es el de J. L. Perpillou, *Les substantifs grecs en* -εύς, París, 1973; recientemente puede verse entre la abundante bibliografía F. Mawet, «Une énigme morphologique, les noms grecs en -εύς», *AC* 46, 1977, 580-589 y J. T. Kakridis, «Sosthenes-Sostheus», *ZPE* 48, 1982, 87-88; sobre otros sufijos vid.: O. Masson, «Remarques sur les noms en -ᾶς en attique», *Festschrift Szemerényi*, Amsterdam, 1979, 549-553; Id., «Encore quelques noms de métiers grecs en -ᾶς», *Festschrift G. Neumann*, Innsbruck, 1982, 171-176; M. Ciatelli, «I nomi in -ας, in neogreco», *SSL* 15, 1975, 131-160; M. Meier, -ιδ- *Zur Geschichte eines griechischen Nominal-suffixes*, Göttingen, 1975; X. Mignot, *Recherches sur le suffixe* -της, -τητος (-τας, -τατος), Paris, 1972; E. Benveniste, «Renouvellement lexical et dérivation en grec ancien», *BSL* 59, 1964, 24-39; el manual fundamental sigue siendo P. Chantraine, *o. c.*; J. Holt, «Die homerischen Nomina actionis auf -μος», *Glotta* 27, 1939, 182-198; E. Benveniste, «La notion du rythme dans son expression linguistique», en *id., Problèmes de linguistique générale*, Paris, 1966, pp. 333 ss.; también E. Benveniste, *Noms d'agent et noms d'action en indoeuropéen*, Paris, 1946; F. Mawet, «La fonction prédicative des dérivés grecs en -μα», *Sprache* 27, 1981, 141-166; F. Bader, *Suffixes grecs en -m-, Recherches comparatives sur l'hétéroclise nominale*, Genève-Paris, 1974; E. Risch, «A propos de l'origine des masculins grecs en -ας», *BSL* 69, 1974, 109-119; F. M. J. Waanders, «The suffixes -το-/-τα and -ετο-/-ετα- in Greek action nouns. The structure of nouns of the type θάνατος, κάματος», *Mnemosyne* 27, 1974, 1-6.

2. ADJETIVOS

109. Los adjetivos se forman con los siguientes sufijos:

{-ος}	νέος, νέα, οἰκοφόρος, φίλος, φίλον, φίλη.
{-ιος}	πλούσιος, πάτριος, y también {-αιος}, δίκαιος, {-ειος}, (distinto de {-εος}, at. {-οῦς}).
{-ής}	εὐτυχής.
{-ώδης}	ῥοδώδης.
{-ικός}	{-ιακός}, Ὀλυμπικός, la forma {-τικός} da adjetivos de verbos, διαλεκτικός.
{-(ι)νος}	(distinto de {-ινός}, {-εινός}), φαεινός, ἀλγεινός, de verbos δεινός, σεμνός, ἁγνός.
{-ιμος}, {-σιμος}	μάχιμος.
{ϝεντ-}, {-ους}	ὑλήεις, χαρίεις.

Sirven para derivar adjetivos de verbos los siguientes:

{-τός}.
{-τέον}.
{-λός}, δειλός.
{-ρός}, λαμπρός, ἐχθρός.
{-μων}, μνήμων, ἀπιστήμων.

Participios:

{-μενος}.
{-ων}, {-:ς}.
{-ως}.

Comparativos y superlativos:

{-τερος}, {-ιων}.
{-τατος}, {-ιστος}.

110. El sufijo {-ος} proporciona nombres, según hemos visto, masculinos y femeninos y también en la forma {-ον} neutros, de manera que es posible la formación de adjetivos en los tres géneros sin necesidad de recurrir a las formas en {-α}. En época histórica, sin embargo, los adjetivos declinados exclusivamente con este sufijo se circunscriben a las palabras compuestas (οἰκοφόρος, etc.), y a algunos derivados (φίλιος, φίλιον) que tienen sus antecedentes en la lengua homérica. En cambio, el procedimiento productivo consiste en especializar el sufijo {-ος} para el masculino ({-ον} para el neutro), oponiéndolo a formas en {-η} femeninas:

φίλη φίλος, φίλον λοιπή λοιπός, λοιπόν
λευκή λευκός, λευκόν.

Aunque éste sea originariamente un sufijo, lo más frecuente es que se limite a proporcionar la terminación desinencial del adjetivo, y la derivación se lleve a cabo mediante los demás sufijos que le preceden inmediatamente en la palabra.

{-ιος}

111. {-ιος} es el sufijo más productivo para la formación de adjetivos [52]. Su valor general le redujo a ser la marca del carácter adjetivo del lexema al que se aplica, a partir del valor determinativo que comparte con el pronombre relativo. Por ello no extraña que sirva para formar adjetivos derivados de nombres casi exclusivamente [53]. Hay también algunos adjetivos deverbativos, como ἅγιος, θαυμάσιος, y derivados de adverbios, como ἀντί → ἀντίος, pero el uso normal del sufijo es denominativo. Se emplea tanto con temas en consonante, δαίμων → δαιμόνιος, ἅλς → ἅλιος, como con temas en vocal, θεός → θεῖος,

[52] Buck-Petersen, *o. c.*, registra más de 12.000 entradas.

[53] Existen algunas formas de adjetivos en {-ιος} que coexisten con adjetivos en {-ος} ὀρθός → ὄρθιος, δοχμός → δόχμιος, οὖλος → οὔλιος, μείλιχος → μειλίχιος, ἥσυχος → ἡσύχιος.

ἀνάγκη → ἀναγκαῖος, τιμή → τίμιος. Dos usos específicos de este sufijo son la derivación de étnicos a partir de nombres de lugar:

Ῥόδος → Ῥόδιος,

o patronímicos, como Τελαμόνιος ← Τελαμών, que se conservan en Homero y en los dialectos eólicos. También sirve de marca de adjetivación para los compuestos con primer elemento preposicional: εἰνάλιος, ἐνθύμιος, ἐπιχθόνιος, o compuestos como παννύχιος, πανημέριος.

112. La productividad de este sufijo ha provocado la creación de algunos otros sufijos compuestos:

{-αιος} ἀλκή → ἀλκαῖος, νῆσος → νησαῖος, τροχός → τροχαῖος, λέχος → λεχαῖος, ὑμήν → ὑμηναῖος.
{-ειος} τέλος → τέλειος, ἀρήν → ἀρνεῖος, ἔλαφος → ἐλάφειος, οἰκεύς → οἰκεῖος.
{-σιος} originado en la combinación de los adjetivos verbales en {-τος} y los temas en dental: ἄμβροτος → ἀμβρόσιος.
{-άδιος} μίνυνθα → μινυνθάδιος, δημότης → δημόσιος, θαῦμα → θαυμάσιος.
{-ίδιος} ῥᾶ → ῥηίδιος, μοῖρα → μοιρίδιος.

{-οῦς}

113. Distinto de este sufijo es {-εος}, ático {-οῦς}, que forma adjetivos denominativos de materia:

ἄργυρος → ἀργυροῦς
χαλκός → χαλκοῦς.

Homero presenta la forma del sufijo sin contraer {-εος} con el mismo valor:

χάλκεος, λίθεος, πορφύρεος.

{-τος}

114. La especialización de {-ιος} como denominativo se explica por una diferenciación frente al sufijo {-τος} que forma adjetivos a partir de raíces verbales [54]. Parece que {-τος} indica que la acción verbal se ha realizado: así κλυτός

[54] Es casi tan frecuente como {-ιος}; Buck-Petersen registra 9.700 entradas.

significa «famoso», lo que se confunde con un valor pasivo. El pretendido valor activo de τλητός tiene el paralelo castellano «sufrido», que también tiene el significado «que sufre mucho», idéntico al del griego. Ahora bien, en los compuestos negativos este valor adquiere un matiz de posibilidad que es el más usual en época clásica:

ἄλυτος «que no está suelto», «insoluble»
ἀνεκτός «que no es soportado», «insoportable».

En otras palabras, tiene un significado cercano al del perfecto, según prueba la frase:

ὅσα ἀκίνητα καὶ κεκινημένα (Plat. *Soph.* 249 d).

En ella el adjetivo negativo en {-τος} es la contrapartida del positivo κεκινημένα.

Otros ejemplos:

χέω → χυτός	φεύγω → φυκτός
βάλλω → ἄβλητος	τέ-θνη-κα → θνητός
πείθομαι → πιστός	ἐποίησα → ποιητός.

Hay también sustantivos en {-τος} que son adjetivos sustantivados. Los pretendidos denominativos como τίμητος han de derivarse mejor del tema verbal τιμάω que del primitivo τιμή [55].

{-ικός}

115. {-ικός}, y sus alomorfos {-ιακός}, {-υκός}, indica la pertenencia a una clase definida por el nombre o el adjetivo de base. Esa clase puede ser un grupo étnico, Ἀχαιοί → Ἀχαιικός, Πελασγοί → Πελασγικοί o social, ὀρφανός → ὀρφανικός, πάρθενος → παρθενική. Funciona, pues, como clasificador, así que no sorprende que en época clásica, al florecer la filosofía y las ciencias, adquiriera una importancia enorme en el desarrollo del lenguaje abstracto; así se crean formas como διαλεκτικός «que es característico del diálogo», κριτής → κριτικός «que tiene categoría de juez», en los que el sufijo indica la clasificación en una categoría precisa. A través de la filosofía y después de la *koiné* el sufijo ha pasado a las lenguas de la ciencia y la filosofía occidental.

[55] Se trata de «desarrollos» en la terminología de E. Coseriu, *Gramática, semántica, universales,* Madrid, 1978, p. 251, que se basan en verbos, aunque éstos no tengan existencia en la lengua, lo mismo que «americanada» deriva de un verbo inexistente en castellano.

En una especialización secundaria el sufijo también adquiere la capacidad de indicar una aptitud personal:

Μοῦσαι → μουσικός «que es capaz del arte de las Musas».

116. A través de los nombres de agente en {-της} el sufijo se puso en relación con temas verbales bajo la forma {-τικός}:

ποιητικός, ὑπνόω → ὑπνωτικός,

adquiriendo valor activo o pasivo según los contextos. Por ejemplo: παθητικός puede significar «que es capaz de sentir», o «que provoca sentimiento».

{-ής}

117. {-ής} / {-ές} forma adjetivos compuestos de dos terminaciones cuyo segundo elemento es, por lo general, un nombre neutro en {-ος}:

μένος → δυσμενής   σθένος → εὐρυσθενής
σφάλλω → ἀσφαλής   ἄνθος → εὐανθής.

Pero también el sufijo puede extenderse a temas verbales:

πείθομαι → ἀπειθής, τέρπω → ἀτερπής.

Los adjetivos simples tienen carácter secundario, son formas rehechas a partir del compuesto:

ἀ-σαφής → σαφής, ἀψευδής → ψευδής.

Estos adjetivos son muy abundantes, ya que siempre han constituido una categoría productiva. En época clásica proporcionaron gran número de palabras a la lengua de la filosofía.

118. Un tipo especial lo constituyen los compuestos en {-ώδης}, que en principio estaban en relación con la raíz de ὄδωδα, lat. *odor,* según se comporta en los compuestos εὐώδης «fragante», κηώδης «que huele a incienso». Pero de la noción de «oler» se pasa a una noción de aproximación y, en consecuencia, se reinterpretó el final {-ώδης} como un sufijo. Así de λυσσώδης «como alguien atacado por la rabia» se pasa a ὀστρακώδης «como una teja», «coriáceo». Y con este valor perdura en el lenguaje científico.

{-ρος}

119. {-ρος} constituye un grupo de palabras de origen diverso; a veces se trata de tematizaciones de palabras con un sufijo antiguo {-*r-}, como ὕδρος [56], ἄνυδρος ← ὕδωρ, πιαρός ← πῖαρ, ἰθαρός ← αἰθήρ.

La base puede ser un nombre, pero también sirve como deverbativo:

ἀγρός ← ἄγω, γαμβρός ← γαμέω.

Hay una relación antigua entre algunos adjetivos en {-ρος} y nombres neutros en {-ος} que se completa con primeros elementos de compuesto en {-ι-}:

κῦδος, κυδρός, κυδιάνειρα.

El sufijo {-ρος} fue muy productivo, de forma que aparece combinado con otros elementos sufijales, sin que se perciba diferencia alguna de significado:

{-αρος} λιπαρός, {-ερος} ἱερός, {-ηρος} {-αρος}, ἀνιαρός, ἀνθηρός.

También forma el sufijo comparativo {-τερος}.

{-νος}

120. El sufijo {-νος} sirve para formar adjetivos, tanto denominativos como deverbativos, con los siguientes valores:

a) Denominativos:

Adjetivos de tiempo:

{-ινός} χειμερινός «invernal» ← δυσ-χείμερος
νυκτερινός «nocturno» ← νύκτωρ.

Adjetivos de materia:

{-ινος} λάϊνον τεῖχος «muro de piedra» ← λαᾶς
ῥόδινον ← ῥόδον

{-εινός} φαεινός «luminoso» ← φάος
ἀχθεινός «pesado» ← ἄχθος
αἰπεινός «escarpado» ← αἶπος.

Gentilicios (normalmente son préstamos):

{-ῖνος} Ἀκραγαντῖνος ← Ἀκράγας
{-ανος} Ἀσιανός ← Ἀσία
Χριστιανός ← Χριστός.

[56] Es un adjetivo sustantivado.

b) Deverbativos:

{-νός} ἁγνός ← ἅζομαι
τερπνός ← τέρπομαι
βάσκανος ← βασκαίνω.

El neutro sustantivado da nombres de instrumento:

{-νον} τρύπανον ← τρυπάω
κόπανον «hacha» ← κόπτω «cortar».

Así, pues, los denominativos se forman con sufijos complejos, mientras que los deverbativos prefieren la forma simple del sufijo.

{-λος}

121. El sufijo {-λος}, que hemos visto al tratar de los diminutivos, sirve también para la formación de adjetivos deverbativos con valor de pertenencia o posesión, como

ὑδρηλός ← ὕδωρ, χθαμαλός ← χθών
ἔκ-παγλος ← ἐκπλήττω, τροχαλός ← τρέχω.

Hay igualmente sustantivos de significado concreto que derivan probablemente de adjetivos sustantivados:

διδάσκαλος ← διδάσκω, πάσσαλος ← πήγνυμι, αἴθαλος ← αἴθω.

122. La mayor parte de las veces el sufijo va precedido de una vocal que forma un todo con él; existen las siguientes combinaciones:

{-αλος} αἴθαλος ← αἴθω
{-ελος} σκόπελος ← σκοπέω
{-ιλος} κωτίλος ← κωτίλλω
{-υλος} ἀγκύλος ← ἀγκών
{-ηλος} ὑδρηλός ← ὕδωρ
{-ωλος} εἴδωλος ← εἶδον, ἁμαρτωλός ← ἁμαρτάνω.

{-ιμος}

123. Junto a los abstractos verbales en {-μος}, (cf. § 98), hay también adjetivos formados con el mismo sufijo, como θερμός. Sin embargo, el sufijo productivo en época clásica es {-ιμος}:

κύδιμος ← κῦδος, νόστιμος ← νόστος.

Este sufijo suele servir para derivar adjetivos de nombres de acción en {-σις}, de donde se extrajo un sufijo {-σιμος}; así ocurre en los siguientes:

ὀνήσιμος ← ὄνησις
φύξιμος ← φύξις
μόρσιμος ← μόρος
θανάσιμος ← θάνατος
χρήσιμος ← χρῆσις.

Su relación paradigmática con los nombres en {-σις}, dado el significado no actual de estos nombres, proporcionaba un valor de posibilidad al adjetivo que los convirtió en sinónimos de los adjetivos en {-τος}. La ventaja de una derivación clara para estos adjetivos produjo a la larga, en griego medieval, la eliminación de los adjetivos en {-τος}.

{-τέος}

124. Análoga relación existe entre los adjetivos en {-τέος} y los nombres en {-σις}, de forma que se puede establecer un paradigma con los sufijos en {-σις}, {-τος}, {-τέος}: todos ellos derivan nombres sobre la raíz verbal en grado ø (θέσις, θετός, θετέος).

En época clásica, cuando está atestiguado con mayor claridad, el sufijo presenta el significado pasivo de obligación propio de los gerundivos y suele usarse impersonalmente con valor predicativo, aunque también está atestiguado el uso personal:

Θήρωνα γεγωνητέον (Pi. *Ol.* II 6),
νουθετητέος δέ μοι Φοῖβος (Eur. *Ion* 436).

La noción de necesidad/obligatoriedad propia de estos adjetivos ha podido surgir de expresiones negativas en las que se expresaba una imposibilidad, como ocurre en los primeros casos atestiguados de este tipo de adjetivos:

οὔ τι φατειόν (Hes. *Theog.* 310)

como expresión del tabú lingüístico «que no ha de ser dicho» aplicado a Cerbero, el Miedo, las serpientes, etc. [57]. La idea de posibilidad y la de obligación en estas frases negativas están muy cercanas; basta, en realidad, con expresarla en positivo para que el matiz de posibilidad se difumine, sobre todo si los adjetivos en {-τος} se han especializado con este sentido [58]. Si se admite la derivación de estos adjeti-

[57] Hes. *Sc.* 144, 161.

[58] De hecho los adjetivos en {-τός} pueden indicar también la obligación pasiva como {-τεος}, vid. E. Schwyzer, *o. c.*, p. 501 s., n. 12.

vos mediante el sufijo que normalmente forma adjetivos {-ος} o {-ιος}, se puede pensar que el significado de obligación procede de su carácter derivado.

125. A diferencia de los adjetivos en {-τος} los adjetivos en {-τέος} no admiten composición negativa, sino sólo la negación verbal; así existe φατός, ἄφατος, pero sólo φατέος. Este hecho es indicio de una estrecha asociación con el verbo, que se manifiesta también en la ausencia de compuestos carentes del apoyo morfológico de un verbo:

ἀπιτέον ← ἄπειμι.

126. Sobre su origen hay dos teorías. La más aceptada los deriva de formas de gerundivo en **-tavya* o de infinitivo en **-tewe,* que estaría en relación con los nombres verbales en **-tu*. Pero el griego no atestigua resto alguno de **-w-*, y el micénico parece atestiguar formas en hiato *qeteo, qetea*$_2$, que abogan por una relación etimológica de estos adjetivos con los nombres de acción en {-σις}, y que concuerda con el significado primitivo de estas formas, tal como hemos señalado más arriba (§ 123).

BIBLIOGRAFÍA: Vid. W. Kastner, *Die griechischen Adjektiver zweier Endungen auf* -ος, Heidelberg, 1967; P. Chantraine, *Études sur le vocabulaire grec*, Paris, 1956; E. H. Ruedi, *Von* Ἑλλανοδίκας *zum* ἀλλαντοπώλης. *Eine Studie zu den verbalen Rektionkomposita auf* -ας/-ης, diss. Zürich, 1969; J. T. Killen, «Mycenaean possesive adjectives in e-jo», *TPhS*, 1983, 66-99. Cf. E. Benveniste, *Origènes de la formation des noms en Indo-Européen*, Paris, 1962[3], p. 71; E. Schwyzer, *o. c.* I 810 s. discute la hipótesis de Benveniste; H. Rix, *o. c.*, p. 237.

PARTICIPIOS

127. Los sufijos deverbativos más productivos son sin duda los especializados en la formación de participios, que se reparten de la siguiente forma:

	PERFECTO	DEMÁS TIEMPOS
activa	{-ότ-}	{-ντ-}
media	{-μέν-}	{-μεν-}
	FUTURO	AORISTO
pasiva	{-μεν-}	{-ντ-}

El perfecto, como ocurría con el infinitivo, ocupa un lugar especial, según subraya la posición del acento. Algo análogo ocurre con la pasiva. La presencia

o ausencia de vocal temática en las bases de derivación da lugar a formas aparentemente diferentes. De hecho en los tiempos temáticos una vocal de timbre *o* precede siempre al sufijo de participio, en los tiempos atemáticos la vocal precedente es una vocal *a* en el aoristo, o la vocal radical en los demás casos. Sobre estas particularidades vid. § 453.

COMPARATIVO Y SUPERLATIVO

128. A partir de adjetivos se forman otros adjetivos con significado comparativo y superlativo. El valor comparativo es un fenómeno que surge de la sintaxis, de la relación con el paradigma que se toma como término de la comparación. El valor propio de los sufijos se define mejor así:

	COMP.	SUP.
intensivo	{-ιον-}	{-ιστο-}
contrastador	{-τερο-}	{-τατο-}

El sufijo {-το-}, presente en ambas formaciones de superlativos, servía en origen para indicar el extremo final de una enumeración, es decir, lo último o lo primero: cf. πρῶτος, ἔσχατος. En ambos casos se conservan estos valores cuando no aparece el segundo término de la comparación.

En ático el comparativo σοφώτερος puede significar:

a) Superioridad en la cualidad indicada por el positivo: «más sabio».

b) Un grado mayor de la cualidad: «bastante sabio».

c) En ático clásico puede indicar también el contraste entre dos cualidades de las que se elimina una:

> ἰὼ στρατηγοὶ πλείους ἢ βελτίονες (Ar. *Ach.* 1078).
> «¡Ay, estrategos, más numerosos que buenos!».

El superlativo σοφώτατος puede significar:

a) Superioridad en la cualidad expresada por el positivo: «el más sabio».

b) Un grado alto de la cualidad: «sapientísimo».

{-ιων}, {-ιστος}

129. De estos dos pares de sufijos el paradigma {-i:on-} / {-isto-} es no productivo; {-i:on-} sólo se conserva en formas aisladas que derivan directamente de raíces por lo general monosilábicas y opone el género animado al inanimado:

ἀλγίων [59]	ἀλγ-εινός	ἄλγιστος
γλυκίων	γλυκ-ύς	γλύκιστος
ἡδίων	ἡδ-ύς	ἥδιστος
κακίων	κακ-ός	κάκιστος
καλλίων	καλ-ός	κάλλιστος
μείζων	μέγ-ας	μέγιστος
αἰσχίων	αἰσχ-ρός	αἴσχιστος
ἐχθίων	ἐχθ-ρός	ἔχθιστος
θάττων	ταχ-ύς	τάχιστος

130. Este mismo sufijo ha dado lugar, en ciertas condiciones fonéticas [60], a formas irregulares en las que ya no es posible aislarlo, así como otras carentes de positivo atestiguado (cf. § 329):

μέγ-ας { μείζων, πλείων

ἀγαθός { κρείττων, βελτίων, ἀμείνων, ἀρείων

κακός { ἥττων, κακίων, χείρων

ὀλίγος, μικρός — μείων, ἐλάττων

Las formas como θᾶττον, μᾶλλον, ἆσσον funcionan como adverbios, aislados del paradigma comparativo.

{-τερος}, {-τατος}

131. Fuera de estas formaciones no productivas, el griego emplea los sufijos {-τερο-}, {-τατο-}, para formar regularmente los comparativos de los adjetivos calificativos y cuantificadores [61]; a diferencia del sufijo {-i:on-}, {-tero-} y

[59] El neutro es regularmente κακίον, ἡδίον, etc., y el superlativo ἥδ-ιστος, κάκ-ιστος, κάλλιστος, αἴσχιστος, ἔχθιστος.

[60] Cuando la sílaba precedente era ligera: [meg-jɔ:n] → μείζων, [kret-jɔ:n] → κρείττων, pero, [belt-ijɔ:n] → βελτίων.

[61] Los adjetivos identificadores (demostrativos, interrogativos y posesivos) y los determinativos (que indican pertenencia a un grupo, localización, propiedad) no admiten gradación.

{-tato-} se añaden al tema del masculino [62] desprovisto de desinencia casual, y no a la raíz [63]:

βραχύς → βραχύτερος	[μελαν-] → μελάντερος	[σαφεσ-] → σαφέστερος [64]
βραχύτατος	μελάντατος	σαφέστατος.

132. En los derivados temáticos se produce un alargamiento rítmico de la vocal temática, cuando la sílaba que le precede es ligera. De esta forma se evita una secuencia de cuatro o más sílabas ligeras:

δεινός → δεινό-τερος	Frente a ἄξιος → ἀξιώ-τερος
ἄτιμος → ἀτιμό-τερος.	σοφός → σοφώ-τερος
	νεός → νεώ-τερος
	{-ικός} → {-ικώ-τερος}.

3. ADVERBIOS

133. Los adverbios, en su función de modificadores de verbos o adjetivos, son casos aislados del paradigma al que pertenecen, morfológica o sintácticamente. Hay casos que sólo se conservan como morfemas de adverbios.

a) Adverbios formados con antiguas desinencias casuales:

locativos:	instrumentales:
ἐκεῖ «allí»	ἄνω «hacia arriba»
οἴκοι «en casa»	κάτω «hacia abajo»
πέρυσι «antes»	ἔξω «fuera»
θύρασι «fuera»	οὔπω «aún no»
αἰεί «siempre»	πόρρω «hacia delante»
χαμαί «en tierra»	ὀπίσω «hacia atrás».
ποῖ «¿a dónde?»	

[62] Es lógico que así sea, ya que el femenino tiene carácter de derivado y es categoría marcada.

[63] Hacen excepción γεραίτερος, γεραίτατος ← γεραιός, φίλτερος, φίλτατος ← φίλος.

[64] De estas formas se extrajo un sufijo alomorfo {-έστερο}, {-έστατο} que se emplea con los adjetivos en {-ων} de dos terminaciones, los adjetivos contractos en {-ους} cf.: σωφρονέστερος, σωφρονέστατος ← σώφρων, ἁπλούστερος -ούστατος ← ἁπλοῦς, εὐνούστερος ← εὔνους; ἐρρωμενέστερος funcióna como un adjetivo en {-μων}/{-μον}.

b) Casos aislados sintácticamente:

nominativos:	genitivos:
εὐθύς «al punto»	ἑξῆς «a continuación»
μόλις «apenas»	[-ου] para formar adverbios de lugar
μόγις «con esfuerzo»	
ἅλις «bastante»	dativos:
ἅπαξ «una sola vez»	πανταχῇ «por completo»
	σπουδῇ «con cuidado»
	σιγῇ «en silencio»
	[-ῇ] para formar adverbios de lugar por donde.

c) A veces un giro preposicional ha cristalizado en un adverbio:

κατόπιν, ἐκποδών, ἐξαίφνης «de súbito», παράπαν «sobre todo», ἔνδον «dentro».

134. Como es lógico el caso que tendió a cumplir con mayor claridad la función adverbial es el acusativo, según se ve en los siguientes adverbios:

ἄγαν «demasiado»	μέγα «muy»
λίαν «demasiado»	πολύ «muy»
σφόδρα «mucho»	ταχύ «rápidamente»
μάτην «en vano»	πλήν «salvo»
ταχίστην «rápidamente»	δίκην «a la manera de».

La función casual de acusativo se ha combinado con ciertos sufijos que proporcionan adverbios con significado específico, como ocurre con los siguientes deverbativos que expresan el modo de desarrollo de la acción:

[-δόν]	σχεδόν «casi» (tocando)
[-δα]	κρύβδα, φύγδα «a escondidas», «en huida»
[-δην]	βάδην «paso a paso»
	συλλήβδην «en resumen».

135. Sin duda el uso más extendido del acusativo se ve en los usos adverbiales de los adjetivos neutros en singular y plural, que ha permitido al griego formar adjetivos con valor comparativo y superlativo, especializando el acusativo neutro singular con valor comparativo y el plural con valor superlativo:

εὖ	→ ἄμεινον	μάλα	→ μᾶλλον
	→ ἄριστα		→ μάλιστα
ὀλίγον	→ ἧττον	ταχέως	→ θᾶττον
	→ ἥκιστα		→ τάχιστα.

Junto a estas formas regulares hay adverbios de lugar que forman el comparativo y el superlativo en {-ω}:

πόρρω	→ πορρωτέρω	ἄνω	→ ἀνωτέρω
	πορρωτάτω		ἀνωτάτω.

BIBLIOGRAFÍA: N. Minissi, «The opposition -ον/-α in the comparative form of greek adverbs», *Helikon* 17, 1977, 210-212; id., «L'opposizione -ον/-α nei modi avverbiali di comparazione», *QUCC* 27, 1978, 207-210; C. J. Ruijgh, «Le problème du degré zéro dans les adverbes du type κάρτα et dans d'autres types morphologiques», en *Mélanges M. Leroy*, Bruselas, 1980, 189-198.

136. Los adverbios de tiempo se forman con el sufijo {-τε} para indicar la localización. Por lo demás se confunden con los adverbios de lugar:

πότε τότε.

Para indicar la repetición se usa el sufijo {-κις} añadido a los numerales a partir de cuatro y a los adjetivos de cantidad como

πολλάκις «frecuentemente», ὀλιγάκις «pocas veces», τετράκις, πεντάκις, ἑξάκις.

137. Los adverbios de lugar presentan un reparto que opone el locativo (lugar en donde) al ablativo (lugar de donde) y al acusativo (lugar a donde). Los sufijos que se emplean son los siguientes:

LOCATIVO (posición)	ABLATIVO (procedencia)	ACUSATIVO (dirección)
{-θι}	{-θεν}	{-σε}
ἄλλοθι	ἄλλοθεν	ἄλλοσε
αὐτόθι	αὐτόθεν	αὐτόσε
πόθι	πόθεν	

Pero estos sufijos no son exclusivos, junto a ellos hay formas de locativos antiguos en {-oi} y otras formas que hemos visto y sobre todo es frecuente el empleo de la postposición {-δε} añadida a un acusativo:

'Αθήνησι	'Αθήνηθεν	'Αθήναζε < *'Αθήνασ-δε
θύρασι	θύραθεν	θύραζε
οἴκοι	οἴκοθεν	οἴκαδε

138. Los adverbios de modo denominativos se forman con el sufijo {-ως} (probablemente una desinencia antigua de instrumental o de ablativo) añadido al tema del adjetivo que sirve como base. Las circunstancias formales de la declinación aproximan estos adverbios al genitivo de plural:

a) De adjetivos temáticos y pronombres:

ἁπλοῦς → ἁπλ-ῶς	οὗτος → οὕτως (cf. τούτων)
σοφός → σοφ-ῶς (cf. σοφῶν)	ὅς → ὥς (cf. ὧν)
ἄλλος → ἄλλ-ως (cf. ἄλλων)	ἐπιστάμενος → ἐπισταμένως.

b) De adjetivos atemáticos:

πᾶς/παντός → πάντως	ἡδύς → ἡδέως (cf. ἡδέων)
σαφής → σαφῶς	εὐδαίμων → εὐδαιμόνως.

139. Los pronombres interrogativos e indefinidos poseen adverbios que se han especializado con valor temporal y modal, de acuerdo con los valores que hemos estudiado hasta ahora. El subsistema de los adverbios espaciales parece estructurarse con un término no marcado, más frecuente, ποῦ, al que se oponen dos términos ποῖ y πόθεν. Hay que notar que ποῖ adquiere la función de dirección propia del acusativo, indudablemente forzado por la presencia de ποῦ en función locativa, y ante todo porque la pregunta por el lugar «¿donde?», se contamina fácilmente con la pregunta por la dirección, «¿a donde?», según demuestra el hecho de que aparezca neutralizada la oposición entre la serie ποῦ y ποῖ en el caso de ἔνθα, ἐνθάδε, ἐνταῦθα, y de que siempre se conserva la distinción del ablativo πόθεν. Los adverbios temporales tienen dos términos, uno general πότε que se opone al más específico πηνίκα, y lo mismo ocurre con πῶς más general que πῇ [65], un antiguo instrumental que pregunta por la vía específica. Así tenemos

[65] Posee un valor instrumental y locativo que se confunde con el valor modal, cf.: P. Monteil, *La phrase relative en grec ancien*, Paris, 1963, p. 389.

el siguiente cuadro en el que se aprecia la distribución de las distintas formaciones adverbiales y sus valores:

	LOCATIVO			MODAL = INSTRUMENTAL		TEMPORAL	
	—	+ dirección	+ origen				
	locativo	acusativo	ablativo	—	+	—	+
INTERROGATIVOS	ποῦ *ubi*	ποῖ *quo*	πόθεν *unde*	πῶς *quomodo*	πῇ *qua*	πότε *quando*	πηνίκα *quo tempore?*
INDEFINIDOS	που	ποι	ποθεν	πως	πῃ	ποτε	
RELATIVOS [66]							
determinados	οὑ ἔνθα	οἷ ἔνθα	ὅθεν ἔνθεν	ὡς ὥσπερ	ᾗ ᾗπερ	ὅτε	ἡνίκα
definidores (int. ind.)	ὅπου	ὅποι	ὁπόθεν	ὅπως	ὅπῃ	ὁπότε	ὁπηνίκα
DEMOSTRATIVOS							
aquí / *hic*	ἐνθάδε αὐτοῦ	ἐνθάδε αὐτόσε	ἐνθένδε αὐτόθεν	ὡδε οὕτω(ς)	τῇδε	τότε	τηνικάδε
ahí / *ille*	ἐνταῦθα ἐκεῖ	ἐνταῦθα ἐκεῖσε	ἐντεῦθεν ἐκεῖθεν	ὧς, ὥς	ταύτῃ	—	τηνικαῦτα

PREPOSICIONES: GENERALIDADES

140. Las preposiciones forman un sistema que señala la orientación que guardan los elementos del discurso entre sí y con el hablante. Por lo tanto no es extraño que el sistema de coordenadas que describen sea básicamente el mismo que sirve para clasificar los adverbios de lugar, con la salvedad de que los valores «MODAL», «TEMPORAL» se obtienen gracias a la combinación de las preposiciones con los casos.

[66] Para los relativos cf. §§ 342-344.

141. Tradicionalmente se distinguen dos grupos de preposiciones según puedan funcionar como preverbios (preposiciones *propias;* cf. § 67 s.) o estén excluidas de esta función (preposiciones *impropias*). Tanto unas como otras pueden servir de adverbios y, en consecuencia, muestran cierta libertad de colocación en la frase. Lo normal es que la preposición y el preverbio precedan inmediatamente a su régimen, pero en la lengua de la poesía aparecen casos en que una y otro preceden, aunque no inmediatamente, al verbo: *tmesis* (lit.: «corte»). En otras ocasiones la preposición y el preverbio aparecen inmediatamente [67] detrás de su régimen: *anástrofe* [68].

Tmesis

ἡμῖν ἀπὸ λοιγὸν ἀμῦναι, (Hom. *Il.* I 67)

ἀπὸ γὰρ ὀλοῦμαι (Ar. *Nub.* 792)

Anástrofe

πάσης ἡμέρης ἄπο (Sem. 7, 63 D)
ζευχθέντες ἔπι (Pind. *Ol.* III, 6)
ὃ τοῦδε τυγχάνω μαθὼν πάρα (Soph. *Trach.* 370).

La postposición es de regla en las preposiciones ἕνεκα, {-δε}, χάριν. Por lo general las preposiciones impropias conservan mayor libertad de colocación que las propias, que tienden a preceder a su régimen.

PREPOSICIONES PROPIAS

142. La libertad de colocación y la doble función, como preverbios y preposiciones, son indicios de la independencia de significado [69] que media entre la preposición y los casos en griego, de forma que el caso no está propiamente regido por la preposición, sino asociado a ella. Sin embargo, en griego clásico las prepo-

[67] En este caso la tmesis sólo admite monosílabos: πίπτουσι δ' ἄπ' ὄζοι (Hom. *h. Ven.* 271). En época clásica no se da la postposición del preverbio.

[68] En ese caso las preposiciones disilábicas (salvo ἀντί, ἀμφί y διά) se escriben con acento en la penúltima sílaba: περί → πέρι, παρά → πάρα, ἐπί → ἔπι.

[69] Los antiguos adverbios al comenzar a fusionarse con el verbo subsiguiente adquirieron la capacidad de precisar el caso del complemento verbal y por este procedimiento pasaron a ser preposiciones, vid.: P. Baldi, *l. c.*, en contra de la opinión de J. J. Hessinger, *l. c.*

siciones tienden a regir caso, al menos cuando sólo pueden construirse con uno de ellos a exclusión de los demás. Así, tomando como base los criterios que sirven para organizar el cuadro de los adverbios pronominales (§ 139), se obtiene la siguiente ordenación [70]:

	DATIVO	ACUSATIVO	GENITIVO
lugar	ἐν [x̌] σύν		πρό x [–̌| ἀντί –̌ x
dirección		εἰς o–|→̌] ἀνά • ← •	
origen			ἐκ [o–|→ •̌ ἀπό o → •̌

El examen del cuadro revela que existe una oposición entre las preposiciones que indican movimiento, construidas con acusativo y genitivo, y las que indican posición, construidas con dativo y genitivo. Por otro lado, la presencia o ausencia de la noción de límite sirve también para estructurar las preposiciones en cada posición. Atendiendo a estos dos criterios se obtiene el siguiente cuadro:

		MOVIMIENTO	LÍMITE	Genitivo
Acusativo	εἰς	+	+	ἐκ
	ἀνά	+	—	ἀπό
Dativo	σύν	—	—	ἀντί
	ἐν	—	+	πρό

De esta forma se pone de relieve que el genitivo se opone tanto al acusativo como al dativo y que es capaz de expresar tanto nociones de movimiento como la idea de situación: el término respecto al cual se sitúa un objeto.

Así, pues, se puede definir el significado de las preposiciones como sigue:

[70] [ ] indica límite.
→ indica movimiento.
o indica punto de partida.
• indica punto de llegada. La presencia de dos puntos señala el recorrido.
x indica situación.
v indica el punto de vista del hablante. Su ausencia implica que es indiferente a esta noción.

εἰς ἅλα

143. En el subsistema que forman εἰς/ἀνά se aprecia una base común: la expresión del movimiento. Por su parte εἰς, representado o—[ᵛ→], indica que el movimiento está orientado al interior de un lugar (o un tiempo) determinado:

> νῦν δ'ἄγε νῆα μέλαιναν ἐρύσσομεν εἰς ἅλα δῖαν (Hom. *Il.* I 141) «¡ea!, botemos una negra nave al divino mar».
> εὐδοκιμωτάτη εἰς σοφίαν (Plat. *Ap.* 29 d) «famosísima en/por sabiduría».
> ᾄδεις εἰς σαυτὸν ἐγκώμιον (Plat. *Lys.* 205 d) «entonas una alabanza a/para tí mismo».

También aparece con genitivo con el significado de «a casa de»:

> εἰς 'Αγάθωνος «a casa de Agatón».

Incluso con un adverbio:

> κτῆμα εἰς αἰεί (Thuc. I 22, 4) «adquisición para siempre».

ἀνὰ ὄρη

144. Por su parte ἀνά es indiferente a la noción de límite e indica una posición por encima del hablante; esta idea de altura implica el esfuerzo realizado en el espacio que indica el acusativo:

> οἰκεῖν ἀνὰ τὰ ὄρη (Xen. *An.* 3, 5, 16) «vivir por las montañas»
> ἀνὰ κράτος (Xen. *Cyr.* 4, 2, 30) «por la fuerza»
> ἐπορεύθησαν ἑπτὰ σταθμοὺς ἀνὰ πέντε παρασάγγας τῆς ἡμέρας (Xen. *An.* 4, 6, 4) «recorrieron siete etapas a razón de cinco parasangas al día».

Se encuentra también atestiguada con genitivo en Homero y con dativo en la lengua poética. En estos casos la noción de movimiento es inexistente, persistiendo únicamente la idea de altura. En época clásica está cayendo en desuso esta preposición.

PREPOSICIONES DE DATIVO

ἐν δώμασι

145. ἐν, [x], indica una localización delimitada con exclusión de todo movimiento:

> καί μιν κατέλειπον ἐν δώμασ' ἐμοῖσι (Hom. *Il.* VI 221) «y la dejé en mis mansiones»

εἰμὶ ἐν τῇ οἰκίᾳ «estoy en mi casa»
ἐν τοῖς ὁμοίοις νόμοις ποιήσαντες τὰς κρίσεις (Thuc. I, 77) «habiendo juzgado dentro de los límites de leyes equitativas».

Lo mismo que εἰς (§ 143), puede construirse con genitivo con el valor de «en casa de»:

ἐν Ἀσκληπιοῦ (Xen. *Mem.* 3, 13, 3) «en el templo de Asclepio».

σὺν Ἀθήνηι

146. σύν, — x (en ático, ξύν), indica, con indiferencia a la noción de límite, la noción de compañía, que podemos analizar como la idea de proximidad o coincidencia, unida a la noción de que esa proximidad es favorable o coadyuvante:

ἐγὼ τὴν πέρσα... σὺν Ἀθήνῃ (Hom. *Il.* XX 192) «Yo la saqueé... con la ayuda de Atenea»
σὺν τάχει (Soph. *El.* 872) «con rapidez».

Salvo en frases hechas, como la última, es rara en prosa, debido quizá a su carencia de valor local concreto.

PREPOSICIONES DE GENITIVO

147. Las preposiciones que se construyen con genitivo forman dos subsistemas que se distinguen por la presencia o ausencia de la idea de movimiento, de forma que ἀπό y ἐκ son un conjunto diferenciado de ἀντί y πρό.

ἐκ Ἀθηνῶν

148. ἐκ, [o—]→ ᵛ• (ἐξ ante vocal), indica el punto de salida inmediato de un lugar delimitado en el espacio y en el tiempo, incluso haciendo abstracción de nociones concretas, como ocurre con el agente:

ἐξ Ἀθηνῶν ἐλθών «viniendo de Atenas»
ἐξ ἡμέρης ἐς ἡμέρην ἀναβαλλόμενοι (Hdt. IX 8) «retrasándolo de día en día»
ἐκ φόβου του γλῶσσαν ἐγκλήσας ἔχει (Soph, *Ant.* 180) «ha cerrado su lengua por algún temor».

ἀπὸ σκοποῦ λέγειν

149. 'Ἀπό, o→ •̌, en cambio, es indiferente a la noción de límite y, por lo tanto, no expresa la noción de inmediatez:

> θηρεύειν ἀπὸ ἵππου (Xen. *An.* 1, 2, 7) «cazar a caballo», «desde el caballo»
> ἔτη... τετρακόσια... ἀφ' οὗ Λακεδαιμόνιοι τῇ αὐτῇ πολιτείᾳ χρῶνται (Thuc. I 18) «cuatrocientos años desde (el momento en) que los Lacedemonios tienen la misma constitución».
> ἀπὸ ταύτης τῆς ἡμέρας «desde este día».

Por contraposición a ἐκ tiene ἀπό el valor de «lejos de»:

> ἀπὸ σκοποῦ λέγειν (Plat. *Tht.* 179 c) «hablar lejos de su objeto», «apartarse del tema».

150. Los miembros del subsistema de ἀντί/πρό, que indica una situación orientada de acuerdo con el punto que marca el genitivo, son casi sinónimos. Únicamente la noción de límite, que parece estar presente en πρό, da alguna diferencia de significado. Pero en ático el valor concreto de ἀντί ya no existe, indudablemente porque la preposición está marcada negativamente.

πολέμιον ἀντὶ φίλου

151. ἀντί, —̌ x, significa «en lugar de» con la connotación de cambio que viene facilitada por la ausencia de límite. En ático no se emplea ya con valor locativo, sino sólo nocional, debido a la sinonimia de πρό, de la que sólo le distingue la noción de límite. Cuando conserva el significado de lugar, el punto de vista se centra en el objeto que sirve de punto de referencia, así en la traducción puede equivaler a «detrás»:

> δασὺ πίτυσι... μεγάλαις, ἀνθ' ὧν ἑστηκότες ἄνδρες τί ἂν πάσχοιεν; (Xen. *An.* IV 7, 6) «cubierto de grandes pinos, en pie tras ellos, ¿qué podría ocurrirles a nuestros soldados?».
> πολέμιον ἀντὶ φίλου καταστῆναι (Hdt. I 87, 3) «hacerse enemigo en vez de amigo».

πρὸ Μεγάρων

152. πρό, x [—̌], indica situación «ante» en el espacio o en el tiempo, marcando el genitivo el punto de referencia. Lo mismo que en el caso de ἀντί, el punto de vista se centra en el régimen de la preposición:

> κεῖται πρὸ Μεγάρων (Thuc. III 51) «está delante de Mégara».

τὰ πρὸ τῶν Μηδικῶν Ἑλληνικά (Thuc. I 97, 2) «la historia de Grecia anterior a las Guerras Médicas».

De ahí se pasa a una idea de preferencia o prelación que existe también en castellano:

πρὸ τούτου τεθνάναι ἂν πολλάκις ἕλοιτο (Plat. *Symp.* 179 a) «antes de eso preferiría muchas veces la muerte».

PREPOSICIONES DE DOS CASOS

153. La oposición del acusativo y el genitivo es básica, según indica el hecho de que sólo existen preposiciones en construcción con uno, con los tres casos, o con acusativo y genitivo, y que no hay preposiciones de genitivo y dativo o de acusativo y dativo. En estos casos la oposición entre acusativo y dativo está neutralizada, lo mismo que ocurre con ciertos adverbios pronominales, indiferentes a la distinción locativo/dirección (cf.: § 139). De hecho esta distinción tiende a perderse a lo largo de la historia del griego: así en época arcaica la preposición περί puede construirse con los tres casos y en época clásica sólo aparece con genitivo y acusativo [71].

διὰ δώματα

154. διά, $\check{\bullet} \rightarrow \check{\bullet}$, indica desplazamiento mediante los puntos inicial y final que sirven para medirlo; de estos dos puntos resalta especialmente el punto final, como es lógico en cualquier desplazamiento. Esta preposición es, por decirlo así, la expresión de la distancia y la diferencia. Cuando se construye con *acusativo* se pone de manifiesto el segmento mismo más que sus límites:

διὰ δώματα (Hom. *Il.* I 600) «a través de/por las habitaciones».

En época clásica se ha especializado con el significado causal excluyendo todo valor concreto; su significado combinado con el valor del acusativo implica que el régimen de la preposición es la causa última de la acción verbal:

διὰ τοὺς θεοὺς... ἐσῳζόμην (Dem. XVIII 249) «me salvé gracias a los dioses».

Expresa la causa que opera desde las circunstancias existentes, mientras que

[71] Los pocos casos pertenecen a la lengua poética o a la prosa con influjo jónico; está casi ausente de los oradores y cuando se usa tiene siempre un valor local muy concreto.

ἕνεκα indica la causa final, que opera desde el punto de vista de las intenciones o desde el futuro:

Οὐκοῦν διὰ νόσον ἕνεκα ὑγιείας τοῦ ἰατροῦ φίλος; (Plat. *Lys.* 218 e) «¿No es, pues (el enfermo), amigo del médico a causa de su enfermedad por mor de curarse?».

Se distingue de ὑπό + gen. porque ésta indica una causa inmediata:

φήσομεν αὐτὸ δι' ἐκεῖνα ὑπὸ τῆς αὑτοῦ κακίας ἀπολωλέναι (Plat. *Resp.* 609 e) «diremos que se destruye a causa de aquello bajo los efectos de su propia maldad».

δι' ὤμου

155. Dado que en un desplazamiento resalta ante todo el punto final, según hemos señalado, no es de extrañar que διά con genitivo conserve el valor local preciso:

δι' ὤμου χάλκεον ἔγχος ἦλθεν (Hom. *Il.* IV 481) «la lanza pasó el hombro de parte a parte».
διὰ χρόνου (Soph. *Phil.* 285) «después de cierto tiempo».
διὰ νυκτός (Xen. *An.* IV 6, 22) «de un extremo a otro de la noche».
δι' ἡσυχίας εἶχεν (Thuc. II 22) «permanecía tranquilo».
διὰ φόβου εἰσί (Thuc. VI 34, 2) «están traspasados por el miedo».

También se aprecia un valor causal que se distingue del propio del acusativo porque indica la causa *mediante* la cual se lleva a cabo algo:

διὰ τούτου γράμματα πέμψας (Aeschin. III 162) «habiendo enviado cartas por medio de este individuo».
ἔπραξαν ταῦτα δι' Εὐρυμάχου (Thuc. II 2) «lo llevaron a cabo por medio de Eurímaco».

Se distingue también del dativo instrumental sin preposición:

ᾧ ὁρῶμεν τοῦτο εἶναι ὀφθαλμούς, ἢ δι' οὗ ὁρῶμεν; (Plat. *Tht.* 184 c) «¿Son los ojos aquello con lo que vemos o aquello mediante lo que vemos?».

156. κατά, •↘•, indica las circunstancias de lugar, tiempo, concomitantes con el desarrollo de la acción verbal; desde este punto de vista es sinónima de σύν (§ 147) con la diferencia de que ésta indica una localización y κατά el desarrollo total, no un punto. El punto de vista se sitúa en el origen de la acción que se desarrolla según el transcurso del tiempo; es por lo tanto antónima de ἀνά (§ 144), que indica un desarrollo arriba y hacia atrás. De esta forma κατά adquiere el significado de «abajo» o «de arriba abajo».

κατὰ πᾶσαν τὴν γῆν

157. Con acusativo resalta la idea de extensión que abarca el espacio o el tiempo considerado por el régimen de la preposición, bien sea en toda su extensión o en alguna de sus partes:

αἱ μέν νυν ἔχιδναι κατὰ πᾶσαν τὴν γῆν εἰσι (Herod. III 109) «hay víboras a lo largo de/por toda la tierra».
κατ' ἐκεῖνον τὸν χρόνον (Thuc. I 139, 4) «por aquel tiempo».
νύξε... κατὰ δεξιὸν ὦμον (Hom. *Il.* V 46) «le hirió por/en el hombro derecho».

En este caso es sinónima de διά.

El matiz de indeterminación que se percibe está presente también en las construcciones del tipo κατ' ἀνατολήν «en/por oriente»; en los casos en que el régimen es divisible en individuos se presenta bajo la forma de un valor distributivo en todo igual al de ἀνά:

κρῖν' ἄνδρας κατὰ φῦλα (Hom. *Il.* II 362) «separa a los hombres por tribus».
καθ' ἕνα «de uno en uno».

La idea de circunstancia concomitante aparece también como una idea de correspondencia, no muy lejana del valor distributivo, de varios elementos:

κατ' ὄσσε ἰδών (Hom. *Il.* XVII 167) «mirándole a los ojos»
κατὰ Λακεδαιμονίους ἔστησε Πέρσας (Hdt. IX 31, 1) «frente a los Lacedemonios colocó en línea de combate a los Persas».

En estos casos la traducción puede dar una idea de hostilidad «contra», que deriva del contexto. Pero lo normal es que la preposición sea indiferente a cualquier noción de hostilidad o de amistad:

κατὰ τοὺς νόμους, significa «de acuerdo con» o «según las leyes»,

y lo mismo indica la preposición en una frase como:

ἡ βασιλεία κατὰ τὴν ἀριστοκρατίαν ἐστί (Arist. *Pol.* 1310 b) «la monarquía es como la aristocracia».

De acuerdo con ello, el valor de dirección hacia abajo sólo surge de la contraposición con ἀνά y de ciertos contextos en los que se implicaba este movimiento:

δύσεθ' ἁλὸς κατὰ κῦμα (Hom. *Il.* VI 136) «se sumergió *en* las olas del mar».

158. El significado de κατά no difiere en la construcción con genitivo; únicamente en este caso se resalta el punto de origen del desarrollo que indica la preposición. Por esa razón sirve κατά para describir cómo se derrama un líquido a partir de un punto, que puede ser el objeto designado por el régimen de la preposición o una parte de él. No hay diferencias de significado en los siguientes casos:

Πατρόκλῳ... νέκταρ... στάξε κατὰ ῥινῶν (Hom. *Il.* XIX 38 s.) «le instiló a Patroclo néctar por la nariz».
νάρκη μου κατὰ τῆς χειρὸς καταχεῖται (Ar. *Vesp.* 713) «se extiende un adormecimiento por mi brazo».
μύρον κατὰ τῆς κεφαλῆς καταχέαντες (Plat. *Resp.* 398 a) «habiendo derramado perfume en/por la cabeza».

La representación que implica κατά en estos casos suele ser vertical o indiferente a la extensión, ya que el desarrollo no puede hacerse horizontalmente porque esa representación se reserva para el acusativo. De ahí que haya podido surgir el significado «hacia abajo» que se contrapone a ἀνά:

κατὰ χθονὸς ὄμματα πήξας (Hom. *Il.* III 217) «fijando los ojos en el suelo».
οἱ κατὰ χθονὸς θεοί (Aesch. *Pers.* 689) «los dioses subterráneos».
βῆ δὲ κατ' Οὐλύμποιο καρήνων (Hom. *Il.* XXII 187) «descendió *de* las cimas del Olimpo».

No hay diferencia, más que en la traducción, entre estos casos y los siguientes:

ὅσην κατ' αὐτῶν ὕβριν ἐκτείσατ' ἰών (Soph. *Ai.* 304) «¡Qué gran soberbia habría castigado al ir contra ellos!».
κατὰ τῶν πετρῶν φερόμενοι (Xen. *An.* IV 7, 14) «arrastrados contra las piedras».

159. La oposición entre διά y κατά se establece, pues, sobre la noción de límite: διά implica los límites del desarrollo de la acción y κατά los excluye.

160. μετά ^{v}[_x(...)]. Parece ser que el sentido originario de esta preposición fue «en medio de», «entre», conservado en los usos homéricos con dativo. Pero indudablemente la sinonimia con ἐν (§ 145) hizo que se perdiera esta construcción y que se especializara su significación en época clásica para marcar una posición relativa de un objeto respecto a otros (con genitivo) o respecto al hablante-sujeto (con acusativo). En otras palabras, construida con acusativo indica que hay una extensión «en medio de» el sujeto y lo designado por el régimen de la preposición en el espacio o en el tiempo, con genitivo indica que lo designado está «en medio de» otros objetos.

μετ' ὀλίγον

161. Así, pues, con acusativo equivale a «después», casi siempre, o a «detrás de»:

μετ' ὀλίγον ὕστερον (Plat. *Leg.* 646 c) «(tras) poco después».
πόλιν ἔχειν τὴν πλουσιωτάτην ἐν τῇ Ἀσίᾳ μετὰ Βαβυλῶνα (Xen. *Cyr.* VII 2, 11) «tener la ciudad más rica de Asia después de Babilonia».

Un uso especial implica la idea de ir a buscar algo [72] para traerlo:

ὁπλίζοντο... μεθ' ὕλην (Hom. *Il.* VII 417) «se procuraban... leña».
μετὰ γὰρ δόρυ χάλκεον ἦει οἰσόμενος (Hom. *Il.* XIII 247 s) «iba para traer una lanza de bronce».

μετ' ὀργῆς

162. Con genitivo en época clásica equivale a «con» instrumental-comitativo, pero conserva en ocasiones su valor original:

καθήμενον μετὰ τῶν ἄλλων (Plat. *Resp.* 359 e) «sentado entre los demás».
μετ' ὀργῆς «con ira».
μετὰ πόνων ἐλευθέραν ἐποίησαν τὴν Ἑλλάδα (Lys, II 55) «con/tras esfuerzos hicieron libre a Grecia».

163. ὑπέρ, v $\stackrel{x}{-}$, indica una posición por encima del término de referencia en el espacio o en el tiempo. No se considera la existencia de un límite y, lo mismo que ocurría en el caso de κατά, el acusativo tiende a indicar una extensión horizontal, con lo que la preposición adquiere el significado de «más allá de», y el genitivo la ausencia de extensión; con ello la preposición adquiere valores más abstractos.

ὑπὲρ Ἡρακλείας στήλας

164. Con acusativo la preposición indica, pues, «más allá de»:

a) Con valor antónimo de ὑπό:

τὰ μὲν ὑπὸ τὸν λόφον..., τὰ δὲ ὑπὲρ τὸν λόφον «las que están bajo la colina, y las que están por encima (más allá) de la colina».

b) Es antónima de ἐντός en su valor de localización:

[72] Derivado de la idea de atravesar un espacio; la idea de cambio que posee el preverbio μετα- surge de este mismo valor; algo semejante ocurre en castellano con «tras» en «trastocar».

τοῖς ὑπὲρ Ἡρακλείας στήλας ἔξω κατοικοῦσι καὶ τοῖς ἐντὸς πᾶσιν (Plat. *Crit.* 108 e) «los que viven fuera/más allá de las columnas de Hércules y todos los que viven en el interior (del Mediterráneo)».

c) Es antónima de κατά en su valor de extensión concordante:

Ἕκτορ, ἐπεί με κατ' αἶσαν ἐνείκεσας, οὐδ' ὑπὲρ αἶσαν (Hom. *Il.* III 59) «Héctor, ya que me has vencido según el destino y no más allá/contra él».

d) Uso temporal:

τοῖς ὑπὲρ τὰ στρατεύσιμα ἔτη γεγονόσι (Xen. *Cyr.* I 2, 4) «los que estaban fuera de edad militar».

ὑπὲρ τῆς πόλεως

165. Con genitivo puede indicar un punto localizado a mayor altura:

βάλε δουρὶ στέρνον ὑπὲρ μαζοῖο (Hom. *Il.* IV 527) «le golpeó con la lanza el esternón encima del pecho».

ἡ ὀρχηστρὶς ἐκυβίστα τε καὶ ἐξεκυβίστα ὑπὲρ αὐτῶν (Xen. *Conv.* II 11) «la danzarina saltaba y volvía a saltar por encima de ellas (las espadas)».

En los usos locales se puede traducir por «en defensa de» (colocarse sobre alguien equivale a protegerle o representarle), «en lugar de», «en nombre de», cuando su régimen es un nombre de persona o un colectivo:

ὑπὲρ τῆς πόλεως «en defensa de la ciudad».

λίσσεθ' ὑπὲρ τοκέων (Hom. *Il.* XV 660) «suplicaba por sus padres».

También puede tener en la traducción un matiz causal o final:

ὑπὲρ τῶν γεγενημένων ὀργιζόμενος (Isocr. IX 60) «irritado por (sobre) los acontecimientos».

PREPOSICIONES DE TRES CASOS

166. La preposición περί, x[__]x, ocupa un lugar especial: aparece con los tres casos preposicionales y tiene a su lado un sinónimo, ἀμφί, que en época clásica es exclusivo de la lengua poética [73]. El significado de περί indica una ex-

[73] El significado de ἀμφί «a ambos lados», sólo añade una precisión al de περί, que es más general. En Homero y la lengua poética se usa también con dativo: ἀμφὶ φόβῳ Τυνδαρὶς

tensión que abarca por completo el espacio ocupado por el objeto designado por su régimen; de ello resulta que el determinado es mayor que el determinante. En estas condiciones περί es antónima de ἐν y, frente a la localización precisa que indica esta preposición, puede indicar una localización aproximada.

περὶ τὸν Πελοπόννησον

167. Con acusativo implica una extensión (o una serie de partes), alrededor de la cual se desarrolla la acción, o simplemente una proximidad:

> ἀπέστειλαν ναῦς περὶ τὸν Πελοπόννησον (Thuc. II 23) «enviaron naves alrededor del Peloponeso».
> περὶ Πιερίην διέτριβε ἡμέρας συχνάς (Hdt. VII 131) «pasaba unos cuantos días por Piéria».
> περὶ ὄρθρον (Thuc. VI 101, 3), «cerca del alba»
> οἱ περὶ Ἡράκλειτον «los discípulos de Heraclito».
> οἱ περὶ τὴν μουσικὴν ὄντες «los que se ocupan del arte».
> οἱ νόμοι οἱ περὶ τοὺς γάμους «las leyes relativas al matrimonio».

περὶ τῶι χωρίωι

168. Con dativo indica una localización menos precisa (indiferente a la extensión, propia del acusativo). En ciertos casos, bastante frecuentes, el dativo parece indicar el interés:

> δεδιότες περὶ τῷ χωρίῳ (Thuc. I 60) «llenos de temor por la plaza».
> μάρναντο περὶ Σκαιῇσι πύλῃσι (Hom. *Il.* XVIII 453) «luchaban cerca de/por las puertas Esceas».
> στρεπτοὺς περὶ τοῖς τραχήλοις (Xen. *An.* I 5, 8) «collares alrededor de sus cuellos».

περὶ πατρίδος

169. Con genitivo los valores concretos son casi inexistentes y poéticos; el genitivo indica el centro alrededor del cual se sitúa algo:

> τετάνυστο περὶ σπείους γλαφυροῖο ἡμερὶς ἡβώωσα (Hom. *Od.* V 68) «se extendía alrededor de la cóncava caverna una hiedra frondosa».

ἰάχησε (Eur. *Or.* 825) «en su terror la hija de Tíndaro lanzó un grito». Pero normalmente sólo con acusativo y genitivo: Καυστρίου ἀμφὶ ῥέεθρα ποτῶνται (Hom. *Il.* II 461) «revolotean a un lado y a otro del curso del Caistro», μάχεσθον πίδακος ἀμφ' ὀλίγης (Hom. *Il.* XVI 824 s.) «luchan a ambos lados / por una pequeña fuente».

Más frecuentes son los *usos nocionales*:

> λέγειν περὶ τῆς εἰρήνης (Thuc. V 55) «hablar acerca de la paz».
> περὶ πατρίδος μαχούμενοι (Thuc. VI 69) «iban a luchar por su patria».
> τὰ περὶ τῆς ἀρετῆς (Plat. *Prot.* 360 e) «lo relacionado con la virtud».
> περὶ πολλοῦ ποιεῖσθαι «estimar en mucho».

170. παρά, x̌[_], señala una posición externa y cercana a un objeto que se considera limitado: «junto a», «al lado de». Esa posición suele ser extensa, lo mismo que ocurría en el caso de περί. Pero no posee ninguna connotación de que esa posición sea favorable a la acción.

παρὰ νῆας

171. Con acusativo puede indicar dirección, o el desarrollo del movimiento:

a) Dirección:

> ἴτην παρὰ νῆας Ἀχαιῶν (Hom. *Il.* I 347) «iban junto a las naves de los Aqueos».
> ἧκε παρ' ἐμέ (Xen. *Cyr.* IV 5, 25) «llegó junto a mí».

b) Movimiento:

> βάτην παρὰ θῖν' ἁλός (Hom. *Il.* I 327) «iban a lo largo de la playa».

c) Temporal:

> παρὰ πάντα τὸν χρόνον (Plat. *Phaed.* 116 d) «durante todo el tiempo».

d) Nocional:

> παρὰ τὴν ἡμετέραν ἀμέλειαν (Dem. IV 11) «por nuestro descuido».

e) Usos idiomáticos: la idea de exterioridad se convierte en el único rasgo significativo de la preposición. En estos casos la preposición es antónima de κατά y sinónima de ὑπέρ:

> παρὰ τοὺς νόμους ἢ κατ' αὐτούς (Dem. XXIII 20) «contra las leyes o de acuerdo con ellas».

La idea de límite puede entenderse como una comparación o el lapso que falta:

> παρὰ τἆλλα ζῷα ὥσπερ θεοὶ ἄνθρωποι βιοτεύουσιν (Xen. *Mem.* I 4, 14) «frente a los demás animales los hombres viven como dioses».
> παρ' ὀλίγον ἐποιοῦντο Κλέανδρον (Xen. *An.* VI 6, 11) «apreciaban en poco a Cleandro».

παρὰ μικρὸν ἤλθομεν ἐξανδραποδισθῆναι (Isoc. VII 6) «escapamos por poco a ser hechos esclavos».
παρὰ πολύ «con mucho».

παρὰ θαλάττηι

172. Con dativo, que no es muy frecuente, los valores sintácticos del caso se limitan al locativo y a los valores del dativo de interés o dativo propio, pero nunca se da valor instrumental:

a) Locativo:

τὰ παρὰ θαλάττῃ χωρία (Xen. *An.* VII 2, 25) «los lugares costeros».

b) Dativo propio:

τὸ παρὰ σοὶ ὕδωρ (Xen. *Mem.* 3, 13, 3) «el agua de que dispones».
τοὺς παρὰ σφίσιν αὐτοῖσι ὀλβίους δοκέοντας εἶναι (Hdt. I 86, 5) «los que creen ser ricos a sus propios ojos».

παρὰ Τιθωνοῖο

173. Con genitivo se construye con nombres de persona [74], a diferencia de ἀπό, individual o colectivos, para indicar el punto de partida externo de una acción, que puede ser según los contextos la causa o el autor de la acción:

Ἠὼς δ' ἐκ λεχέων παρ' ἀγαυοῦ Τιθωνοῖο ὄρνυτο (Hom. *Il.* XI 1) «la Aurora se elevaba de su lecho junto al brillante Titono».
παρὰ σοῦ ἐμάθομεν (Xen. *Cyr.* II 2, 6) «aprendimos de tí».
τοῦτο παρὰ πάντων ὁμολογεῖται (Lys. XXX 12) «eso se concede por todos», i. e.: «todos están de acuerdo».

174. πρός, $^{v}x_{\rightarrow}$ [—], indica que el determinado se orienta hacia el objeto o persona señalada por el régimen de la preposición; está orientado hacia él desde cerca, hasta el punto de que puede estar en contacto con él.

πρὸς Μέγαρα

175. Con acusativo la orientación puede ser real o figurada:

τὸ ἀκρωτήριον τὸ πρὸς Μέγαρα ὁρῶν (Thuc. II 93, 4) «la escarpadura que mira hacia Mégara».

[74] En Homero también con nombres de cosa.

ἡ μάχη Μήδων πρὸς Ἀθηναίους (Thuc, I 18) «la batalla de los persas contra los atenienses».
φιλία πρὸς ὑμᾶς (Isoc. V 32) «amistad para con vosotros».
πρὸς χάριν λέγειν (Eur. *Hec.* 257) «hablar con vistas a su gratitud».
οὐδὲ πρὸς ἀργύριον τὴν εὐδαιμονίαν ἔκρινον (Isoc. IV 76) «ni medían la felicidad en términos de dinero».

πρὸς τῆι πόλει

176. Con dativo indica una localización orientada que puede estar en contacto con el objeto designado por el régimen; de ahí el significado de adición:

ἐς μάχην καθίστανται οἱ Ἀθηναῖοι πρὸς αὐτῇ τῇ πόλει (Thuc. II 79, 2) «los atenienses se colocan en orden de batalla frente a la ciudad misma», i. e.: están mirando hacia la ciudad a la que van a sitiar.
ἦν ὅλος πρὸς τῷ λήμματι (Dem. XIX 127) «estaba dedicado por entero a su provecho».
πρὸς αὐτοῖς (Thuc. VII 57, 5) «además de ellos», «junto a ellos».
οὐκ ἂν μείζω πρὸς τοῖς ὅρκοις βεβαίωσιν λάβοιτε (Thuc. IV 87) «no podríais encontrar mayor seguridad además de los juramentos».

πρὸς ἀνθρώπων αἰσχρός

177. Con genitivo suele tener un valor nocional, más que local, pero cuando presenta este valor, puede indicar la orientación respecto al hablante:

οἰκέουσι πρὸς νότου ἀνέμου (Herod. III 101) «habitan al norte».
τό πρὸς ἑσπέρας (τεῖχος) (Xen. *Hel.* IV 4, 18) «el muro occidental».

Puede indicar la línea de ascendencia familiar:

πρὸς πατρός «por parte de padre».

O el punto de vista:

πρὸς ἀνθρώπων αἰσχρός (Xen. *An.* II 5, 20) «feo a los ojos de los hombres».

178. ἐπί, $\frac{x}{}$. Dos rasgos definen esta preposición: el contacto de dos objetos y la posición de uno encima de otro. Sin embargo, no considera la presencia de un límite, a diferencia de ἐν, y, en cambio, sí aparece una visión de abajo arriba que puede deberse tanto al significado propio de la preposición, «encima de», como al contexto.

ἐπὶ γαῖαν

179. Con acusativo se usa en Homero para indicar una localización extensa en el espacio:

> ὅσσα τε γαῖαν ἔπι πνείει τε καὶ ἕρπει (Hom. *Il.* XVII 447) «cuantos respiran y se arrastran sobre la tierra».

En época clásica se limita a expresar tiempo:

> ἐπὶ πολὺ χρόνον (Plat. *Phaed.* 84 c) «durante mucho tiempo».

Pero lo normal es que indique una dirección o, en uso nocional, el fin de una acción:

> προελθὼν ἐπὶ βῆμα ὑψηλόν (Thuc. II 34, 8) «adelantándose sobre un estrado elevado».
> ἴτω τις ἐφ' ὕδωρ (Xen. *Cyr.* V 3, 49) «¡Qué vaya alguien por agua!», *scil.*: «a buscar agua»
> ἐπ' αὐτὸ τοῦτο (Plat. *Gorg.* 447 b) «con este mismo fin».

ἐπὶ Τρώεσσι μάχεσθαι

180. El dativo puede tener valor locativo:

> οἳ οἰκοῦσιν ἐπὶ τῷ Ἰσθμῷ τῆς Παλλήνης (Thuc. I 56) «los que habitan sobre/en el istmo de Palene».

La diferencia con ἐν se basa en la ausencia de límite:

> ἐν Ποτειδαίᾳ καὶ ἐν Ἀμφιπόλει καὶ ἐπὶ Δηλίῳ (Plat. *Apol.* 28 e) «en Potidea y en Anfípolis y junto a Delion».

El contexto puede presentar un matiz de hostilidad:

> ἐπὶ Τρώεσσι μάχεσθαι (Hom. *Il.* V 124) «combatir contra los Troyanos».

Usos idiomáticos:

> οἱ ἐπὶ τοῖς πράγμασι «los que se dedican a la política».
> ἐπί τινι εἶναι «depender de algo», i. e.: «estar apoyado sobre algo».
> ἐφ' ᾧ τε, ἐπὶ τούτοις «bajo estas condiciones».

ἐπὶ τῆς κεφαλῆς

181. Con genitivo, cuando se designa un lugar, no hay diferencia apreciable de significado frente al dativo, lo mismo que no la hay entre «en tierra» y «enci-

ma de la tierra». Sin embargo, con genitivo no aparecen los otros valores propios del dativo: fin, condición, etc. La sinonimia de ambas construcciones puede verse en Platón, *Symp.* 212 e, donde se describe a Alcibíades:

> ταινίας ἔχοντα ἐπὶ τῆς κεφαλῆς «con cintas sobre la cabeza»,

y después repite el mismo Alcibíades:

> ἥκω ἐπὶ τῇ κεφαλῇ ἔχων τὰς ταινίας «vengo con las cintas en la cabeza».

En Homero se puede ver alguna diferencia de significado:

> νῆα ἐπ' ἠπείροιο ἔρυσσαν ὑψοῦ ἐπὶ ψαμάθοις (Hom. *Il.* I 485 s.) «sacaron la nave a (un punto de) tierra, arriba sobre las dunas».

Pero es frecuente que no exista diferencia alguna, únicamente se evita el uso de ἐπί + gen. para indicar proximidad, y en uso temporal ἐπί + dat. es poético.

La preposición es antónima de ὑπό:

> οὔτ' ἐπὶ γῆς οὔθ' ὑπὸ γῆς (Plat. *Menex.* 246 d) «ni encima de la tierra ni bajo tierra».

Y casi sinónima de εἰς/ἐν:

> ἐπὶ Σάρδεων ἔφευγε (Xen. *Cyr.* VII 2, 1) «huyó a Sardis».
> οἱ ἐπὶ τῶν πραγμάτων (Dem. XVIII 247) «los que están en el poder».
> μενεῖν ἐπὶ τῆς ἀνοίας τῆς αὐτῆς (Dem. VIII 14) «ir a permanecer en la misma locura».

Con valor temporal se usa con nombres propios:

> ἐπὶ τοῦ Δεκελεικοῦ πολέμου (Dem. XXII 15) «en época de la guerra de Decelea».

182. ὑπό, $\overline{x}$, indica que el sujeto está situado debajo respecto a lo que señala el régimen de la preposición. Sirve de antónima de ἐπί, según hemos visto, y de ὑπέρ. ὑπό no tiene en cuenta la noción de límite ni el movimiento. Este último rasgo lo comparte con las demás preposiciones que se construyen con tres casos.

ὑπὸ τὴν ἀκρόπολιν

183. Con acusativo se sobreentiende cierta extensión:

> τὸ Πελασγικὸν καλούμενον τὸ ὑπὸ τὴν ἀκρόπολιν (Thuc. II 17) «la muralla llamada pelásgica que se extiende al pie de/bajo la Acrópolis».

Puede usarse con valor temporal:

ὑπὸ νύκτα (Thuc. II 92, 6) «a la llegada de la noche».

ὑπὸ τὴν κατάλυσιν τοῦ πολέμου (Xen. *Mem.* II 8, 1) «cerca del final de la guerra».

Y también con valor nocional:

Αἴγυπτος πάλιν ὑπὸ βασιλέα ἐγένετο (Thuc. I 110) «Egipto quedó de nuevo bajo el poder del rey persa».

ὑπὸ δένδρωι

184. El dativo puede presentar sus valores locativo o propio:

Locativo:

ἑστάναι ὑπό τινι δένδρῳ (Plat. *Phil.* 38 c) «estar en pie bajo un árbol».

Propio:

Λυδοὶ ὑπὸ Πέρσῃσι ἐδεδούλωντο (Hdt. I 94, 7) «los lidios quedaron sometidos a los persas».

ὑφ' ὑμῶν κεκλῆσθαι

185. El genitivo con ὑπό sirve para expresar el agente inmediato de una acción casi exclusivamente, pero también se atestiguan usos locales con el significado «de debajo de»:

λαβὼν βοῦν ὑπὸ ἁμάξης (Xen. *An.* VI 4, 25) «tomando un buey de debajo de un carruaje».

ῥέει... κρήνη ὑπὸ σπείους (Hom. *Od.* IX 140) «fluye una fuente de debajo de la cueva».

Agente:

νομίζοντες καὶ ἐμὲ ὑφ' ὑμῶν κεκλῆσθαι (Plat. *Symp.* 175 b) «pensando que también yo he sido invitado por vosotros».

186. En su función propia las preposiciones pueden determinar la posición en el espacio y en el tiempo del sujeto de la oración, implicando muchas veces el punto de vista del hablante, o bien pueden especificar la realización de la acción verbal. Así, pues, en el uso sintáctico de las preposiciones nos encontramos con grados de dependencia respecto al verbo de la oración en la que se hallan: son menos dependientes del verbo cuando tienen significado local y llegan a su punto máximo de dependencia cuando adquieren los llamados valores «nocionales» [75].

[75] En realidad se usa este término como cajón de sastre para incluir en él todo lo que no es local o temporal.

Ocurre que las preposiciones se especializan en uno u otro uso, así que conviene dejar claro qué usos están atestiguados en época clásica [76], como puede verse en el siguiente cuadro:

187.

		ποί *dirección*	πόθεν *origen*	*límite*	ποῦ *local*	πότε *temporal*	πῶς/πῇ *nocional*	*significado*
A.	εἰς	+	—	+	+	+	+	a
	ἀνά	+	—	—	+	+	+	hacia (arriba)
D.	ἐν	—	—	+	+	+	+	en
	σύν	—	—	—	—	—	+	con
	ἐκ	—	+	+	+	+	+	de
G.	ἀπό	—	+	—	+	+	+	de, desde
	ἀντί	—	—	—	(+)	—	+	en lugar de
	πρό	—	—	+	+	+	+	ante
	διά	+	—	+	+	g.	+	a través de
A.	κατά	+	—	—	+	a.(g.)	+	según
G.	μετά	+	—	+	+	a.	g.	después, con
	ὑπέρ	+	—	—	+	(a.)	+	sobre
	περί	+	—	+	a.d.(g.)	a.	a.(d.)g.	alrededor de
A.	παρά	+	+	+	+	a.	+	junto a
D.	πρός	+	—	+	a.d.(g.)	(a.)	+	frente a
G.	ἐπί	+	—	—	(a.)d.g.	a.(d.)g.	+	encima de
	ὑπό	—	+	—	a.d.(g.)	a.	a.(d.)g.	bajo/por

El signo + indica que la preposición se usa con el valor señalado y — que no se usa; cuando la preposición se construye con más de un caso, la abreviatura indica con qué caso se presenta el valor señalado con exclusión del otro; el paréntesis indica que es un uso raro o poético y el signo + que está atestiguado con los dos o los tres casos. Nótese que todas las preposiciones presentan valor nocional, es decir, determinan la acción verbal, y que con ese valor sólo hay un ejemplo de especialización: μετά con genitivo. Por otra parte, el acusativo es el caso de más amplio uso: está excluido del valor temporal de διά (y del nocional con μετά), a pesar de que el acusativo es el caso temporal por excelencia. El dativo es el más restringido: sólo admite siete preposiciones, frente a 13 el genitivo y 15 el acusativo, y está casi excluido del significado temporal.

[76] El paréntesis indica un uso raro o poético.

PREPOSICIONES IMPROPIAS

188. Los orígenes de estas preposiciones son muy diversos, pueden ser adjetivos, adverbios o nombres. Están caracterizadas por dos notas fundamentales: no funcionan como preverbios y sólo rigen un caso, que suele ser el genitivo. Su interpretación no ofrece dificultades:

ACUSATIVO	SIGNIFICADO
ὡς, con nombre de persona	«a casa de»
DATIVO	
ἅμα, ὁμοῦ	«juntamente con»
GENITIVO	
ἄνευ	«sin»
ἐγγύς, πλησίον	«cerca de»
ἐκτός, ἔξω	«fuera de»
ἔμπροσθεν	«delante de
ἐναντίον	«enfrente de»
ἕνεκα*	«por causa de»
ἐντός, εἴσω	«dentro de»
μεταξύ	«en medio de»
μέχρι, ἄχρι	«hasta»
ὄπισθεν	«detrás de»
πλήν	«excepto»
πέρα(ν)	«al otro lado de»
πόρρω	«lejos de»
χάριν*	«gracias a»
χωρίς	«lejos de»

Las marcadas con * se colocan detrás de su régimen.

BIBLIOGRAFÍA: Sobre las *preposiciones* vid.: D. D. Mulroy, *Prepositions in Thucydides*, diss. Stanford, 1973; M. N. Kelly, «L'emploi des prépositions dans la commedie moyenne et nouvelle d'Athenes», *Phoenix* 16, 1962, 29-40; A. Martínez Fernández, *Estudios sobre las preposiciones en el dialecto cretense*, dis. Salamanca, 1983; M. A. Martínez Valladares, *El sistema de las preposiciones en Tucídides*, dis. Madrid, 1972; id., «Estudios sobre la estructura de las preposiciones ἐκ/ὑπό en la literatura arcaica y clásica», *Emerita* 38, 1970, 53-94; B. Moreux, *Cas ou tours prépositionels dans la langue des Orateurs attiques*, diss. Sorbone, 1976; J. J. Hessinger, *The case pattern of ancient Greek: a theoretical study of verbs, case endings and prepositions-preverbs*, diss. New York, 1974; G. C. Horrock, *Space and time in Homer. Prepositional and adverbial particles in the Greek epic*, New York, 1981; J. J. Hessinger, «The syntactic and semantic status of prepositions in Greek», *CPh* 73, 1978, 211-223; P. Baldi, «Typology and the Indo-European prepositions», *IF* 84, 1979, 49-61; M. Benedetti, «Sul valore locale della prepositione greca ὑπό», *SSL* 23, 1983, 23-75; V. Acson, *A diachronic view of case-marking systems in Greek*, Ann Arbor, 1982; B. Moreux, «Sens non marqué et sens marqué; ἀπό et ἐκ en prose attique», *BSL* 74, 1979, 267-279; W. J. Verdenius, «ὑπό gradually», *Mnemosyne* 32, 1979, 161; E. P. Hamp, «πεδά», *Glotta* 61, 1983, 193; G. Dunkelk «σύν, ξύν», *Glotta* 60, 1982, 55-61; M. Dubuisson, «οἱ ἀμφί τινα, οἱ περί τινα», *Its meanings and their evolution*, diss. Univ. Liège, 1982.

189. El griego posee dos adverbios de negación οὐ y μή. οὐ se presenta ante vocal en la forma οὐκ y οὐχ, si va seguida de espíritu áspero, y también bajo la forma enfática οὐχί; μή es forma única. Ambas sirven de base a una serie de compuestos pronominales y adverbiales:

οὐδείς	οὔτε	οὐδέ	οὐκέτι	οὔποτε
μηδείς	μήτε	μηδέ	μηκέτι	μήποτε
nadie, ninguno	ni	ni, ni siquiera	aún no	jamás

190. Ambos adverbios difieren en uso y significado:

οὐ constata la ausencia de realización de un hecho; equivale, por lo tanto, a un comentario del hablante. μή rechaza la realización de un hecho que se presenta como realizable en el futuro. Así, pues, indica que no es constatable la realización del hecho y ha de considerarse como término no marcado de la oposición. De ello deriva un valor generalizador de μή: ὁ μὴ ἰατρός «el no médico» = «todo aquel que no fuere médico», no «aquel que no es médico de hecho».

No extraña, pues, que μή introduzca interrogativas, cuando el hablante espera respuesta negativa y οὐ cuando espera respuesta afirmativa.

ἔλεγεν οὐ λυπεῖσθαι «decía que no sentía pena», i. e. constata la situación.
ἔλεγε μὴ λυπεῖσθαι «decía que no debía sentir pena», i. e. da una instrucción.

191. μή se usa, en consecuencia:

a) Con oraciones que expresan prohibición, orden, deseo, juramento, etc.

b) Con oraciones que expresan temor y duda, finales, concesivas, algunas temporales con verbos en modo distinto al indicativo, con oraciones de relativo, cuando se les quiere dar un matiz condicional o final, y con el infinitivo y el participio.

οὔ φημι

192. οὐ se usa cuando se quiere resaltar la negación de un hecho. En ciertos casos οὐ forma un todo significativo con el verbo al que acompaña, que debe traducirse entonces con el significado consecuente; así οὐ κελεύω significa «prohibo», (lo mismo que οὐκ ἐῶ), οὔ φημι «niego», οὐκ ἐπαινῶ «desapruebo», etc.

Cuando estos verbos rigen una completiva, a la hora de traducir, la negación modifica el verbo subordinado:

> οὔ φασιν εἶναι ἄλλην ὁδόν (Xen. *An.* 4. 1. 21) «dicen que no hay otro camino».
>
> τίνας δ'οὐκ ᾤετο δεῖν λέγειν; (Aeschin. I 28) «¿quiénes pensaba que no debían hablar?».

193. Casos semejantes de cohesión se dan cuando οὐ niega un adjetivo o un adverbio; la unión del adjetivo con la negación puede equivaler a la afirmación del contrario (lítote):

> οὐκ ὀλίγοι «muchos»
> οὔ ποτε «nunca».

194. La presencia de dos negaciones en una misma oración puede servir para reforzar la negación o para afirmar. En general se puede decir que cuando la negación compuesta precede a la simple, la frase es afirmativa: οὐδεὶς οὐ «alguno». Pero si precede la negación simple a la compuesta, la negación es enfática:

> τοῦτ' οὐκ οἶδεν οὐδείς «eso no lo sabe nadie».

Bibliografía: Sobre las negaciones vid. A. C. Moorhouse, *Studies in the Greek negatives*, Cardiff, 1959; A. Oguse, «Contribution a l'étude de l'emploi des négations en grec», *AC* 40, 1971, 186-200; P. W. Wallace, «μή with the participle in Longus and Achilles Tatius», *AJPh* 89, 1968, 321-333; R. M. Aguilar, «El sistema de las negaciones en Juan Mosco», *CFC* 18, 1983-1984, 335-359; L. Stephens, «The origins of a Homeric peculiarity: μή plus aorist imperative», *TAPhA* 113, 1983, 69-78.

II

FLEXIÓN NOMINAL

A) CATEGORÍAS

195. La función que desempeña un nombre en la frase viene marcada por la desinencia (cf. § 57). En la desinencia se amalgaman los morfemas casuales (n.v.a.g.d.), que están especializados para indicar un número específico (sg.pl.du.).

196. También la desinencia indica el género (m.f.ne.), pero ello no ocurre siempre [77], sino que se suele especializar un sufijo o la combinación de varios sufijos con ese fin: así el sufijo {-εια} (§ 81) se reserva para el femenino, {-μα} (§ 97) sólo da neutros, {-εύς} sólo masculinos, etc. Tanto los temas terminados en consonante y en semivocal /i/, /y/, como aquellos que se forman con el sufijo {-ος}, llamados «temáticos», admiten nombres sustantivos y adjetivos de los tres géneros. En cambio, no hay temas en *-a-* neutros, lo que indica que constituyen una categoría marcada. Ello se debe, sin duda, a que esta declinación se especializó para la formación de femeninos de los adjetivos, hasta tal punto que tendieron a aproximarse a la declinación temática los masculinos que seguían la flexión en *-a-*.

197. Por lo tanto, se pueden establecer *dos grandes grupos de paradigmas* flexivos:

[77] De hecho sólo en la declinación en /a/ nos encontramos con que el género está indicado por la desinencia.

1) Los temas terminados en consonante, sonante y semivocal, caracterizados porque los morfemas casuales permanecen distintos del tema en los casos oblicuos [78].

2) Los temas terminados en vocal /a/, /a:/, /ɛ:/, /o/, /ɔ:/, /o:/, caracterizados por la fusión del sufijo con el morfema casual en los casos oblicuos.

En el n. y, hasta cierto punto, en el a. se da la tendencia contraria: amalgama en los temas en consonante, sonante y semivocal, y distinción en los temas vocálicos, según veremos más adelante. Tradicionalmente estos dos esquemas flexivos se reparten en tres declinaciones: *1.ª declinación* (temas en -a-), *2.ª declinación* (temas en -o-), y *3.ª declinación* en la que se incluyen los restantes.

198. Según hemos señalado son tres las categorías que intervienen en la flexión nominal: género, número y caso. De ellas número y caso están siempre amalgamadas, mientras que el género está subordinado al caso, ya que éste siempre se expresa en la declinación. Por su parte el caso está subordinado al número; en dual sólo se distinguen dos desinencias casuales, caso recto (n.a.) frente a caso oblicuo (g.d.). Así, pues, estas tres categorías están organizadas jerárquicamente según el esquema:

número/caso/género.

Es decir, en la declinación se expresa ante todo el número, después el caso y, por último, el género.

1. GÉNERO

199. El *género* tiene una forma de expresión dependiente de las relaciones paradigmáticas [79]. Se distinguen en griego tres géneros: m.f.ne., que se estructuran en una doble oposición:

inanimado —	animado + [80]	
neutro —	masculino —	femenino +

[78] Normalmente se entiende por casos oblicuos acusativo, genitivo y dativo, frente al nominativo o caso recto; aquí empleamos «casos oblicuos» para designar sólo el genitivo y dativo, frente al n. a.

[79] Es decir las relaciones que guardan entre sí los morfemas casuales fuera de la frase; cf.: P. H. Matthews, *Morfología*, Madrid, 1980, p. 167 s.

[80] El carácter no marcado del m. lo muestran aquellos casos en que un m. se refiere a una persona del sexo femenino: ὁπότερος (m.) ἂν ᾖ βελτίων (m.), εἴθ' ὁ ἀνὴρ (m.) εἴθ' ἡ γυνή (f.) (Xen. *Oec.* 7, 27); ἀρκοῦμεν ἡμεῖς οἱ προθνῄσκοντες (m.) σέθεν (Eur. *Alc.* 383) (está hablando Alcestis). También οἱ παῖδες «los niños» se refieren a niños y niñas.

La oposición animado/inanimado sólo tiene reflejo morfológico en los casos rectos de las categorías sg. pl.; es decir, en los casos oblicuos se neutraliza la oposición fundamental de la categoría género en favor de la categoría caso, y ocurre lo inverso aparentemente en los casos rectos: se neutraliza la oposición de caso en favor del género; así las desinencias

g.sg. {ου}	{ος}	d.sg. {ι}	
g.pl. {ων}		d.pl. {σι}	

sirven tanto para el masculino como para el neutro [81].

Y por el contrario, ἀληθές sólo puede ser inanimado (ne.), pero puede ser n.v. y a. Por su parte la desinencia {-ον} es también indiferente al género, ya que puede ser tanto a.m.s.g., como n.v.a.ne.sg. Así, pues, la oposición de género animado/inanimado en a. está neutralizada en favor del caso a., dicho de otro modo: la presentación del significado como resultado, propia del a., lleva consigo la noción de género inanimado. Todo ello es sólo válido a nivel paradigmático; en el texto la concordancia deshace estas ambigüedades. El género es, ante todo, un fenómeno de concordancia, que adquiere expresión en los sufijos de derivación y, parcialmente, en las desinencias flexivas.

200. La oposición m./f. presenta una distribución hasta cierto punto complementaria de la oposición animado/inanimado. Por una parte, ciertos sufijos están especializados para un género determinado e incluso se tiende a especializar también los tipos flexivos. Así la declinación en {-a(:)} tiende a ser sólo femenina, y la declinación en {-os} masculina. Hasta tal punto es así, que los masculinos de la primera se hacen coincidir en n. y g. sg. con las desinencias de la segunda, y los femeninos de ésta forman una categoría improductiva que acaba por desaparecer. En los nombres la oposición m./f. sólo se expresa en la desinencia en n.g.

MOCIÓN DEL ADJETIVO

201. En el *adjetivo* también se da la tendencia, favorecida por los adjetivos pronominales, a oponer un femenino formado sobre la declinación en {-a(:)} a un m. y ne. que coinciden en a. sg. y en g.d.sg.pl. También en dual coinciden m. y ne. en n.a. y g.d., e incluso los participios carecen casi siempre de forma específica para el femenino en dual. De modo análogo el g. pl. de los adjetivos

[81] d. pl. {-ις} es tanto m. f. y algo semejante ocurre con g. pl. {-ων}.

no establece diferencias de género. Por otra parte, hay una serie de adjetivos que sólo admiten la oposición animado/inanimado; son los siguientes:

a) Los adjetivos compuestos en {-ος}: ἄδικος, -ον, ἀθάνατος, -ον, εὔνους, εὔνουν, ἔκπλεως, ἔκπλεων.
b) Muchos derivados en {-ος}: φρόνιμος, -ον (φρήν), ἵλεως, ἵλεων.
c) Adjetivos en -ων, -ην, como εὐδαίμων, -ον, y los comparativos en {-ίων}, {-ιον}, como ἡδίων, -ίον, ἄρρην, -εν.
d) Los adjetivos en -ης: ἀληθής, -ές, ὑγιής, -ές.
e) Compuestos en -ις: εὔελπις, εὔελπι, ἄπολις, ἄπολι.

202. En general se puede decir que estos adjetivos carecen de la oposición m/f por motivos paradigmáticos; por una parte la existencia de nombres de género común como ὁ, ἡ ἵππος, y de femeninos en {-ος} como ὁδός permitía la de adjetivos con ambos géneros. Esta posibilidad se aprovecha en los casos en que no era posible la creación de un femenino, porque existía un abstracto o un colectivo en {-a:}:

σωτήριος, cf. σωτηρία.	φειδωλός, cf. φειδωλή.
ἐλευθέριος, cf. ἐλευθερία.	παίδειος, cf. παιδεία.

También la existencia de un femenino en {-ίς} implica que el adjetivo en {-(ι)ος} carezca de moción: πάτριος, cf. πατρίς.

Junto a ellos hay una serie de adjetivos poéticos que también carecen de moción: βροτός, κλυτός, ἔτυμος...

203. Algunos adjetivos sólo tienen una terminación. Por lo general son palabras cuyo significado excluye el neutro:

n.	g.	
ἀγνώς	ἀγνῶτος	«desconocido».
ἄπαις	ἄπαιδος	«que no tiene hijcs».
μάκαρ	μάκαρος	«feliz».
πένης	πένητος	«pobre».
φυγάς	φυγάδος	«fugitivo».

τὰ μειράκια διαλεγόμενοι

204. De cuanto llevamos dicho resulta que el género tiene una función sintagmática, compartida con el número y el caso, que se manifiesta en el fenómeno de la concordancia, y una función referencial (deíctica), que sirve para identificar

fuera del discurso a los elementos que en él se aluden. En el género esta segunda función se impone, a veces, a la primera, como demuestra la llamada construcción *ad sensum:*

τὰ μειράκια (pl. ne.) πρὸς ἀλλήλους διαλεγόμενοι (pl. m.). (Plat. *Lach.* 180 e) «los muchachos (ne.) hablando (m.) entre ellos».

Incluso las perífrasis poéticas:

ἴς (f.) Τηλεμάχοιο ἐς πατέρα ἰδών (m.) (Hom. *Od.* XVI 476) «la fuerza (f.) de Telémaco mirando (m.) a su padre».

Bibliografía: Sobre el *género* vid.: K. Shields, «Some observations concerning the origin of the Indo-European femenine gender», *ZVS* 91, 1977, 56-71; Id., *The origin and development of gender in the Indo-European language family. A new view-point,* diss. Pennsylvania Univ., 1976; A. Díaz Tejera, «Sobre la categoría del género gramatical en griego antiguo y algunos problemas morfológicos», *Emerita* 39, 1971, 383-424; A. Morpurgo Davies, «Gender and the development of the Greek declensions», *TPhS* 1968, 12-36.

2. NÚMERO

205. El *número* está presente tanto en el verbo (cf. §§ 330 s., 362) y en el pronombre, como en el nombre. En la flexión nominal es una de las dos categorías fundamentales, ya que las desinencias casuales son distintas en cada número, es decir: número y caso están amalgamados en el mismo morfema. Comparte con el género su doble función (sintagmática y referencial); así, pues, lo mismo que en el género, se presentan en el número problemas de concordancia, según se imponga en la frase una u otra función [82].

206. El número gramatical ha de distinguirse claramente de la cantidad, expresada por los numerales cardinales. El número nominal indica cómo se representa el referente del sustantivo: si ha de considerarse como una totalidad en su conjunto [83] (sg.), o como miembros de ese conjunto (pl.); en griego, además, si los miembros del conjunto forman pareja, sea ésta natural u ocasional, se puede emplear el dual para expresarlo. De esta forma ἄνθρωπος no significa «1 hombre», sino «hombre», o incluso «la totalidad de los hombres»; el contexto permite

[82] Por ejemplo: un adjetivo predicativo puede concertar *ad sensum* con un sujeto sg.: Λέσβος ἀπέστη βουληθέντες καὶ πρὸ τοῦ πολέμου (Thuc. III 2); τὸ στρατόπεδον ἐν αἰτίᾳ ἔχοντες τὸν Ἆγιν ἀνεχώρουν (Thuc. V 60, 4).

[83] De hecho el conjunto puede tener sólo un miembro, como ocurre en los nombres propios, o varios; cf. H. Weinrich, *Lenguaje en textos,* Madrid, 1981, p. 254 s.

determinar si se trata de un hombre en concreto o de «hombre en general» (cf. § 210).

207. Por oposición al plural, no marcado, el dual es una categoría marcada, que se puede usar cuando los miembros del conjunto forman pareja; el plural, no marcado, puede aparecer donde se esperaría un dual:

> Δαρείου καὶ Παρυσάτιδος γίγνονται παῖδες δύο (Xen. *An.* I 1) «de Darío y Parisátide nacen dos hijos»[83a].

El carácter marcado del dual se traduce en el texto con un valor de determinación, que puede verse en el dual natural: ὄσσε «los dos ojos», χεῖρε «las (dos) manos», σκέλει «las (dos) piernas», ποδοῖν «de los (dos) pies». Pero también está presente cuando se usa un dual referido a una pareja no natural, que se ha mencionado o es conocida de hecho: así unas palabras más adelante, en el principio de *La Anábasis*, citado arriba, Jenofonte recoge el plural παῖδες δύο con un dual τὼ παῖδε ἀμφοτέρω, porque ya han sido mencionados; lo mismo ocurre con el dual τὼ θεώ = Deméter y Core, porque «las dos diosas» sólo puede referirse a ellas; lo mismo que Διοσκόρω sólo se puede aplicar a los gemelos hijos de Zeus (Cástor y Pólux).

208. Por extensión puede usarse el dual en calidad de morfema redundante concertado con el numeral δύω (δύο) (Hom. *Il.* XII 95), υἷε δύω Πριάμοιο «dos hijos de Príamo», con significado indeterminado (dos entre varios). Pero en estos casos lo más frecuente es el uso de δύο con el plural, que aparece en esta posición como categoría no marcada, lo mismo que en los demás usos del dual. Estos hechos corroboran la idea de que el número no implica cantidad; lo que importa en el caso del dual es que los miembros del conjunto formen una pareja[84].

209. La oposición entre singular y plural sólo hace intervenir secundariamente la noción de cantidad:

A) El singular indica la clase o conjunto en su totalidad haciendo abstracción de los miembros que lo componen:

> ἄνθρωπος «el conjunto hombre».

B) El plural señala la no-totalidad del conjunto, lo que se traduce de hecho en dos significados:

[83a] Reciben el nombre de dual «natural» y «anafórico»; cf.: J. S. Lasso de la Vega, *o. c.*, p. 224 ss.

[84] Se da una relación de simetría entre los dos únicos miembros del conjunto, que está por completo ausente de la noción de plural.

1.º Las partes o miembros del conjunto:

ἄνθρωποι «hombres».

2.º El conjunto sin especificación de totalidad, lo que le da un matiz de indefinición ausente del sg. Así:

φόνους (Soph. *OC.* 962) «crímenes» (referido a una sola muerte).

El siguiente cuadro refleja esta estructura:

	TOTALIDAD	PAREJA
sg.	+	—
pl.	—	—
du.	ø	+

SINGULAR

210. La oposición se realiza de distinta forma en género animado e inanimado. En género animado el singular indica la noción de totalidad, que puede confundirse con la noción de individuo. Ello se debe en última instancia a que un conjunto puede denominarse por el ejemplo más representativo de él: así ἄνθρωπος puede significar «el hombre», o «un hombre», según los contextos. (El griego subraya la noción de totalidad mediante la presencia del artículo determinado.)

Así son normales los usos del llamado «singular colectivo»:

ὁ Μακεδών «el macedonio» = «los macedonios».
ὁ ἵππος «el conjunto de jinetes con sus caballos» = «la caballería».
πλίνθος «fábrica de ladrillos», cf. δόμος πλίνθου.
ἡ πρεσβεία «conjunto de πρέσβεις» = «los embajadores».

También entra dentro del singular el uso llamado «singular distributivo»:

ψυχὴν ἄριστοι (Aesch. *Pers.* 442) «excelentes de alma».
διάφοροι τὸν τρόπον (Thuc. VIII 96, 5) «diferentes de carácter».

En estos casos el singular tiene su valor propio, haciendo abstracción de la cantidad de «almas» o de «caracteres», ya que el número no expresa la cantidad. Lo mismo ocurre en ξὺν παιδὶ καὶ γυναικί (Soph. *Trach.* 257) «con su mujer e hijo», referido a Eurito que tiene más de un hijo.

211. En cambio, el neutro (inanimado) presenta los dos valores propios del término no marcado de la oposición (cf. § 199): la indiferencia a la noción de individuación y la no-individuación. De esta forma cuando se define un conjunto

mediante la cualidad común a sus miembros se recurre al adjetivo neutro sustantivado con exclusión de la noción de individuo:

τὸ βαρβαρικόν «los bárbaros».

Por su parte, una palabra como τέκνον, τέκος, «hijo», «retoño», es indiferente a esa noción y puede aludir, o no, a un individuo.

PLURAL-NEUTRO

τὰ ζῷα τρέχει/πολλὰ ζῷα τρέχουσι

212. La indiferencia a la noción de individuo se hace más patente en el pl. ne., que presenta concordancia propia del sg.:

τὰ ζῷα (pl.) τρέχει (sg.), «los animales corren».

Podemos, pues, definir el significado del neutro pl. como «el conjunto considerado como un conglomerado de partes en el que no se distinguen individuos». En cambio, en el momento en que se introduce la noción de cantidad con una palabra especializada, ya no es posible la concordancia Spl. + Vsg.; así se dice:

οὔατα δ' αὐτοῦ τέσσαρ' ἔσαν (Hom. *Il.* XI 634) «sus orejas eran cuatro».
ἐγένοντο ἐξ αὐτῶν εἴκοσι καὶ ἑκατὸν τάλαντα (Thuc. VI 62, 4) «de ellos se reunieron ciento veinte talentos».

Esta circunstancia demuestra, por un lado, la indiferencia del ne. a la individuación (la noción de individuo puede estar presente o no según los contextos), y al mismo tiempo marca la diferencia con el género animado que no admite la concordancia: Spl. + Vsg. En cambio, el sg. animado sí admite el verbo en plural, lo que demuestra la indiferencia del número a la cantidad:

ἡ πόλις Ἀγησίλαον εἵλοντο βασιλέα (Xen, *Hell.* III 3, 4) «la ciudad eligier*on* rey a Agesilao».

El ejemplo ilustra cómo el ne. pl. es equivalente a un nombre colectivo sg.; la diferencia entre ambas formas estriba en que el colectivo expresa la individuación frente al neutro (inanimado): ἡ πόλις se considera como «el conjunto de individuos que son ciudadanos (πολῖται)»; τὰ ζῷα, «la fauna».

213. El plural presenta los dos valores propios del término no marcado: la parte del conjunto, que puede ser una o varias, y la indiferencia a la noción de totalidad que expresa el sg. (cf. § 209). De esta manera el plural adquiere un matiz de imprecisión y generalización que se puede emplear con los fines más diversos, sobre todo en la lengua poética. Así se emplea para aludir a una persona o cosa en los siguientes casos:

τοκεῖς

a) Para indicar un miembro de una clase:

τοὺς εὐεργέτας (Eur. *Her. fur.* 1309) «el bienhechor» (referido a Heracles).

b) Para aludir a los posibles miembros de una clase; se da este caso sobre todo con nombres de parentesco:

τέκνα (Eur. *Iph. A.* 1015) «esta hija».
τοκεῦσιν (Eur. *Hec.* 403) «madre».

c) Para indicar un solo acto:

Λαβδακίδαις ἐπίκουρος ἀδήλων θανάτων (Soph. *OR.* 496 s.) «por unas oscuras muertes valedor de los Labdácidas».

d) Para indicar un objeto único:

Φρίξου μάχαιραι (Pind. *Pyth.* IV 242) «cuchillos de Frixo».

e) Para aludir a alguien que no se quiere mencionar con precisión:

παθοῦσα... πρὸς τῶν φιλτάτων (Aesch. *Eum.* 100) «yo (Clitemestra), que he padecido de manos de los más queridos (i.e.: Orestes)».

f) La imprecisión puede tener un matiz ominoso (cf. Eur. *Rh.* 17, 691):

μάταιος ἐκ νυκτῶν φόβος (Aesch. *Choe.* 288) «el infundado miedo que provocan las noches».

En muchos de estos casos el plural señala aquello a lo que se alude y está incluido entre los miembros hipotéticos de una clase (a, b, e), pero en otros casos el plural señala las partes de un todo (d, c, f).

214. Los nombres se comportan de distinta manera al expresar el número, según sean semantemas divisibles o indivisibles. En los semantemas divisibles el

plural señala los miembros de la clase indicada por el sg., en los semantemas indivisibles el plural indica las distintas manifestaciones o realizaciones del significado que expresa el sg.

215. A) Semantemas divisibles son, por ejemplo, los siguientes:

λαός «ejército» → λαοί «soldados».
κέραμος «arcilla» → κέραμοι «cacharros de arcilla».
πλίνθος «ladrillo» → πλίνθοι «ladrillos».
τόξον «arco» → τόξα «arco y flechas» [85].
ἅρμα «carro» → ἅρματα «el carro y su aparejo».
ὄμμα «mirada, cara» → ὄμματα «ojos».
ὁ ἱππεύς «la caballería» → ἱππεῖς «caballeros».
ξύλον «madero» → ξύλα «leña, madera cortada».
δῶμα «edificio» → δώματα «habitaciones».
κρέας «carne» → κρέα «trozos de carne».

En algunos casos es casi imposible distinguir el significado del pl. y sg., como ocurre con los nombres étnicos:

ὁ Πέρσης «el Persa en su conjunto», οἱ Πέρσαι «los Persas».
γάμος «matrimonio» → γάμοι «bodas», «banquete nupcial», «consumación del matrimonio».

πόλεις

216. B) Semantemas indivisibles:

πόλις «ciudad» → πόλεις «ciudades».
ἄνθρωπος «hombre» → ἄνθρωποι «hombres».
ψυχή «alma» → ψυχαί «almas».

En estos casos el plural se manifiesta con valor iterativo, es la repetición de lo designado por el singular. La repetición puede tener lugar en el espacio, como ocurre con πόλεις «distintas ciudades», o en el tiempo, con lo que el plural adquiere un matiz que indica el transcurso repetitivo de un acontecimiento. Así no extraña que ὕδατα «fuentes» sea *pluralis tantum,* o que la única vez que aparece «aguas» en pl. en Homero (*Od.* XIII 109) vaya acompañado del adjetivo ἀενάοντα «de continuo fluir» [86].

[85] A la noción de miembros del conjunto τόξον el neutro añade la indiferenciación de esos miembros (§ 217), con lo que el pl. puede aludir de un modo vago tanto al arco como a las flechas.

[86] De modo semejante se explica el plural poético σκῆπτρα (Hom. *Il.* XVIII 505), que describe cómo el cetro pasa de mano en mano.

γνώμη/γνῶμαι

217. Los nombres abstractos entran por completo dentro de esta categoría de semantemas de tal forma que su pl. indica:

a) La repetición en el tiempo:

Así ocurre con γνώμη / γνῶμαι en Jenofonte:

> ὁ δὲ (Κῦρος) ἐμπιμπλὰς ἁπάντων τὴν γνώμην ἐπέπεμπε (*An.* I 7, 8) «él (Ciro) satisfaciendo el deseo de todos les despidió»,

la γνώμη es la misma para todos [87]: τί σφίσιν ἔσται ἐὰν κρατήσωσιν, saber «qué obtendrían, si lograban vencer».

En cambio, en *Hell.* VI 1, 15

> ἐπίσταται δὲ καί, ὅταν ἐπιπονήσαντες ἀγαθόν τι πράξωσιν οἱ στρατιῶται, ἐκπλῆσαι τὰς γνῶμας αὐτῶν «también sabe, siempre que los soldados esforzándose logran algún éxito, satisfacer sus deseos»,

las γνῶμαι son distintas en cada ocasión, según subraya ὅταν + subjuntivo que indica una acción repetida.

Otros ejemplos:

> γένος «linaje», «tribu» → γένη «generaciones».
> καιρός «ocasión» → καιροί «situaciones críticas».

b) Las distintas manifestaciones del significado: el plural adquiere así el matiz de realización concreta y actualizada de la acción o cualidad expresada por el singular, que aparece en ejemplos como:

> ἀναλκείῃσι δαμέντες (Hom. *Il.* VI 74) «vencidos por sus actos de cobardía».
> τὰς ἑκασταχοῦ βραδυτῆτας, ὄκνους, ἀγνοίας, φιλονικίας (Dem. *Cor.* 246) «los actos de dilación, duda, ignorancia, ambición».
> μανίαι «síntomas de locura».

En los contextos y en los semantemas que excluyen la noción de tiempo, el pl. indica los distintos tipos de realización:

> θάνατοι «tipos de muerte».
> βίοι «géneros de vida».
> ἄερες «tipos de aire», «climas».

[87] La oposición sg./pl. realiza el significado del sufijo |-μη| (cf. § 97).

μανίαι

218. En algunos casos sólo el contexto permite determinar si un plural implica una repetición temporal o las distintas manifestaciones; así μανίαι se puede entender como «síntomas de locura», «locuras» o «actos de locura».

En otros casos la idea de repetición se traduce en la de insistencia que el hablante echa en cara a su interlocutor o a un tercero. Por ejemplo en *Reso* de Eurípides, Héctor, intentando exculparse, acusa a Odiseo de la muerte de Reso ante su cochero, a lo que responde éste (vv. 866 s.) [88]:

> οὐκ οἶδα τοὺς σοὺς οὓς λέγεις Ὀδυσσέας·
> ἡμεῖς δ' ὑπ' ἐχθρῶν οὐδενὸς πεπλήγμεθα.
> «No conozco a esos Odiseos que tú dices;
> nosotros no hemos recibido golpe de ningún enemigo».

οἱ Ἕκτορες

219. Cuando el semantema es único además de indivisible, lo que sólo ocurre con los nombres propios, el pl. sólo puede significar «individuos de la clase de...». A este respecto οἱ Ἕκτορες funciona exactamente igual que οἱ καλοί, οἱ δυσμενεῖς.

Bibliografía: Para el *número* en griego vid.: E. Bertoli, «Alle origine del numero nominale», *AAPat* 73, 1970-1971, 113-146; A. G. Katsouris, «Plural in place of singular», *RhM* 120, 1977, 228-240; A. C. Moorhouse, *o. c.*, págs. 1-11; V. Bers, *o. c.*, págs. 22-61; F. W. Saas, *Pluralia tantum*, Assen, 1965; K. Heger, *Sprachvergleich und Semantik. Das Beispiel der grammatischen Kategorien Person und Numerus,* Heidelberg, 1980.

3. LOS CASOS

220. Los nombres adoptan en griego formas distintas de acuerdo con la función que desempeñan en la oración. Esas formas reciben el nombre de casos. El griego distingue cinco casos: nominativo (n.), vocativo (v.), acusativo (a.), genitivo (g.) y dativo (d.). Pero el sistema sólo está completo en el sg. masculino [89];

[88] El mismo uso del plural hace Platón para referirse en tono despectivo a las teorías de Anaxágoras (cf. *Phaed.* 98 b.-d.).

[89] Salvo algunos restos de vocativo femenino la declinación en |a:| no distingue n./v. (cf. § 312). Los adjetivos de dos terminaciones (cf. § 201, 327) presentan una forma de vocativo especial común para m. y f., pero tienden a usar la forma del nominativo para el femenino, cf.: Eur. *Med.* 61 ὦ μῶρος, — ὦ μέλεος.

los morfemas de caso, amalgamados a los de género y número (§ 197 s.), están subordinados a éstos, de forma que las oposiciones no se realizan por igual en los números y en los géneros.

NEUTRALIZACIONES EN DUAL

221. El dual sólo distingue un caso recto (n. v. a.) y un caso oblicuo (g. d.). Este hecho es muy significativo a la hora de determinar la estructura del sistema casual, pues revela que hay una oposición caso recto/caso oblicuo en el interior de la cual se establece otra serie de oposiciones (g./d.), que en dual están neutralizadas.

NEUTRALIZACIONES EN PLURAL: VALOR DEL VOCATIVO

222. En plural animado no se distinguen n. y v., y sólo aparece la desinencia de n., de tal manera que se establece el sistema: n./a. :: g./d. La razón por la que el plural no admite la oposición n./v. se basa en el valor propio del vocativo. El vocativo se puede definir como el caso no sintáctico, ya que carece de cualquier conexión con los demás miembros de la frase en la que aparece; su función es la de llamar la atención de la persona a quien se dirige el emisor. Por lo tanto, se refiere más al acto de la comunicación que a la comunicación misma, lo que de hecho se traduce en la frase en una llamada a la segunda persona [90]. Ahora bien, en plural la 2.ª persona ([— yo], [+ tú], [+ x], [...]), implica a la tercera persona y, por lo tanto, el vocativo no es admisible en ese número; sólo es admisible el nominativo, que funciona como término no marcado de la oposición n./v., y que señala el ámbito en que se desarrolla la comunicación sin considerar la función de llamada propia del v.

NEUTRALIZACIONES EN EL GÉNERO

223. Según hemos señalado ya (§ 199) las categorías de género y caso se combinan de tal forma que los casos oblicuos tienen una sola forma para m.

[90] Esta sería la base común a n. y v., lo que permite por un lado el uso del n. en función de v. y también el uso predicativo del v., tal como aparece en el siguiente ejemplo: ἰὼ ἰὼ δύστηνε σύ, δύστηνε δῆτα διὰ πόνων πάντων φανείς (Soph. *Phil.* 760). (Sobre este uso vid. A. C. Moorhouse, *o. c.*, p. 30 s.). El hecho de que el nominativo implique una relación directa con el mensaje que se quiere transmitir explica por qué se usa este caso para dar una orden urgente: ὁ παῖς, ἀκολύθει δεῦρο (Ar. *Ran.* 521) «¡Esclavo, ven aquí!».

y ne., y el neutro no distingue n. v. a., tanto en sg. como en pl. y du. Por lo tanto, las desinencias de n. v. a. ne. expresan sólo el género y el número [91] y las de g. d. sólo el caso y el número; la expresión del caso y el género respectivos se realizan en el texto. El hecho de que los casos oblicuos no se neutralicen hace pensar que constituyen el término marcado de la oposición, lo que viene a confirmar la frecuencia de uso:

Sófocles da las siguientes cifras sobre 1.000 ejemplos (sin v.) [92]:

rectos	675	67,5 %	+ n. 269	— a. 406
oblicuos	325	32,5 %	— g. 170	+ d. 155

Los porcentajes coinciden con los que arroja Homero [93]: casos rectos (incluyendo el v.) 69 %, casos oblicuos 31 %. Los casos oblicuos señalan, frente a los rectos, un complemento sintáctico delimitado, bien como una relación próxima y estrecha (dativo) o como una delimitación genérica (genitivo).

NOMINATIVO

ἐμπαίζει θεὸς 'Αφροδίτα

224. La oposición v./n., de índole distinta a la de los demás casos, definía (§ 222) el nominativo como el caso que marca el ámbito al que se refiere la comunicación, y sintácticamente el sujeto de la oración; tiene, por lo tanto, un valor predicativo que se manifiesta en sus usos principales:

1.° Al indicar el sujeto de la oración:

ἐμπαίζει θεὸς 'Αφροδίτα (Soph. *Ant.* 800) «juega la diosa Afrodita».

2.° El atributo (predicado nominal) va en n. tanto en la oración nominal como en la oración copulativa:

ὁ ἱερεὺς χαλεπός (ἐστιν).

3.° En función denominativa para nombrar o describir (aposición):

ὁ μὲν τάχιστος τῶν λόγων εἰπεῖν τε καὶ μαθεῖν, τέθνηκε θεῖον 'Ιοκάστης

[91] Hay ejemplos en los que el neutro funciona como indeclinable: ἔμμορε τιμῆς καὶ γέρας (Hes. *Theog.* 427 s.). Cf. J. Lasso de la Vega, *o. c.*, p. 195 s.

[92] Datos en A. C. Moorhouse, *o. c.*, p. 17 s.

[93] Los datos son porcentuales e incluyen el vocativo, pero aun así se observa el estricto paralelismo; cf. T. de Mauro, «Frequenza e funzione dell'accusativo greco», *RAI.Clas. Sc. mor.* 15, 1960, 209-230.

κάρα (Soph. *OR* 1234 s.) «el más rápido de decir y entender entre los discursos: ha muerto Yocasta».

4.° En los anacolutos (*nominativus pendens*):

Οἱ φίλοι, ἄν τις ἐπίστηται αὐτοῖς χρῆσθαι, ...τί φήσομεν αὐτοὺς εἶναι; (Xen. *Oec.* 1, 14) «Los amigos, si alguien supiera tratarlos, ¿qué diremos que son?».

5.° En exclamaciones:

οἴμοι τάλαινα «¡ay desdichada de mi!».

ACUSATIVO

225. El a. tiene el carácter de término no marcado de la oposición, tal como indica su frecuencia, tanto frente al n., como frente a la suma de los casos oblicuos (cf. § 223). Igualmente la amplitud de sus empleos preposicionales hace de él un término no marcado (cf. § 182), y lo mismo indica su construcción con verbos. Por lo tanto frente al nominativo se puede definir el acusativo como el caso que excluye toda delimitación del ámbito de la comunicación y que expresa, por tanto, el no sujeto de la oración, es decir, el objeto; esta posición del a. adquiere dos valores:

ὁρῶ Ἰοκάστην

a) Frente al n., como término negativo, el acusativo precisa el significado del predicado verbal, es decir, proporciona el objeto del verbo; desde otro punto de vista, si el n. expresa el agente, salvo en la oración pasiva, el a. indica el no agente. El objeto puede ser externo o interno (cf. § 226) o bien puede expresar el resultado de la acción verbal:

ὁρῶ Ἰοκάστην (Soph. *OR.* 632) «veo a Yocasta».
νόμισμα ἐκόψατο (Hdt. IV 166) «acuñó moneda».

Nótese que el significado del verbo, «golpear», «cortar», se ve precisado por el c.d. νόμισμα.

El llamado *acusativo de relación* señala el ámbito al que se aplica el predicado, sea éste verbal o nominal. Así depende tanto de verbos como de adjetivos:

ἀλγεῖν τοὺς πόδας (Xen. *Mem.* I 6, 6) «tener dolor de pies».
δεινὸς ταύτην τὴν τέχνην (Xen *Cyr.* 8, 4, 18) «hábil en este arte».

La *complementación de adjetivos* no se limita a este tipo de acusativo, también el acusativo c.d. puede aparecer con adjetivos derivados de verbos:

καί σ' οὔτ' ἀθανάτων φύξιμος οὐδείς (Soph. *Ant.* 787) «y no puede evitarte ninguno de los inmortales».

Con *verbos de movimiento* aparece en la lengua poética expresando el término del movimiento un acusativo sin preposición de un lexema con significado de lugar (casa, ciudad, patria):

ἵκεο Δωρίδα νᾶσον Αἴγιναν (Pind. *Nem.* III 3) «llégate a la doria isla de Egina».

La construcción normal en estos casos es εἰς + a.

b) La noción de sujeto, asociada a la de agente, es propia del n. y de la persona del verbo expresada en la desinencia; así el infinitivo, al carecer de desinencia personal, excluye el n. para expresar el sujeto en favor del acusativo, que funciona como término no caracterizado de la oposición:

ἐξῆν τὸν βουλόμενον ὠνέεσθαι (Hdt. I 196, 4) «podía comprar el que quisiera».
οὔ σε δοκέω πείθεσθαί μοι (Hdt. I 8, 2) «parece que tú no me haces caso».

No obstante, cuando el sujeto del infinitivo es el mismo que el del verbo principal puede aparecer el nominativo.

Y, de igual modo que el n., el a. puede emplearse como aposición de una oración (es decir del predicado):

ἤ τις 'Αχαιῶν ῥίψει χειρὸς ἑλὼν ἀπὸ πύργου, λυγρὸν ὄλεθρον (Hom. *Il.* XXIV 735) «o alguno de los Aqueos lo arrojará (a Astianacte) desde la muralla agarrándolo de un brazo, ¡triste muerte!».

USO DEL ACUSATIVO

226. En su valor propio, que hemos definido en a) (§ 226), el acusativo presenta los siguientes usos:

βλάπτει τινά

1. El acusativo de *objeto externo* constituye el uso normal (el 80 % de los ejemplos de Heródoto pertenecen a este uso):

βλάπτει τινά «golpea a alguien».
οὐδεὶς ποιῶν πονηρὰ λανθάνει θεόν (Men. *Mon.* 626) «nadie que cometa vilezas pasa inadvertido a la divinidad».

μάχην μάχεσθαι

2. El acusativo de *objeto interno* se da con el nombre del mismo significado o raíz que el verbo al que complementa:

μάχην μάχεσθαι «combatir un combate».

Es normal que el c. d. vaya acompañado de un adjetivo que especifica la delimitación propia del a.:

πολλὴν φλυαρίαν φλυαροῦντα (Plat. *Ap.* 19 c) «parloteando abundantes tonterías».

Ahora bien, en estos casos el sustantivo es redundante [94], sobre todo cuando el sustantivo sirve de apoyo formal a una determinación adjetiva o de genitivo:

συνέφυγε τὴν φυγὴν ταύτην (Plat. *Ap.* 21 a) «fue acusado de esa acusación».
ἀγώνων δρομὰς δραμέονται «correrán las carreras de los certámenes».

En estos casos el sustantivo puede omitirse permaneciendo la determinación en acusativo:

πῦρ δεδορκώς «con mirada de fuego».

Pero lo más frecuente es que la determinación aparezca en forma de adjetivo ne. sg. o pl., debido sin duda a la indiferencia al caso que muestra este género (cf. § 223):

ἀγῶνας δραμέονται (Hdt. VIII 102, 3) «correrán certámenes».
ὅπως καὶ τὰ Παναθήναια νικήσομεν (Plat. *Ion* 530 b) «para que venzamos también las (victorias) Panatenaicas».

ἔμεινεν ἡμέρας ἑπτά

227. El acusativo de *extensión* en el espacio y en el tiempo es un subtipo del acusativo interno:

ἀπεῖχον ὅσον παρασάγγην (Xen. *Cyr.* 3, 3, 28) «distaban una parasanga aproximadamente».
Ἐνταῦθα (Κῦρος) ἔμεινεν ἡμέρας ἑπτά (Xen. *An.* 1, 2, 6) «Allí Ciro permaneció siete días».

[94] No siempre lo es; el grado de redundancia depende de la especialización del verbo. Así νικᾶν νίκην «vencer una victoria» es más redundante que Soph. *Phil.* 140 σκῆπτρον ἀνάσσεται o χεῖσθαι χοήν «verter una libación».

El acusativo indica el ámbito en que tiene lugar la acción verbal.
Hay un uso específico para indicar la edad:

> εἴκοσιν ἔτη γεγονώς (Xen. *Mem.* 3, 6, 1) «nacido hace veinte años».
> ἔτεα ὀλίγα ζώουσι (Hdt. III 22, 4) «viven pocos años».

DOBLE ACUSATIVO

ἔχθος ἐχθαίρω σε

228. Los usos del a. no se excluyen entre sí; pueden aparecer dos de ellos en la misma frase:

a) a. interno y externo:

> Μέλητός με ἐγράψατο τὴν γραφὴν ταύτην (Plat. *Ap.* 19 a) «Meleto me (a.) hizo esa acusación».
> τοσοῦτον ἔχθος ἐχθαίρω σ' ἐγώ (Soph. *El.* 1034) «tan grande es el odio que te tengo».

b) Dos a. externos (a. del todo y la parte):

> τὸν δ' ἄορι πλῆξ' αὐχένα (Hom. *Il.* XI 240) «le (a.) golpeó con su espada el cuello».
> τοῦ θεοῦ μ' αἰτεῖς δόσιν (Soph. *OR.* 1518) «me pides una gracia exclusiva de la divinidad».

c) a. de persona y a. de cosa:

> ἣ δὴ καὶ ἐμὲ τὰ ἐρωτικὰ ἐδίδαξεν (Plat. *Symp.* 201 d) «la cual precisamente también me enseñó los asuntos del amor».

d) a. objeto acompañado de predicativo:

> Οὖτιν δέ με κικλήσκουσιν (Hom. *Od.* IX 366) «Nadie me llaman».

El a. se combina con preposiciones que precisan su significado. Los usos susceptibles de ser precisados por este procedimiento son ante todo el a. de dirección y el a. de extensión: (§ 144, εἰς, ἀνά; §§ 153-165, διά, κατά, μετά, ὑπέρ; §§ 166-187, περί, παρά, πρός, ἐπί, ὑπό).

DATIVO

229. El dativo constituye el término marcado de la oposición d/g (cf. § 223); indica positivamente contigüidad con el predicado. En las oraciones cuyos predi-

cados están compuestos de un verbo y un a. objeto la determinación que aporta el dativo se aplica una vez que el a. ha completado el significado verbal [95]. El valor fundamental del dativo se realiza de distintas formas según los significados del nombre y el verbo o el predicado del que depende. Se establecen tres grupos de usos: dativo propio, instrumental y locativo.

DATIVO PROPIO

εὐνοεῖν ὑμῖν

230. El uso más frecuente del dativo consiste en la expresión del complemento indirecto, por lo general en sintagmas que constan de un verbo, un c. d. y un d., pero también con verbos carentes de c. d. Este uso se realiza cuando el nombre (pronombre) en d. es personal o se trata de una personificación:

> τούτῳ μὲν οὕτως εὐτυχεῖν δοῖεν θεοί (Aesch. *Sept.* 421) «¡ojalá a éste le concedan los dioses ser afortunado!».
> εὐνοεῖν δ' ὑμῖν (Soph. *Ai.* 689) «tener buenas intenciones respecto a vosotros».
> αὑτῷ χολωθείς (Soph. *Ant.* 1235) «irritado consigo mismo».

Aparece este dativo con los verbos copulativos para indicar la propiedad; en este caso el dativo, análogamente a lo que ocurre con los verbos transitivos, determina el conjunto verbo + atributo:

> πολλαὶ ἀπέχθειαί μοι γεγόνασιν (Plat. *Ap.* 23 a) «se me originaron muchas enemistades».
> ἐνταῦθα Κύρῳ βασίλεια ἦν (Xen. *An.* 1, 2, 7) «allí tenía Ciro un reino».

231. Se distinguen los siguientes usos dentro del dativo propio:

a) Dativo de *interés*: indica la persona afectada por el daño o provecho de la acción:

> ἄλλο στράτευμα αὐτῷ (Κύρῳ) συνελέγετο ἐν Χερρονήσῳ (Xen. *An.* 1, 1, 9) «otro ejército se le estaba reuniendo a Ciro en el Quersoneso».

b) Dativo *simpatético*: equivale a un g. posesivo:

> βασιλεῦσιν ὕδωρ ἐπὶ χεῖρας ἔχευαν (Hom. *Il.* III 270) «vertían agua en las manos a los príncipes».

c) Dativo *ético*: se limita a los pronombres personales de 1.ª y 2.ª persona; es un dativo de interés casi expletivo:

[95] Así los verbos intransitivos y los verbos usados sin a. objeto han de interpretarse como completos en su significado: ἕπεται τῇ γυναικί «sigue a la mujer», indica que la acción de seguir va unida a la mujer a quien alude el texto.

τί μοι τῶν δυσφόρων ἐφίῃ; (Soph. *El.* 144) «¿Por qué deseas la aflicción?».
καί μοι μὴ θορυβήσητε (Plat. *Ap.* 20 e) «y no me alboroteis».

d) Dativo *agente*: aparece con los adjetivos verbales en -τεος y con los perfectos pasivos:

τόδε ὑμῖν ποιητέον «habeis de hacer esto».
κἂν τοῦτο νικῶμεν, πάνθ' ἡμῖν πεποίηται (Xen. *An.* 1, 8, 12) «y si venciéramos en esto, todo estaría realizado para nosotros = habríamos logrado todo».

e) Dativo del *punto de vista (iudicantis)*: casi siempre es un participio de presente que indica la persona para la que es válida la predicación de la frase:

ἦν ἡμέρα πέμπτη ἐπιπλέουσι τοῖς Ἀθηναίοις (Xen. *Hell.* 2, 1, 27) «los atenienses llevaban cinco días de navegación = desde que los atenienses se hicieron a la mar».

DATIVO COMITATIVO

ἕπεθ' ἵπποις

232. Los verbos, adjetivos y adverbios que indican una acción que necesita para su realización de la proximidad o ayuda de otra persona o cosa, se construyen con el dativo llamado «sociativo» o «comitativo»; en realidad no es más que una especialización del dativo propio con esta clase de verbos:

ἕπεθ' ἵπποις ἀθανάτοισι (Hom. *Il.* XVI 154) «acompañaba a caballos inmortales».

Sobre todo aparece con verbos compuestos de συν- y ὁμο-:

σύνοιδα, ὁμολογέω...

Y verbos como

ἀμφισβητέω «discutir con».
ἐπακούω «oir a».
ἕπομαι «seguir a».
ἀντιάω «oponerse a».
μάχομαι «luchar con».

Y también adjetivos como

ἴσος «igual», ὅμοιος τινί «semejante a alguien».

ἔβαλλε λίθοις

233. Los medios no personales para la realización de una acción requieren el dativo:

ἔβαλλέ με λίθοις (Lys. III 8) «me tiraba piedras».
πείθειν λόγοις «persuadir con palabras».
φίλοις καὶ πιστοῖς χρήσεσθαι αὐτοῖς (Xen. *Cyr.* 4, 2, 8) «tenerles por amigos dignos de confianza».
ὅπου ῥίγει ἀπωλλύμεθα (Xen. *An.* 5, 8, 2) «donde estábamos a punto de perecer de frío» (d. de causa).

La noción que expresa el dativo (contigüidad-unión) se realiza de forma diferente con nombres de persona y con nombres de cosa. Pero nótese que el caso permanece indiferente a esta distinción, lo que es lógico en un morfema que no hace distinción entre m./ne.

ποσὶν ταχύς

234. El llamado dativo de *relación* expresa una limitación de la idea verbal (o del adjetivo) que afecta al número o medida. Normalmente se interpreta este uso del dativo y los que con él se relacionan como un instrumental. Ello es cierto en ejemplos como:

ἐγὼ οὔτε ποσίν εἰμι ταχὺς οὔτε χερσὶν ἰσχυρός (Xen. *Cyr.* 2, 3, 6) «yo ni soy rápido de (con los) pies, ni fuerte con las manos».

Pero en otros casos se trata más bien de un locativo:

ἐθάρσησαν πολλῷ μᾶλλον (Hdt. IX 25) «cobraron muchos más ánimos».

En este ejemplo πολλῷ no señala un medio de realización, sino el campo en el que se desarrolla la acción. Estos usos marginales demuestran que la distinción entre instrumental y locativo depende únicamente de los semantemas que entran en juego en un contexto dado, no del valor del caso.

DATIVO LOCATIVO

οἴκοι

235. Cuando se trata de nombres de lugar, el dativo indica el lugar en el que se desarrolla la acción. Este uso sólo se conserva en griego con nombres propios y giros casi adverbiales:

οἴκοι «en casa».
Ἰσθμοῖ «en el Istmo».

La razón de su escasez estriba en que el uso ha sido eliminado por ἐν + d. y otros giros preposicionales (ἐπί + d., etc.).

τῇ ὑστεραίᾳ

236. Algo más frecuente es el uso del *locativo temporal* para expresar un período de tiempo que no se considera en su extensión, sino en su totalidad y sin división en partes, a diferencia de ἐν + d.:

τῇ ὑστεραίᾳ «al día siguiente».
ἐν τῇ ὑστεραίᾳ «en (el transcurso del) día siguiente».

ἐσῆλθε Καμβύσῃ

237. Los verbos que indican desplazamiento se construyen con d. de nombre de persona, que indica el lugar al que se llega. Es éste un uso del locativo que continúa vivo en griego sin duda porque tenía a su lado, y le servía de apoyo intuitivo, al dativo propio. La limitación de este uso a los nombres de persona señala claramente la diferencia con el a. directivo, que no está sujeto a esta restricción:

καί οἱ... ἐπῆλθε (Hdt. I 103, 3) «avanzó contra él».
Καμβύσῃ ἐσῆλθε (Hdt. III 14, 11) «llegó ante Cambises».

En Homero hay casos, en los que no se da esta restricción, que muestran bien el valor locativo [96]:

κυνέῃ βάλε (Hom. *Il.* VII 187) «le alcanzó en el casco».

El dativo admite todas las preposiciones que indican proximidad (§ 187).

GENITIVO

ἡμῖν δεισάντων

238. El genitivo constituye el término no marcado de la oposición d/g (cf. 223). Expresa la negación de la noción de contigüidad, propia del dativo; es decir, la lejanía, el punto de partida o el origen (y la parte del todo) y, además, la

[96] Incluso el adverbio interrogativo de lugar a donde posee una desinencia de locativo: ποῖ (y no de acusativo).

indiferencia ante estas nociones. Una prueba del valor neutro del genitivo se encuentra en aquellos casos en que un participio en genitivo va «concertando» con un dativo, por lo general posesivo; el g. funciona en esas ocasiones como caso oblicuo cero [97]:

ἡμῖν (d.) δ' αὖτε κατεκλάσθη φίλον ἦτορ / δεισάντων φθόγγον (Hom. *Od.* IX 256 s.) «y entonces a nosotros (d.) se nos partió el corazón, atemorizados (g.) por su voz».

239. Hay puntos de contacto entre el significado partitivo y el ablativo:

οὔ πῃ χροὸς εἴσατο (Hom. *Il.* XIII 191) «por ningún sitio era visible (lit.) de su piel».

ὣς αἰχμῆς ἀπέλαμπ' εὐήκεος (Hom. *Il.* XXII 319) «así salía un resplandor de la aguzada punta».

Si el segundo ejemplo es dudoso por el preverbio, el primero puede [98] ponerse en relación con el llamado σχῆμα καθ' ὅλον καὶ μέρος, un doble complemento que señala la persona y la parte afectada por la acción verbal. En este uso puede aparecer un doble acusativo (§ 228 b), cuando el verbo implica movimiento hacia, o un a. y un g., si el verbo implica el punto de origen del movimiento:

τὸν δ' ἄορι πλῆξ' αὐχένα (Hom. *Il.* XI 240) «le (a.) golpeó con la espada el cuello (a.)».

ξανθῆς δὲ κόμης ἕλε Πηλείωνα (Hom. *Il.* I 197) «le cogió al hijo de Peleo (a.) (de) la rubia cabellera (g.)».

También aparece el g. con verbos que se construyen normalmente con dativo:

a) Instrumental —verbos que significan «llenar»—:

λάρνακας ὀκτὼ πληρώσας λίθων (Hdt. III 123, 2) «habiendo llenado de piedras ocho arcas».

b) Locativo:

εἰωθὼς λούεσθαι εὐρρεῖος ποταμοῖο (Hom. *Il.* VI 508) «acostumbrado a bañarse en el caudaloso río».

240. El genitivo puede indicar que el significado se considera como un punto de una totalidad, es decir, como una parte de un todo. De esta forma d. y g.

[97] Quizá el g., al indicar el punto de partida, subraye el valor aspectual del participio de aoristo (initivo); cf. J. Lasso de la Vega, *o. c.*, p. 541 s.

[98] Otro ejemplo de g. sujeto: εἰσὶ γὰρ αὐτῶν καὶ παρὰ βασιλεῖ τῶν Περσέων ἐνθεῦτεν θηρευθέντες (Hdt. III 102, 2).

entran en un sistema de oposiciones análogo al que se da en el número sg./pl. (§§ 209 s., 213). El genitivo define por contraste entre varias clases o individuos, de tal forma que actúa como un adjetivo pronominal, no como un adjetivo calificativo.

CONSTRUCCIÓN ADNOMINAL Y ADVERBAL

241. El genitivo es ante todo un caso adnominal. En construcción adverbal, sobre un *corpus* de 700 verbos, tomado de Sófocles, 102 (14,6%) aparecen con g. y de ellos 60 (8,6%) son genitivos con preposición.

En construcción adnominal, es decir dependiendo de un nombre, adjetivo o adverbio, de 201 ejemplos, el g. aparece en 180 ocasiones (89,5%) de las cuales en 9 (4,5%) va acompañado de preposición. Los ejemplos de g. adnominal y adverbal suman 282 de los cuales el 63,8% son construcciones adnominales y el 36,1% adverbales; el genitivo es, pues, el caso adnominal por excelencia, frente a los otros casos que son ante todo adverbales:

genitivo	*adverbal*	*adnominal*
sin preposición	42	171
con preposición	60	9
	102	180

La razón de que el g. adverbal vaya casi siempre con preposición ha de verse en el reparto de las funciones de la frase entre los casos: los casos n., a. y d., se reparten las tres funciones fundamentales de la oración, (sujeto, complemento directo, complemento indirecto), que son homólogas de las tres personas verbales y los tres participantes de la comunicación. En estas circunstancias el g. sólo puede entrar en relación con el verbo, o bien a través de una complementación secundaria, o bien sustituyendo a otro de los casos, o bien como definidor de uno de los términos ocupado por otro caso. Éstos son precisamente los tres usos del genitivo.

242. El uso adnominal del genitivo no sólo es el frecuente, sino que también todos los tipos de genitivo —partitivo, posesivo, ablativo—, que se distinguen tradicionalmente, aparecen determinando a un nombre; además el genitivo posesivo sólo aparece en construcción adnominal. Según hemos señalado (§ 240), el valor negativo del g. indica el punto de partida (origen) por contraposición a la contigüidad; este valor se corresponde en líneas generales con el genitivo ablativo de la gramática tradicional. El valor neutro del genitivo indica la indiferencia tanto a la noción de contigüidad, como a la de punto de partida.

ἀνέδυ πολιῆς ἁλός

243. El genitivo *ablativo* constituye el término negativo de la oposición; su aparición en un texto expresa la separación a partir del punto señalado por la palabra que está en g. Se presenta tanto en construcción adverbal, como adnominal:

ἀνέδυ πολιῆς ἁλός (Hom. *Il.* I 359) «emergió del canoso mar».

El genitivo responde a la pregunta πόθεν «¿de dónde?» y se construye con todos aquellos verbos que implican un punto de origen. Los grupos principales son los siguientes:

1. Movimiento:

   γῆς ὁποίας ἦλθον (Soph. *OC.* 572) «de qué tierra he venido».

2. Separación:

   παῦε μάχης (Hes. *Sc.* 449) «¡cesa de la lucha!».
   ἀπαλλαχθέντας δουλοσύνης (Hdt. I 170, 2) «liberados de la esclavitud».

3. Origen:

   ὧν ἔβλαστεν οὐκ ἔχω λέγειν (Soph. *Tr.* 401) «no puedo decir aquellos de los que ha nacido».

4. Fuente de la percepción:

   τοῦ δ' ἔκλυε πότνια μήτηρ (Hom. *Il.* I 357) «le oyó su venerable madre».

5. Comparación:

   πλήθει γε ἡμῶν λειφθέντες (Xen. *An.* 7, 7, 31) «siendo inferiores *a* nosotros en número».

En época clásica lo normal es que este genitivo aparezca con preposición (ἀπό, ἐκ, κατά, πρό, etc.), incluso en la construcción adnominal, porque el carácter no marcado del g. y su especialización para la construcción adnominal se compadecía mal con este valor concreto.

χρυσὸς κρείσσων μυρίων λόγων

244. Los nombres, adjetivos y adverbios de significado comparativo se construyen con un g., que se interpreta como ablativo. El segundo término de la *comparación* se construye con un genitivo que indica claramente el punto de partida que se toma para establecer ésta:

χρυσὸς δὲ κρείσσων μυρίων λόγων βροτοῖς (Eur. *Med.* 965) «el oro es para los mortales más poderoso que miles de palabras».

La comparación también puede establecerse introduciendo mediante la partícula ἤ el segundo término, que va entonces en el mismo caso que el primero. Pero hay una diferencia de significado entre ambas construcciones:

1.° El empleo del *genitivo* indica que la predicación expresada por el adjetivo en grado comparativo es válida para ambos términos de la comparación, aunque en distintos grados. En el ejemplo ἀγαθός (el positivo de κρείσσων) se aplica tanto al oro, como a las palabras.

2.° La construcción con *partícula* implica, al menos en Homero [99], que nos encontramos ante una disyuntiva, en la cual la predicación del adjetivo sólo es válida para uno de los términos de la comparación:

τοῖσι δ' ἄφαρ πόλεμος γλυκίων γένετ' ἠὲ νέεσθαι (Hom. *Il.* II 453) «para ellos la guerra fue más dulce que el regreso» (el regreso fue amargo).

El adjetivo γλυκύς, implícito en γλυκίων, se aplica sólo a πόλεμος.

θανάτου λύσις

245. En el caso del comparativo, así como en las preposiciones de genitivo (cf. § 147) se ve claro el valor ablativo. En cambio, cuando el genitivo depende de un nombre, el valor ablativo surge exclusivamente de los significados que entran en juego. Así el sintagma θανάτου λύσιν se interpreta como un g. ablativo:

εἴ τιν' ἑταίροισιν θανάτου λύσιν ἠδ' ἐμοὶ αὐτῷ εὑροίμην (Hom. *Od.* IX 421) «por si lograba encontrar modo de liberar de la muerte a mis compañeros y a mí mismo».

Es decir, se interpreta como equivalente de ἔλυσεν αὐτοὺς θανάτου «los liberó de la muerte». Pero basta con cambiar el sustantivo que depende de λύσις para que la interpretación como g. ablativo sea imposible. Así, en Hom. *Il.* XXIV 655, Aquiles habla de la λύσις νεκροῖο «liberación del cadáver», referido al cadáver de Héctor, que equivale a ἔλυσε τὸν νεκρόν «liberó el cadáver», un g. objetivo [100]. Esto indica que el valor ablativo en la construcción adnominal depende del significado del determinante y no del valor propio del g. De hecho θανάτου

[99] En época posterior la construcción con partícula funciona como construcción no marcada, y extiende sus usos sobre los propios del g.

[100] Otros ejemplos: λύσις σώματος (Lys. IV 13), con un abstracto en ἡ λύσις τῆς αἰσθήσεως (Arist. *Somn. Vig.* 454^{b}27).

λύσις es, cuando menos, ambiguo, ya que el verbo λύω se construye con c. d. de cosa y de persona:

> λύσω δεσμὰ παιδός (Eur. *Her.* 1123) «desataré las ataduras del niño».
> λῦσαί με δεσμῶν (Aesch. *Prom.* 1006) «libérame de las ataduras».
> λῦσε δέ οἱ ζωστῆρα (Hom. *Il.* IV 215) «le desató el cinturón».

Ello se debe a que el g. adnominal es neutro en cuanto a la oposición d./g. Por ello cuando se quiere marcar el valor ablativo se recurre a una preposición:

> ἐλευθέρωσις ἀπὸ τοῦ Μήδου (Thuc. III 10, 3) «liberación *de* los Persas».

GENITIVO PARTITIVO

τῶν ἱππέων νεανίσκοι

246. El genitivo *partitivo* aparece en sustitución de cualquier otro caso (incluso el n.); indica que se trata de una parte o cantidad limitada de lo nombrado. El significado partitivo es una acepción del valor ablativo del g. En efecto, la idea de separación implícita en el ablativo puede realizarse como una separación entre dos objetos, «apartar algo/alguien de algo», o bien como una separación que ocurre dentro de un mismo conjunto, es decir, una parte del todo que expresa el lexema. La función del g. en este caso es la de definir algo como miembro de un conjunto; el g. actúa aquí como un adjetivo. Así en τῶν ἱππέων νεανίσκοι «los jóvenes entre los jinetes», se separa del conjunto de la caballería un grupo, y en la frase ἐμάχοντο καὶ ἔπιπτον ἑκατέρων (Xen. *Hell.* 4, 2, 20) «luchaban y caían de ambos bandos», el g. define las bajas como pertenecientes a ambos ejércitos.

La frase παροίξας τῆς θύρας (Ar. *Pax.* 30) quiere decir que se abrió sólo parcialmente la puerta.

μέλει μοί τινος

247. Los verbos que indican *participación* se construyen con genitivo; los principales grupos son los siguientes:

1. Participar, tocar a, preocupar:

> προσήκει μοί τινος «me atañe algo».
> μέλει μοί τινος «me interesa algo».

2. Comer, beber:

> πίνειν οἴνου «beber vino».

3. Desear:

οὐδεὶς ποτοῦ ἐπιθυμεῖ, ἀλλὰ χρηστοῦ ποτοῦ (Plat. *Resp.* IV 438 a) «nadie desea una bebida, sino una buena bebida».

4. Tocar, agarrar:

ἐλάβετο τῆς χειρὸς αὐτοῦ (Xen. *Cyr.* 6, 1, 48) «le cogió de la mano».

5. Alcanzar, errar:

νίκης τε τετυχήκαμεν καὶ σωτηρίας (Xen. *Cyr.* 4, 1, 2) «alcanzamos la victoria y la salvación».

6. Verbos de percepción:

τῶν μαρτύρων ἀκηκόατε (Lys. I 43) «habéis escuchado a los testigos».

7. Recordar:

φίλου μνήσομ' ἑταίρου (Hom. *Il.* XXII 390) «recordaré a mi amigo».

8. Llenar:

πίμπλημι ὄμμα δακρύων (Soph. *El.* 906) «se me llenan los ojos de lágrimas».

9. Reinar, gobernar:

βασιλεύσει 'Αχαιῶν (Hom. *Od.* I 401) «será rey de los Aqueos».

10. Contar entre, considerar como:

Σόλων τῶν ἑπτὰ σοφιστῶν ἐκλήθη (Isocr. *Antid.* 235) «Solón fue incluido entre los siete sabios».

En estos casos el significado partitivo es el resultado de la combinación del verbo con el g. que define el objeto como una parte de un todo. Pero en ciertos casos se percibe un valor ablativo.

νυκτὸς τῆσδε

248. Un uso específico de este genitivo se da con nombres que indican tiempo y lugar. El significado es partitivo en sintagmas como Soph. *Ai.* 21 νυκτὸς τῆσδε «en un momento de esta noche». Pero puede entenderse como ablativo en otros contextos:

μέτεισιν οὐ μακροῦ χρόνου (Soph. *El.* 478) «llegará dentro de poco tiempo».

Incluso puede alternar la construcción con preposiciones:

> οὔτε νυκτὸς οὔτ' ἐξ ἡμέρας (Soph. *El.* 780) «ni de noche ni de día».

El uso del genitivo con nombres de lugar es exclusivamente poético:

> ἔρχονται πεδίοιο (Hom. *Il.* II 801) «van por la llanura».

Cabe una interpretación como partitivo, o bien en uso neutro del g. en lugar del d.

ὠκυμορώτατος ἄλλων

249. Por lo general se interpreta el genitivo que se construye con los superlativos como un partitivo, pero en muchos casos se impone el valor ablativo:

> ὃς ὠκυμορώτατος ἄλλων ἔπλετο (Hom. *Il.* I 505) «que es el de más breve destino de todos».

Ejemplos como éste muestran claramente que el valor partitivo considerado como algo distinto del ablativo depende únicamente de los contextos; son acepciones de un mismo valor en el habla.

λίθου ποιεῖν

250. Algo semejante ocurre con el genitivo llamado de materia; la frase λίθου ποιεῖν τὸν νηόν (Hdt. V 62, 3) «hacer de piedra el templo», admite tres interpretaciones:

a) Ablativo: «construir el templo a partir de piedra».
b) G. neutro equivalente a un d. instrumental: «con piedra el templo».
c) G. determinativo (neutro en uso adnominal): «hacer el templo de piedra».

Casos como éstos demuestran la compatibilidad del valor negativo y el neutro del g. y, por lo tanto, excluyen la clasificación en categorías distintas del g. partitivo y el ablativo.

πλῆθος ἀνθρώπων

251. El llamado genitivo *partitivo* dependiente de nombres se reduce a un genitivo neutro determinativo. La noción de parte se debe al significado del nombre regente:

τὴν καπίθην ἀλεύρων ἢ ἀλφίτων (Xen. *An.* 1, 5, 6) «la cápita de harina de trigo o de cebada».

En πλῆθος ἀνθρώπων «cantidad de hombres», el genitivo sólo determina a πλῆθος definiéndolo frente a otras multitudes posibles.

GENITIVO POSESIVO

δήμου ἄνδρα

252. El genitivo posesivo es una acepción del valor negativo del g. (cf. § 240). En esta acepción el genitivo indica la pertenencia del nombre determinado a un conjunto, o bien sirve para definirlo, cuando no se da la relación de pertenencia a un conjunto. La prueba de que este genitivo no es diferente de los demás tipos que hemos visto, se encuentra en ejemplos ambiguos que pueden interpretarse tanto en calidad de partitivos, como de posesivos:

ὃν δ' αὖ δήμου τ' ἄνδρα ἴδοι (Hom. *Il.* II 198) «al hombre del pueblo que viera».

a) Partitivo: «hombre que forma parte del pueblo».
b) Posesivo: «hombre que pertenece al pueblo».
c) Ablativo: «vio a un hombre a partir del pueblo» = «que procedía del pueblo».

μουσικῆς τίθης λόγους

253. La diferencia estriba en que el uso c) tiene un valor predicativo, mientras que los otros dos son determinaciones que definen exclusivamente al sustantivo «hombre». Ese mismo valor se encuentra en el uso del g. *con los verbos copulativos* o predicativos:

(τὸ νόμισμα) ἐστὶ τοῦ πονηροῦ κόμματος (Ar. *Plut.* 957) «(la moneda) es de mal cuño» (= falsa).

El g. determina al atributo que no está expreso por ser indeterminado; es decir, la frase equivale a «la moneda es una moneda de mal cuño», y de ahí «pertenece a la clase de las monedas de mal cuño». Lo mismo ocurre en la frase:

μουσικῆς τίθης λόγους; (Plat. *Resp.* 376 e) «¿colocas las narraciones entre el arte de las Musas?».

Es decir: «otorgas un lugar del arte a la historia»; μουσικῆς funciona como si fuera una determinación de un acusativo interno de τίθης, no expreso por ser

indeterminado. En ambos ejemplos se ve que el g. se caracteriza sintácticamente por no determinar al verbo directamente, sino a través de un complemento verbal (el atributo en un caso y un acusativo de objeto interno en el otro) [101]. Ahora bien, la no expresión de esos complementos hace del genitivo la marca de la predicación equivalente a un adjetivo. A partir de esta equivalencia, se explica el g. pertinentivo:

> καὶ γὰρ ἦσαν αἱ Ἰωνικαὶ πόλεις Τισσαφέρνους (Xen. *An.* 1, 1, 6) «y, en efecto, las ciudades jonias fueron de Tisafernes (pasaron a pertenecer a T.)».

ἕρκος ὀδόντων

254. En *uso adnominal* el g. presenta el valor neutro que se traduce en una definición a veces predicativa:

> ἕρκος ὀδόντων «la cerca de los dientes» = «la cerca que son los dientes».
> κώπη ἐλέφαντος «puño de marfil».
> πέντε ἡμερῶν σιτία «alimentos *de* (para) tres días».
> Τροίης ἱερὸν πτολίεθρον «la sagrada ciudad de Troya» = «que es Troya».

εἰς τοῦ Κλεομένεος

255. Este valor neutro con función predicativa explica también el uso del *g. con nombres de lugar* y sobre todo el llamado genitivo elíptico, que acompaña a preposiciones locales con nombres de persona:

> ποῦ γῆς; «¿en qué lugar de la tierra?».
> εἰς Αἰγύπτοιο διιπετέος ποταμοῖο στῆσα νέας (Hom. *Od.* IV 581s.) «boté las naves al Egipto, el río de divina corriente».
> εἰς τοῦ Κλεομένεος «a casa de Cleómenes».
> ἐν Αἴδου «en casa de Hades» = «en el Hades».

ἀνθρώπων νέμεσις

256. El uso del *genitivo objetivo* —equivalente a un c.d. objeto— y *subjetivo* (= sujeto) deja patente que el genitivo es el término no marcado de la oposición

[101] El *g. qualitatis* y el g. de precio se explican del mismo modo: ἡ κρηπίς ἐστι λίθων μεγάλων «los cimientos son de grandes piedras». En cambio es ablativo el g. de origen: πατρὸς δ' εἴμ' ἀγαθοῖο (Hom. *Il.* XXI 109) «soy hijo de noble padre», según indica: ὁ δ' ἄρ' Αἴακος ἐκ Διὸς ἦεν (Hom. *Il.* XXI 189) «Éaco descendía de Zeus».

de los casos. En la función de genitivo determinativo, y por lo tanto neutro, está neutralizada no sólo la oposición g/d, sino también la oposición n/a; el genitivo funciona así como archimorfema de la oposición caso recto/caso oblicuo:

> ἀνθρώπων νέμεσις «castigo de los hombres» = «los hombres castigan a...».
> Τρώων νέμεσις «castigo de los Troyanos» = «alguien castiga a los Troyanos».

No resulta extraño que, cuando se quiere dejar bien patente el significado del g. subjetivo, se recurra al valor negativo de la oposición g/d, es decir al g. ablativo subrayado por la presencia de una preposición:

> νέμεσις ἐξ ἀνθρώπων «el castigo procedente de los hombres».

257. Los cuadros siguientes resumen esquemáticamente el sistema de oposiciones casuales. El número determina las oposiciones que se dan, y lo mismo hace el género en los casos rectos. En cambio en los casos oblicuos la categoría del caso se impone al género en m. y ne.

	CASO RECTO			CASO OBLICUO	
	v	*n*	*a*	*d*	*g*
sg.	+	—			
pl.	+		—	+	—
du.	—			+	

+	*f*	*m*	*ne*	—
n	+	+	—	a
d	+	+		g

Bibliografía: Para los *casos* en general vid.: A. Agud, *Historia y teoría de los casos*, Madrid, 1980 y G. Serbat, *Cas et fonctions*, Paris, 1981; para los casos en griego: J. López Facal, *Los usos adverbales del acusativo, dativo y genitivo en la lengua de Heródoto*, Madrid, 1974; J. P. Loow, «Linguistic theory and the Greek case system», *Acta Classica* 9, 1966, 73 ss.; C. Touratier, «Accusatif et analyse en morphèmes», *BSL* 74, 1979, 43-92; H. Happ, *Zur Anwendung der Dependenzgrammatik auf den Latein- und Griechischen Unterricht*, Heidelberg, 1977; O. Duttrot, «Application à la syntaxe grecque de la théorie valencielle de Tesnière», *Cratyle* 1, 1980, 25-29; F. Murru, «La grammatica dei casi e il greco antico. Prospettive applicative e glottodidattiche», *Stud. di cerc. ling.* 30, 1979, 337-352; id., «Entre philologie classique et linguistique théorique et appliquée: l'accusatif de qualification et la 'grammaire des cas'», *RRL* 24, 1979, 591-604; más específicos son los estudios siguientes: H. Vairel, «La personne du nom: 3.e personne et absence de personne», *BSL* 75, 1980, 267-283; R. O. Fink, «Person in nouns: is the vocative a case?», *AJPh* 93, 1972, 61-88; G. Serbat, «Der

Nominativ und seine Funktion als Subjektkasus im Lichte moderner Sprachtheorien», *Glotta* 59, 1981, 119-136; más bibliografía comentada puede verse en G. Calboli, *La linguistica moderna e il latino. I casi*, Bologna 1975; J. J. Hessinger, *The case patterns of ancient Greek. A theoretical study of verbs, case endings and prepositional preverbs*, diss. New York, Buffalo, 1974; B. Moreux, *Cas ou tours prépositionels dans la langue des orateurs attiques. Étude sur la cohésion des syntagmes verbaux*, Lille, 1978; T. de Mauro, «Frequenza e funzione del'accusativo in greco», *RANL* 15, 1960, 209-230; M. Delaunois, «Problèmes de description linguistique du génitif en grec classique», *AC* 50, 1981, 176-191; C. Kircher «Réflexions sur la syntaxe du génitif en grec ancien», *Cratyle* 6, 1982, 1-30; J. Haudry, «Les emplois doubles du datif et la fonction du datif indoeuropéen», *BSL* 63, 1968, 141-159; id., «L'instrumental et la structure de la phrase simple en indo-européen», *BSL* 65, 1970, 44-84.

B) FORMACIÓN DE LAS CATEGORÍAS DEL NOMBRE

1. DESINENCIAS DE LA DECLINACIÓN ATEMÁTICA

258. Según los cuadros anteriores, que resumen las categorías expresadas por la flexión nominal, y la división de los nombres en dos grupos —temas en vocal y temas en consonante y semivocal (cf. § 197)—, se establece el siguiente *cuadro de morfemas válido para los temas en consonante y semivocal* —tercera declinación—:

					m. f. ne.	
		v	n	a	d	g
animado (m. f.)	sg.	{ø}	{-s}	{-n}	{-i}	{-os}
animado (m. f.)	pl.	{-es}		{-ns}	{-si}	{-ɔ:n}
animado (m. f.) / inanimado	du.	{-e}			-oin	
inanimado	sg.	{ø}				
inanimado	pl.	{-a}				

El signo «—» indica límite de morfema; todo lo que precede al morfema es el tema (cf. § 58). El signo ø indica morfema cero, ausencia de morfema específico; el vocativo se identifica con el tema al presentar {-ø}.

259. Los morfemas reunidos en el cuadro anterior (§ 258) forman un sistema válido para la tercera declinación; la 1.ª y la 2.ª tienen un sistema distinto en algunos detalles, según veremos más adelante (§ 311). Téngase en cuenta que este sistema no tiene reflejo directo en los textos, ya que para su realización concreta se filtra a través de la estructura fonológica de la lengua. Dado que los morfemas aparecen a final de palabra, ha de tenerse en cuenta la restricción general que reduce a [+ Vocal], /n/, /s/ y /r/, los morfemas que pueden aparecer en esa posición (cf. § 20).

πάτερ / φύλαξ

260. El vocativo presenta desinencia ø por lo que se confunde con el tema: δαῖμον, ῥῆτορ, πάτερ, Σώκρατες. Pero con mucha frecuencia aparece el nominativo empleado en función de vocativo: ποιμήν, Ἕλλην, λειμών, φύλαξ.

El acento del vocativo es recesivo con frecuencia, pero no en todos los casos: πάτερ, θύγατερ.

261 Las tres consonantes indicadas arriba (§ 259) se excluyen entre sí en posición final de palabra, de tal forma que si aparecen dos de ellas en esa posición, pertenezcan ambas al morfema o una al morfema y la otra al tema, la estructura fonológica obliga a eliminar una, transformándola en un rasgo vocálico, que suele traducirse en la sustitución de la última vocal del tema por una vocal larga. Así ocurre con los temas:

*ποιμεν-{ς} → ποιμήν.
*ἀληθεσ-{ς} → ἀληθής.
*ῥητορ-{ς} → ῥήτωρ.

En estas formas la vocal larga es marca del n. sg. y por lo tanto esa vocal larga desaparece del resto de la flexión. Este fenómeno de alternancia se limita a los temas terminados en /s/, /r/ y /n/. Pero en los temas en /n/ no existe un paradigma generalizado, sino tres:

1. Temas en /n/ *con alternancia,* como δαίμων, δαίμονος, y los comparativos en {ιων}.

2. Temas en /n/ *sin alternancia,* es decir aquellos temas cuya última vocal permanece larga en toda la flexión como n. ἀγών, g. ἀγῶνος, n. Ἕλλην, g. Ἕλληνος, n. σφήν, g. σφηνός.

3. Temas en /n/ *con nominativo sigmático,* con alternancia o sin ella, es

decir: aquellos en que la consonante final del tema se ha fusionado con la vocal anterior y se ha conservado el morfema {-s} de nominativo:

n. δελφίς, g. δελφῖνος, n. Σαλαμίς, g. Σαλαμῖνος, ῥίς, g. ῥινός.

También entra en esta categoría los adjetivos μέλας, g. μέλανος, εἷς, g. ἑνός. Se trata de una clase marginal dentro del grupo de los temas en /n/ [102].

262. En los temas terminados en consonante y vocal el morfema permanece sin presentar dificultades cuando se encuentra con una vocal. En cambio, en los temas en oclusiva, el morfema se combina con la última consonante del tema eliminando las diferencias de modo de articulación:

[+dorsal] + {-s} → /Ks/ = ⟨ξ⟩, φύλαξ, θρίξ, αἴξ.
[+bilabial] + {-s} → /Ps/ = ⟨ψ⟩, γύψ, κατῆλιψ, g. κατήλιφος, -βαψ, φλέψ.
[+dental] + {-s} → /S/ = ⟨ς⟩, χάρις, κόρυς, ἐλπίς.

En posición implosiva, pues, se pierde la distinción de los órdenes (sonora, sorda, aspirada) en favor de las oclusivas menos marcadas. Y en el caso de las dentales, al ser éstas oclusivas no marcadas (más frecuentes, cf. § 18), se produce la fusión completa de la última consonante del tema con el morfema de n. sg. animado, ya que el punto de articulación de las dentales es el mismo que el de la silbante. La neutralización de las dorsales y bilabiales es la esperada, porque las distinciones de modo de articulación son perceptibles sobre todo en la explosión de la oclusiva, y ese lugar es el punto en que comienza la articulación de /s/. Las dos reglas que acabamos de enunciar son acumulativas, de tal forma que se pueden producir ambas fusiones como ocurre con los *temas en /-nt-/*. En ellos se produce la fusión total de la dental con la silbante y después la simplificación del grupo /-ns/ resultante (cf. § 260):

/pant-s/ → /pans/ → /pa:s/ = ⟨πᾶς⟩.

Este tipo es muy importante porque sirve para formar adjetivos y, sobre todo, participios activos (y el participio de aoristo pasivo). También en estos temas se puede establecer una división en dos grupos, como ocurría con los temas en /-n-/ (cf. § 260).

1.° Temas con *nominativo en* {-ων}. Incluye los participios temáticos activos [103], aquellos cuya última vocal es /o/, y algunos nombres y adjetivos que son en realidad participios: γέρων, ἑκών, ἄκων.

[102] También κτείς, μείς, τάλας, cf. Schwyzer, *o. c.*, I, p. 569.

[103] Es posible que se trate de un n. sin desinencia {-s}, analógico de los temas en /n/ en los que la vocal larga procede de la fusión del grupo /ns/. Sincrónicamente la fusión de la

2.º Temas con *nominativo en* {-s} y vocal larga procedente de las reglas antedichas. Incluye todos los participios atemáticos δύσας y algunos nombres y adjetivos como γίγας, ὀδούς [104], πᾶς.

263. El *acusativo sg. animado* presenta problemas de otro tipo, pero no exentos de parecido con los anteriores. En este caso se trata de una norma más general: la imposibilidad de que una palabra termine en consonante seguida de /n/. La sustitución de /n/ sólo puede realizarse por una vocal [105], que forzosamente ha de ser una vocal no marcada; dado que /e/ está especializada para la declinación temática (§ 312) y como grado alternante del tema (§ 59), sólo quedaba disponible /a/ que es lo que aparece para representar el morfema {n} en los temas consonánticos. Los temas en semivocal /i/, /u/ y los temas en diptongo plantean un problema: según predomine la consideración vocálica o consonántica de la semivocal puede aparecer la forma /-n/ o una vocal ø, /;/, que se funde con la última vocal del tema:

φυλακ-{n} → φύλακα.
δαιμον-{n} → δαίμονα.
πατερ-{n} → πατέρα.
αἰδο-{n} → αἰδῶ, < [*aidosa].
πειθο-{n} → πειθώ, < [*peitʰoja].
βασιλε-{n} → βασιλέα, /basiléa:/ < [*basilε:wa].
πολι-{n} → πόλιν.
πηχυ-{n} → πῆχυν.
γιγαντ-{n} → γίγαντα.

Obsérvese que la resultante, cuando es vocálica, conserva siempre el rasgo [+abierto] propio de la vocal /a/: πειθώ, αἰδῶ, (cf. § 39).

264. El *dativo de sg.* no plantea mayores problemas. Sin embargo, se distinguen tres grupos de tratamientos:

a) Temas en *oclusiva* y *semiconsonante*: {i} se une al tema sin cambio alguno: δαίμονι, φύλακι, γίγαντι.

b) Temas en *silbante*, en *diptongo* y en *semivocal*: {i} forma un diptongo con la última vocal del tema, es decir: la que precede al fonema final del tema que desaparece en el flexión: αἰδοῖ, πειθοῖ, βασιλεῖ, πήχει, κρέαι.

nasal y la vocal se bloquea cuando la nasal y la vocal son dos morfemas productivos: vocal temática y característica de participio.

[104] Está también atestiguado ὀδών.

[105] Diacrónicamente de trata de la evolución de una */n/ vocálica, que normalmente da /a/ en griego.

c) Algunos temas en /y/ y en /i/ se comportan como los temas en oclusiva: ἰχθύι, ὀΐ, etc.; el morfema {i} se une al tema formando un diptongo o un hiato.

265. En el *genitivo sg.* se pueden establecer los mismos grupos de tratamiento que en el dativo:

a) Temas en *oclusiva* y *semiconsonante*: el morfema {-os} se añade sin que dé lugar a ningún fenómeno de fusión: δαίμονος, φύλακος, γίγαντος.

b) Temas en *silbante*, en *diptongo* y en *semivocal*: {-os} forma esta vez un monoptongo largo cuya resultante conserva el timbre del morfema y el grado de apertura marcado por la última vocal del tema; si esa vocal es larga, se abrevia y forma un diptongo con segundo elemento abierto:

αἰδό-{os} → αἰδοῦς, < [*aidosos].
πειθό-{os} → πειθοῦς, < [*peit^{h}ojos].
βασιλ/έ:/-{os} → βασιλέως, < [*basilε:wos].
πῆχ/ε:/-{os} → πήχεως, < [*pε:k^{h}ε:wos].
κρέα-{os} → κρέως, < [*krewasos].

c) Temas en /y/ y en /i/; se comportan como temas en oclusiva: ἰχθύος, οἰός.

PLURAL ANIMADO

266. El *nominativo pl. animado* [106] presenta el morfema {-es}, frente al que los distintos temas se comportan como ante los morfemas de g. y d. sg.:

a) Temas en *oclusiva* y *semiconsonante*: {-es} permanece invariable: δαίμονες, φύλακες.

b) Temas en *silbante*, en *diptongo* y en *semivocal*: {es} forma un monoptongo bajo las mismas condiciones que el g. sg. (cf. § 265 b) [107]:

ἀληθέ-{es} → ἀληθεῖς	βασιλῆ-{es} → βασιλῆς.
πήχε-{es} → πήχεις	πόλε-{es} → πόλεις, < [*polejes].
γίγαντ-{es} → γίγαντες.	

c) Temas en /y/ y en /i/ que se comportan como temas en oclusiva: ἰχθύες, οἶες.

267. El *acusativo pl. animado* presenta el morfema {-ns} que se comporta de modo semejante al morfema de a. sg. animado (§ 263):

[106] El v. se confunde con el n.; cf. § 273.
[107] No está atestiguado el pl. de αἰδώς, ni el de πειθώ.

a) Temas en *oclusiva* y *semiconsonante*:

φύλακ-{ns} → φύλακας (*pʰulakn̥s) γίγαντ-{ns} → γίγαντας.
δαίμον-{ns} → δαίμονας.
πατέρ-{ns} → πατέρας.

b) Temas en *silbante*, en *diptongo* y en *semivocal* (cf. § 266):

ἀληθέ-{ns} → ἀληθεῖς βασιλέ-{ns} → βασιλεῖς, βασιλέας
πήχε-{ns} → πήχεις πόλε-{ns} → πόλεις.

c) Temas en /y/ y en /i/, que se comportan como temas en oclusiva (i. e. temas sin alternancia); nótese que en a. pl. estos temas tienden a presentar el tratamiento normal de b):

ἰχθύ-{ns} → ἰχθῦς ~ (ἰχθύας).
οἱ-{ns} → οἷς.

268. El *dativo pl.* presenta el morfema {-si} que sirve, como en los demás casos oblicuos de sg., pl. y du., tanto para el género animado, como para el inanimado. Los problemas de fusión que plantea esta desinencia al entrar en contacto con el tema son semejantes a los ya expuestos más arriba a propósito del n. sg. (cf. §§ 261, 262):

a) Temas en *oclusiva* y *semiconsonante*:

[+dorsal] + {-si} → /Ksi/ = ⟨ξι⟩: φύλαξι, θριξί, αἰξί.
[+bilabial] + {-si} → /Psi/ = ⟨ψι⟩: γυψί, φλεψί.
[+dental] + {-si} → /Si/ = ⟨σι⟩: χάρισι, κόρυσι, ἐλπίσι.

a.1) Temas en *líquida*:

ἁλ- + {-si} → ἁλσί.
ῥήτορ + {-si} → ῥήτορσι.

a.2) Temas en *nasal*:

δαίμον + {-si} → δαίμοσι (< *daimn̥si).

Nótese que se elimina /n/, como ocurre en el n. sg. con parte de estos temas (§ 261), pero a diferencia de esos nominativos, la eliminación no se traduce en rasgo alguno de alargamiento de la vocal precedente [108]. Este tratamiento aproxima estos temas a los temas en semivocal.

[108] Lo mismo ocurre en el d. pl. de los adjetivos en {-εις}, p. e. χαρίεσι, que son temas en /nt/; este tratamiento los diferencia de los participios atemáticos como λυθείς, δεικνύς, etc., que presentan un sufijo productivo frente al no productivo {-e:s}, (cf.: § 538).

a.3) Temas en /nt/: también ocurre como en el n. sg. sigmático (cf. § 261):

/gigant/ + {si} → /giga:si/, ⟨γίγασι⟩.

b) Temas en *silbante*, en *diptongo* y en *semivocal*: la desinencia se une al tema sin problemas de fusión especiales:

ἀληθέσ-{si} → ἀληθέσι.
βασιλεῦ-{si} → βασιλεῦσι[109].
πήχε-{si} → πήχεσι.
πόλε-{si} → πόλεσι.

c) Temas en /y/ y en /i/ sin alternancia:

ἰχθυ-{si} → ἰχθύσι.
οἰ-{si} → οἰσί.

269. En el *genitivo pl.* el morfema {ɔ:n} se une sin dificultades:

a) Temas en *oclusiva* y *semiconsonante*:

φυλάκων, τριχῶν, φλεβῶν, ἐλπίδων, χαρίτων, γιγάντων.

b) Temas en *silbante, diptongo* y *semivocal*:

ἀληθέσ-{ɔ:n} → ἀληθῶν.
βασιλέ-{ɔ:n} → βασιλέων.
πήχε-{ɔ:n} → πήχεων.
πόλε-{ɔ:n} → πόλεων.

c) Temas en /y/ y en /i/ sin alternancia:

ἰχθύ-{ɔ:n} → ἰχθύων   οἰ-{ɔ:n} → οἰῶν.

DUAL

270. A) El caso recto del *dual* presenta una final {-e}, que sólo aparece como tal en los temas consonánticos, fundiéndose, en cambio, con los finales de temas vocálicos:

a) Temas en *oclusiva* y *semiconsonante*:

φύλακ-{e} → φύλακε.

[109] Los temas en /eu/ presentan el diptongo sin variación aquí lo mismo que en el n. y v. sg.

b) Temas en *silbante, diptongo* y en *semivocal*:

ἀληθέσ-{e} → ἀληθεῖ γένεσ-{e} → γένει.
βασιλ/έ:w/-{e} → βασιλῆ (§ 266) πῆχε-{e} → πήχει.
πόλε-{e} → πόλει.

c) Temas en /y/ y en /i/ sin alternancia:

ἰχθύ-{e} → ἰχθύε οἰ-{e} → οἰε.

B) El morfema de *caso oblicuo* dual {-oin} es siempre reconocible; únicamente hay algunas palabras con tema terminado en /-as/, en las que se produjo una fusión:

a) Temas en *consonante* y *semiconsonante*:

φυλάκ-{oin} → φυλάκοιν.

b) Temas en *silbante, diptongo* y *semivocal*: el tratamiento de los temas en /-s/ los separa de los demás y los acerca a los temas en vocal:

1. ἀληθέσ-{oin} → ἀληθοῖν [110] γέρα-{oin} → γέρων.
γένεσ-{oin} → γένοιν κρέα-{oin} → κρέων.
2. βασιλέ-{oin} → βασιλέοιν πηχέ-{oin} → πηχέοιν.
πόλε-{oin} → πολέοιν.

c) Temas en /y/ y en /i/ sin alternancia:

ἰχθύ-{oin} → ἰχθύοιν.
οἰ-{oin} → οἰοῖν.

NEUTRO

271. El *neutro sg.* presenta un morfema {ø} para el caso recto, lo que se traduce en la coincidencia del neutro sg. con el tema, con la salvedad de que el sufijo {os} presenta el grado /o/ en el caso recto y el grado /e/ sirve para formar los casos oblicuos y los números (pl., du.). Por otra parte, en los temas en oclusiva opera la restricción que impide a cualquier palabra terminar en otro fonema distinto de vocal, /n/, /r/ y /s/:

[110] El resultado de esta fusión se explica por la inexistencia de diptongos compuestos de vocal larga cerrada; en efecto, la fusión daría fonéticamente /e + oi/ > /o:i/, pero al no existir ese diptongo en el nivel fonológico aparece el equivalente que conserva el rasgo dominante, es decir $\left[\begin{smallmatrix}+\ \text{abocinada}\\ +\ \text{cerrada}\end{smallmatrix}\right]$ = /o/.

a) Temas en *oclusiva* y *semiconsonante*:

μέλιτ-{ø} → μέλι	ὕδωρ
γάλακτ-{ø} → γάλα	ἧπαρ
σῶματ-{ø} → σῶμα [111]	

b) Temas en *silbante* y en *semivocal* [112]:

τεῖχοσ-{ø} → τεῖχος
γένοσ-{ø} → γένος
κρέασ-{ø} → κρέας
ἄστυ-{ø} → ἄστυ [113].

c) Temas en /y/ sin alternancia; se reducen a algunas palabras poéticas:

δακρυ-{ø} → δάκρυ.

272. El *caso recto ne. pl.* presenta un morfema {-a} que se funde con la última vocal del tema, tal como ocurre en el acusativo sg.:

a) Temas en *oclusiva* y *semiconsonante*:

μέλιτ-{a} → μέλιτα.
γάλακτ-{a} → γάλακτα.
σώματ-{a} → σώματα (= ὕδατα, etc.).

b) Temas en *silbante* y en *semivocal*:

γένεσ-{a} → γένη.
ἄστε-{a} → ἄστη [114].

c) Temas en /y/:

δάκρυ-{a} → δάκρυα.

ACENTO EN LA DECLINACIÓN ATEMÁTICA

273. El acento muestra las siguientes particularidades:

a) Los *casos oblicuos* acentúan la desinencia: φλεβός, φλεψί, frente a φλέψ. No siguen esta regla los participios monosilábicos, τίς, ni las palabras como ἔαρ,

[111] Desde el punto de vista histórico se trata en este caso de temas en nasal, pero sincrónicamente en la época que nos interesa nada los diferencia de los temas en dental como μέλι.

[112] No hay neutros en diptongo.

[113] Los demás neutros se declinan como los temas en dental: δόρυ, δόρατος.

[114] Hay formas sin fusión, como: ἡδε- → ἡδέα.

g. ἥρος, γένος, g. γένους, que son contractas. Tampoco se acentúan, según esta regla, los g. pl. y du. de παῖς, δᾴς, Τρώς, θώς, δμώς, φῶς, οὖς. Así tenemos g. παίδων, pero d. pl. παισί, πάντων, πᾶσι en pl., pero en sg. παντός.

b) Los *nominativos* de estas palabras con acento alternante suelen ser monosilábicos (cf. ναῦς, g. νεώς), pero también hay palabras disilábicas como μήτηρ, πατήρ, ἀνήρ, κύων, Ζεύς, ἀρήν, γαστήρ, y dos polisílabos: θυγάτηρ, g. θυγατρός, γυνή, g. γυναικός.

c) Las demás palabras *mantienen el acento en el lugar propio del tema* [115], siempre que esa posición no entre en conflicto con las reglas generales de acentuación (cf. §§ 44-52). Por lo tanto, n. sg. ὄνομα, g. pl. ὀνομάτων.

d) Las *desinencias largas de los casos oblicuos* cuando van acentuadas llevan acento circunflejo: ἀνδρῶν.

274. *Acento recesivo.* Entre los casos el vocativo, y el neutro en la categoría del género, tienden a retrotraer la posición del acento hacia el principio de la palabra. El comportamiento de cada palabra depende del sufijo de formación, o en líneas generales del tema:

a) Los sufijos m. {-εύς}, y f. {-ώ} tienen vocativo perispómeno: βασιλεῦ, πειθοῖ.

b) Los temas en {-er}, {-on}, {-es}, atrasan el acento lo más posible: πάτερ, ἄνερ, σῶτερ, Ἄπολλον; también los comparativos como βέλτιον.

c) El neutro de algunos adjetivos en {-on} y {-es} tiene también acento recesivo (nunca se da éste en los participios): εὔδαιμον, κακόηθες [116].

BIBLIOGRAFÍA: J. Irigoin, «La déclination thématique en attique classique. Essai de description», en *Mélanges P. Chantraine*, París, 1972, pp. 55-73; M. Biraud, «Étude syncronique du système des déclinaisons en attique classique», *Cratyle* 1, 1980, 9-17; W. R. Schmalstieg, «Speculations on the development of the Indo-European nominal inflection», *FLing* 10, 1977, 109-149; E. P. Hamp, «Locatival -ου», *Glotta* 59, 1981, 159-160; S. Morpurgo Davies, «The -εσσι datives, Aeolic -ss-, and the Lesbian poets», *Studies L. R. Palmer*, Innsbruck, 1976, 181-197; L. Deroy, «La fonction du suffixe -φι en grec mycénient et en grec homérique», *AC* 45, 1976, 40-74; M. D. Petrusevski, «La désinence -σι du locatif-datif pluriel et le syncrétisme des cas en grec», *Mélanges G. Daux*, Paris, 1974, 309-313; K. Shields, «On the origin of the Greek nominative-accusative dual suffix *-e*», *ZAnt* 32, 1982, 27-32; L. Dubois, «Les formes du cas oblique duel dans les dialectes grecs», *BSL* 72, 1977, 169-186; L. G. Cooper, «In defense of the special dual femenine forms of the article and pronouns τά, ταῖν, ταύτα, ταύταιν in Attic Greek», *TAPhA* 103, 1972 (1973), 97-125; A. Lillo, «En torno a los dativos de la declinación temática en -οι y en -ωι del arcadio», *SPhS* 5, 1981, 221-232.

[115] De hecho coincide con el acento del n. sg.

[116] Los adjetivos en {-es} oxítonos no tienen este comportamiento: ἀληθές.

2. PARADIGMAS DE LA 3.ª DECLINACIÓN

275. De acuerdo con las características generales de los morfemas casuales de la 3.ª declinación que hemos señalado, se pueden establecer los siguientes paradigmas, clasificados según el carácter del último sonido del tema. La fusión de la desinencia con el tema afecta con mucha frecuencia a la terminación, que muestra entonces alternancias diferenciadoras de los casos rectos y oblicuos.

TEMAS EN OCLUSIVA Y SEMICONSONANTE

BILABIAL

276. Los temas en bilabial muestran el siguiente paradigma:

	v	n	a	d	g
sg.	φλέψ	φλέψ	φλέβα	φλεβί	φλεβός
pl.	φλέβες		φλέβας	φλεψί	φλεβῶν
du.	φλέβε			φλεβοῖν	

	v	n	a	d	g
sg.	γύψ	γύψ	γῦπα	γυπί	γυπός
pl.	γῦπες		γῦπας	γυψί	γυπῶν
du.	γῦπε			γυποῖν	

DORSAL

277. En los temas en dorsal hay algunas formas de vocativo con acento recesivo:

	v	n	a	d	g
sg.	φύλαξ	φύλαξ	φύλακα	φύλακι	φύλακος
pl.	φύλακες		φύλακας	φύλαξι	φυλάκων
du.	φύλακε			φυλάκοιν	

	v	n	a	d	g
sg.	θρίξ		τρίχα	τριχί	τριχός
pl.	τρίχες		τρίχας	θριξί	τριχῶν
du.	τρίχε			τριχοῖν	

A estos temas pertenece la flexión de γυνή que constituye un ejemplo aparte, habida cuenta del nominativo largo [117]:

	v	n	a	d	g
sg.	γύναι	γυνή	γυναῖκα	γυναικί	γυναικός
pl.	γυναῖκες		γυναῖκας	γυναιξί	γυναικῶν
du.	γυναῖκε			γυναικοῖν	

DENTAL

278. Los temas en dental también presentan algún ejemplo de vocativo independiente del nominativo, pero su existencia se reduce a la lengua poética. Dentro de estos temas, que son los únicos que forman neutros entre los temas consonánticos, hay dos paradigmas según el acento cargue sobre la última sílaba (oxítonos) o no:

a) *Oxítonos*:

	v	n	a	d	g
sg.	ἐλπίς	ἐλπίς	ἐλπίδα	ἐλπίδι	ἐλπίδος
pl.	ἐλπίδες		ἐλπίδας	ἐλπίσι	ἐλπίδων
du.	ἐλπίδε			ἐλπίδοιν	

	v	n	a	d	g
sg.	ἐσθής	ἐσθής	ἐσθῆτα	ἐσθῆτι	ἐσθῆτος
pl.	ἐσθῆτες		ἐσθῆτας	ἐσθῆσι	ἐσθήτων
du.	ἐσθῆτε			ἐσθήτοιν	

[117] Hay también algunos ejemplos de n. sigmáticos y con alargamiento como ἀλώπηξ, g. ἀλώπεκος.

b) *No oxítonos* (ἔρις g. ἔριδος, κόρυς g. κόρυθος):

	v	n	a	d	g
sg.	χάρις	χάρις	χάριν	χάριτι	χάριτος
pl.	χάριτες		χάριτας	χάρισι	χαρίτων
du.	χάριτε			χαρίτοιν	

c) *Neutros*:

	v n a	d	g
sg.	σῶμα	σώματι	σώματος
pl.	σώματα	σώμασι	σωμάτων
du.	σώματε	σωμάτοιν	

	v n a	d	g
sg.	μέλι	μέλιτι	μέλιτος

	v n a	d	g
sg.	γάλα	γάλακτι	γάλακτος
pl.	γάλακτα	γάλαξι	γαλάκτων
du.	γάλακτε	γαλάκτοιν	

d) *Nombres en* /kt/:

	v	n	a	d	g
sg.	ἄνα	ἄναξ	ἄνακτα	ἄνακτι	ἄνακτος
pl.	ἄνακτες		ἄνακτας	ἄναξι	ἀνάκτων
du.	ἄνακτε			ἀνακτοιν	

	n	a	d	g
sg.	νύξ	νύκτα	νυκτί	νυκτός
pl.	νύκτες	νύκτας	νυξί	νυκτῶν
du.	νύκτε		νυκτοῖν	

279. Este paradigma se ha constituido en un procedimiento morfológico, a veces antiguo, muy cómodo para la flexión del neutro mediante la inclusión de la consonante menos marcada en los casos oblicuos y el pl., formando así los llamados *heteróclitos*:

	n a	d	g
sg.	δόρυ	δόρατι	δορατος
pl.	δόρατα	δόρασι	δοράτων

	n a	d	g
sg.	γόνυ	γόνατι	γόνατος
pl.	γόνατα	γόνασι	γονάτων
du.	γόνατε	γονάτοιν	

ὕδωρ g. ὕδατος, κέρας g. κέρατος.

280. Temas en dental con nominativo alargado. Hay algunas palabras que se comportan como temas en silbante al alargar el nominativo sg., o como temas en /nt/:

a) *Nominativo con vocal cerrada*:

	n	a	d	g
sg.	πούς	πόδα	ποδί	ποδός
pl.	πόδες	πόδας	ποσί	ποδῶν
du.	πόδε		ποδοῖν	

b) *Nominativo con vocal abierta*:

	n a	d	g
sg.	φῶς	φωτί	φωτός
pl.	φῶτα	φωσί	φωτῶν
du.	φῶτε	φωτοῖν	

El participio de perfecto activo sigue este paradigma (el femenino se forma con el sufijo {υια}, que sigue la primera declinación):

		v	n	a	d	g
m.	sg.	-ώς		-ότα	-ότι	-ότος
	pl.	-ότες		-ότας	-όσι	-ότων
	du.	-ότε			-ότοιν	
ne.	sg.	-ός				
	pl.	-ότα				

TEMAS EN /nt/

281. Los temas en /nt/ forman tanto sustantivos masculinos como adjetivos y, especialmente, los participios; según hemos dicho (§ 262), hay dos grandes grupos según el n. sg. sea sigmático o no. En los adjetivos el femenino se forma con el sufijo {-:sa}:

a) *Sustantivos con nominativo sigmático*:

	v	n	a	d	g
sg.	γίγαν	γίγας	γίγαντα	γίγαντι	γίγαντος
pl.	γίγαντες		γίγαντας	γίγασι	γιγάντων
du.	γίγαντε			γιγάντοιν	

	v	n	a	d	g
sg.	ὀδούς		ὀδόντα	ὀδόντι	ὀδόντος
pl.	ὀδόντες		ὀδόντας	ὀδοῦσι	ὀδόντων
du.	ὀδόντε			ὀδόντοιν	

282. b) *Adjetivos y participios con n. sigmáticos*:

	v	n	a	d	g
sg.	πᾶς		πάντα	παντί	παντός
pl.	πάντες		πάντας	πᾶσι	πάντων
sg.	πᾶν				
pl.	πάντα				

	v n	a	d	g
sg.	χαρίεις	χαρίεντα	χαρίεντι	χαρίεντος
pl.	χαρίεντες	χαρίεντας	χαρίεσι	χαριέντων
du.	χαρίεντε		χαριέντοιν	
sg.	χαρίεν			
pl.	χαρίεντα			

	v n	a	d	g
sg.	λύσας	λύσαντα	λύσαντι	λύσαντος
pl.	λύσαντες	λύσαντας	λύσασι	λυσάντων
du.	λύσαντε		λυσάντοιν	
sg.	λῦσαν			
pl.	λύσαντα			

	v n	a	d	g
sg.	θείς	θέντα	θέντι	θέντος
pl.	θέντες	θέντας	θεῖσι	θέντων
du.	θέντε		θέντοιν	
sg.	θέν			
pl.	θέντα			

Obsérvese en el dativo de plural cómo el sufijo no productivo {-εντ-} implica una forma breve, mientras el productivo {-εντ-} presenta la forma larga. Los demás participios atemáticos se declinan según estos paradigmas (así δύς g. δύντος, βάς g. βάντος). El femenino correspondiente a estos paradigmas presenta la otra forma del sufijo, que muestra los fenómenos de fusión propios, por una parte, de /n/ y, por otra, de las dentales (§ 262); así, para formar el femenino se da la siguiente transformación del sufijo:

{nt} + fem. → {-:sa}.
/pant/ + fem. → πᾶσα.
/t^{h}ent/ + fem. → θεῖσα.
/ly:sant/ + fem. → λύσασα.

Y la forma resultante se declina como un tema en {a} (cf. § 315).

El sufijo no productivo {ent} obedece a la regla:

/ent/ + fem. → {-essa}.
/k^harient/ + fem. → χαρίεσσα.

283. *Sustantivos con nominativo asigmático.* Hay unos cuantos nombres masculinos que siguen este paradigma:

	v	n	a	d	g
sg.	γέρον	γέρων	γέροντα	γέροντι	γέροντος
pl.	γέροντες		γέροντας	γέρουσι	γερόντων
du.	γέροντε			γερόντοιν	

284. *Adjetivos y participios con nominativo asigmático.* Algunos adjetivos y todos los participios temáticos activos siguen este paradigma:

	v	n	a	d	g
sg.	ἑκών		ἑκόντα	ἑκόντι	ἑκόντος
pl.	ἑκόντες		ἑκόντας	ἑκοῦσι	ἑκόντων
du.	ἑκόντε			ἑκόντοιν	
sg.	ἑκόν				
pl.	ἑκόντα				

El femenino de estos adjetivos se forma según la misma regla y declinación que acabamos de ver (§ 281):

/hekont/ + fem. → ἑκοῦσα.
/paideuont/ + fem. → παιδεύουσα.
/balont/ + fem. → βαλοῦσα.

TEMAS EN /n/

285. Los temas en /n/ comprenden nombres (m. y f.) y adjetivos en los que se pueden establecer dos grupos según el nominativo sea sigmático o no. Esta declinación está cercana a los temas en /nt/, en los que ha influido, y a los temas en dental, hasta el punto de que los neutros en {μα} hacen el genitivo {ματος}; aunque sean antiguos temas en nasal. Los temas con nominativo sigmático son muy escasos; lo normal es la formación asigmática del n. con alargamiento de la vocal y los demás casos con vocal breve. Pero hay también algunas palabras que han generalizado el tema alargado (§ 261).

a) *Con alargamiento y alternancia*, ποιμήν, φρήν:

	v	n	a	d	g
sg.	δαῖμον	δαίμων	δαίμονα	δαίμονι	δαίμονος
pl.	δαίμονες		δαίμονας	δαίμοσι	δαιμόνων
du.	δαίμονε			δαιμόνοιν	

Los adjetivos de este grupo sólo oponen animado-inanimado según el paradigma:

	v	n	a	d	g
sg.	εὔδαιμον	εὐδαίμων	εὐδαίμονα	εὐδαίμονι	εὐδαίμονος
pl.	εὐδαίμονες		εὐδαίμονας	εὐδαίμοσι	εὐδαιμόνων
du.	εὐδαίμονε			εὐδαιμόνοιν	
sg.	εὔδαιμον				
pl.	εὐδαίμονα				

b) *Sin alternancia*, Ἕλλην, ἀγών, μήν, Ἀπόλλων:

	v	n	a	d	g
sg.	λειμών		λειμῶνα	λειμῶνι	λειμῶνος
pl.	λειμῶνες		λειμῶνας	λειμῶσι	λειμώνων
du.	λειμῶνε			λειμώνοιν	

c) *Con nominativo sigmático* hay sólo unos cuantos nombres (ῥίς g. ῥινός, κτείς g. κτενός, δελφίς g. δελφῖνος, Σαλαμίς), que no plantean problemas de declinación; en cambio tiene mayor importancia la flexión de los adjetivos de estos temas, porque entre ellos se encuentra el numeral εἷς (§ 352) y también μέλας:

	v	n	a	d	g
sg.	μέλαν	μέλας	μέλανα	μέλανι	μέλανος
pl.	μέλανες		μέλανας	μέλασι	μελάνων
du.	μέλανε			μελάνοιν	
sg.	μέλαν				
pl.	μέλανα				

El femenino atestigua una forma distinta del sufijo nasal (§ 86), que sigue el paradigma de la primera declinación (cf. § 315).

286. El sufijo de comparativo productivo {-ιον-} (cf. § 128 ss.), así como los comparativos improductivos en /on/, (μείζων, θάττων, ἀμείνων, χείρων, ἥττων), sigue en su forma regular el paradigma de estos temas, pero también puede declinarse de acuerdo con los temas en /s/ (cf. § 297). La declinación en /n/ sigue el siguiente paradigma:

	v	n	a	d	g
sg.	ἥδιον	ἡδίων	ἡδίονα*	ἡδίονι	ἡδίονος
pl.	ἡδίονες**		ἡδίονας**	ἡδίοσι	ἡδιόνων
du.	ἡδίονε			ἡδιόνοιν	
sg.	ἥδιον				
pl.	ἡδίονα*				

* también: ἡδίω < *ἡδίο(σ)α
** también: ἡδίους < *ἡδίο(σ)ες.

287. κύων «perro» y ἀρήν muestran una alternancia grado pleno en n. sg. y grado ø en el resto de la flexión:

	v	n	a	d	g
sg.	κύον	κύων	κύνα	κυνί	κυνός
pl.	κύνες		κύνας	κυσί	κυνῶν

	v	n	a	d	g
sg.	ἀρήν		ἄρνα	ἀρνί	ἀρνός
pl.	ἄρνες		ἄρνας	ἀρνάσι	ἀρνῶν

TEMAS EN /r/

288. Los temas en /r/ incluyen un grupo de palabras sin alternancia que no plantea problemas de flexión, como θήρ g. θηρός, δοτήρ g. δοτῆρος, κρατήρ g. κρατῆρος; otro grupo con n. largo y el resto de la flexión en grado breve [118], como αἰθήρ g. αἰθέρος, ῥήτωρ g. ῥήτορος, tampoco plantea mayores proble-

[118] El vocativo de σωτήρ es σῶτερ.

mas [119], ya que los morfemas no se funden con el tema (el d. pl., por ejemplo, hace ῥήτορσι); como en el caso de los temas en nasal, un grupo de palabras presenta la alternancia pleno/ø, junto a un n. sg. largo. En líneas generales la alternancia opone casos rectos y oblicuos en sg. y parcialmente en pl. Los detalles pueden verse en el paradigma.

	v	n	a	d	g
sg.	πάτερ	πατήρ	πατέρα	πατρί	πατρός
pl.	πατέρες		πατέρας	πατράσι	πατρῶν
du.	πατέρε			πατέροιν	

De la misma forma se declinan μήτηρ, θυγάτηρ y γαστήρ.
En cambio, ἀνήρ [120] ha generalizado el grado ø:

	v	n	a	d	g
sg.	ἄνερ	ἀνήρ	ἄνδρα	ἀνδρί	ἀνδρός
pl.	ἄνδρες		ἄνδρας	ἀνδράσι	ἀνδρῶν
du.	ἄνδρε			ἀνδροῖν	

289. Hay dos tipos de flexión para los *neutros* en /r/:

a) Los heteróclitos, que oponen a un n. sg. sigmático una declinación con sufijo en dental:

	vna	d	g
sg.	ὕδωρ	ὕδατι	ὕδατος
pl.	ὕδατα	ὕδασι	ὑδάτων
du.	ὕδατε	ὑδάτοιν	

	vna	d	g
sg.	ἧπαρ	ἥπατι	ἥπατος
pl.	ἥπατα	ἥπασι	ἡπάτων
du.	ἥπατε	ἡπάτοιν	

Del mismo modo se declinan ἦμαρ g. ἤματος, οὖθαρ g. οὔθατος, φρέαρ g. φρέατος, ἄλειφαρ g. ἀλείφατος, εἶδαρ g. εἴδατος, πεῖραρ g. πείρατος.

[119] ἀστήρ hace d. ἀστέρι, g. ἀστέρος, n. pl. ἀστέρες, pero d. pl. ἀστράσι, como el grupo de πατήρ.

[120] En Homero también aparecen las formas d. ἀνέρι, a. ἀνέρα, n. pl. ἀνέρες, du. ἀνέρε.

b) Y la flexión regular, que añade los morfemas esperados al tema en /r/:

	vna	d	g
sg.	νέκταρ	νέκταρι	νέκταρος
pl.	νέκταρα	νέκταρσι	νεκτάρων
du.	νέκταρε	νεκτάροιν	

Del mismo modo se declinan θέναρ, ἔαρ, κύαρ.

290. πῦρ muestra una mezcla de desinencias temáticas y atemáticas:

	vna	d	g
sg.	πῦρ	πυρί	πυρός
pl.	πυρά	πυροῖς	πυρῶν

Y ὄναρ alterna con un tema ὀνειρατ- del siguiente modo:

	vna	d	g
sg.	ὄναρ	ὀνείρατι	ὀνείρατος
pl.	ὀνείρατα	ὀνείρασι	ὀνειράτων

Hay un tema en /r/ con n. sigmático: μάρτυς g. μάρτυρος. El d. pl. es μάρτυσι y los demás casos son regulares, salvo la forma del a. sg. μάρτυν, que es tardía frente a μάρτυρα.

TEMAS EN SILBANTE

291. Los temas que terminaban originariamente en /s/ se encuentran en griego clásico próximos a los temas vocálicos. Forman nombres, sobre todo nombres propios y adjetivos, en los que el tema del nominativo sg. alterna con un tema terminado en /e/, que se funde con las desinencias vocálicas de acuerdo con las siguientes reglas:

1. /-e/ + {os} → /o:s/.
2. /-e/ + {i} → /ei/.
3. /-e/ + {a} → /ɛ:/ [121].
4. /-e/ + {ɔ:n} → /ɔ:n/.
5. /-e/ + {es} → /e:s/.
6. /-e/ + {:s} → /e:s/.

SUSTANTIVOS

292. Los nombres propios [122] siguen este paradigma:

	v	n	a	d	g
sg.	Σώκρατες	Σωκράτης	Σωκράτη	Σωκράτει	Σωκράτους

Esta declinación se ha confundido con los masculinos de la primera, dada su proximidad a los temas vocálicos, de tal manera que aparecen acusativos como Σωκράτην y g. como Σωκράτου.

293. Hay algunos nombres comunes como:

	v	n	a	d	g
sg.	τριῆρες	τριήρης	τριήρη	τριήρει	τριήρους
pl.	τριήρεις		τριήρεις	τριήρεσι	τριήρων
du.	τριήρει			τριήροιν	

Nótese que el a. pl. se forma con la desinencia de los temas vocálicos [123]:

/triɛ:re/ + {:s} → τριήρεις

y coincide con el nominativo:

/triɛ:re/ + {es} → τριήρεις.

ADJETIVOS

294. Los adjetivos sólo oponen género animado e inanimado:

[121] La existencia de un hiato modifica el resultado de esta fusión: -Ve + {a} → /Va:/, cf. ἐνδεᾶ, εὐκλεᾶ, ὑγιᾶ. No importa que la desinencia sea de a. sg. {-a}, o de n. pl.

[122] Por ejemplo: Δημοσθένης, Ἱπποκράτης, Διογένης, Ἀριστοφάνης y en general los nombres en -γένης, -κράτης, -μένης y -φάνης.

[123] En Homero y la lengua poética aparecen formas no contractas e incluso a. pl. en {εας} con la desinencia de los temas consonánticos.

	v	n	a	d	g
sg.	ἀληθές	ἀληθής	ἀληθῆ	ἀληθεῖ	ἀληθοῦς
pl.	ἀληθεῖς		ἀληθεῖς	ἀληθέσι	ἀληθῶν
du.	ἀληθεῖ			ἀληθοῖν	
sg.	ἀληθές				
pl.	ἀληθῆ				

Siguen este paradigma σαφής, εὐγενής, ἀσθενής, πλήρης [124].

295. Los adjetivos en los que el sufijo {-es-} va precedido de una vocal, como ἐνδεής, ὑγιής, εὐφυής presentan el siguiente paradigma [125]:

	v	n	a	d	g
sg.	ἐνδεής		ἐνδεᾶ	ἐνδεῖ	ἐνδεοῦς
pl.	ἐνδεῖς		ἐνδεᾶς	ἐνδεῖσι	ἐνδεῶν
du.	ἐνδεῖ			ἐνδεοῖν	
sg.	ἐνδεές				
pl.	ἐνδεᾶ				

SUSTANTIVOS NEUTROS

296. Los neutros forman dos grupos de acuerdo con la última vocal del tema, que puede ser /o/ - /e/ y /a/.

a) Los *neutros* en /os/ presentan el grado /e/, como γενε-, en los casos oblicuos del sg. y en los números:

[124] Las palabras que no son oxitonas atrasan el acento lo más posible: εὐήθης, ne. εὔηθες y lo mismo ocurre con αὐτάρκης y los demás adjetivos en {es}, salvo las palabras que presentan los sufijos {-ώδης}, {-ώλης}, {-ήρης}, {-ώρης}, que conservan el acento en el lugar del n. sg.

[125] Homero presenta formas como g. -κλῆος, a. -κλῆα. Los nombres propios como Περικλῆς siguen esta declinación. El ático presenta formas contractas como Περικλῆς, g. Περικλέους, a. Περικλέα, d. Περικλεῖ, v. Περίκλεις.

	vna	d	g
sg.	γένος	γένει	γένους
pl.	γένη	γένεσι	γενῶν
du.	γένει	γενοῖν	

b) Los *neutros* en /as/ muestran un resultado distinto en la fusión, ya que el rasgo [+ abierto] de la vocal del tema da como resultado vocales abiertas [126]:

	vna	d	g [127]
sg.	γέρας	γέρᾳ	γέρως
pl.	γέρα	γέρασι	γερῶν
du.	γέρα	γερῷν	

297. Hay también sustantivos m. y f. con n. sg. largo. Pero el ático ha tendido a eliminarlos incluyéndolos en la flexión vocálica (§ 326), como ἕως, o bien entre los temas en dental, como χρώς g. χρωτός, y ἱδρώς.

Sin embargo, aún perdura el singular de αἰδώς.

	vn	a	d	g
sg.	αἰδώς	αἰδῶ	αἰδοῖ	αἰδοῦς

298. El paso a la flexión en dental pudo verse favorecido por la existencia de heteróclitos, de los que ya hemos visto algunos ejemplos. Otro caso es el siguiente:

	vna	d	g
sg.	οὖς	ὠτί	ὠτός
pl.	ὦτα	ὠσί	ὤτων
du.	ὦτε	ὤτοιν	

[126] Cf. γῆρας, κρέας, (que también tiene una declinación en dental), οὖδας tiene un d. οὔδει, g. οὔδεος, indudablemente por analogía con los neutros en /os/ ~ /es/. También κῶας presenta formas como κώεα, κώεσι.

[127] A veces aparece un n. pl. con vocal breve γέρα, κρέα analógico de los otros neutros, y un d. sg. con vocal larga γέρᾳ κρέᾳ.

La forma del n. sg. es problemática, ya que al parecer representa /o:/, procedente de una contracción: */oos/ [128].

TEMAS EN SEMIVOCAL

299. Se agrupan aquí todos los temas terminados en /i/ y /y/, así como los temas en diptongo con segundo elemento /u/, /i/. La característica común de estos temas es la existencia de alternancias que oponen los casos rectos del sg. al resto de la flexión. Las alternancias son las siguientes:

1. /i/ ~ /e/.
2. /y/ ~ /e/.
3. /y:/ ~ /y/.
4. /ɔ:/ ~ /o/.
5. /ou/ ~ /o/.
6. /au/ ~ /a:/.
7. /eu/ ~ /ɛ:/.

Algunas palabras no presentan las alternancias 1 y 2, que son las más importantes. Hay pocas palabras con temas en /oi/, que son las únicas que atestiguan la alternancia 4, y lo mismo ocurre con la 5 y 6. Las alternancias 6 y 7 se salen del sistema, de forma que han tendido a desaparecer; por ejemplo /eu/ ~ /ɛ:/ ha sido sustituida por /eu/ ~ /e/.

TEMAS CON ALTERNANCIAS /i/ ~ /e/, /y/ ~ /e/

300. Los *sustantivos* de este grupo plantean un problema de fusión en el g. sg., que presenta un resultado paralelo al g. de los neutros en /s/ (cf. κρέως) [129].

	v	n	a	d	g
sg.	πόλι	πόλις	πόλιν	πόλει	πόλεως
pl.	πόλεις		πόλεις	πόλεσι	πόλεων
du.	πόλει			πολέοιν	

	v	n	a	d	g
sg.	πῆχυ	πῆχυς	πῆχυν	πήχει	πήχεως
pl.	πήχεις		πήχεις	πήχεσι	πήχεων
du.	πήχει			πηχέοιν	

[128] El n. procedería de *owos, el g. de *owatos < *own̥t-os.

[129] Es posible que haya un proceso de diferenciación frente a los temas en /s/, g. -ους.

Como πόλις se declinan todos los nombres en {σις}; τὸ ἄστυ sigue el paradigma de πῆχυς. Este paradigma es exclusivo del ático, los demás dialectos generalizan la declinación sin alternancia (§ 302).

301. Los *adjetivos* en /y/ no plantean el problema de fusión de los sustantivos; forman el femenino mediante el sufijo {εια}:

	v	n	a	d	g
sg.	ἡδύ	ἡδύς	ἡδύν	ἡδεῖ	ἡδέος
pl.	ἡδεῖς		ἡδεῖς	ἡδέσι	ἡδέων
ne. sg.	ἡδύ				
pl.	ἡδέα				

TEMAS EN /y/, /i/ SIN ALTERNANCIA

302. Estos temas siguen el siguiente paradigma:

	v	n	a	d	g
sg.	οἶς		οἶν	οἰί	οἰός
pl.	οἶες		οἶς	οἰσί	οἰῶν
du.	οἶε			οἰοῖν	

	vn	a	d	g
sg.	πίτυς	πίτυν	πίτυι	πίτυος
pl.	πίτυες	πίτυς	πίτυσι	πιτύων

TEMAS CON ALTERNANCIA /y:/ ~ /y/

303. Los temas en /y:/ son oxítonos o perispómenos únicamente; la fusión de los morfemas se produce sin mayor problema. Sólo hay que notar que el a. pl. toma el alomorfo {:s} [130] y, por lo tanto, presenta una terminación /y:s/,

[130] Homero atestigua formas en {-ας}.

a pesar de que la alternancia implica una base con vocal breve /y/, que aparece en toda la flexión salvo en el a. sg.:

	vn	a	d	g
sg.	ἰχθῦς	ἰχθῦν	ἰχθύι	ἰχθύος
pl.	ἰχθύες	ἰχθῦς	ἰχθύσι	ἰχθύων
du.	ἰχθύε [131]		ἰχθύοιν	

	vn	a	d	g
sg.	Ἐρινύς	Ἐρινύν	Ἐρινύι	Ἐρινύος
pl.	Ἐρινύες	Ἐρινῦς	Ἐρινύσι	Ἐρινύων

TEMAS EN DIPTONGO

304. Los temas en diptongo */oi/, que presentan la alternancia /ɔ:/ ~ /o/, sólo están atestiguados en sg. y en unos pocos nombres como Λητώ, καμινώ, y algunos abstractos:

	n	a	d	g
sg.	πειθώ	πειθώ	πειθοῖ	πειθοῦς

Los nombres propios hacen el v. en /oi/, como Λητοῖ.

305. El paradigma de βοῦς es el siguiente:

	v	n	a	d	g
sg.	βοῦ	βοῦς	βοῦν	βοΐ	βοός
pl.	βόες		βοῦς	βουσί	βοῶν
du.	βόε			βοοῖν	

306. Temas en /au/ y /a:u/:

	vn	a	d	g
sg.	ναῦς	ναῦν	νηΐ	νεώς
pl.	νῆες	ναῦς	ναυσί	νεῶν
du.	νεοῖν		νῆε	

	vn	a	d	g
sg.	γραῦς	γραῦν	γραΐ	γραός
pl.	γρᾶες	γραῦς	γραυσί	γραῶν
du.	γρᾶε		γραοῖν	

131 También está atestiguada la forma ἰχθῦ.

Nótese cómo el a. pl. y el g. pl. se basan en las formas del sg., tanto en los temas en /ou/ como en los temas en /au/.

307. Los temas en diptongo /eu/ tienen mayor importancia, ya que el sufijo ha sido muy productivo (§ 80 ss.). Es característico de estos temas el alargar y abrir la vocal del morfema casual, quizá por diferenciación con los neutros en /os/ y los otros temas en semivocal [132]:

	v	n	a	d	g
sg.	βασιλεῦ	βασιλεύς	βασιλέα	βασιλεῖ	βασιλέως
pl.	βασιλῆς		βασιλέας	βασιλεῦσι	βασιλέων
du.	βασιλῆ			βασιλέοιν	

El n. pl. y el a. pl. son sustituidos por la forma βασιλεῖς, que sigue el tratamiento más común para estas desinencias.

308. El nombre de Ζεύς se declina así:

	v	n	a	d	g
sg.	Ζεῦ	Ζεύς	Δία	Διί	Διός

Esta flexión con dos temas (originariamente uno con diversas alternancias) ha sufrido distintas regularizaciones según los dialectos: sobre un antiguo a. Ζῆν [133] se ha generalizado el tema Ζην- para formar d. Ζηνί, g. Ζηνός, a. Ζῆνα.

309. El nombre υἱός ha pasado en ático a la flexión temática. Sin embargo, está atestiguado un paradigma atemático:

	v	n	a	d	g
sg.	υἱέ	υἱύς	υἱόν	υἱεῖ	υἱέος
pl.	υἱεῖς		υἱεῖς	υἱέσι	υἱέων
du.	υἱεῖ			υἱεοῖν	

[132] En efecto, si la forma reducida de los temas en /i/ y en /y/ es /e/, cf.: πόλις/πολε-, ἄστυ/ἀστε-, en el caso de un diptongo /eu/ ha de ser /e/ + x. De cualquier forma la posición del acento ha tenido que influir también en la flexión: las palabras oxítonas suelen tener un a. largo, frente a las demás (cf. χάρις, χάριν :: ἀσπίς, ἀσπίδα), y del mismo modo πόλις, πόλιν :: βασιλεύς, βασιλέα.

[133] Aparece en Homero.

Las formas recientes (temáticas) son las siguientes:

	n	a	d	g
sg.	υἱός	υἱόν	υἱῷ	υἱοῦ
pl.	υἱοί	υἱούς	υἱοῖς	υἱῶν

Las restantes formas coinciden con la declinación atemática.

310. Los neutros γόνυ y δόρυ, que en ático tienen una declinación en dental (§ 279), atestiguan en Homero una declinación en la que alterna el tema breve /dor/, /gon/ con un tema en vocal larga:

	vna	d	g	vna	d	g
sg.	δόρυ	δουρί [134]	δουρός	γόνυ	γουνί	γουνός
pl.	δοῦρα	δούρεσσι	δούρων	γοῦνα	γούνεσσι	γούνων

BIBLIOGRAFÍA: Para la declinación *consonántica* vid.: A. Bartoněk, «The vocalic and diphthongal stems of the 3rd declension in Mycenaean Greek», *SPFB* 27, 1982, 223-234; J. Haudry, «La flexion des thèmes en *-i-* en attique», *Mélanges. M. Lejeune,* Paris, 1978, 95-98; J. L. Perpillou, «Autour du locatif des thèmes en *-i-»*, *BSL* 73, 1978, 293-299; N. Oettinger, «Die Dentalerweiterung von n-Stämmen und Heteroklita im Griechischen, Anatolischen und Altindischen», *Festschrift G. Neumann,* Innsbruk, 1982, 232-245; J. L. Perpillou, «L'hétéroclise *r/n* et l'élément sigmatique dans le groupe de καρα», *ZVS* 88, 1974, 230-234; E. R. Hamp, «κρέας in archaic Cretan», *Glotta* 54, 1976, 98-99; P. Wathelet, «Le nom de Zeus chez Homère et dans les dialectes grecs», *Minos* 15, 1974, 193-225; G. Dunst, «φάνης», *ZPE* 16, 1975, 22; A. Lillo, «On type ἱερῆς forms in Arcadian and Cypriot», *Glotta* 61, 1983, 1-4; A. J. van Windekens, «Encore grec νυκτ- νυχ- nuit», *Orbis* 24, 1975, 404-405; L. García Ramón, «Eleo φυγάδεσσι y el problema del elemento eolio en el Peloponeso», *CFC* 8, 1975, 277-284; J. Chadwick, «The Aeolic dative plural», en *Festschrift Szemerényi,* Amsterdam, 1979, 207-211; L. Dubois, «Le datif singulier en *-i* des thèmes en *-s* er en eis», *RPh* 52, 1978, 266-271.

3. DESINENCIAS DE LA DECLINACIÓN VOCÁLICA

311. Los temas en vocal forman dos grandes grupos: temas en {a(:)}, 1.ª declinación, y los temas en {o}, 2.ª declinación. Según hemos señalado ya (§ 200), {a(:)} funciona como un sufijo de formación de femeninos; aunque hay nombres masculinos de la 1.ª declinación que, por otra parte, se aproximan en sg. al paradigma de la 2.ª. No hay neutros en la 1.ª declinación. Se reserva el

[134] También aparece δορί y δόρει.

sufijo para formar los femeninos de los adjetivos de tres terminaciones. En cambio, la segunda presenta sustantivos m., f. y ne., y también adjetivos con una forma común para m. y f., (adjetivos que sólo distinguen animado e inanimado). La característica más sobresaliente de esta declinación son las alternancias entre las distintas vocales, que se originan como consecuencia de la fusión de los morfemas casuales con la vocal final del tema. El cuadro de los morfemas es el siguiente:

	v	n	a	d	g
sg.	{ø}	{ø}/{-s}	{-n}	{-i}	{-s}/{-o}
pl.		{-i}	{-:s}	{-is}	{-ɔ:n}
du.		{:}		{-in}	
sg.		{-n}			
pl.		{-a}			

312. La comparación con el cuadro de desinencias de la tercera declinación hace resaltar las semejanzas y diferencias (§ 258):

Vocativo: si no aparece el n. en su lugar, lo mismo que en la 3.ª declinación, {ø} indica grado cero, que se traduce aquí en el tema terminado en el sufijo vocálico sin morfema alguno: νύμφα, ἄνθρωπε.

Nominativo y genitivo: las dos series de desinencias van emparejadas: a nominativo {ø} corresponde g. {-s}, y a nominativo {-s}, genitivo vocálico. Entre estas dos series se produce la oposición de género m./f. del siguiente modo:

f.	m.
n {ø} g {-s}	n {-s} g {-o}
+	—

La oposición de un nominativo asigmático frente a un g. sigmático indica positivamente el género femenino, mientras que el caso contrario puede indicar género masculino [135] o la indiferencia a la oposición m./f. [136].

Acusativo: como era de esperar, la forma que adopta el morfema de acusativo, sg. y pl., es la propia del contexto postvocálico (§§ 263, 267).

Dativo: presenta el mismo morfema que la 3.ª declinación [137].

[135] Así ocurre con los masculinos de la 1.ª declinación.

[136] Los sustantivos en n. {s} de la 2.ª declinación pueden ser m. o f.

[137] Se podría pensar también en un alomorfo que implicara el alargamiento y apertura de la vocal precedente {-:i}, que tendría a su favor la comparación con otras lenguas indoeuropeas.

Genitivo: presenta para los femeninos en {a(:)} el alomorfo {-s}, que es un grado cero del morfema de g. atemático [138]. Los masculinos de la 1.ª y la 2.ª declinación presentan el morfema {-o} que se funde con la vocal temática.

313. *Plural*: se caracteriza por presentar el grado breve del sufijo {a}, {o}, al que se añaden los morfemas casuales.

Nominativo: el morfema {i}, igual al morfema de n. pl. de la flexión pronominal, forma con la vocal breve del sufijo un diptongo: /ai/, /oi/.

Acusativo: (vid. a. sg.).

Dativo: el morfema {is} que forma un diptongo con el sufijo, es diferente del atemático {-si}. Sin embargo, la situación no es muy clara: se atestigua también para la 1.ª declinación el morfema {si} en ático, y el alomorfo {isi} [139] en algunos dialectos [140] tanto en la 1.ª como en la 2.ª declinación:

/ais/, /ois/, /asi/, /aisi/, /oisi/.

Genitivo: el mismo morfema que en los atemáticos.

Dual: el caso recto presenta el alargamiento y apertura del sufijo {o}. El caso oblicuo presenta el alomorfo {in} añadido al sufijo, que coincide con el alomorfo {oin} de los atemáticos.

314. *El neutro*, que sólo existe en los temas en {o}, presenta en sg. el morfema {n} idéntico al morfema de a. sg. La extensión de este morfema al neutro se explica por la neutralización que ya hemos comentado (§ 199), y por una diferenciación con la flexión pronominal que presenta {ø}, como la declinación atemática.

Neutro pl.: el morfema {a} sustituye a la vocal temática; la vocal /a/ sustituye a /e/, por su carácter no marcado, funcionando como vocal cero (cf. § 31 s., 34).

Pero parece más simple para la explicación elemental partir del mismo alomorfo que aparece en la declinación atemática.

[138] Se puede aplicar aquí lo mismo que decíamos a propósito del dativo.

[139] Las formas se explican como cruce entre {ις} y {σι}.

[140] El detalle del reparto dialectal puede resumirse así: {-is} es la forma antigua para casi todos los dialectos (dórico, beótico, tesálico, arcado-chipriota, etc.); {-isi} es propia del jónico-ático (salvo el euboico que presenta {-is}), lésbico y alguno ejemplo aislados en dórico; {-si}, que es exclusiva de la 1.ª declinación, aparece en jónico-ático y en cretense. Las lenguas literarias (Homero, Píndaro, Teócrito, etc.) usan indistintamente ambas desinencias. El comportamiento del ático es digno de notar: generaliza {is} en la declinación temática desde 450 a. C., y en la declinación en alfa desde 420 a. C.

315. La 1.ª declinación distingue en ático cuatro paradigmas en sg. El plural y dual ofrecen siempre las mismas desinencias. Esos cuatro paradigmas forman dos grupos de acuerdo con el grado del sufijo:

a) *Temas con sufijo alternante*: oponen en los casos rectos del sg. un grado breve {a} a un grado largo en los casos oblicuos, que puede presentarse de dos formas, dependientes del contexto fonético:

1. {a:} siempre que va precedido de /i/, /r/ [141].
2. {ε:} en los demás casos.

Estos temas dan exclusivamente sustantivos o adjetivos femeninos con acento recesivo; proporcionan el femenino a los adjetivos de tres terminaciones de la tercera declinación mediante el sufijo {-ia-}. Hay los siguientes paradigmas:

	Sustantivos				Adjetivos			
	vn	a	d	g	vn	a	d	g
1. sg.	γέφυρα	γέφυραν	γεφύρᾳ	γεφύρας	ἡδεῖα	ἡδεῖαν	ἡδείᾳ	ἡδείας
2. sg.	δόξα	δόξαν	δόξῃ	δόξης	μέλαινα	μέλαιναν	μελαίνῃ	μελαίνης [142]

Nótese cómo los casos oblicuos son paroxítonos debido al acento recesivo de estos temas y a la acción de la ley de limitación, ya que la desinencia es siempre larga. En los casos rectos la desinencia tiene vocal breve /a/, /an/.

316. b) *Temas con sufijo alargado*. Estos temas presentan una vocal larga generalizada en todo el singular. Se agrupan en dos tipos paralelos a los del párrafo anterior:

1. {a:} siempre que va precedida de /e/, /i/ y, en casi todos los casos, por /r/.
2. {ε:} en los demás contextos fonéticos, en las palabras κόρη, δέρη y en los compuestos en -μέτρης.

Con este sufijo se forman sustantivos f. y masculinos y el femenino de los adjetivos cuyo m. y ne. pertenecen a la 2.ª declinación. Los paradigmas son los siguientes:

[141] No hay ejemplos de nombres en {ea}, cf. C. J. Ruijgh, *l. c.*, p. 3.
[142] Como μέλαινα se declina πᾶσα y los participios activos femeninos.

	Sustantivos				Adjetivos			
1.	vn	a	d	g	vn	a	d	g
1. sg.	ἰδέα	ἰδέαν	ἰδέᾳ	ἰδέας	δικαία	δικαίαν	δικαίᾳ	δικαίας
2. sg.	τιμή	τιμήν	τιμῇ	τιμῆς	φίλη	φίλην	φίλῃ	φίλης

Nótese como los oxítonos (τιμή) son perispómemos en los casos oblicuos. Como v. se usa siempre la forma de n., salvo en νύμφη del tipo 2, que hace v. νύμφα.

MASCULINOS

317.

	v	n	a	d	g
1. sg.	νεανία	νεανίας	νεανίαν	νεανίᾳ	νεανίου
2. sg.	πολίτα	πολίτης	πολίτην	πολίτῃ	πολίτου

El vocativo presenta dos desinencias: una que resulta de la supresión del morfema de n. {-s}, (cf. Ἀτρείδη, νεανία), y otra consistente en el sufijo en grado cero, que es más antigua y sólo aparece en las siguientes categorías [143]: *nombres en* {-της}, algunos *compuestos en* {-ης} (cf. γεωμέτρα, μυροπῶλα) y algunos *nombres propios* (Πέρσα); δέσποτα muestra además acento recesivo, como ocurría en la 3.ª declinación.

En el genitivo no coinciden los dialectos: el jónico presenta {εω}, el eólico y el dórico {a:}.

CONTRACTOS

318. Hay algunos nombres que reposan sobre una contracción de la vocal del tema con el sufijo. Estos nombres siguen el paradigma del tipo B 1 y 2 con la única característica de que llevan acento circunflejo en toda la flexión:

	vn	a	d	g
sg.	γῆ	γῆν	γῇ	γῆς

[143] Homero atestigua nominativos en /a/, μητίετα, νεφεληγερέτα, ἱππότα, que son en realidad v. usados como nominativos.

Siguen este paradigma γῆ, μνᾶ, los hipocorísticos como Δημᾶς, φαγᾶς, los motes, como μαχαιρᾶς, y los contractos propiamente dichos, como los nombres de dioses Ἀθηνᾶ, Ἑρμῆς, los nombres de árboles συκῆ, de pieles de animales λεοντῆ y de animales como ἀτταγᾶς.

PLURAL Y DUAL

319. El plural y dual usan las mismas desinencias en todos los tipos:

	vn	a	d	g
pl.	{ai}	{a:s}	{ais}	{ɔ:n}
du.	{a:}		{ain}	

Las desinencias de acusativo y dativo guardan la misma relación con las de sg.: el plural es igual al singular + /s/ [144]; la misma relación se da también entre n. pl. y d. pl. Estos hechos explican por qué el ático eliminó el morfema {-si} para el d. pl., que se aplica al tema en grado largo, tal como ocurría con algunas palabras de la 3.ª declinación (βασιλεῦσι). No obstante, están atestiguadas en ático formas con estas desinencias, como Ἀθήνησι, etc., y también formas en {-ησι} y {-αισι}, que parecen un cruce entre las dos desinencias: δράχμησι.

El genitivo de plural es siempre perispómeno en los sustantivos, mientras que los adjetivos muestran la acentuación del masculino.

320. A título de ejemplo, y para mostrar las variaciones acentuales en el pl., damos los siguientes paradigmas:

Masculinos

	vn	a	d	g
pl.	πολῖται	πολίτας	πολίταις	πολιτῶν
du.	πολίτα		πολίταιν	
pl.	δόξαι	δόξας	δόξαις	δοξῶν
du.	δόξα		δόξαιν	

Femeninos

	vn	a	d	g
b1	στρατιαί	στρατιάς	στρατιαῖς	στρατιῶν
	στρατιά		στρατιαῖν	
b2	μάχαι	μάχας	μάχαις	μαχῶν
	μάχα		μάχαιν	

[144] Teniendo siempre en cuenta el fenómeno de fusión que convierte el grupo /ns/ tras una vocal en {-:s}, (cf. §§ 263, 267).

	Adjetivos					Contractos			
	vn	a	d	g		vn	a	d	g
pl.	φίλαι	φίλας	φίλαις	φίλων	pl.	μναί	μνᾶς	μναῖς	μνῶν [145]
du.	φίλα		φίλαιν		du.	μνᾶ		μναῖν	

ACENTUACIÓN

321. Hay algunos ejemplos de alternancia en la posición del acento, pertenecientes al grupo a1: μία / g. μιᾶς, ἄγυια / g. ἀγυιᾶς, ὄργυια / ὀργυιᾶς. Descontados estos casos el acento sigue las reglas generales (§ 45 ss.), que podemos resumir así:

1. El acento conserva el lugar marcado por el tema en toda la flexión, salvo en el genitivo pl. de los sustantivos, que es siempre perispómeno.
2. Las leyes de limitación (§ 45 A) y de los perispómenos (§ 45 B) se aplican teniendo en cuenta que la desinencia {ai} de n. pl. es breve: ἐλεύθεραι, πολῖται.
3. Las palabras acentuadas en la última sílaba son oxítonas en los casos rectos y perispómenas en los oblicuos.

DECLINACIÓN TEMÁTICA

322. La segunda declinación es la más frecuente, tanto en el léxico, como en los textos; comprende m., f. y ne., que se agrupan en tres tipos de acuerdo con los fenómenos a que da lugar la fusión del sufijo {o} con la raíz (o el tema). Estos tres tipos se caracterizan por la generalización de una de las vocales largas /ɔ:/, /o:/, y por la alternancia de la vocal breve /o/ con las vocales largas abocinadas en los casos oblicuos:

a) Raíces (temas) terminadas en *consonante*: el sufijo {o} varía como consecuencia de su fusión con los morfemas casuales; la flexión atestigua tres grados vocálicos: /o/, /o:/ y /ɔ:/.

b) Raíces terminadas en *vocal* [+ cerrada] (declinación contracta): se caracteriza por la generación de la vocal /o:/ en los casos rectos del singular; en los demás casos la vocal presenta el mismo grado que aparece en la declinación normal (tipo a). El acento ocupa siempre la misma sílaba y sólo hay palabras perispó-

[145] Heródoto presenta las formas sin contraer: μνέαι, μνέας, μνεῶν.

menas o paroxítonas; los adjetivos simples son todos perispómenos y los compuestos paroxítonos. De esta forma se oponen también la declinación contracta y la declinación ática, que suele ser oxítona o proparoxítona [146].

c) Raíces terminadas en *vocal* [+ abierta] (declinación ática) [147]: presentan en todo el paradigma (sg. pl. y du.) la vocal /ɔ:/, que es el resultado de la fusión de vocal abierta con el sufijo {o}. El acento carga siempre en el mismo lugar que el n. sg. y tiene la misma cualidad. Es el tipo menos frecuente de los tres, pero ha tendido a atraer a algunos temas de la 3.ª declinación (§ 297).

RAÍCES TERMINADAS EN CONSONANTE

323. La fusión de los morfemas propios de esta declinación (§ 311) con la vocal temática {o} da el siguiente cuadro de desinencias:

	v	n	a	d	g
sg.	ε	ος	ον	ωι	ου
pl.	οι		ους	οις	ων
du.	ω			οιν	
sg.	ον				
pl.	α				

En el *vocativo* la fusión del tema con el morfema {ø} da como resultado el grado /e/ del sufijo temático. Hay algunos ejemplos de retracción del acento: ἄδελφε, πόνηρε, μόχθηρε. Sobre el *acusativo* es aplicable lo dicho a propósito de la 1.ª declinación (§ 312) [148]. El *dativo* puede interpretarse, al igual que en el caso de los temas en {a}, como un grado largo del sufijo {o}, o como un grado pleno del morfema de dativo, {-;i} [149]. La segunda solución tiene a su favor la etimología del caso, pero sincrónicamente parece más ajustado a la realidad pensar que los casos oblicuos del sg. se oponen a los rectos por la presencia

[146] Normalmente oxítonos y proparoxítonos.

[147] Es exclusiva del jónico-ático.

[148] Dialectos: dórico {ως}, {ος} y {ους}; cretense {ονς} ante vocal y {ος} ante consonante; argivo {ονς}; tesálico y arcádico {ος}; beótico {ως}; lésbico {οις}.

[149] En realidad se puede simplificar el morfema en {-:i} ya que el griego excluye los diptongos /o:i/ en favor de /ɔ:i/, que es lo que aparece siempre.

de un vocal larga, y el dativo al genitivo por la diptongación en /i/ fundamentalmente, pero también por el rasgo cerrado de la vocal del genitivo [150].

Algunos dialectos presentan la desinencia {οι} (euboico, arcádico, beótico, etólico y griego del noroeste).

El *genitivo* presenta en Homero la desinencia {οιο}, y el dórico (lacónico, cretense) y el tesálico occidental [151] y el lésbico {ω}, así como el arcado-chipriota [152].

El *dativo de plural* presenta la desinencia {οισι} hasta 450 a. C., después {οις}. Homero atestigua ambos finales, como la lengua poética [153] en general.

Los demás casos no ofrecen más particularidades que las ya comentadas.

La acentuación sigue las mismas reglas que la 1.ª declinación, salvo los casos especiales, ya señalados.

PARADIGMAS

324. Los nombres siguen el siguiente paradigma:

Masculinos

	v	n	a	d	g
sg.	λόγε	λόγος	λόγον	λόγῳ	λόγου
pl.	λόγοι		λόγους	λόγοις	λόγων
du.	λόγω			λόγοιν	

Femeninos

	v	n	a	d	g
sg.	ὁδέ	ὁδός	ὁδόν	ὁδῷ	ὁδοῦ
pl.	ὁδοί		ὁδούς	ὁδοῖς	ὁδῶν
du.	ὁδώ			ὁδοῖν	

La flexión del neutro puede verse en el paradigma de los adjetivos:

	v	n	a	d	g
sg.	ἀγαθέ	ἀγαθός	ἀγαθόν	ἀγαθῷ	ἀγαθοῦ
pl.	ἀγαθοί		ἀγαθούς	ἀγαθοῖς	ἀγαθῶν
du.	ἀγαθώ			ἀγαθοῖν	
sg.	ἀγαθόν				
pl.	ἀγαθά				

[150] Se da, por lo tanto, redundancia en la oposición g./d.; puede interpretarse tanto que la diptongación es redundante, como que el rasgo [+ cerrado] lo es también. De hecho el griego eliminó la diptongación muy pronto, por lo que hay que pensar que es mejor la primera interpretación. En realidad la eliminación del diptongo /ɔ:i/ sólo puede producirse tras la pérdida del dual, que presenta la desinencia /ɔ:/.

[151] El tesálico oriental atestigua {oi} procedente de {oiọ}.

[152] El chipriota de Idalion atestigua también {ων}.

[153] Dórico, beótico, arcado-chipriota, euboico {οις}, jónico y lésbico (salvo el artículo que presenta {ις}), {οισι}.

El femenino en estos casos sigue la 1.ª declinación (paradigma en {η}), pero también hay adjetivos de dos terminaciones que sólo siguen el paradigma aquí indicado. Por lo general se trata de adjetivos compuestos y algunas palabras poéticas (§§ 110-124, 327).

RAÍCES EN VOCAL CERRADA

325.

	v	n	a	d	g
sg.	νοῦς		νοῦν	νῷ	νοῦ
pl.	νοῖ		νοῦς	νῷς	νῶν
du.	νώ			νῷν	

La declinación del adjetivo sirve de muestra también para el neutro.
Adjetivos compuestos con segundo elemento monosilábico:

	vn	a	d	g
sg.	εὔνους	εὔνουν	εὔνῳ	εὔνου
pl.	εὖνοι	εὔνους	εὔνοις	εὔνων
du.	εὔνω		εὔνοιν	
sg.	εὔνουν			
pl.	εὔνοα			

Los adjetivos de la declinación perispómena forman el femenino por la 1.ª declinación y presentan siempre el acento circunflejo en la última sílaba, salvo en el n. a. de dual que es oxítono (ἀργυρώ); el n. a. neutro plural tiene la forma contracta en {ᾶ}: ἀργυρᾶ, χρυσᾶ [154].

RAÍCES EN VOCAL ABIERTA

326. La mayor parte de las palabras que se declinan según este paradigma obedece a fenómenos semejantes a los encontrados en algunos genitivos de la 3.ª declinación. Entran dentro de este tipo las palabras terminadas en ⟨ω⟩:

[154] ἁπλῆ, χρυσῆ, ἀργυρᾶ.

	vn	a	d	g
sg.	νεώς	νεών	νεῴ	νεώ
pl.	νεῴ	νεώς	νεῴς	νεών
du.	νεώ		νεῴν	

Los *adjetivos* sólo presentan dos terminaciones (m. f./ne.):

	vn	a	d	g
sg.	ἵλεως	ἵλεων	ἵλεῳ	ἵλεω
pl.	ἵλεῳ	ἵλεως	ἵλεῳς	ἵλεων
du.	ἵλεω		ἵλεῳν	
sg.	ἵλεων			
pl.	ἵλεα			

Esta declinación desaparece en la *koiné* reemplazada por formas como ναός, λαός, etc.

DECLINACIÓN DE LOS ADJETIVOS

327. Los adjetivos siguen la declinación de los nombres. En resumen se pueden establecer las siguientes clases de adjetivos:

1. Adjetivos de la declinación vocálica con *tres terminaciones*: ἀγαθός, ἀγαθόν, ἀγαθή.

2. Adjetivos de la 2.ª declinación de *dos terminaciones;* adjetivos compuestos y algunos derivados (cf. § 110-124): ἄδοξος, ἔτυμος.

3. Adjetivos de la declinación consonántica con un *femenino* que sigue la primera declinación (temas alternantes /a/ ~ /a:/ y /a/ ~ /η/): participios activos; μέλας, μέλαν, μέλαινα; πᾶς, πᾶν, πᾶσα; ἡδύς, ἡδύ, ἡδεῖα.

4. Adjetivos de la declinación consonántica de *dos terminaciones* (m. f./ne.): ἀληθής, ἀληθές, εὐδαίμων, εὔδαιμον.

328. Junto a estos tipos hay dos que presentan una declinación irregular basada en dos temas diferentes:

m.	vn	a	d	g	f.	vn	a	d	g
sg.	πολύς	πολύν	πολλῷ	πολλοῦ		πολλή	πολλήν	πολλῇ	πολλῆς
pl.	πολλοί	πολλούς	πολλοῖς	πολλῶν		πολλαί	πολλάς	πολλαῖς	πολλῶν
ne. sg.	πολύ								
pl.	πολλά								

m.	vn	a	d	g	f.	vn	a	d	g
sg.	μέγας	μέγαν	μεγάλῳ	μεγάλου		μεγάλη	μεγάλην	μεγάλῃ	μεγάλης
pl.	μεγάλοι	μεγάλους	μεγάλοις	μεγάλων		μεγάλαι	μεγάλας	μεγάλαις	μεγάλων
du.	μεγάλω		μεγάλοιν			μεγάλα		μεγάλαιν	
ne. sg.	μέγα								
pl.	μεγάλα								

329. Un característica fundamental de los adjetivos es la posibilidad de formar comparativos y superlativos; en griego se forman mediante sufijos (§ 129-131). Junto a esas formas analizables hay otras en las que el tema se reconoce con dificultad, o bien se usan palabras distintas para el comparativo y el superlativo. Los casos más frecuentes son los siguientes:

		Comparativo	*Superlativo*
ἀγαθός	«bueno»	ἀμείνων	ἄριστος
		βελτίων	βέλτιστος
		κρείττων	κράτιστος
		ἀρείων	
		λῴων	λῷστος
κακός	«malo»	κακίων	κάκιστος
		χείρων	χείριστος
		ἥττων	
μέγας	«grande»	μείζων	μέγιστος
μικρός	«pequeño»	ὀλείζων	
		ἐλάττων	ἐλάχιστος
		μικρότερος	μικρότατος
ὀλίγος	«poco»	μείων	ὀλίγιστος
		ἐλάττων	ἐλάχιστος
πολύς	«abundante»	πλείων	πλεῖστος
ῥᾴδιος	«fácil»	ῥᾴων	ῥᾷστος

Cuando el adjetivo carece de comparativo o superlativo, se usan los adverbios μᾶλλον «más», μάλιστα «muchísimo», acompañando al positivo. La inferioridad se expresa con ἧττον «menos», y ἥκιστα, «lo menos posible».

BIBLIOGRAFÍA: Para la declinación *vocálica* vid. C. J. Ruijgh, «Analyse morphophonologique de l'attique classique. La seconde et la première déclinaison», *Mnemosyne* 28, 1975, 337-379; *ibid.* 29, 1976, 1-25, 225-256; O. Szemerényi, «The develomment of the -o-/-a- stems in the light of the Mycenaean evidence», *Proceedings of the Cambridge colloquium on Mycenaean studies,* Cambridge, 1966, 217-225; R. Lazzeroni, «Il dativo plurale della I e della II declinazione nei dialetti greci», *SSL* 8, 1968, 173-197; A. Morpurgo, «I! genitivo maschile in -as», *Glotta* 39, 1960, 93-111; J. Méndez Dosuna, «Une autre question de dialectologie grecque: connaît-on beaucoup d' examples assurés des nominatifs masculins en -a?», *Glotta* 60, 1982, 65-78; J. Hooker, «Homeric nominatives in -TA», *Glotta* 45, 1967, 14-23; F. Bader, «Une isoglosse gréco-tokharienne, *yo affixe casuel et particule d'énumeration», *BSL* 70, 1975, 27-89.

4. FLEXIÓN PRONOMINAL

330. Los pronombres ocupan un lugar especial en la lengua; por una parte se distinguen de nombres y adjetivos por el modo de significación, ya que indican la relación que guarda el texto (instancia de discurso) con las circunstancias concomitantes del acto del habla. Pero, a la vez, comparten con el nombre las categorías del caso, número y género, y comparten con el verbo la categoría de la persona. La función de los pronombres se entiende, si se tiene presente que un acto de habla consiste en la transmisión de un mensaje de un emisor a un receptor. Los pronombres sirven para identificar con claridad a estos tres componentes del acto de habla:

1.° El mensaje consta de una información conocida (tema) y una información nueva (rema): los pronombres demostrativos y los relativos, en parte, señalan la información conocida, y los indefinidos, o la ausencia de demostrativo, la información nueva; los interrogativos solicitan una información nueva.

2.° Los pronombres personales indican el emisor y el receptor del mensaje, así como lo que no entra en estas dos categorías (el referente).

Así, pues, hay los siguientes tipos de pronombres:

personales	demostrativos (relativos)
posesivos	indefinidos - interrogativos.

PRONOMBRES PERSONALES

331. Estos pronombres son expresión de la categoría de persona, que comparten con el verbo. Se comportan ante el número y el género de una manera especial, según veremos, y poseen una forma enfática frente a formas átonas que

no son enfáticas. La persona [155] expresa los participantes en el acto de habla (§ 330): la 1.ª persona indica el emisor del mensaje, la 2.ª el receptor y la 3.ª el referente. El esquema siguiente indica la estructura de esta categoría:

	1.ª persona	2.ª persona	3.ª persona
personal	+	+	—
emisor	+	—	—

La tercera persona —el término no marcado— se opone al conjunto de las dos personas propiamente dichas (1.ª y 2.ª), que se oponen entre sí por el rasgo [+ emisor], primera persona, [— emisor], 2.ª persona; la segunda persona es no marcada frente a la primera. El carácter no marcado de la 2.ª persona se comprueba en el uso impersonal del verbo: εἴποις ἄν «podrías decir» = «se podría decir».

Las *desinencias* de los pronombres personales están muy próximas a la declinación temática [156], salvo el a. sg. y el d. pl. Estas formas tienen un valor enfático; junto a ellas hay una serie no enfática caracterizada por la ausencia de acento —son enclíticas— en sg. y el acento recesivo en pl. Las formas tónicas se usan para subrayar la persona en las contraposiciones [157], tras las preposiciones y detrás de καί. Dejando para más adelante la expresión de la 3.ª persona en griego, los pronombres de 1.ª y 2.ª persona son los siguientes:

[155] Esta categoría surge de una imagen que compara el habla con la interpretación teatral: las máscaras (personas) o papeles pueden ser interpretados por distintos actores (hablantes o emisores); pero el papel (máscara o persona) sigue siendo el mismo con indiferencia del actor que lo interprete. Para estos conceptos sigue siendo fundamental E. Benveniste, *Problèmes de linguistique générale*, Paris, 1966, pp. 225 ss. y 251 ss.

[156] Los dialectos presentan distintas formas que recogemos a continuación:

sg.	*n*	*a*	*d*	*g*	*pl.*	*n*	*a*	*d*	*g*
1.ª Homero	ἐγών			ἐμεῖο		ἄμμες	ἡμέας	ἄμμιν	ἡμείων
lésbico				ἐμέθεν		ἄμμες	ἄμμε	ἄμμι(ν)	ἀμμέων
jónico				ἐμεῦ, ἐμέο					ἡμέων
dórico			ἐμίν	ἐμέος, ἐμίο		ἁμές	ἁμέ	ἁμίν	ἁμέων
2.ª Homero				σεῖο		ὔμμες	ὔμμε	ὔμι(ν)	ὑμείων
lésbico			τοι	σέθεν		ὔμμες	ὔμμε	ὔμμιν	ὐμμέων
jónico				σεῦ, σέο			ὑμέας		ὑμέων
dórico	τύ	τέ	τοί	τευ		ὑμές	ὑμέ	ὑμίν	ὑμέων
		τίν	τίν	τεος, τεῦς					

Las casillas vacías indican que la forma coincide con el cuadro del ático, o bien que la forma no está atestiguada en los dialectos.

[157] También se añade la partícula -γε : ἔγωγε, σύ γε, ἐμέ γε.

	1.ª n	a	d	g	2.ª n	a	d	g
sg. enf.	ἐγώ	ἐμέ	ἐμοί	ἐμοῦ	σύ	σέ	σοί	σοῦ
sg. no enf.		με	μοι	μου		σε	σοι	σου
pl. enf.	ἡμεῖς	ἡμᾶς	ἡμῖν	ἡμῶν	ὑμεῖς	ὑμᾶς	ὑμῖν	ὑμῶν
pl. no enf.		ἧμας	ἧμιν	ἧμων		ὗμας	ὗμιν	ὗμων
du.	νώ [158]		νῷν		σφώ [159]		σφῷν	

332. La categoría del número se realiza en los pronombres personales de manera especial: de hecho sólo el pl. plantea problemas de significación por ser el término no marcado de la oposición (cf. § 213). El problema fundamental se plantea con la primera persona, ya que el emisor es por definición único. Por lo tanto, en su valor negativo el pl. de 1.ª persona indica las posibles realizaciones del emisor, es decir el emisor actual y los posibles emisores (cf. § 214) (el receptor y el referente, si es personal). En su uso neutro el pl. equivale al singular, pero sin la noción de totalidad, así que se convierte en una especie de singular ampliado en el que la 1.ª persona, «yo», se difumina dentro de un conjunto que suele estar claro en el contexto:

> ἡμεῖς δὲ πῶς οὐ γνωσόμεσθα σωφρονεῖν; (Soph. *Ai.* 677) «Y nosotros, ¿cómo no vamos a saber ser prudentes?».
>
> ἡμετέρῳ ἐνὶ οἴκῳ ἐν Ἄργει (Hom. *Il.* I 30) «en nuestra casa (la mía y de mi familia) en Argos».

O bien en su valor negativo subraya ampliación del «yo» (plural mayestático):

> νῦν δὲ τὴν προδοῦσαν ἡμᾶς τεισόμεσθα σύγγονον (Eur. *Hel.* 1624) «y ahora castigaremos a la allegada que nos traicionó».

O bien plural sociativo:

> ἄγε, ἄδελφε, ἀποκόπτωμεν τοῦτο τὸ μέρος; (Epict. *diatr.* 1, 2, 25) «¡Ea!, hermano, ¿nos cortamos (= te cortas) esa parte?».

Lo importante en estos casos es que el emisor está incluido en la pluralidad.

333. En la segunda persona el problema varía hasta cierto punto, porque puede haber varios receptores simultáneos del mensaje. No obstante, por contraposición al término marcado de la oposición, la primera persona (§ 331), el plural de la segunda persona ha de definirse como la «forma que designa a los miembros del conjunto de los no emisores», y consecuentemente este pronombre puede in-

[158] Homero atestigua νῶι y Corina νῶε.

[159] Homero atestigua σφῶι.

cluir tanto a segundas personas como a terceras personas, excluyendo a la primera persona. Pero también, en paralelo con el uso neutro de la 1.ª persona, en época tardía se dan ejemplos, muy escasos, de valor amplificador (*pluralis reverentiae*) [160]:

> τὴν εὐδαιμονίαν τὴν ὑπάρχουσαν ὑμῖν (Isocr. *ep. ad Phil.* II 24) «la prosperidad que está a vuestro alcance», referido a Filipo.

334. Los pronombres de primera y segunda persona son indiferentes a la distinción de género m/f, y se integran por su carácter de persona en el género animado; aunque, dada la imposibilidad de una contrapartida inanimada, es mejor considerar que la distinción de género animado/inanimado está neutralizada también.

335. En cambio la situación de la tercera persona, por su carácter no marcado, es radicalmente distinta: su referencia se encuentra no en las personas de la comunicación, sino en el contexto del mensaje transmitido. Así, la tercera persona tiene un significado anafórico, se refiere a algo o alguien conocido en el mensaje, frente a la 1.ª y 2.ª persona que tienen un significado deíctico. Esta característica, propia de la tercera persona, se traduce en una presión muy fuerte en favor de las formas dotadas de distinción de género y en perjuicio de la forma antigua carente de él, de modo que encontramos un paradigma complejo en el que existen formas enfáticas y no enfáticas, y formas con distinción de género junto a otras que carecen de él:

A) Sin distinción de género:

3.ª p. [161]	n	a	d	g
sg. enfático	—	ἕ	οἷ	οὗ
no enfático	—	ἑ	οἱ	οὑ
pl.	σφεῖς	σφᾶς	σφίσι	σφῶν
du.	σφωε		σφῳν	

[160] Los no emisores implican obligatoriamente la 2.ª (o segundas) persona y facultativamente tercera(s) persona(s).

[161]

sg.	*a*	*d*	*g*	*pl.*	*n*	*a*	*d*	*g*
Homero	ἑέ, ἕ, ἑ	ἑοῖ, οἷ, οἱ	ἕθεν		σφεῖς	σφέας	σφί(ν)	
lésbico	ϝε	ϝοῖ	ϝέθεν		σφεῖς	σφε	σφί(ν)	σφείων
jónico		οἷ, οἱ	εὗ, ἕο		σφεῖς			σφέων
dórico	ἕ	οἷ, ἷν	ἑοῦ			σφε		σφείων

1. Las *formas tónicas* se usan con valor reflexivo; la persona señalada por el pronombre en caso oblicuo coincide con el sujeto:

> υἱὸν γείνατο εἷο χέρεια (Hom. *Il.* IV 400) «engendró un hijo inferior a él».

Pero en época clásica suele usarse en oraciones subordinadas, como reflexivo indirecto, cuando la persona indicada coincide con el sujeto de la principal:

> ἀσφάλειαν σφίσιν ἡγοῦνται εἶναι (Xen. *Hier.* 2, 9) «piensan que tienen seguridad».

2. Las *formas átonas* [162] sirven de pronombre de tercera persona sobre todo en oraciones subordinadas, de participio y de infinitivo:

> ἀπαγγέλλεται, εἴ οἱ ἄδειαν δοῖεν, μηνύσειν περὶ τῶν μυστηρίων (Andoc. I 15) «anuncia que, si se le concediera inmunidad, estaría dispuesto a presentar denuncias sobre el asunto de los misterios».

Para las formas enfáticas y para el nominativo se usan los demostrativos ἐκεῖνος «aquél», y οὗτος «ése» (§§ 338 ss).

B) Con género:

m. sg.	a	d	g	f.	a	d	g
no enfático	αὐτόν	αὐτῷ	αὐτοῦ		αὐτήν	αὐτῇ	αὐτῆς
pl.	αὐτούς	αὐτοῖς	αὐτῶν		αὐτάς	αὐταῖς	αὐτῶν
du.	αὐτώ	αὐτοῖν			αὐτά	αὐταῖν	
ne. sg.	αὐτό						
pl.	αὐτά						

Estas formas, dotadas de género, tienden a desplazar a las carentes de él. Propiamente αὐτός, αὐτό, αὐτή, es un pronombre anafórico, indica algo o alguien que se ha mencionado ya en el contexto. Precisamente por el valor anafórico de la 3.ª persona este pronombre ha podido desempeñar su función. Los otros usos de él son también especializaciones de su valor anafórico en distribución complementaria, cuando funciona como un adjetivo:

1.º *Atributivo* (= *idem*): cuando va precedido inmediatamente del artículo (posición atributiva), bien incluido entre el artículo y el sustantivo, o con el artícu-

[162] Con ese mismo uso Homero y el jónico presenta μιν. Es más frecuente αὐτόν que ἑ con este valor.

lo repetido ante él. En este uso indica la identidad del sustantivo al que califica con otro mencionado anteriormente en el texto:

εἶδον τὸν αὐτὸν ἄνδρα «vi al mismo hombre» (el que antes se menciona).

2.° *Predicativo* (= *ipse*): cuando *no* va precedido del artículo inmediatamente (posición predicativa); se incluye en este caso el nominativo concertado con la persona de un verbo que tiene el significado de «en persona». El pronombre aquí sirve para recalcar la coincidencia de la persona o cosa señalada por el pronombre con la mencionada inmediatamente en el texto excluyendo las demás posibles:

εἶδον αὐτὸν τὸν ἄνδρα «vi al hombre en persona».

Con su valor adjetivo sirve de base para formar adverbios:

αὔτως «del mismo modo», αὐτόσε «al mismo lugar».
αὐτοῦ «en el mismo lugar», αὐτίκα «en el mismo momento».
αὐτόθεν «del mismo lugar».

REFLEXIVOS

336. El valor anafórico y el matiz de insistencia explica perfectamente que los pronombres reflexivos, al indicar la coincidencia personal entre sujeto y complemento, se hayan formado añadiendo a los pronombres personales el pronombre αὐτός, que además nota la distinción de género:

1.ª sg.	a	d	g
1.ª	ἐμαυτόν -τήν	ἐμαυτῷ -τῇ	ἐμαυτοῦ -τῆς
2.ª	σεαυτόν -τήν	σεαυτῷ -τῇ	σεαυτοῦ -τῆς
	σαυτόν	σαυτῷ	σαυτοῦ
3.ª	ἑαυτόν -τήν	ἑαυτῷ -τῇ	ἑαυτοῦ τῆς
	αὑτόν	αὑτῷ	αὑτοῦ

	a	d	g
1.ª pl.	ἡμᾶς αὐτούς, -άς	ἡμῖν αὐτοῖς, -αῖς	ἡμῶν αὐτῶν
2.ª pl.	ὑμᾶς αὐτούς, -άς	ὑμῖν αὐτοῖς, -αῖς	ὑμῶν αὐτῶν
3.ª pl.	σφᾶς αὐτούς, -άς	σφίσιν αὐτοῖς, -αῖς	σφῶν αὐτῶν
	ἑαυτούς, -τάς	ἑαυτοῖς, -ταῖς,	ἑαυτῶν
	αὑτούς	αὑτοῖς	αὑτῶν

El carácter compuesto de estos pronombres y el valor propio de los componentes permiten que las formas simples, tanto ἐμέ como αὐτόν por ejemplo, aparezcan en lugares donde se esperaría un reflexivo. Por otra parte, el carácter no marcado de la tercera persona explica aquellos casos en que αὑτόν y αὐτόν se usan para la 1.ª y 2.ª persona [163]:

νῦν αὐτὸν αἰνῶ (Aesch. *Choe.* 1014) «ahora me alabo a mí mismo».

POSESIVOS

337. Los pronombres personales forman también adjetivos que expresan una relación equivalente a un genitivo [164] entre el sustantivo al que califican y la persona que indican. En singular el sufijo de derivación es la vocal temática {o}, y en plural se recurre al sufijo de contraste {-τερος}:

sg.	m.	ne.	f.	pl.	m.	ne.	f.
1.ª p.	ἐμός	ἐμόν	ἐμή		ἡμέτερος	ἡμέτερον	ἡμετέρα
2.ª p.	σός	σόν	σή		ὑμέτερος	ὑμέτερον	ὑμετέρα
3.ª p.	ὅς/ἕος	ὅν	ἥ		σφός/σφέτερος [165]		

Con frecuencia en lugar del adjetivo se emplea en posición predicativa el genitivo del pronombre personal correspondiente, lo que permite distinguir las formas enfáticas de las no enfáticas: las formas átonas se emplean con valor no reflexivo, frente a las formas propias del reflexivo (en posición atributiva):

No reflexivo	*Reflexivo*
ὁ φίλος μου «mi amigo»	ἀναμένω τὸν ἐμαυτοῦ φίλον «espero a mi amigo»
ὁ φίλος αὐτοῦ «su amigo»	ἀναμένουσι τοὺς αὑτῶν φίλους «esperan a sus amigos»

Para la 3.ª persona en sus formas enfáticas puede usarse también el pronombre ἐκεῖνος:

ὁ ἐκείνου (τούτου) φίλος «su amigo» (de él).

[163] Cf. Schwyzer, *o. c.*, II p. 197.

[164] Normalmente un g. posesivo, pero también objetivo, cf.: ὁ ἡμέτερος φόβος «nuestro miedo», en el sentido de «el miedo que nosotros producimos».

[165] Aparece en Homero, en lengua poética y en algunos dialectos. En Homero puede funcionar como posesivo de 1.ª y 2.ª persona. El ático usa en su lugar el genitivo αὐτοῦ, αὐτῆς.

338. Los demostrativos forman un sistema de cuatro miembros que señalan algo o alguien conocido del receptor; son índices de la información ya dada, no de la información nueva que viene señalada por la indeterminación. El término general —no marcado— del sistema lo constituye el artículo que expresa la noción básica sin mayor precisión: la presencia del artículo indica que el nombre, o el sintagma, subsiguiente es conocido a través del contexto. Los otros tres miembros se estructuran de acuerdo con el sistema de las personas (§§ 330-331). Así, ὅδε se aplica a lo que está en el ámbito del emisor (1.ª persona), οὗτος indica aquello que está en el ámbito del no emisor y del no referente, y ἐκεῖνος lo que está en el ámbito del referente [166]:

+ emisor	— emisor	
	— referente	+ referente
ὅδε	οὗτος	ἐκεῖνος

339. De acuerdo con esta estructura ὅδε puede equivaler a ἐγώ y οὗτος puede servir tanto para la 2.ª como para la 3.ª persona:

οὗτος, τί πάσχεις, ὦ Ξανθία; (Ar. *Vesp.* 1) «¡eh, tú!, ¿qué te ocurre, Jantias?».

También ὅδε ὁ ἀνήρ equivale a ἐγώ.

En los casos en que la referencia se encuentra en la situación y no en el texto, ὅδε indica cercanía a la primera persona, οὗτος a la 2.ª y ἐκεῖνος lejanía. En cambio, cuando la referencia está en el texto ὅδε funciona como anafórico o catafórico de algo que está presente y οὗτος indica algo ya mencionado o precedente [167]:

τάδε μὲν ἡμῖν πατέρες οἱ ὑμέτεροι ἔδοσαν (Thuc. II 71, 3) «estas cosas nos legaron vuestros padres».
τεκμήριον δὲ τούτου καὶ τόδε (Xen. *An.* 1, 9, 29) «es prueba de eso (algo dicho), también esto» (lo siguiente).
ἥδε ἡ ἡμέρα «este día», «el día de hoy».
αὕτη ἡ ἡμέρα «ese día», «el día antedicho».

[166] Οὗτος tiene así el carácter no marcado que confirma la frecuencia de estos pronombres en Tucídides III 104, 4, 5: ἐκεῖνος, 23, ὅδε, 71, οὗτος, 263.

[167] Sirve también como antecedente de una oración de relativo: οὗτος, ὅς (= *is, qui*).

Esta oposición de significados se conserva en los compuestos y en los adverbios:

τοιόσδε	τοιοῦτος
τοσόσδε	τοσοῦτος
ὧδε	οὕτως.

340. Las *desinencias* de la flexión pronominal coinciden con las de la declinación vocálica en líneas generales (cf. § 311); únicamente hay que notar la desinencia {ø} que aparece en los nominativos neutros y en el nominativo masculino del artículo y de ὅδε. En lo que respecta a la formación de los pronombres, ὅδε se forma añadiendo al artículo la partícula deíctica δε [168], y οὗτος presenta el tema del artículo reduplicado y la inserción de un antiguo elemento deíctico [u]. Así el n. sg. m. se analiza: ὁ-υ-το-ς, y el acusativo: το-υ-το-ν.

341. Los paradigmas son los siguientes:

A) *Artículo:*

m.	n	a	d	g
sg.	ὁ [169]	τόν	τῷ	τοῦ
pl.	οἱ	τούς	τοῖς	τῶν
du. [170]	τώ		τοῖν	
ne. sg.	τό			
ne. pl.	τά			

f.	n	a	d	g
	ἡ	τήν	τῇ	τῆς
	αἱ	τάς	ταῖς	τῶν
	τά		ταῖν	

B) Demostrativo de 1.ª persona:

m.	n	a	d	g
sg.	ὅδε	τόνδε	τῷδε	τοῦδε
pl.	οἵδε	τούσδε	τοῖσδε	τῶνδε
du.	τώδε		τοῖνδε	
ne. sg.	τόδε			
pl.	τάδε			

f.	n	a	d	g
	ἥδε	τήνδε	τῇδε	τῆσδε
	αἵδε	τάσδε	ταῖσδε	τῶνδε

Adverbio: ὧδε.

[168] Tanto ὅδε y οὗτος, como ἐκεῖνος, pueden aparecer reforzados con la partícula deíctica /i:/ : ὁδί, οὑτοσί, ἐκεινοσί.

[169] Presenta desinencia {ø} en función adjetiva, es decir, cuando acompaña a un n. ya caracterizado; en cambio cuando funciona como pronombre presenta la desinencia esperada, cf.: ἦ δ' ὅς, «dijo él», καὶ ὅς, ὃς καὶ ὅς.

[170] En dual las formas del m. pueden servir también para el femenino.

C) Demostrativo de 2.ª persona:

m.	n	a	d	g
sg.	οὗτος	τοῦτον	τούτῳ	τούτου
pl.	οὗτοι	τούτους	τούτοις	τούτων
du.	τούτω		τούτοιν	
ne. sg.	τοῦτο			
pl.	ταῦτα			

f.	n	a	d	g
sg.	αὕτη	ταύτην	ταύτῃ	ταύτης
pl.	αὗται	ταύτας	ταύταις	τούτων

Adverbio: οὕτως.

D) Demostrativo de 3.ª persona [171]:

m.	n	a	d	g
sg.	ἐκεῖνος	ἐκεῖνον	ἐκείνῳ	ἐκείνου
pl.	ἐκεῖνοι	ἐκείνους	ἐκείνοις	ἐκείνων
du.	ἐκείνω		ἐκείνοιν	
ne. sg.	ἐκεῖνο			
pl.	ἐκεῖνα			

f.	n	a	d	g
sg.	ἐκείνη	ἐκείνην	ἐκείνῃ	ἐκείνης
pl.	ἐκεῖναι	ἐκείνας	ἐκείναις	ἐκείνων

Adverbios: ἐκεῖ «allí», ἐκείνως «de aquel modo», ἐκεῖθεν «de allí», ἐκεῖσε «a allí».

PRONOMBRES RELATIVOS

342. El pronombre relativo ὅς, ὅ, ἥ, es un artículo sintáctico determinado. Es decir, entra dentro de la categoría de la determinación, lo mismo que el artículo (§§ 330 y 338) y es, por lo tanto, sinónimo del artículo [172]. La diferencia estriba en que el relativo introduce una oración, en lugar de un sustantivo o un sintagma

[171] Como ἐκεῖνος se declina αὐτός, αὐτό, αὐτή.

[172] De hecho el artículo introduce oraciones de relativo anafóricas en Heródoto y Homero: τεύχεα δ' ἐξενάριξε, τά οἱ πόρε χάλκεος Ἄρης (Hom. *Il.* VII 146) «le despojó de las armas que le había dado el broncíneo Ares». Por su parte el relativo se construye también con adjetivos con valor sustantivador: ὅς ἄριστος, «el más valiente» = «ese (que es) el más valiente».

complementario, como hace el artículo. El pronombre indica un nombre mencionado en el contexto anterior (anafórico) o posterior (catafórico) y funciona como un índice de determinación en las oraciones sin antecedente. De ahí que recurra a las dos categorías anafóricas (deícticas) por excelencia, el género y el número, para dejar bien claro a qué o quién se refiere (antecedente) [173]. El paradigma del relativo es el siguiente:

m.	n	a	d	g
sg.	ὅς	ὅν	ᾧ	οὗ
pl.	οἵ	οὕς	οἷς	ὧν
du.	ὥ		οἷν	
ne. sg.	ὅ			
pl.	ἅ			

f.	n	a	d	g
sg.	ἥ	ἥν	ᾗ	ἧς
pl.	αἵ	ἅς	αἷς	ὧν

Adverbios [174]: ὡς «que», «como», ὅθεν «desde que», ὅτε «cuando».

343. Este pronombre puede unirse a partículas que modifican su significado. En ático clásico sólo existe la combinación ὅσπερ, pero en Homero existe también ὅς τε. Ambas se contraponen, formando sistema con ὅς τις, del siguiente modo:

ὅς τις, subraya la actualización del proceso y hace de la oración subordinada el equivalente funcional de un nombre en {τωρ}, con valor determinativo (§§ 79, 348):

> ξείνους ξεινίζειν, ὅς τίς κ' ἐμὰ δώμαθ' ἵκηται (Hom. *Od.* III 355).
>
> πάπτηνεν δ' ἀνὰ πύργον Ἀχαιῶν, εἴ τιν' ἴδοιτο ἡγεμόνων, ὅς τίς οἱ ἀρὴν ἑτάροισιν ἀμύναι (Hom. *Il.* XII 333 s.) «pasaba la vista por el muro aqueo, por si lograse ver, algún jefe, que evitara la ruina a sus compañeros».

La subordinada subraya el carácter ocasional del salvador (ἀμύντωρ).

ὅς τε desactualiza el proceso verbal haciendo de él un hecho habitual o permanente; la oración subordinada es el equivalente funcional de un nombre en {τηρ}

[173] Dicho en otras palabras el relativo concierta en género y número con su antecedente.

[174] En realidad se encuadran aquí todas las conjunciones de subordinación; no recogemos en este lugar más que unas cuantas.

(§ 79). Deja de usarse en el siglo v a. C. El contraste entre ambos pronombres se aprecia en el siguiente ejemplo:

> ἄλλῃ νεμεσῶ, ἥ τις τοιαῦτά γε ῥέζοι, ἥ τε ἀνδράσι μίσγηται... (Hom. *Od.* VI 286 ss.) «reprocharé a cualquier otra que pudiera hacer semejante cosa, a la que se una con un hombre...»,

ἥ τις señala aquí el actor de la acción, ἥ τε define la acción objeto de reproche.

ὅς περ «precisamente el que», señala la coincidencia, por exclusión, del sujeto (o el antecedente) que realiza dos acciones (principal y subordinada):

> ἐκεῖνος τούτων ἔτυχεν ὧνπερ οἱ νόμοι κελεύουσι τοὺς τὰ τοιαῦτα πράττοντας (Lys. I 27) «aquel ha obtenido justo lo que prescriben las leyes para los que actúan así».

Los dos últimos pronombres siguen el paradigma de ὅς añadiendo a continuación la partícula indeclinable; ὅς τις, en cambio, presenta la declinación de ambos pronombres (§ 350).

344. Junto a estos tres pronombres formados por yuxtaposición de dos elementos existen otros formados por derivación; indican que el rasgo conocido es la cualidad o la clase que representa el sustantivo antecedente. El término más general de esta serie es οἷος (*qualis*); frente a él ὅσος (*quantus*) se refiere únicamente a la cantidad y ἡλίκος a la edad. Por su carácter derivado se declinan como adjetivos de tres terminaciones (cf. ἀγαθός). Los siguientes ejemplos ilustran su uso:

a) οἷος:

> οὐ γάρ τις μέτα τοῖος ἀνὴρ ἐν τοίσδεσι πᾶσιν οἷος Ὀδυσσεὺς ἔσκεν (Hom. *Od.* XXI 94) «pues no hay entre todos ellos un hombre tal como era Ulises».

b) ὅσος:

> Λοκρῶν δ'ἡγεμόνευεν Οἰλῆος ταχὺς Αἴας μείων, οὔ τι τόσος γε ὅσος Τελαμώνιος Αἴας (Hom. *Il.* II 528) «Guiaba a los locrios el veloz Ayante hijo de Eleo, el menor, no tan grande como Ayante hijo de Telamón».

c) ἡλίκος:

> ὁρᾷς μὲν ἡμᾶς ἡλίκοι προσήμεθα βωμοῖσι τοῖς σοῖς (Soph. *OR* 15) «ves qué edad tenemos quienes nos acercamos a tu altar».

Como antecedente formal de estos pronombres suelen aparecer los correlativos τοῖος y τόσος, que se han formado sobre el tema del demostrativo.

345. Los pronombres indefinidos e interrogativos constituyen un subsistema dentro del sistema pronominal. El indefinido τις se distingue del interrogativo τίς como una categoría no marcada: es enclítico y, por lo tanto, no aparece en cabeza de frase. Ambas formas están en distribución complementaria, así que se puede afirmar que son una misma palabra. Y la diferencia de significado no es grande: el interrogativo requiere del hablante una mayor precisión en la información dada; considera que la información es insuficiente por imprecisa. El indefinido es una marca de imprecisión: en función pronominal señala a alguien o algo sin identificarlo con alguien conocido, y en función adjetiva deja sin precisar la identificación del nombre al que acompaña:

Adjetivo:

προσέρχεταί μοί τις πρεσβῦτις ἄνθρωπος (Lys. I 15) «se me acercó cierta anciana».

Pronominal:

ἀγαγὼν δ' αὐτὴν ὡς τῶν ἐπιτηδείων τινά (Lys. I 18) «habiéndola llevado a casa de uno de mis amigos».

Interrogativo:

τίς λέγει τοῦτο «¿quién dice eso?».

346. Los paradigmas de estos pronombres son los siguientes:

	Indefinido				*Interrogativo*			
	n	a	d	g	n	a	d	g
sg.	τις	τινά	τινί τῳ	τινός του	τίς	τίνα	τίνι τῷ	τίνος τοῦ
pl.	τινές	τινάς	τισί	τινῶν	τίνες	τίνας	τίσι	τίνων
du.	τινέ		τινοῖν		τίνε		τίνοιν	
ne. sg.	τι				τί			
pl.	τινά ἄττα [176]				τίνα			

347. El indefinido sirve de base a una serie de pronombres que definen por exclusión un miembro de un conjunto conocido, de forma que son antónimos

[175] Homero presenta también d. τέῳ, g. τέο, τεῦ, pl. d. τέοισι, g. τέων (indef. τεῶν).
[176] Homero también ἄσσα.

de αὐτός. Sus significados se estructuran paralelamente a la categoría del número: singular τις, plural ἄλλος, dual ἕτερος, de tal forma que ἄλλος significa «otro entre varios» y ἕτερος «otro entre dos» [177]; ἕτερος se declina, según implica el sufijo, como un adjetivo de tres terminaciones, ἄλλος en cambio sigue la flexión pronominal:

	n	a	d	g		n	a	d	g
sg.	ἄλλος	ἄλλον	ἄλλῳ	ἄλλου		ἄλλη	ἄλλην	ἄλλῃ	ἄλλης
pl.	ἄλλοι	ἄλλους	ἄλλοις	ἄλλων		ἄλλαι	ἄλλας	ἄλλαις	ἄλλων
du.	ἄλλω		ἄλλοιν						
sg.	ἄλλο								
pl.	ἄλλα								

Las contrapartidas negativas son las siguientes:

τις
ἄλλος } → οὐδείς, μηδείς [178], que se declinan como el númeral εἷς (§ 352)
ἕτερος → οὐδέτερος, μηδέτερος.

La diferencia de significado entre ἄλλος y ἕτερος se da también en ἕκαστος «cada uno» y ἑκάτερος «cada uno de los dos».

ἔνιοι, -αι, ne. -α, «algunos», es sinónimo del plural de τις.

El pronombre recíproco ἀλλήλους «uno a otro», «unos a otros», toma como base de derivación ἄλλος. Carece de singular y de nominativo;

m.	a	d	g	f.	a	d	g
pl.	ἀλλήλους	ἀλλήλοις	ἀλλήλων		ἀλλήλας	ἀλλήλαις	ἀλλήλων
du.	ἀλλήλω	ἀλλήλοιν			ἀλλήλα	ἀλλήλαιν	
ne.	ἄλληλα						

(Xen. *Cyr.* 6, 1, 47) ἠσπάζοντο ἀλλήλους «se abrazaron mutuamente».

348. El pronombre indefinido se combina con el relativo para formar un subordinante, ὅστις, que tiene el significado resultante del valor de ambos pronombres (cf. § 343): ὅς es índice de subordinación y de determinación de la subor-

[177] La distinción se pierde cuando se pierde el dual. En dórico aparece ἅτερος.
[178] A partir de 378 a. C. aparecen también οὐθείς, μηθείς.

dinada, τις deja en suspenso la identificación del antecedente (cf. § 345), de forma que sólo puede llevarse a cabo la identificación constatando quién o qué cumple la acción expresada por el verbo subordinado:

> ξείνους ξεινίζειν, ὅς τις κ' ἐμὰ δώματα ἵκηται (Hom. *Od.* III 355) «agasajar a los huéspedes, a aquel que llegue a mi casa».

Sólo es posible conocer al huésped que se recibe una vez que se ha cumplido la acción subordinada. De esta forma las oraciones de ὅστις en época arcaica introducen una información imprescindible, definen un individuo como realizador de una acción que condiciona la realización de la acción principal. Hay también un uso en el que el pronombre indica la inutilidad de definir o nombrar a un objeto o individuo, «cualquiera», *quicumque*; para este uso se emplea en ático clásico ὅστις acompañado de la partícula οὖν.

349. El valor subordinante del relativo ὅστις, junto con el valor propio de las oraciones que introduce, explica que este pronombre sirva para introducir interrogativas indirectas con verbos interrogativos:

> ἔσπετε νῦν μοι, Μοῦσαι, Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι... οἵ τινες ἡγεμόνες Δαναῶν καὶ κοίρανοι ἦσαν (Hom. *Il.* II 487) «decidme ahora, Musas, que habitáis las mansiones del Olimpo quiénes eran los jefes y principales de los dánaos».

Con este valor ὅστις es la base de la serie interrogativa indirecta: ὁποῖος *qualis*, ὁπόσος *quantus*, ὁπότερος *uter*. ὅστις sirve para solicitar una información nueva, no presente en el contexto, mientras que el simple ὅς afirma el conocimiento de una identidad:

> Ἆρ' οἶσθ' ἀφ' ὧν εἶ; (Soph. *OR*, 415) «¿Acaso sabes de quiénes eres hijo?»,

le dice Tiresias en tono amenazador a Edipo.

350. Los dos pronombres que componen ὅστις mantienen su independencia de función y de flexión, salvo parcialmente en los casos oblicuos del singular, donde se atestiguan también formas que no declinan el relativo:

m.	n	a	d	g	f.	n	a	d	g
sg.	ὅστις	ὅντινα	ᾧ τινι ὅτῳ	οὗ τινος ὅτου		ἥτις	ἥντινα	ᾗτινι	ἧστινος
pl.	οἵτινες	οὕστινας	οἷστισι	ὧντινων		αἵτινες	ἅστινας	αἷστισι	ὧντινων
ne. sg.	ὅ τι								
pl.	ἅτινα ἅττα								

351. La relación y paralelismo existentes entre estas series de pronombres se aprecian en la siguiente tabla, que puede contrastarse con la de los adverbios correlativos (§ 139):

Demostrativos	*Interrogativos*		*Indefinidos*	*Relativos*	
	directos	indirectos		definidos	definidores
ὅδε οὗτος ἐκεῖνος	τίς	ὅστις	τις	ὅς	ὅστις
τοῖος	ποῖος	ὁποῖος	ποιός	οἷος	ὁποῖος
τοιοῦτος					
τοιόσδε					
τόσος	πόσος	ὁπόσος	ποσός	ὅσος	ὁπόσος
τοσοῦτος					
τοσόσδε					
ὁ ἕτερος	πότερος	ὁπότερος			ὁπότερος
τηλικόσδε	πηλίκος			ἡλίκος	
τηλικοῦτος					

BIBLIOGRAFÍA: J. Palm, *Zur Funktion und Stellung des attributiven Demonstrativums im Griechischen*, Lund, 1960; P. Monteil, *La phrase relative en grec ancien*, Paris, 1965; J. Brunel, «La relative grecque à la lumière de ses origines», *BSL* 72, 1977, 211-240; M. Meier-Brügger, «Zur Bildung von griechisch τοῖος, οἷος, ποῖος», *MH* 36, 1979, 129-135; M. Biraud, «Syntaxe des démonstratifs en attique classique», *IG* 17, 1983, 42-46; W. F. Bakker, *Pronomen abundans and pronomen coniunctum in Greek*, Amsterdam, 1974; K. Gantar, «Zur Verinnerlichung der Reflexivpronomina in der griechischen philosophischen Sprache», *WS* 14, 1980, 40-55; V. Pisani, «Sul riflessivo nelle lingue dell'Europa», *ILing* 2, 1975, 119-127; H. Ruge, «Sprachliche Schizophrenie im Spiegel der griechischen Reflexivausdrücke von Homer bis heute», *Eranos* 81, 1983, 91-100.

5. NUMERALES

352. Los numerales especifican la categoría del número gramatical. Forman varios sistemas de adjetivos que derivan de los cardinales:

Adjetivos de *unidades y decenas*: se observa en su formación la coexistencia de un sistema decimal y otro sexagesimal. En este grupo los cuatro primeros números son declinables, y los demás, incluido ἑκατόν «cien», son indeclinables:

1 m.	n	a	d	g	f.	n	a	d	g [179]
sg.	εἷς	ἕνα	ἑνί	ἑνός		μία	μίαν	μιᾷ	μιᾶς
ne.	ἕν								

2 mf.	n a	d g
	δύο	δυοῖν

3 mf.	n a	d	g
	τρεῖς	τρισί	τριῶν
ne.	τρία		

4 mf.	n	a	d	g
	τέτταρες	τέτταρας	τέτταρσι	τεττάρων
ne.	τέτταρα			

Los siguientes son ya indeclinables:

5 πέντε, 6 ἕξ, 7 ἑπτά, 8 ὀκτώ, 9 ἐννέα, 10 δέκα, 11 ἕνδεκα, 12 δώδεκα.

353. A *partir de 12* los números se forman analíticamente uniendo el morfema de las unidades, declinado en su caso, al nombre de las decenas mediante la conjunción καί «y», que sirve de marca para la suma:

13 = τρεῖς καὶ δέκα, 24 = τέτταρες καὶ εἴκοσι.

El orden puede invertirse: τριάκοντα καὶ πέντε = 35. En este caso puede faltar καί:

τετρακόσιος τριάκοντα πέντε = 435.

Cuando en un número compuesto las unidades son 8 ó 9 se puede expresar la cantidad indicando el número entero y restándole las unidades que sobren; 29 se puede decir: ἑνὸς δέοντα τριάκοντα «treinta menos uno», 28 = δυοῖν δέοντα τριάκοντα.

[179] Del mismo modo se declinan, salvo el acento del m. sg., οὐδείς, μηδείς (§ 347).

354. Las *decenas* se derivan de las unidades correspondientes mediante la adición del sufijo indeclinable {κοντα}, salvo εἴκοσι:

> 20 εἴκοσι, 30 τριάκοντα, 40 τετταράκοντα, 50 πεντήκοντα, 60 ἑξήκοντα, 70 ἑβδομήκοντα, 80 ὀγδοήκοντα, 90 ἐνενήκοντα.

Nótese que 30 y 40 se forman a partir del neutro; los demás presentan el morfema largo de composición {η} (§ 63). Por último, 70, 80 y 90 parecen derivar del ordinal (cf. § 356): ἕβδομος, ὄγδοος, ἔνατος.

355. Las *centenas* se derivan de los cardinales mediante el sufijo adjetivo {κόσιοι} que admite los tres géneros, salvo ἑκατόν «cien», que es indeclinable:

> 100 ἑκατόν, 200 διακόσιοι, 300 τριακόσιοι, 400 τετρακόσιοι, 500 πεντακόσιοι, 600 ἑξακόσιοι, 700 ἑπτακόσιοι, 800 ὀκτακόσιοι, 900 ἐνακόσιοι.

Tanto en las decenas como en las centenas los morfemas de las unidades tienen valor multiplicativo, a diferencia de los compuestos analíticos con καί (§ 353).

> 1.000 χίλιοι, 10.000 μύριοι

(con acentuación paroxítona, μυρίοι significa «infinitos», «innumerables», y con este valor tienen un singular: μυρίος).

356. Los *ordinales* se forman como adjetivos de tres terminaciones derivados de los cardinales mediante el sufijo {τος} que adopta la forma {στος} para las decenas, centenas y millares. Hay algunas formas irregulares en las unidades:

> πρῶτος «primero» [180], δεύτερος «segundo», τρίτος, τέταρτος, πέμπτος, ἕκτος, ἕβδομος, ὄγδοος, ἔνατος, δέκατος.

Como δέκατος se forman los ordinales siguientes, salvo τρισκαιδέκατος y τετταρεσκαιδέκατος.

Las decenas muestran acentuación oxítona y cambio del sufijo {ντ} del cardinal en {στ} a partir de «vigésimo», εἰκοστός:

> τριακοστός..., ἑβδομηκοστός, ἐνενηκοστός, ἑκατοστός, διακοστός, χιλιοστός, μυριοστός.

357. Los adjetivos *multiplicativos* se forman con el sufijo {πλοῦς}:

> ἁπλοῦς «simple», διπλοῦς «doble», τριπλοῦς «triple», πολλαπλοῦς «múltiple».

[180] Junto a πρῶτος existe πρότερος con el significado de *prior*, «anterior», «el primero de dos». El antónimo es ὕστερος «posterior», ὕστατος «el último».

Los adjetivos que indican *proporcionalidad* se forman con el sufijo {πλασιος}:

διπλάσιος «doble», «dos veces tan grande», πολλαπλάσιος.

Los adjetivos en {αιος} indican la *fecha*:

δευτεραῖος ἀπῆλθε «se fue al segundo día».

358. Los sustantivos *abstractos* y colectivos de los numerales se forman con el sufijo femenino {άς} g. {άδος} (cf. § 88):

ἑνάς, μονάς «unidad», «mónada», δυάς «dualidad», τριάς «tríada», ὀγδοάς, δεκάς, εἰκάς, ἑκατοντάς, χιλιάς, μυριάς.

359. Los *adverbios con valor multiplicativo* se forman con el sufijo {(α)κις}; aunque hay algunas formas irregulares en las *unidades*:

ἅπαξ «una sola vez», δίς «dos veces», τρίς, τετράκις, πεντάκις, ἑξάκις, ἑπτάκις, ὀκτάκις, ἐνάκις, δεκάκις, etc.

Para las *decenas*: εἰκοσάκις, τριακοσάκις, τριακοντάκις y las *centenas*: ἑκατοντάκις, διακοσιάκις.

A partir de δίς estos abstractos sirven para formar los miles y millares:

δισχίλιοι «dos mil», δισμύριοι «veinte mil».

360. Las *fracciones* se pueden expresar:

a) Con el adjetivo ἥμισυς «medio».

b) Con los compuestos:

τριτημόριον 1/3.
πεμπτημόριον 1/5.
ἐπίτριτος 1 1/3.
ἐπίπεμπτος 1 1/5.

c) Con locuciones de los sustantivos ἡ μοῖρα, τὸ μέρος:

τῶν πέντε αἱ δύο μοῖραι 2/5.

Si el numerador es sólo inferior en una unidad al denominador, se emplean locuciones como τὰ δύο μέρη, 2/3, etc.

Bibliografía: Para los *numerales* vid.: M. Biraud, «Le système numéral du grec», *Cratyle* 1, 1980, 3-8; F. Kortladt, «Greek numerals and PIE glottalic consonants», *MSS* 42, 1983, 97-104; O. Szemerényi, *Studies in the Indo-European system of numerals*, Heidelberg, 1960.

III

FLEXIÓN VERBAL

A) CATEGORÍAS

361. El verbo constituye el núcleo sobre el que se organizan tanto los distintos componentes sintácticos de la frase, como las relaciones que guardan entre sí el emisor, el receptor y el referente con el sujeto de la oración y el momento de la comunicación. De ahí que en el verbo se den categorías gramaticales muy diversas, que se pueden agrupar en dos apartados:

A) *Categorías subjetivas*: hacen referencia al sujeto de la oración:

1. *Persona*: indica la relación del sujeto con el emisor.
2. *Número*: cf. § 330 ss., § 362.
3. *Voz*: indica si el proceso se realiza en la esfera del sujeto o es ajeno a ella.

Dicho con otras palabras: la persona y el número orientan el sujeto con respecto al hablante y la voz orienta el sujeto con respecto al proceso verbal. Estas categorías se expresan mediante las desinencias personales, en las que se amalgaman persona, número y voz.

B) *Categorías dialécticas*: hacen referencia al significado verbal o al acto de la comunicación:

1. *Tiempo*: indica la relación temporal que guarda el significado verbal con el acto de habla en el que se comunica el mensaje.
2. *Modo*: señala la actitud del hablante respecto al mensaje que comunica.
3. *Aspecto*: indica cómo se realiza la acción verbal a ojos del hablante.

Así, el *tiempo* orienta el proceso verbal con respecto al momento del discurso, el *modo* orienta el mensaje con respecto al emisor y el *aspecto* orienta el desarrollo del proceso verbal con respecto al emisor. En todos estos casos, aunque no se exprese, está presente el receptor del mensaje. Estas categorías tienen su expresión en sufijos (o prefijos) que se añaden a la raíz verbal (o bien en formas alternantes de la raíz verbal), para formar el «tema temporal».

1. **NÚMERO-PERSONA**

362. Sobre las categorías del número y la persona verbal vale lo dicho a propósito de los pronombres personales (§§ 330 ss.). Se plantean algunos problemas de concordancia, que afectan ante todo a la construcción de la frase. Aquí no podemos entrar en ello, pero el fenómeno más llamativo es la concordancia de un sujeto plural neutro con el verbo en singular (cf. § 212):

τὰ ζῷα τρέχει «los animales corren».

También un sujeto plural, cuando se trata de una pareja, puede presentar un verbo en dual:

αἱ ἵπποι δραμέτην (Hom. *Il.* XXIII 392) «las yeguas corrían (en pareja)».

2. **VOZ**

τοῦ λόγου ἤρχετο / ἄρχειν λόγου

363. El griego opone dos diátesis (voces): *activa* y *media* —la pasiva sólo se realiza en la frase—, con sus desinencias respectivas. La voz media es el término marcado de la oposición, e indica que el proceso verbal se realiza en la esfera del sujeto; dicho con otras palabras, el sujeto es interno a la acción verbal o ésta

recae en el sujeto. La voz activa indica bien que el sujeto es externo, bien la indiferencia a la noción básica. Así se opone φοβέω «asustó» a φοβέομαι «temo»; el temor afecta en el primer caso a una persona distinta del sujeto y en el segundo al mismo sujeto. Se distinguen los siguientes usos:

a) (media de interés) αἱροῦμαι «escojo» = «tomo para mí» / αἱρέω «tomo».
b) (media reflexiva) [181] λούομαι «me lavo» / λούω «lavo».
c) (media causativa) δανείζομαι «tomo prestado» / δανείζω «presto».
d) (media dinámica) ποιοῦμαι «hago la guerra = combato» / πόλεμον ποιῶ «provoco la guerra».

El reflexivo se expresa en griego mediante el pronombre con verbos cuya acción no se aplica normalmente al sujeto:

ἑωυτὸν διδοὺς τῷ θεῷ (Hdt. II 113, 2) «entregándose a la divinidad».

La traducción reflexiva sólo es válida en ciertos contextos. La voz media no implica que el objeto sea idéntico al agente necesariamente, aunque sí ocurre con frecuencia: así Ἕκτωρ λούεται, puede ser reflexivo «Héctor se lava», o pasivo si se refiere al cadáver de Héctor, «Héctor es lavado». La voz pasiva, pues, es una realización contextual de la voz media.

El valor de la voz activa puede apreciarse en Xen. *Cyr.* 6, 1, 6, εἰκὸς ἄρχειν με λόγου «es lógico que yo hable en primer lugar», frente a Xen. *An.* 3, 2, 7, τοῦ λόγου ἤρχετο ὧδε «comenzaba su discurso así», que implica una relación entre el sujeto verbal y el complemento τοῦ λόγου.

364. Algunos semantemas verbales son incompatibles con una de las diátesis; la oposición está neutralizada y sólo aparece el término compatible con el significado. Se trata de los verbos llamados *media tantum* y *activa tantum*.

Son *media tantum*:

a) Verbos como βούλομαι «quiero», ἥδομαι «gozo», que expresan una acción que afecta al sujeto y sólo se desarrolla en su esfera.

b) Verbos que indican una relación entre sujeto y objeto que implica la entrada de éste en la esfera del sujeto:

δέχομαι «acepto», χράομαι «uso», κτάομαι «adquiero».

c) Verbos que indican una actividad que sólo puede realizarse a través del sujeto: μάχομαι «lucho»; muchos futuros medios de verbos activos se incluyen en este caso:

ὄψομαι «veré», ἀκούσομαι «oiré», etc.

[181] Cf. C. García Gual, *l. c.*, pp. 21 ss., y los trabajos que se citan en la bibliografía.

En cambio, los *activa tantum* forman un grupo más heterogéneo semánticamente, pero suelen ser intransitivos:

> εἰμί «soy», βαίνω «voy», ἕρπω «me arrastro», εἶμι «voy», «iré», βιβρώσκω «como», φεύγω «huyo», θέλω «estoy dispuesto», δάκνω «muerdo», πίνω «bebo», κλύω, ἀκούω «oigo», ζῶ «vivo», etc.

Ocurre, a veces, que una raíz verbal forma unos tiempos en activa y otros en media exclusivamente. El caso más frecuente es un futuro medio que corresponde a un presente activo (βαίνω, fut. βήσομαι). Pero también se da este fenómeno con otros tiempos: al presente medio γίγνομαι corresponde el perfecto activo γέγονα, a δέρκομαι el perfecto δέδορκα y el aoristo ἔδρακον, también activo.

365. En los verbos que oponen una voz activa a una voz media se dan diferencias de significado que son, en ocasiones, difíciles de entender:

ἀποδίδωμι «devolver»	ἀποδίδομαι «vender»
δικάζω «juzgar»	δικάζομαι «entablar un pleito»
ἔχω «tener»	ἔχομαι «estar cerca de»
πείθω «convencer»	πείθομαι «obedecer»
τιμωρέω «castigar»	τιμωρέομαι «vengarse»
τίνω «imponer una multa»	τίνομαι «pagar una multa»
φυλάττω «guardar», «vigilar»	φυλάττομαι «guardarse de alguien»
χράω «dar un oráculo»	χράομαι «consultar un oráculo», «usar»
σκοπέω «mirar»	σκοπέομαι «considerar»
πολιτεύω «ser ciudadano»	πολιτεύομαι «ejercer los derechos de ciudadanía», «participar en la administración»
σπένδω «hacer una libación»	σπένδομαι «concluir una tregua».

Según se observa. la voz media está próxima, en ocasiones, al significado intransitivo y se confunde con la pasiva en aquellos casos en los que se puede entender un agente distinto del sujeto.

BIBLIOGRAFÍA: C. García Gual, *El sistema diatético del verbo griego*, Madrid, 1970; E. Benveniste, «Actif et moyen dans le verbe», en *id., Problèmes de linguistique générale*, Paris, 1966, 168-175; M. Delaunois, «Contribution à l'étude de la voix moyenne du grec classique», *L'EC* 42, 1974, 375-392; M. Plénat, «Pour une grammaire générative-transformationelle des voix en grec ancien», *Pallas* 9, 1973, 3-17; A. Rijksbaron, *The syntax and semantics of the verb in classical Greek*, Amsterdam, 1984; vid. también: F. R. Adrados, «Perfect, middle voice and Indoeuropean verbal endings», *Emerita* 49, 1981, 27-58; más interesantes son J. Bechert, *Die Diathesen von* ἰδεῖν *und* ὁρᾶν *bei Homer*, München, 1964; A. J. C. M. Cock, «ποιεῖσθαι / ποιεῖν. Sur les critères déterminant le choix entre l'actif ποιεῖν et le moyen ποιεῖσθαι», *Mnemosyne* 34, 1981, 1-62; R. Neuberger-Conath, «πέλω, syntaktischer Gebrauch und Diathesen-Unterschied», *GB* 9, 1980, 1-10; H. Jankuhn, *Die Passive Bedeutung medialer Formen. Untersucht an der Sprache Homers*, Göttingen, 1969; J. Gonda, «Reflexions on the Indoeuropean medium», *Lingua* 9, 1960, 30-67; W. R. Schmalstieg, «The middle voice revisited», *FLig* 12, 1978, 349-366.

366. Según hemos dicho (§ 361), la diátesis se expresa con el mismo morfema que la persona y el número, lo que no extraña, dado que todas estas categorías funcionan como índices de orientación del sujeto. La voz se entrecruza con la categoría de la persona de forma que da lugar a dos series de desinencias personales, una para la activa y otra para la media. Pero también estas categorías se entrecruzan con el tiempo y el modo, dando lugar a dos series de desinencias: primarias y secundarias (cf. §§ 425-434).

FUTURO

ἦλθε λυσόμενος

367. El tiempo sólo se expresa en indicativo [182]; en griego hay tres tiempos: futuro (presente/pasado). El futuro constituye el término marcado de la oposición: indica que la acción comentada va a producirse en un plazo indeterminado, que es posterior al momento del discurso pero inminente, sin afirmar nada sobre la actitud del hablante. El llamado futuro «voluntativo» es sólo una realización del valor prospectivo del futuro en ciertos contextos o con algunos semantemas [183]; así en Hom. *Il.* I 13, ἦλθέ τε λυσόμενος θύγατρα «para liberar a su hija», no hay matiz voluntativo, más que en la interpretación del verso homérico [184], y quizá en la voz. También el futuro gnómico es un empleo normal del futuro, propio de las máximas:

> οὐδεὶς ἀνθρώπων ἀδικῶν τίσιν οὐκ ἀποτίσει (Hdt. V 56) «ningún hombre que cometa un delito dejará de pagar la pena».

Nótese que el futuro ἀποτίσει expresa una acción posterior a ἀδικῶν, aparte, claro está, de su valor general.

368. En tiempo futuro se establece una oposición de aspecto entre el futuro simple y el futuro perfecto, que es análoga a la existente entre el presente y el perfecto y una oposición de modo entre el futuro de indicativo y el futuro de optativo. No obstante, las formas correspondientes a ambas oposiciones son muy

[182] Las formas nominales han de considerarse aparte; existe, por ejemplo, un infinitivo y un participio de futuro que sí expresan tiempo.

[183] Por ejemplo en ἀποθανοῦμαι «moriré» no es posible un valor «voluntativo» o «desiderativo» que, en cambio, sería más compatible con la 2.ª o 3.ª persona.

[184] De hecho la liberación de la hija de Crises se produce, aunque no inmediatamente.

raras o están atestiguadas tardiamente; el optativo de futuro se limita además al uso llamado «optativo oblicuo» (cf. § 392).

PRESENTE-PASADO

369. El futuro se opone al presente; si definimos el valor del futuro como «expresión de una acción verbal inminente», el presente indica que la acción verbal no es posterior al acto de habla, o bien la indiferencia ante esta noción. Por su parte el presente se opone al pasado mediante los rasgos [+ actual], expresado por el presente, y [— actual], característico del pasado.

PRESENTE

γονοῦμαι / βέβρυχεν

370. El *presente* llamado «actual» sirve para expresar una presencia real comprobable por la simultaneidad del momento del discurso con el enunciado del significado verbal:

a) *Actual*:

Presente:

γονοῦμαί σε, ἄνασσα (Hom. *Od.* VI 149) «te suplico, princesa».

Perfecto:

βέβρυχεν μέγα κῦμα (Hom. *Il.* XVII 264) «resuena la ola con gran estruendo».

No es pertinente que la acción se repita por ser habitual o general:

b) *Habitual*:

αἰεὶ δὲ χαίτην ἐκτενισμένην φορεῖ (Sem. 7, 65 Diehl) «siempre lleva la cabellera peinada».

c) *General*:

δῶρα θεοὺς πείθει (Hes. *fr.* 272 Rzach) «los regalos persuaden a los dioses».

El hablante da como actual y comprobada la relación entre el sujeto y el significado del verbo, tal como se ve en los tipos de presentes llamados «profético», «retórico» e «histórico»:

a) *Profético*:

ἔλεγεν αὐτοῖς ὅτι ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου παραδίδοται εἰς χεῖρας ἀνθρώπων καὶ ἀποκτενοῦσιν αὐτόν (*NT* Marcos 9, 31) «les decía que el hijo del hombre es entregado a manos de los hombres y lo matarán».

b) *Retórico*:

εἰ αὕτη ἡ πόλις ληφθήσεται, ἔχεται καὶ ἡ πᾶσα Σικελία (Thuc. VI 91, 3) «si fuere tomada esta ciudad, se tiene también a Sicilia entera».

c) *Histórico*:

Presente:

Δαρείου καὶ Παρυσάτιδος γίγνονται παῖδες δύο (Xen. *An.* 1, 1) «de Darío y Parisátide nacen dos hijos».

Perfecto:

ἡ δ' ἐξ ὕπνου κέκλαγγεν ἐπτοημένη, πολλοὶ δ' ἀνῆθοντο... λαμπτῆρες (Aesch. *Choe.* 535 s.) «ella, en sueños, da gritos llena de horror. Y se encendían numerosas lámparas».

En estos casos la noción meramente temporal del presente, la simultaneidad del acto de habla y el significado verbal, no se expresa, sino que se produce un deslizamiento hacia la noción propia del modo indicativo: la factualidad de la acción verbal (o, si se quiere, la comprobación de la acción verbal).

PASADO

371. El pasado indica que la relación del sujeto con la acción verbal es anterior al momento del discurso. Dado que las relaciones temporales sólo se pueden establecer de acuerdo con el momento del discurso (el acto de habla), la expresión de una acción en pasado puede implicar un vínculo sujeto-verbo que es actual en el momento del acto de habla o bien que ya no se da:

a) *Pasado actual*:

τοῦ Φαληρικοῦ τείχους στάδιοι ἦσαν πέντε καὶ τριάκοντα πρὸς τὸν κύκλον τοῦ ἄστεως (Thuc. II 13, 7) «el muro del Falero tenía 25 estadios hasta el recinto de la ciudad».

ἔπλευσαν εἰς Αἰγὸς ποταμοὺς ἀντίον τῆς Λαμψάκου· διεῖχε δὲ ὁ Ἑλλήσποντος ταύτῃ σταδίους ὡς πεντεκαιδέκα (Xen. *Hell.* 2, 1, 21) «navegaron a Egospótamos frente a Lámpsaco; allí el Helesponto tenía una anchura de unos quince estadios».

b) *Pasado inactual*:

καὶ ἐβασίλευσε ἔτεα δυώδεκα (Hdt. I 16) «y reinó doce años», de hecho ya no está reinando.

διέφθειρον γὰρ προσιόντες τοὺς στρατιώτας καὶ ἕνα γε λοχαγὸν διέφθειραν (Xen. *An.* 3, 3, 5) «al entrar intentaban comprar a los soldados, incluso lograron sobornar a un capitán».

Según se aprecia, el presente y el pasado se oponen en la noción básica de actualidad, el presente es el término caracterizado que expresa una acción actual y el pasado el término no caracterizado con sus dos valores, negativo (pasado inactual) y neutro (cf. pasado «actual») [185].

372. El llamado aoristo «gnómico», propio de las máximas y las generalizaciones, es un pasado neutro que puede coexistir con el presente en análogo valor:

παθὼν δέ τε νήπιος ἔγνω (Hes. *Op.* 218) «sufriendo aprende el necio».

En este ejemplo el aoristo señala que se trata de un hecho que se realiza en general, siempre. El vínculo sujeto-verbo se realiza tanto en el pasado como en el presente y el futuro. Es indiferente al tiempo [186], y a la vez es un vínculo indiferente a la noción de actualidad. El vínculo es inactual, pero se da.

373. El valor inactual (negativo) del pasado puede interpretarse como la negación de la factualidad del vínculo sujeto-verbo. En estos casos el hablante presenta la acción verbal como irreal, dándole un valor modal. El vínculo sujeto-verbo es inactual y no se da; el hablante expresa de este modo que la suposición del vínculo sujeto-objeto no es real. Así se explican los siguientes usos «modales» del pasado:

a) Para indicar un *deseo irrealizable* en oraciones introducidas por εἴθε, εἰ γάρ [187] (la negación es μή):

εἴθε σοι τότε συνεγενόμην (Xen. *Mem.* 1, 2, 46) «¡Ojalá hubiera estado contigo entonces!»

εἴθ' ἦσθα δυνατὸς δρᾶν ὅσον πρόθυμος εἶ (Eur. *Heraclid.* 731) «¡Ojalá tus posibilidades de actuar fueran iguales a tus deseos!»

[185] ὥς τε λέων ἐχάρη μεγάλῳ ἐπὶ σώματι κύρσας πεινάων μάλα γάρ τε κατεσθίει (Hom. *Il.* III 23 ss.).

[186] Incluso hay aoristos en función de futuros: εἴ περ γάρ τε καὶ αὐτίκ' Ὀλύμπιος οὐκ ἐτέλεσσεν ἔκ τε καὶ ὀψὲ τελεῖ, σύν τε μεγάλῳ ἀπέτεισαν. (Hom. *Il.* IV 160 ss.).

[187] En poesía también αἴθε, ὥς.

Con este mismo valor se usa también ὤφελον + infinitivo:

ὤφελε Κῦρος ζῆν (Xen. *An.* 2, 1, 4) «¡Ojalá Ciro estuviera vivo!».

374. b) Para indicar la conveniencia, posibilidad o deber no cumplido (*irreal*), se usa un imperfecto, casi siempre impersonal:

οὐχ οἷός τ᾽ ἦ κατακούειν ὑπὸ τοῦ ὄχλου —Καὶ μὴν ἄξιόν γ᾽ ἦν (Plat. *Euth.* 304 d) «No era capaz de oír por el barullo. —Y, desde luego, habría valido la pena».

οὐ μὴ θάνωσι. τούσδε γὰρ μὴ ζῆν ἔδει (Soph. *Phil.* 418) «no hay miedo de que mueran. Y ésos deberían morir»[188].

Del mismo modo se usan (ἐ)χρῆν «sería menester», ἀναγκαῖον ἦν «sería necesario», ποιητέον ἦν «habría de hacerse», προσῆκεν «sería conveniente», ἐξῆν «sería posible», αἰσχρὸν ἦν «sería vergonzoso», δίκαιον ἦν «sería justo», καλὸν ἦν «sería bueno», y también los imperfectos ἐβουλόμην, ᾤμην, ἠξίουν.

ἐβουλόμην τὴν δύναμιν τοῦ λέγειν ἐξ ἴσου μοι καθεστάναι τῇ συμφορᾷ (Antiph. V 1) «quisiera (lit.: quería) que mi capacidad de hablar estuviera igualada a mi desdicha».

ἐπορευόμεθα ἄν

375. c) Pero normalmente el *irreal* se expresa con el imperfecto o el aoristo de indicativo (también el pluscuamperfecto) acompañados de la partícula ἄν. Los distintos tiempos se usan atendiendo a las diferencias de aspecto (§§ 406-413):

εἰ αὐτάρκη τὰ ψηφίσματα ἦν ὑμᾶς ἀναγκάζειν ἃ προσήκει πράττειν, Φίλιππος πάλαι ἂν ἐδεδώκει δίκην (Dem. *Ol.* III 14) «si bastaran los decretos para obligaros a hacer lo que es preciso, hace tiempo que Filipo habría recibido su castigo».

Ἴσως ἂν διὰ ταῦτα ἀπέθανον, εἰ μὴ ἡ ἀρχὴ διὰ ταχέων κατελύθη (Plat. *Apol.* 32 d) «Quizá por eso habría muerto, si no hubiera sido derrocado el régimen inmediatamente.»

εἰ μὴ ὑμεῖς ἤλθετε, ἐπορευόμεθα ἂν ἐπὶ βασιλέα (Xen. *An.* 2, 1, 4) «si no hubiérais llegado vosotros, estaríamos marchando contra el rey».

ἔπαιεν ἄν

376. d) En los casos anteriores el vínculo sujeto-verbo no se da en el presente, sino en el pensamiento del hablante. Pero puede ocurrir que el vínculo sea

[188] Cuando la obligación es irreal ἔδει va acompañado de ἄν: οὐκ ἂν ἔδει σε δεῦρο ἰέναι «no habrías debido venir aquí».

real en el pasado; en esos casos la indiferencia a la actualidad se manifiesta por una indeterminación de la acción verbal que se traduce en su repetición. Se trata de hechos habituales o repetidos. Puede aparecer la partícula ἄν acompañando al tiempo pasado, pero no es obligatoria [189]:

> εἴ τις αὐτῷ δοκοίη βλακεύειν, ἔπαισεν ἄν (Xen. *An.* 2, 3, 11) «cada vez que algún soldado le parecía flaquear, le daba un golpe».
>
> οὐ μὴν πρὸ τοῦ γ' ἐφολκὸς ἦν, ἀλλὰ πρῶτος ἡμῶν ἡγεῖτ' ἂν ᾄδων Φρυνίχου (Ar. *Vesp.* 268 s.) «antes no había que tirar de él (Filocleón), sino que en cabeza nos guiaba cantando una canción de Frínico».

La subordinada, introducida por εἰ, ὅτε, ὁπότε, etc., lleva el verbo en optativo sin ἄν o, a veces, un imperfecto.

377. En resumen las oposiciones de tiempo en griego se estructuran con relación al momento del acto de habla según el siguiente esquema:

	inminente	actual
futuro	+	ø
presente	—	+
pasado	—	—

BIBLIOGRAFÍA: M. Ruipérez, *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego antiguo*, Salamanca, 1954,Paris, 1984; W. Bakker, *The Greek imperative*, Amsterdam, 1966; también en general vid.: H. Weinreich, *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*, Madrid, 1968, con la reseña de F. Fajen, «Tempus im Griechischen», *Glotta* 49, 1971, 34-41; J. David - R. Martin, *La notion d'aspect*, Paris, 1980; W. Dietrich, *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*, Madrid, 1983, pp. 232-433; A. Maniet, «Linguistique fonctionelle et verbe grec», en *Mélanges M. Lebel*, Québec, 1980, 187-211; G. Mussies, *The morphology of koine Greek*, Leiden, 1971. Sobre el *tiempo* vid. también: G. Guillaume, *Temps et verbe. L'architectonique du temps dans les langues classiques*, Paris, 1970²; F. Bader, «Persée, πέρθω et l'expression archaïque du temps en indo-européen», *BSL* 69, 1974, 1-53; P. Berretoni, «Appunti sul problema del tempo verbale», *SSL* 14, 1974, 86-114; B. García Hernández, «El aspecto ingresivo y la expresión del futuro», *Actas del V Congreso español de Est. Clás.*, Madrid, 1978, 541-546; T. Giorgiobiani, «Le temps verbal en grec», *Rech. hist. phil.* 1, 1982, 173-176; R. Loriaux, «Notes sur la syntaxe grecque des modes et des temps», *LEC* 50, 1982, 49-62, 133-139, 225-235, 347-352; C. Mutzbauer, *Die Grundlagen der griechischen Tempuslehre und der homerischen Tempusgebrauch*, Strassburg, 1983; C. J. Ruijgh, *o.c.*, p. 235 ss.

[189] Es más frecuente este uso en Heródoto, Jenofonte, Platón y Aristófanes.

4. MODO

378. La categoría del modo indica la actitud del hablante respecto al mensaje que comunica (cf. § 361), de forma que funciona como un índice del tipo de comunicación que quiere establecer el hablante con el oyente. Así, pues, es una categoría que orienta al receptor respecto al mensaje y a la actitud del hablante.

En griego hay los siguientes modos:

A) *Finitos*: indicativo, imperativo, subjuntivo y optativo.
B) *Infinitos*: infinitivo, participio.

Los modos finitos son aquellos que admiten la categoría de persona. Las demás categorías, salvo el tiempo, son comunes a todos los modos. Sin embargo, la distinción entre ambos tipos de categorías no está tan clara en el imperativo, ya que no admite la primera y muestra algunos usos en los que es indiferente a la distinción entre 2.ª y 3.ª persona. Los llamados «modos infinitos» no entran *sensu stricto* dentro de la categoría del modo, porque no indican por sí mismos ninguna actitud especial del hablante, sino la indiferencia a la categoría de persona.

379. En el verbo finito el *indicativo* expresa, según hemos visto (§§ 366-377), el tiempo, que en algunos casos no está muy lejano de la categoría del modo. La diferencia estriba en que el hablante, cuando se expresa en indicativo, adopta una actitud neutra ante el contenido de su mensaje; en indicativo el hablante señala al receptor que la realidad aludida no es modificable mediante la acción, o al menos no pide modificación alguna. Por lo tanto, el indicativo constituye el término no marcado de la oposición modo/no modo. Y se entiende que sea así, porque el tiempo gramatical en su oposición fundamental, presente/pasado, excluye cualquier noción de intencionalidad. Así resulta que tiempo y modo son incompatibles y, por lo tanto, el indicativo al expresar el tiempo excluye la categoría de modo, lo mismo que los modos no expresan la categoría de tiempo. Sin embargo, el carácter no marcado del indicativo permite usos modales del pasado y, secundariamente, se ha creado un optativo de futuro para indicar tiempo relativo. Dejando de lado estos casos, subsisten en griego tres modos personales: imperativo, subjuntivo y optativo.

IMPERATIVO

380. El imperativo es el modo empleado para comunicar un mandato de cualquier tipo, sin que implique tono alguno de brusquedad. Ahora bien, la expresión

de una orden no depende de la forma verbal, sino del tipo de frase; es el tono con que está dicha la frase lo que cuenta. De hecho en griego una orden se puede dar en subjuntivo, optativo, infinitivo, indicativo (futuro) [190], o incluso con un adverbio:

ἄνα (Soph. *Ai.* 193) «¡arriba!»
δεῦρο σύ (Ar. *Pax* 881) «¡aquí tú!» [191].

Por lo tanto, si consideramos que el modo expresa la actitud del hablante ante el mensaje y dejamos de lado los problemas del tipo de frase, podemos considerar que el imperativo presenta una acción que no se ha realizado aún y a la vez el hablante considera que es realizable en el ámbito de la no primera persona (§ 331). Tiende al futuro. Es decir, el imperativo posee una triple caracterización: 1.° Acción no actual; 2.° Acción virtual; 3.° Orientación hacia la 2.ª/3.ª persona (oyente). Todo ello invita a ver en el imperativo el término caracterizado de la oposición de modo. Sin embargo, la indiferencia que muestra ante la categoría de la persona (parcialmente neutralizada) [192] aisla al imperativo dentro de los modos y lo aproxima a las formas nominales del verbo. Ocupa un lugar análogo al del vocativo en el sistema de los casos y está próximo a la interjección, hasta el punto de que algunas interjecciones son formas de imperativo fosilizadas.

εἰσάγγελλε

381. La neutralización de la categoría de persona se debe precisamente a que el tipo de frase (mandato, orden) orienta hacia el oyente el verbo, que sirve únicamente para mencionar la acción. De ello resulta que un imperativo de 3.ª persona es contradictorio; en realidad la desinencia de 3.ª persona en este caso sirve para traer al ámbito de la 2.ª persona al sujeto que ha de realizar la acción:

ἴτω τις, εἰσάγγελλε (Eur. *Ba.* 173) «¡Que alguien vaya, anuncia...!»

[190] No se registra el uso del participio, pero es posible teóricamente, cf.: «¡Andando!». También un nombre puede expresar una orden: «¡Atención!», o un adjetivo «¡Listos!».

[191] Una orden impaciente se expresa con una interrogación y un indicativo: τί οὖν οὐκ ἐρωτᾷς; «¿Por qué, pues, no preguntas?», οὐκ ἄξεσθε ὡς τάχιστα; «¿No lo vais a llevar inmediatamente?» = «¿A qué esperais para llevároslo?». También ὅπως + futuro indica un mandato: ὅπως δέ μοι καὶ τἄλλα συμπαραστάται ἔσεσθε καὶ σωτῆρες (Ar. *Plut.* 325 s).

[192] Presenta formas específicas para las desinencias personales que dejan entrever un origen diverso (cf. § 436).

La transición de 3.ª a 2.ª persona es significativa. Incluso en ocasiones es indiferente al número:

χώρει δεῦρο πᾶς (Ar. *Av.* 1186) «¡que venga aquí todo el mundo!»
ἄκουε πᾶς (Ar. *Th.* 372) «¡Escucha, tú y todos!»

El carácter de forma verbal reducida del imperativo permite que pueda aparecer en oraciones subordinadas, normalmente con el giro οἶσθ' ὅ:

ἀλλ' οἶσθ' ὃ δρᾶσον; (Ar. *Av.* 54) «¿Pero sabes qué has de hacer?» (¿Sabes qué hacer?)

También hay otro tipo de ejemplos:

κάτισον τῶν δορυφόρων ἐπὶ πάσῃσι τῇσι πύλῃσι φυλάκους οἳ λεγόντων (Hdt. I 89, 3) «coloca policías en todas las puertas como vigilantes que digan...».

μηδὲν φοβηθῇς

382. Las prohibiciones se expresan en imperativo con la negación μή. Se usa la 2.ª persona del imperativo de presente para indicar una prohibición inmediata, y el subjuntivo de aoristo para una prohibición general. La 3.ª persona admite con mayor frecuencia el imperativo de aoristo [193]:

1. *Imperativo de presente*:

μή μ' αἱροῦ κριτήν (Aesch. *Suppl.* 397) «¡No me elijas juez!»

2. *Subjuntivo de aoristo*:

μηδὲν φοβηθῇς (Aesch. *Prom.* 128 «¡No temas nada!»
μὴ θορυβήσῃ μηδείς (Dem. V 15) «¡Que nadie se alborote!»

3. *Imperativo de aoristo*:

μὴ βαλέτω με (Pind. *O.* VIII 55) «¡Que no me hiera!»
μηδεὶς ὑμῶν προσδοκησάτω (Plat. *Ap.* 17 c) «¡Que ninguno de vosotros espere!»

[193] Hay algunos ejemplos, muy pocos, de imperativo de aoristo prohibitivo: μὴ ψεῦσον, ὦ Ζεῦ (Soph. *Pel.* fr. 450).

οὕτως ἐχέτω

383. El valor de posibilidad y no actualidad se encuentra en los usos del imperativo hipotético y concesivo:

> δός μού που στῶ, καὶ τὴν γῆν κινῶ (Papp. *Coll.* 8, 11, 19) «dame donde apoyarme y moveré la tierra».
> οὕτως ἐχέτω, ὡς σὺ λέγεις (Plat. *Sym.* 201 c) «¡Sea así como tú dices!»
> σμικρὸν λαβὲ παράδειγμα καὶ πάντα εἴσει ἃ βούλομαι (Plat. *Tht.* 154 c) «toma un ejemplo pequeño y sabrás todo lo que quiero».

Todos estos usos no pasan de ser variantes contextuales de un único valor. Por lo tanto, podemos considerar el imperativo como término marcado de la oposición con el valor de expresar una orden. El término no marcado sería el indicativo.

SUBJUNTIVO

384. Tradicionalmente se distinguen dos valores del subjuntivo: *prospectivo* y *voluntativo.* En realidad ambos valores son el mismo; el subjuntivo presenta la acción verbal como no realizada aún y a la vez factualizable. Comparte, pues, con el futuro y el imperativo la falta de realización y añade a la noción de factualidad un matiz de posibilidad esperada (eventualidad), propio de la categoría modal; la posibilidad puede ser mayor o menor según los contextos:

> καί ποτέ τις εἴπῃσιν (Hom. *Il.* VI 459) «y quizá diga alguien».
> οὐ γάρ πω τοίους ἴδον ἀνέρας οὐδὲ ἴδωμαι (Hom. *Il.* I 262) «no he visto hombres de tal calidad ni espero verlos».

Según se aprecia, el valor del subjuntivo está próximo al del futuro, de forma que no extraña la inexistencia de un futuro de subjuntivo. Incluso admite uso genérico semejante al futuro gnómico (§ 367).

> ὡς ὅτε κῦμα θοῇ ἐν νηὶ πέσῃσι (Hom. *Il.* XV 624) «como cuando caiga (*sic*) una ola sobre la rápida nave».

En estos casos la negación es οὐ con su valor propio (§ 190).

τί πάθω;

385. En primera persona la oposición del subjuntivo, llamado exhortativo, con el imperativo está neutralizada. El fenómeno se debe a que el imperativo

está orientado hacia la 2.ª/3.ª persona por su propio significado. El subjuntivo por su propio valor presenta una acción como factualizable para la 1.ª persona, convirtiéndose así en una invitación a actuar, cuando se emplea con verbos de acción, o en expresión de la espera de factualización del verbo. Así se usa el subjuntivo en las prohibiciones:

μή σε, γέρον, κοίλῃσιν ἐγὼ παρὰ νηυσὶ κιχήω (Hom. *Il.* I 26) «¡Que no te vuelva a encontrar, viejo, junto a las cóncavas naves!»

O en exhortaciones:

ἴομεν ἐς Σαλαμῖνα (Sol. 2, 7 D) «¡Vayamos a Salamina!»

Y también sin matiz alguno de mandato:

τί πάθω; (Ar. *Plut.* 603) «¿Qué me va a ocurrir?»

El valor del subjuntivo se traduce a veces como la expresión de una duda que afecta a la aserción del mensaje que se comunica:

μὴ ἀγροικότερον ᾖ τὸ ἀληθὲς εἰπεῖν (Plat. *Gorg.* 462 e) «no vaya a ser demasiado rudo decir la verdad».

Así no extraña que los verbos que indican duda (temor, etc.) rijan una completiva con verbo en subjuntivo.

Combinado con un tipo de frase interrogativo se convierte en el llamado subjuntivo deliberativo:

εἴπωμεν ἢ σιγῶμεν; (Eur. *Ion* 758) «¿Hablaremos o permaneceremos en silencio?»

πότερον βίαν φῶμεν ἢ μὴ φῶμεν εἶναι; (Xen. *Mem.* 1, 2, 45) «¿Debemos decir que eso es violencia o diremos que no lo es?»

δέδοικα μή τι πάθω

386. El subjuntivo (sin ἄν) se usa en oraciones subordinadas condicionales, en oraciones de relativo con valor condicional, en finales y en las completivas dependientes de verbos de temor:

δέδοικα μή τι πάθω «tengo miedo de que me ocurra algo».

En este tipo de oraciones se suele interpretar el subjuntivo como voluntativo. Podría pensarse mejor en un deseo negativo: «¡Que no me ocurra algo!» y no en la voluntad, ya que la voluntad implica un cierto control sobre la realidad, a diferencia del deseo. Pero no parece necesaria esta interpretación, sino más bien ocurre que el hablante ve la posibilidad cierta de que le suceda alguna desgracia

y siente, consecuentemente, temor, y al mismo tiempo rechaza la realización de la acción verbal como indica μή. Por lo tanto el subjuntivo conserva su valor propio en estas oraciones.

387. La partícula ἄν puede acompañar al subjuntivo en oraciones subordinadas condicionales, relativas con valor condicional, y las finales introducidas por ὡς y ὅπως. Pero en ático nunca aparece dicho modo con partícula en oraciones principales. En cambio, en Homero se atestiguan subjuntivos no subordinados con partícula (κε(ν), ἄν):

εἰ δέ κε μὴ δώῃσιν, ἐγὼ δέ κεν αὐτὸς ἕλωμαι (Hom. *Il.* I 324) «y si no me lo dieran, entonces yo mismo lo cogeré».

En estos casos el significado del subjuntivo está muy próximo al de un futuro. Y precisamente también en Homero está atestiguado el futuro acompañado de partícula [194]:

καί κέ τις ὧδ' ἐρέει Τρώων (Hom. *Il.* IV 176) «y dirá así alguien de los troyanos».

OPTATIVO

388. De manera semejante a lo que ocurre con el subjuntivo, en el optativo se distinguen tradicionalmente dos tipos: optativo de *deseo* (sin partícula ἄν) y optativo *potencial* (acompañado de ἄν). Pero esta distinción dista mucho de estar clara, ya que hay ejemplos en los que un optativo sin partícula admite tanto una interpretación cupitiva como potencial:

ἀλλ' ἔτι καὶ νῦν ταῦτ' εἴποις 'Αχιλῆ (Hom. *Il.* XI 791 s.) «pero incluso ahora podrías decir esto a Aquiles».

Y también hay casos en ático donde un optativo potencial se usa para dar una orden cortés en la que cabe todo tipo de ironía:

χωροῖς ἂν εἴσω σὺν τάχει (Soph. *El.* 1491) «entra (podrías entrar) rápido».
Οὐκ ἂν φθάνοις λέγων (Xen. *Mem.* 2, 3, 11) «No te precipitarías diciendo», «¡Dilo ya!».

En casos como éste el optativo sirve para comunicar una orden atenuada. Pero se trata de usos específicos del modo, más que del valor de la categoría de optativo.

[194] En ático hay algunos ejemplos muy discutidos, cf. Xen. *An.* 2, 5, 13; Plat. *Resp.* 615 d, Eur. *El.* 484.

ὅ τι ποιήσοι

389. El optativo constituye el término no marcado de la oposición subjuntivo/optativo y, por lo tanto, si se acepta el valor otorgado al subjuntivo (§ 385), el optativo expresaría la imposibilidad de realización del significado verbal (valor negativo), o la indiferencia a la noción [+ esperado], en cuyo caso el optativo puede aparecer en lugar de un subjuntivo. En otras palabras, el optativo expresa que el hablante no espera que se realice la acción verbal. Subsiste, pues, en cualquier caso la idea de posibilidad. El optativo ocupa frente al subjuntivo una posición en todo paralela a la que ocupa el pasado frente al presente (cf. § 377); así no resulta extraño que el optativo se pueda definir como un pasado de subjuntivo. Por otra parte, el futuro, que carece de modo subjuntivo [195], no excluye la existencia del futuro optativo que sirve de pasado de futuro en oraciones subordinadas:

> ὅ τι ποιήσοι, οὐδὲ τούτοις εἶπε (Xen, *An.* 2, 2, 2) «lo que fuera a hacer, ni siquiera a éstos se lo dijo».

εἴθε ἡβώοιμι

390. En su valor negativo el optativo tiene los siguientes usos:

a) Como expresión de un *deseo irrealizable* aparece en Homero acompañado de las partículas εἴθε, εἰ γάρ, αἴθε, ὡς:

> εἴθ' ὣς ἡβώοιμι (Hom. *Il.* XI 670) «¡Ojalá fuera yo tan joven!»

La negación de las frases de este tipo es μή. Nótese que el deseo se refiere al futuro o a un presente futuro. El indicativo irreal, que se usa con significado análogo a éste (§ 373), se refiere a un pasado.

b) Los usos del llamado optativo *potencial,* que indica en realidad lo inesperado de la realización de la acción verbal, van acompañados de ἄν en ático; la negación es οὐ:

> δὶς ἐς τὸν αὐτὸν ποταμὸν οὐκ ἂν ἐμβαίης (Plat. *Crat.* 402 a) «no podrías meterte dos veces en el mismo río.
>
> πῶς ἂν ἔπειτ' Ὀδυσῆος ἐγὼ θείοιο λαθοίμην; (Hom. *Od.* I 65) «¿Cómo podría yo, después, pasar inadvertido al divino Ulises?»

Lo mismo que el caso a) el optativo tiende a referirse al futuro; el ático reserva los usos modales del indicativo para el potencial de pasado (§ 373) [196].

[195] En realidad lo que ocurre es que sería sinónimo del subjuntivo de aoristo.

[196] Así ocurre en ático, pero Homero y Heródoto presentan ejemplos en los que el optativo parece referirse al pasado: Τυδείδην δ' οὐκ ἂν γνοίης ποτέροισι μετείη (Hom. *Il.* V 85) «no

391. En su valor neutro el optativo expresa la indiferencia ante la posibilidad de factualización, hasta el punto de que un optativo puede referirse a un hecho realizado. Sin duda el valor neutro explica por qué se emplea el optativo para comunicar una orden atenuada, una sugerencia (cf. § 388); al no considerar la posibilidad de factualización, el hablante está comunicando de hecho que la realización depende exclusivamente de la voluntad del oyente.

ἀπεκρινάμην ὅτι σκεύη οὐ λάβοιμι

392. También explica el valor neutro del optativo su capacidad para aparecer en contextos propios de otros modos. Así ocurre con el llamado optativo *oblicuo* que puede sustituir facultativamente a cualquier modo en una oración dependiente de un verbo en pretérito [197], que suele ser de lengua; se trata, pues, de un hecho de concordancia entre el verbo principal y el subordinado, habida cuenta del valor del optativo (cf. § 389):

Subjuntivo:

ἀρίστη φαίνετο βουλὴ ἐλθεῖν εἰς Ἴδην
εἴ πως ἱμείραιτο (opt.) παραδραθέειν, τῷ δ' ὕπνου χεύῃ (subj.) ἐπὶ βλεφάροισι (Hom. *Il.* XIV 161 ss.) «le parecía la mejor determinación ir al Ida, por si deseaba (Zeus) dormir a su lado, y pudiera verter sueño sobre sus párpados».

ἔδεισαν δέ μὴ λύττα τις ὥσπερ κυσὶν ἡμῖν ἐμπεπτώκοι (Xen. *An.* 5, 7, 26) «les entró miedo de que nos hubiera entrado un tipo de rabia como a los perros».

Indicativo:

αἰσθόμενος ὅτι σῖτος ἐν τῇ πόλει πολὺς ἐνείη, ἀπέχωσε τὸν ποταμόν (Xen. *Hell.* 5, 2, 4) «sabedor de que había mucho trigo en la ciudad, cegó el cauce del río».

ἀπεκρινάμην αὐτῷ ὅτι σκεύη οὐ λάβοιμι (Dem. L 36) «le respondí que no había cogido aparejos (de la nave)».

habrías podido saber con quiénes estaba el hijo de Tideo»; ταῦτα μὲν καὶ φθόνῳ ἂν εἴποιεν (Hdt. IX 71, 4) «lo habrían dicho por envidia».

[197] De hecho se trataría de una concordancia semántica redundante entre el pretérito y el optativo, dado el valor propio de ambas categorías.

Pero también hay casos en los que no es admisible, o es más dudosa, la interpretación del modo como optativo oblicuo en sustitución de un subjuntivo:

> τῆδ' εἴη, ὅς ἄποινα φέροι καὶ νεκρὸν ἄγοιτο (Hom. *Il.* XXIV 139) «¡Ojalá hubiera alguien que trajera el rescate y llevara el cadáver!».

Incluso hay algún ejemplo de oraciones finales con optativo, que ha sido corregido indebidamente [198]:

> τόν ποτ' ἄξω τῆλ' Ἰθάκης, ἵνα μοι βίοτον πολὺν ἄλφοι (Hom. *Od.* XVII 250) «yo le llevaré un día lejos de Ítaca, para que me proporcione abundantes recursos».
>
> χεῦ' Ἀγαμέμνονι τύμβον, ἵν' ἄσβεστον κλέος εἴη (Hom. *Od.* IV 584) «levanté un túmulo para Agamenón, para que tuviese una gloria imperecedera».

En ambos casos las subordinadas pueden entenderse como circunstanciales de lugar: «levanté un túmulo *donde...*».

393. El valor propio del optativo, la indiferencia ante la espera de factualización del significado verbal, hacen de él el medio más adecuado, junto con los pretéritos (cf. § 376), para aquellos contextos que implican una acción repetida:

> ὅτε ἀθροισθεῖεν, ἠδίκουν ἀλλήλους (Plat. *Prot.* 322 b) «cuando se reunían (opt.) se hacían objeto de mutuos delitos».

En realidad este uso modal es sinónimo del potencial de pasado, que implica la imposibilidad de factualización del proceso verbal [199].

394. Los modos constituyen un sistema de oposiciones complejo en el que se opone el indicativo a los demás. El indicativo señala que el hablante afirma la realidad del mensaje, es por lo tanto el modo de la aserción; los demás modos ponen en duda la realización del mensaje al considerarla posible. El imperativo ocupa una posición especial, ya que el tipo de las frases en las que aparece implica, por sí mismo, la aserción de la orden, aunque no la realización de la acción

[198] Incluso hay algún ejemplo de oraciones de temor con optativo (cf. Hom. *Il.* IX 244 s.; Soph. *OR.* 1011, *Aj.* 278 s.; Ar. *Vesp.* 109). Los ejemplos son muy frecuentes en época helenística; cf. J. W. Vaughn, «Final clause optatives in primary sequence», *Glotta* 53, 1975, 216 s.

[199] Cf.: Hes. *Theog.* 530, ὄφρα Ἡρακλῆος Θηβαγενέος κλέος εἴη. Otros ejemplos: Hom. *Il.* VII 340, XVIII 88, *Od.* XVII 243, XXI 202, etc.

verbal. Se trata, pues, de una aserción *sui generis*. Los modos personales constituyen el término positivo de la oposición basada en la noción de posibilidad:

— posible		+ posible	
	+ virtual	— virtual	
		+ esperable	— esperable
indicativo	imperativo	subjuntivo	optativo

BIBLIOGRAFÍA: K. L. McKay, «Repeated action, the potential and reality in ancient Greek», *Antichthon* 15, 1981, 36-46; J. Gonda, *The character of the Indo-European moods*, Wiesbaden, 1956; H. Seiler, «Abstract structures for moods in Greek», *Language* 47, 1971, 79-89; G. Calboli, «I modi nel verbo greco e latino», *Lustrum* 11, 1966, 350 ss.; F. Fajen, «Der Irrealis im Griechischen», *Gymnasium* 78, 1971, 442-446; G. Lazard, «La catégorie de l'éventuel», en *Mélanges E. Benveniste*, Paris, 1975, 347-358; J. Brunel, «Prétérit et optatif en indo-européen», *BSL* 47, 1980, 227-266; M. Delaunois, «Contribution à l'étude de la notion de possible du passé en grec classique», *AC* 44, 1975, 5-19; desde el punto de vista transformativo, vid. P. Kiparsky, «Tense and mood in Indo-European syntax», *Foundations of Language* 4, 1968, 30-57; D. Lightfoot, *Natural logic and the Greek moods*, The Hague, 1975; sobre los modos, vid. también: E. Benveniste, «Préterit et optatif en indo-européen», *BSL* 47, 1951, 11-20; J. Brunel, «Les périodes conditionelles du grec et le problème de l'optatif», *BSL* 75, 1980, 227-266; L. Cooper, «The ironic force of the pure optative in ὅτι(ὡς) construction of the primary sequence», *TAPhA* 105, 1975, 29-34; R. Lattimore, «Optatives of consent and refusal», en *Arktouros. Festschrift Knox*, Berlin, 1979, 209-216.

INFINITIVO Y PARTICIPIO

395. El verbo infinito, carente de desinencias personales, desempeña en la frase las funciones propias del nombre: sustantivo en el caso del infinitivo y adjetivo en el caso del participio. El carácter de verbo degradado se manifiesta en la neutralización de algunas categorías verbales: persona, modo y, parcialmente, tiempo; en cambio, participa plenamente de las categorías de voz y aspecto, las categorías que afectan al modo y la esfera de realización de la acción verbal (cf. § 361). La inclusión del infinitivo y el participio entre los modos es un tanto artificial. Sin embargo, la neutralización del tiempo y del modo separa infinitivo y participio. En efecto, si ambos son neutrales respecto a estas categorías, sería de esperar que pudieran aparecer en sustitución de cualquiera de los modos; pero, en realidad, infinitivo y participio se especializan en ciertos usos, que son impues-

tos por la compatibilidad con la función adjetiva del participio y la sustantiva del infinitivo. El participio *atribuye o predica la cualidad* señalada por el verbo, y el infinitivo *denomina una acción* verbal. En el participio el hablante afirma una *relación,* mientras que en el infinitivo se señala más bien una *determinación.*

σωθήσεσθαι / θανουμένη

396. Frente a la categoría del tiempo, el infinitivo y el participio poseen una forma especial para el término marcado de la oposición (el futuro), y son neutros en cuanto a la distinción [+ actual / — actual] (cf. § 377):

a) *Infinitivo*:

ἀνέλπιστον ἦν τὸ κατὰ γῆν σωθήσεσθαι (Thuc. VII 71, 7) «no era de esperar que fueran a salvarse por tierra».

πολλοῦ δέω ἐμαυτόν γ' ἀδικήσειν καὶ κατ' ἐμαυτοῦ ἐρεῖν αὐτός (Plat. *Ap.* 37 b) «estoy muy lejos de ir a causarme daño y de ir a hablar en contra mía».

b) *Participio*:

θανουμένη γὰρ ἐξῄδη (Soph. *Ant.* 460) «sabía bien que iba a morir».

ὁμόρους ὄντας καὶ τὰ δεύτερα κινδυνεύσοντας (Thuc. VI 78, 4) «siendo limítrofes y estando a punto de correr posteriores peligros».

περὶ τούτου τὴν ψῆφον ὑμᾶς οἴσοντας ἐπιστάμενος (Dem. XXIX 11) «sabedor de que ibais a depositar el voto sobre este asunto».

El participio, concertado con el sujeto de verbos de movimiento (ἦλθε) o el objeto de verbos que significan «enviar», adquiere valor final o consecutivo:

ἦλθε θοὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν λυσόμενός τε θύγατρα (Hom. *Il.* I 12 s.) «llegó junto a las rápidas naves de los Aqueos / para liberar a su hija».

En contextos como éste se puede ver un matiz de voluntad o de obligación que, en realidad, depende más de la interpretación del lector que del valor expresado por el futuro.

ἐλέγετο δοῦναι / ἐκέλευον ἀγορεῦσαι / βούλεται ἀντιάσας

397. En los demás temas temporales el infinitivo y el participio pueden indicar tiempo o no, según el contexto, al ser indiferentes a esta categoría.

a) *Infinitivo.*

Así los infinitivos, equivalentes a indicativos, dependientes de verbos de lengua

λέγω, ἀγγέλλω, νομίζω, οἶμαι, ἡγοῦμαι, φημί, admiten el tiempo, cuando expresan un estilo indirecto:

ἐλέγετο Κύρῳ δοῦναι χρήματα πολλά (Xen. *An.* 1, 2, 12) «se decía que había dado mucho dinero a Ciro» (= ἔδωκε).

ἔφη ὑπ' ἀνέμων ἀπενειχθεὶς ἀπικέσθαι ἐς Λιβύην (Hdt. IV 151, 2) «dijo que arrastrado por los vientos había llegado a África», (en estilo directo: ὑπ' ἀνέμων ἀπενειχθεὶς ἀπικόμην ἐς Λιβύην).

Con estos verbos el infinitivo expresa un mensaje factual. En cambio, con los verbos necesitados de una completiva que expresa una acción virtual (= no factual), verbos de voluntad (βούλομαι, ἐθέλω, κελεύω, δέομαι, ἀναγκάζω), de capacidad (δύναμαι) y también los verbos como ἄρχομαι, διδάσκω, μανθάνω, y los adjetivos análogos a éstos (ἀγαθός, ἱκανός, ἐπιτήδειος), el infinitivo no expresa nunca tiempo relativo a la acción principal. Los ejemplos siguientes muestran cómo en estos casos la oposición presente/aoristo en infinitivo es del todo paralela a los tiempos del imperativo (cf. §§ 417 ss.):

κεῖνον ἐκέλευον ἀναβάντα ἐπὶ πύργον ἀγορεῦσαι (Hdt. III 74, 3) «le ordenaban subir a una torre y proclamar».

Los aoristos señalan una orden general del mismo tipo que los imperativos de aoristo: ἀνάβηθι καὶ ἀγόρευσον.

En cambio, unas líneas más adelante, cuando le hacen cumplir de hecho la orden que le habían dado al personaje en cuestión, Heródoto prefiere el infinitivo de presente:

ἀνεβίβασαν αὐτὸν ἐπὶ πύργον καὶ ἀγορεύειν ἐκέλευον (III 75, 1) «le hicieron subir a una torre y le ordenaban proclamar ya».

El infinitivo es el claro sustituto de un imperativo de presente: ἀγόρευε. En cualquier caso lo determinante es el aspecto; el tiempo está más en la traducción que en el texto original.

b) *Participio.*

εἰ κνίσης αἰγῶν τε τελείων
βούλεται ἀντιάσας ἡμῖν ἀπὸ λοιγὸν ἀμῦναι (Hom. *Il.* I 66 ss.) «si quiere, aceptando el humo de un sacrificio de cabras sin tacha, apartar de nosotros la peste».

El participio ἀντιάσας equivale a una forma verbal coordinada, ἀντιᾶσαι καὶ ἀμῦναι, sin idea de tiempo.

ἡ ἀκρόπολις ἡ νῦν οὖσα πόλις ἦν (Thuc. II 15, 3) «lo que ahora *es* acrópolis, era la ciudad».

El participio en este último ejemplo equivale a un presente, debido a la presencia de νῦν.

μὴ διαφθεῖραι / ἐμεῦ ζῶντος

398. Respecto a los modos el infinitivo y el participio aparecen en sustitución de cualquiera de ellos, salvo participio en lugar de imperativo; al menos no tenemos atestiguado el participio con ese valor, aunque es teóricamente posible. (Para el indicativo vid. §§ 396-397). Los siguientes ejemplos ilustran esta neutralización:

I. En lugar de un *subjuntivo*:

a) *Infinitivo*: con los verbos que indican precaución, impedimento [200], puede aparecer un infinitivo (con negación expletiva) equivalente a un subjuntivo:

> διεκώλυσε μὴ διαφθεῖραι (Thuc. III 49, 4) «le impidió destruir».

b) *Participio*:

> οὔ τις ἐμεῦ ζῶντος «nadie, estando yo vivo», = ἕως ἂν ζῶ (Hom. *Il.* I 88) «mientras yo viva».

399. II. En lugar de un *optativo*:

a) *Infinitivo*:

> Ἑρμᾶ 'μπολαῖε, τὰν γυναῖκα τὰν ἐμὰν
> οὕτω μ' ἀποδόσθαι τάν τ' ἐμωυτῶ ματέρα
> (Ar. *Ach.* 816) «¡por Hermes mercader!, ¡ojalá vendiera yo por ese precio a mi mujer y a mi propia madre!»

El infinitivo equivale a un optativo de deseo.

b) *Participio*:

> ἄστρων ἂν ἔλθοιμ' ἡλίου πρὸς ἀντολὰς
> καὶ γῆς ἔνερθε, δυνατὸς ὢν δρᾶσαι τάδε
> (Eur. *Phoen.* 504) «iría al orto de las estrellas y del sol, e incluso al fondo de la tierra, si fuera capaz de hacerlo».

El participio equivale a un optativo: εἰ δυνατὸς εἴην.

400. III. En lugar de un *imperativo*: es frecuente el uso del infinitivo por imperativo. El infinitivo, al ser indiferente a la noción de persona, permite la

[200] En cambio lo evitan los verbos de temor.

expresión de una orden atenuada frente al imperativo o, lo que es lo mismo, una orden impersonal, en la que no se señala directamente quien ha de realizarla:

> πρὶν δ' ἂν τελευτήσῃ, ἐπισχεῖν μηδὲ καλέειν κω ὄλβιον (Hdt. I 32, 7) «antes de que muera, abstente de llamarle feliz».
> ἐὰν οἷοί τε γενώμεθα εὑρεῖν, φάναι ἡμᾶς ἐξηυρηκέναι (Plat. *Resp.* 473 a) «si fuésemos capaces de averiguarlo, di que ya lo hemos averiguado».
> μήποτε, Κύρν', ἀγορᾶσθαι ἔπος μέγα (Theogn. 159) «¡Jamás, Cirno, pronuncies en público palabra altiva!»

401. En cambio las gramáticas no registran ejemplos de participios usados para transmitir una orden. No he encontrado casos de un uso absoluto, como el del castellano: «¡Andando!». Pero sí hay ejemplos en los que el participio expresa una orden en un plano distinto a la orden fundamental; así Aquiles le dice a Calcante:

> θαρσήσας μάλα εἰπέ (Hom. *Il.* I 85) «después de cobrar valor, di...».

El participio funciona como un procedimiento de coordinación de dos acciones verbales a las que el hablante da distinto relieve. La prueba de que ello es así se encuentra unos versos más abajo, cuando Homero narra el cumplimiento de la orden dada por Aquiles a Calcante:

> θάρσησε καὶ ηὔδα μάντις ἀμύμων (Hom. *Il.* I 92) «cobró valor y dijo el irreprochable adivino».

INFINITIVO Y PARTICIPIO CON ἄν

ἐπανορθωθῆναι ἄν

402. Tanto el infinitivo como el participio pueden ir acompañados de la partícula ἄν. En el caso del infinitivo su propio valor generalizador le hace servir de sustituto de los usos modales no factuales, es decir del potencial (optativo con ἄν) y del irreal (pretérito con ἄν) o del iterativo. El tema temporal del infinitivo no indica si se trata de un irreal o un potencial, sólo el contexto permite determinarlo:

> οἴομαι καὶ νῦν ἔτι ἐπανορθωθῆναι ἂν τὰ πράγματα (Dem. IX 76) «pienso que aún ahora todavía se podría arreglar la situación».

El participio igualmente puede sustituir a un potencial o un irreal (también iterativo). La función del participio, (acción coordinada a otra), explica por qué sólo puede aparecer en los períodos condicionales en sustitución de una apódosis:

εὑρίσκω γὰρ ταύτην μόνην ἂν γενομένην καὶ τῶν μελλόντων κινδύνων ἀποτροπήν, ἢν ἐθελήσωμεν (Isocr. *Areop.* 16) «pues encuentro que ésta sería la única manera de evitar los futuros peligros, si estuviéramos dispuestos...»

Hay algunos ejemplos de participio de futuro acompañado de ἄν con un matiz consecutivo o final:

τὰ μάλιστ' ἂν ὑμᾶς λυπήσοντα παραλείψω (Isocr. *Pax* 81) «dejaré de lado aquello que sería capaz de causaros mayor dolor».

φαίνεται οὖσα

403. En resumen, el infinitivo y el participio funcionan como sustitutos de las formas personales del verbo en ciertas circunstancias que son propias de la sintaxis de la frase, más que de las categorías gramaticales. Algunos verbos admiten complementos en infinitivo y en participio con diferencias de sentido:

ἡ ψυχὴ ἀθάνατος φαίνεται οὖσα (Plat. *Phaed.* 107 c) «es evidente que el alma es inmortal».

καὶ ἅμα λέγων ταῦτα ἀπεμύττετό τε καὶ τῇ φωνῇ σαφῶς κλαίειν ἐφαίνετο (Xen. *Sym.* 1, 15) «y al tiempo que decía esto se sonaba y con la voz daba claras muestras de estar llorando».

La diferencia de significado deriva directamente del valor sintáctico del infinitivo y del participio: el infinitivo, por su carácter sustantivo, indica una determinación complementaria de la acción verbal personal: así κλαίειν ἐφαίνετο equivale a «parecía (de modo) que lloraba». El participio implica una atribución del hablante al sujeto de la acción verbal que expresa:

κλαίων ἐφαίνετο «él se mostraba llorando».

En otras palabras: el infinitivo indica un mensaje sobre cuya verdad no se pronuncia el hablante, y el participio implica la aserción del nexo predicativo que le une al sustantivo al que califica. La diferencia se percibe claramente cuando en la frase va implícito un juicio de valor.

ἱκανὼ τὼ φύλακε κωλύοντε (Plat. *Resp.* 465 b) «es bastante que dos guardianes lo impidan».

ἱκανοὶ ἔσονται ἐπαγγεῖλαι (Xen. *An.* 2, 3, 4) «estarán facultados para anunciar».

El impedimento del primer caso es esencial en la función encomendada a los guardianes; la acción de anunciar, en el segundo caso, es algo que puede producirse o no.

5. ASPECTO

404. El aspecto expresa la forma en que el hablante presenta la realización de la acción verbal (§ 361). Los verbos se comportan de forma distinta ante esta categoría según su significado (semantema); a diferencia del tiempo y del modo, que no afectan al significado verbal, la forma de realización de la acción verbal es distinta en verbos con significados como «ser», «obedecer», y en verbos como «huir», «ver», «morir», «persuadir» [201]. Hay cuatro tipos de semantemas verbales cuyo significado es pertinente para la expresión del aspecto:

A) 1. *Transformativos*: indican una modificación del estado, un cambio en el sujeto:

> χαίρειν «ponerse alegre», φεύγειν «huir», κτᾶσθαι, ἰδεῖν, ἀκούειν, θνῄσκειν.

o en el objeto:

> πείθειν «persuadir», τείνειν, ποιεῖν, γράφειν, λέγειν.

2. *No transformativos*: excluyen toda idea de modificación:

> εἶναι «ser», κεῖσθαι «yacer», νοσεῖν «estar enfermo», βασιλεύειν «ser rey», πείθεσθαι «obedecer», γηθεῖν «estar alegre», τρέχειν «correr», πέτεσθαι, ποτᾶσθαι, ἀλᾶσθαι.

B) 1. *Durativos*: aquellos semantemas que implican duración:

> νοσεῖν «estar enfermo».

2. *Momentáneos*: excluyen cualquier idea de duración:

> βῆναι «dar un paso», ἀστράψαι «relampaguear».

Hay que notar que la distinción momentáneo/durativo se produce siempre en los semantemas no transformativos. Los transformativos son, o bien momentáneos (como βῆναι «dar un paso»), o indiferentes a la distinción durativo/momentáneo.

405. Una acción verbal durativa posee un término inicial, un desarrollo y un término final en teoría, pero de hecho ocurre lo siguiente:

[201] Desde este punto de vista el aspecto ocupa entre las categorías dialécticas una posición análoga a la voz entre las categorías subjetivas. Nótese que hay verbos *activa tantum* y *media tantum* (βούλομαι, θέλω) y que igualmente hay verbos que no admiten distinciones de aspecto (εἰμί, εἶμι, κεῖμαι, οἶδα).

1. Si se trata de una acción transformativa, sólo importa el término final de la acción, el momento en el que se produce la transformación: «morir», «adquirir», «hacer».

2. Si se trata de una acción no transformativa, sólo puede resaltarse el término inicial de la acción, en el caso de que quiera resaltarse alguno: νοσεῖν «estar enfermo» carece de término final, lo mismo que γηθεῖν «estar alegre». En estos casos sólo se puede suponer que la acción ha tenido un comienzo.

3. Si el semantema es momentáneo, el término inicial y el final se confunden.

PERFECTO

βεβουλεῦσθαι / δεδάκρυσαι

406. El perfecto constituye el término caracterizado de la oposición perfecto/presente. Expresa que la acción verbal está *completa* (no finalizada) o, mejor, la acción verbal después de su término, inicial o final, según se trate de un semantema no transformativo o transformativo:

Transformativo:

> οὐ βουλεύεσθαι ἔτι ὥρα, ἀλλὰ βεβουλεῦσθαι (Plat. *Crit.* 46 a) «no es ya momento de estar decidiendo (pres.), sino de tener la decisión tomada (pf.)».

El perfecto indica que la acción de decidir está completa, se ha producido el cambio, sin que ello implique necesariamente que la acción ha finalizado, y el presente el desarrollo de la acción sin su término.

No transformativo:

> Τίπτε δεδάκρυσαι, Πατρόκλεες, ἠύτε κούρη νηπίη; (Hom. *Il.* XVI 7) «¿Por qué estás deshecho en lágrimas, Patroclo, como una niña pequeña?»

El perfecto δεδάκρυσαι indica que la acción ha tenido un término inicial y continúa en plena realización, está completa, pero no ha finalizado aún.

Así, el perfecto de un semantema transformativo indica el estado resultante y el perfecto de un semantema no transformativo la acción misma, pero en ambos casos el valor del perfecto es el mismo: la expresión del significado verbal en su plenitud. Si el semantema es momentáneo, al no considerar el perfecto el cese de la acción, se realiza su significado como iterativo. βεβήκει «daba pasos», «andaba».

407. El término negativo de la oposición puede aparecer, neutralizado, en lugares donde se justificaría un perfecto:

a) *Presente en lugar de perfecto*:

θάπτουσι τοὺς ἀποθνῄσκοντας οἱ νομάδες κατά περ οἱ Ἕλληνες (Hdt. IV 190) «los nómadas entierran a los muertos lo mismo que los griegos».
Ἕκτορ, πῇ δή τοι μένος οἴχεται; (Hom. *Il.* V 472) «Héctor, ¿a dónde se ha ido tu coraje?»

b) *Aoristo en lugar de perfecto*:

ζωὸς ἠὲ θανών (Hom. *Od.* IV 552) «vivo o muerto».

PRESENTE/AORISTO

σεισμὸς ἐγένετο

408. La oposición aspectual presente/aoristo sólo se realiza en tiempo no actual, ya que no hay un equivalente del presente de indicativo en el tema de aoristo. El tema de presente es el término caracterizado de la oposición que expresa el desarrollo de la acción sin considerar el límite:

ἡμέρη τε ἐγίνετο (impf.) καὶ ἅμα τῷ ἡλίῳ ἀνιόντι (pres.) σεισμὸς ἐγένετο (aor.) (Hdt. VIII 64) «se hacía de día y al tiempo que salía el sol, se produjo un terremoto».

Las formas de presente señalan con claridad el desarrollo de la acción y el aoristo el límite de la acción: el terremoto se produce súbitamente.

ἔπειθον/ἔπεισα

409. En el caso de tratarse de un semantema transformativo, que resalta el término final, el imperfecto describe los actos previos a la realización de la acción verbal. Es decir, el valor conativo de algunos presentes es la realización del valor imperfectivo del tema en semantemas transformativos:

ἐλθὼν ἔπειθον (impf.) αὐτοὺς καὶ οὓς ἔπεισα (aor.) (Xen. *Cyr.* 5, 5, 22) «me presenté e intentaba persuadirlos y a los que logré persuadir...».
(Φίλιππος) Ἁλόννησον ἐδίδου (Aeschin. III 83) «Filipo ofrecía Haloneso».

En los semantemas no transformativos no se da este valor conativo (ἐβασίλευε

«era rey»), ni en los transformativos en los que la transformación es involuntaria (ἔθνησκε «moría») [202].

410. En los semantemas momentáneos (ἠστράπτει «relampagueaba») y los transformativos en los que únicamente importa el término final y no el desarrollo de la acción, el valor imperfectivo se realiza como iterativo:

πὰρ δὲ ζωστὴρ κεῖτο παναίολος, ᾧ ῥ' ὁ γεραιὸς
ζώννυθ' (impf.), ὅτ' ἐς πόλεμον φθισήνορα θωρήσσοιτο
(Hom. *Il.* X 77)

«a su lado estaba el bordado cinturón, que se ponía el anciano cuando se armaba para la lucha destructora de hombres».

ἄλλα μὲν (δοῦρα) ἐν χροὶ πήγνυτ' (impf.) ἀρηϊθόων αἰζηῶν (Hom. *Il.* XV 315) «otras lanzas se clavaban en la piel de los belicosos mancebos».

411. El aoristo constituye el término no caracterizado de la oposición y, por lo tanto, posee el doble valor correspondiente: negativo, que expresa la ausencia de desarrollo de la acción verbal (aoristo puntual), y neutro, que expresa la indiferencia a la noción de desarrollo y puntualidad; es decir, se puede presentar en aoristo el significado verbal sin connotación aspectual alguna.

AORISTO PUNTUAL

οἰκήσαντας

412. El valor negativo del aoristo se realiza de distintas formas según los tipos de semantemas verbales, análogamente a lo que ocurre con el perfecto:

a) *Semantema momentáneo*: el aoristo indica que la acción se realiza una sola vez:

βῆ δ' ἴμεναι «dio un paso para ir» = «echó a andar».

μάστιξεν δ' ἐλάαν, τὼ δ' οὐκ ἀέκοντε πετέσθην (Hom. *Il.* V 366) «dio un latigazo para arrancar y ambos (caballos) se lanzaron con toda su voluntad».

b) *Semantema transformativo momentáneo*: el aoristo indica una acción puntual momentánea (vid. § 408).

[202] Más difícil de explicar es Hom. *Il.* XXII 78, οὐδ' Ἕκτορι θυμὸν ἔπειθε, (cf. § 91), «no persuadía el corazón de Héctor». El imperfecto resalta los esfuerzos que hacen Príamo y Hécabe para persuadir a Héctor a que entre en la ciudad.

c) *Semantema transformativo durativo*: el aoristo sólo puede indicar un punto, que en este tipo de semantemas sólo puede ser el final:

τὸ οὖν ἀποδιδράσκοντα (pres.) μὴ δύνασθαι ἀποδρᾶναι (aor.) (Plat. *Prot.* 317 a) «el hecho de, al intentar escapar (pres.), no ser capaz de lograrlo (aor.)» (cf. § 409).

d) *Semantema no-transformativo durativo*: el único punto que puede resaltar es el inicio de la acción (aoristo initivo):

καὶ οἰκήσαντας (aor.) τοῦτο τὸν χῶρον τὸν καὶ νῦν οἰκέουσι (pres.) (Hdt. I 1, 1) «y habiendo comenzado a habitar esa región que también ahora habitan».

ὁμολογοῦσι (pres.) νοσεῖν (pres.) μᾶλλον ἢ σωφρονεῖν (pres.) καὶ εἰδέναι (pf.) ὅτι κακῶς φρονοῦσι (pres.), ὥστε πῶς ἂν εὖ φρονήσαντες (aor.) ταῦτα καλῶς ἔχειν (pres.) ἡγήσαιντο (aor.); (Plat. *Phaedr.* 231 d) «reconocen estar locos antes que cuerdos y saber que lo están..., de modo que, ¿cómo, si recobran la cordura (aor.), podrían (llegar a) pensar que estaba bien eso...?»

ἄλγεα ἔθηκε

AORISTO NEUTRO

413. El valor neutro del aoristo resulta claro, cuando se realiza en los semantemas *transformativos durativos*:

ἔτεα
πεντήκοντά τε κἀκατὸν
Ταρτησσοῦ βασιλεῦσαι
(Anacr. *fr.* 8 Diehl.)
«reinar sobre Tartesos ciento cincuenta años».

En cambio, cuando el semantema es momentáneo, sea o no transformativo, el aoristo neutro se confunde con el puntual, ya que las formas neutras destacan el valor propio del semantema. Y en el caso de los semantemas transformativos no momentáneos hay dificultades para distinguir el valor neutro y el negativo:

ἄλγεα ἔθηκε..., ψυχὰς προΐαψε (Hom. *Il.* I 2 s.).

Θουκυδίδης Ἀθηναῖος ξυνέγραψε τὸν πόλεμον (Thuc. I 1, 1) «Tucídides de Atenas compuso (la historia de) la guerra».

En estos ejemplos parece que el aoristo es neutro, pero es imposible determinar cuál es el valor de ejemplos como el siguiente:

ἐπειδὰν ἀφίκωνται οἱ τετελευτηκότες εἰς τὸν τόπον (Plat. *Phaed.* 113 d) «una vez que llegan los muertos al lugar».

414. Las distintas categorías expresadas por el verbo griego no son compatibles en todos los casos; de modo análogo a lo que ocurre con el tiempo en infinitivo y participio, las categorías de tiempo y aspecto se comportan de distinta manera en los modos finitos, neutralizándose total o parcialmente. En indicativo ocurre lo siguiente:

I. *En tiempo presente* sólo se da la oposición perfecto/presente y está neutralizada la oposición presente/aoristo.

II. *En tiempo pasado* la oposición se realiza por completo: perfecto/presente, presente/aoristo (cf. §§ 406-413).

III. *En tiempo futuro* se da la oposición perfectivo / no perfectivo entre el futuro perfecto, muy escaso [203], y el futuro; por otra parte, es posible que el futuro y el presente se opongan según el rasgo [+ ingresivo] que caracterizaría al futuro, pero la investigación no se ha ocupado de este problema. El uso del futuro perfecto puede verse en los siguientes ejemplos:

ἐμοὶ δὲ μάλιστα λελείψεται ἄλγεα λυγρά (Hom. *Il.* XXIV 742) «y a mí no me habrán quedado más que fúnebres penas».
οὐ μὴν ἄτιμοί γ᾽ ἐκ θεῶν τεθνήξομεν (Aesch. *Ag.* 1279) «no quedaremos muertos sin venganza de los dioses».

Hay también algún ejemplo de presente en lugar de futuro:

μένομεν ἕως ἂν ἕκαστοι κατὰ πόλεις ληφθῶμεν; (Thuc. VI 77, 2) «¿esperaremos (pres.) hasta que caigamos cada uno en su poder ciudad a ciudad?»
αἱρεῖ τὰ τόξα ταῦτα τὴν Τροίαν μόνα (Soph. *Phil.* 113) «sólo ese arco capturará (pres.) Troya».

En resumen, en indicativo se dan las siguientes oposiciones:

	+ perfectivo	— perfectivo	
		+ indelimitativo	delimitativo
+ actual	perfecto	presente	
— actual	pcpf.	imperfecto	aoristo
+ prospectivo	fut. pf.	futuro	

[203] Cf. Ar. *Ach.* 325.

BIBLIOGRAFÍA: Sobre el *aspecto,* aparte de la bibliografía citada a propósito del tiempo, vid.: W. Dietrich, *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas,* Madrid, 1983, especialmente pp. 232-433; S. Amigues, «Les temps de l'impératif dans les ordres de l'orateur au greffier», *REG* 90, 1977, 223-238; P. Berretoni, «Per un analisi del rapporto tra significato lessicale e aspetto in greco antico», *SSL* 16, 1976, 207-236; E. Coseriu, «Der periphrastische Verbalaspekt im Altgriechischen», *Glotta* 53, 1975, 1-25 (= *Actas III Congreso español de Estudios Clásicos,* Madrid, 1968, III, pp. 93-116); F. Druet, «L'aspect en grec classique, une école des nuances», *LEC* 51, 1983, 97-104; P. Friedrich, *On aspect theory and Homeric aspect,* Chicago, 1974; B. García Hernández, *Semántica estructural y lexemática del verbo,* Tarragona, 1980; L. Pernée, «L'aspect en grec ancien. Problèmes d'analyse», *LEC* 51, 1983, 298-302; J. Perrot, «Aspects de l'aspect», *Mélanges M. Lejeune,* Paris, 1978, 183-198; A. Obata, «The gnomic aorist in Greek», *JCS* 27, 1979, 61-67; G. Rinaldi Mioni, «Aspetto verbale nel greco classico e strutturalismo», *Scritti Diano,* Bologna, 1975, 345-366; C. M. J. Sicking, *Hoofdstukken uit de Griekse syntaxis,* Amsterdam, 1971; *id.*, «Aspectproblemen, een discussie», *Lampas* 7, 1974, 260-282; F. Létoublon, *Il allait, pareil à la nuit,* Paris, 1985; la descripción más completa de los usos del verbo sigue siendo J. M. Stahl, *o. c.*

IMPERATIVO

ὡρίσθω / πεφύλαξο

415. En el imperativo la situación es compleja. Este modo se atestigua en perfecto, presente y aoristo, con lo cual sigue la pauta fundamental que le marcan las oposiciones de aspecto. El perfecto conserva su valor aspectual propio [204]:

> μέχρι μὲν οὖν τοῦδε ὡρίσθω ὑμῶν ἡ βραδυτής (Thuc. I 71, 4) «así, pues, hasta aquí quede delimitada vuestra lentitud».
>
> Κόρυδον τὸν χαλκοτύπον πεφύλαξο (Crat. Iun. *fr.* 8 K. A.) «¡Guárdate de Córido, el herrero!» [205].

πέπαυσο

416. En estos ejemplos se ve que el valor aspectual del perfecto se conserva en imperativo; la orden que se expresa en perfecto es completa. Y precisamente por este valor marcado del perfecto se expresa en este tiempo la interrupción de un proceso que se está desarrollando, tal como ocurre en Demóstenes (*adv. Tim.* XXIV 62-64): en el pasaje el orador le da al secretario la orden de leer una ley en presente, λέγε, y a continuación le pide que vuelva a leer la ley, λέγε πάλιν, y antes de que termine le ordena detenerse con un imperativo de perfecto: πέπαυσο, que se podría parafrasear: «¡Para!» (¡termina la lectura!).

[204] Los trabajos más recientes sobre el aspecto no tratan del imperativo de perfecto.

[205] Cf. Plat. *Soph.* 243 c y 223 c. Ambos ejemplos sólo son válidos parcialmente, ya que el perfecto εἰρήσθω sólo tiene a su lado el futuro ἐρῶ, y la oposición es más un hecho de vocabulario que de gramática.

417. Ya que el término marcado de la oposición conserva su valor aspectual propio, es obligado que el término no marcado conserve el suyo. Por lo tanto, el presente expresa un contenido verbal que no traspasa su término, o la indiferencia a ese rasgo, también en imperativo. El valor propio del presente explica ejemplos como los siguientes en los que el desarrollo de la acción implica su continuación (no hay límite):

ὅθεν οὖν ἀπέλιπες ἀποκρίνου
(Plat. *Gorg.* 497 c)
«Así, pues, *sigue contestando* desde donde lo habías dejado».

—Πότερον οὖν ἔτι πλείω ἐρωτῶ, ἢ ὁμολογεῖς...;
—ὁμολογῶ, ἀλλὰ μὴ ἐρώτα
(Plat. *Gorg.* 496 d)
«—Entonces, ¿te hago aún más preguntas, o reconoces...?
—Lo reconozco, no me *sigas preguntando*».

También el aoristo puede indicar que la acción llega hasta su término:

μέχρι τοῦ πρώτου μέρους ἀνάγνωθι τὸν νόμον (Dem. XXIV 71) «lee la ley hasta el final de la primera parte».

El imperativo de presente da una orden considerada en su desarrollo y que, por lo tanto, ha de realizarse en el momento del habla. Así, en los discursos forenses el orador señala el comienzo inmediato de la lectura de una ley mediante un imperativo de presente (§ 416), y usa el aoristo cuando no quiere señalar un comienzo inmediato, lo que es una forma de atenuar una orden: ἀνάγνωθι (aor.) τὸ ψήφισμα ὅλον (Dem. XVIII 118), se le dice primero al secretario y, después, se señala el comienzo de la lectura con el imperativo de presente, λέγε.

παῦε

418. En los semantemas momentáneos, en cambio, el imperativo de presente al excluir la noción de límite expresa una orden menos urgente que el aoristo:

παῦε, παῦε, μὴ λέγε (Ar. *Vesp.* 37)
«¡Para! ¡Para!, no sigas hablando».

κατάπαυσον, ἔξελ' οἴκων φονίαν
τάλαινάν τ' Ἐρινύν
(Eur. *Med.* 1259 s.)
«¡Basta!, ¡echa de tus mansiones la sangrienta y desdichada Erinia!»

La distinción entre el presente y el aoristo se da en la actualidad de la orden propia del imperativo y siempre teniendo en cuenta la noción básica de la oposición (ausencia de límite) [206].

περιμένετε / μείνατε

419. En los semantemas no transformativos puede aparecer un matiz de duración, que no excluye el aoristo:

> περιμένετε ἔστ' ἂν ἐγὼ ἔλθω (Xen. *An.* 5, 1, 4) «esperad hasta que yo venga».
> μείνατ', εἰ τούτῳ δοκεῖ, χρόνον τοσοῦτον, εἰς ὅσον... (Soph. *Phil.* 1075) «esperad, si le parece bien a éste, un poco, hasta que...».

En ambos lugares la realización de la acción verbal requiere cierta duración, según indican los complementos temporales, y en ambos casos la acción se va a efectuar en el futuro inmediato. La diferencia entre presente y aoristo en estos ejemplos señala en el caso del presente una espera larga, y en el aoristo una espera limitada. El aoristo funciona, por lo tanto, como término no caracterizado.

420. Hay otros ejemplos análogos de imperativos de presente y aoristo:

> οἴκτιρε δ', ὦ μῆτέρ, με, μηδὲ ταῖς ἐμαῖς
> ἁμαρτίαισι παῖδα σὸν κατακτάνῃς
> (Eur. *Bacch.* 1120)
> «ten compasión de mí, madre, y no mates a tu hijo por mis errores».

> ἀλλ', ὦ φίλον γένειον, αἰδέσθητί με,
> οἴκτιρον· ἐλθὼν δ' εἰς 'Αχαιικὸν στρατὸν
> παρηγόρησον (Eur. *Hec.* 286 ss.)
> «¡Pero, amado rostro, te ruego me respetes, / compadécete, y llegándote al ejército aqueo / aconséjales».

En el primer ejemplo la compasión lleva en su desarrollo a evitar el asesinato del hijo que está a punto de cometer la madre. En el segundo la compasión puede considerarse en su inicio.

[206] Nótese de pasada que el aoristo κατά-παυσον señala el cese completo mediante el preverbio, pero el semantema excluye cualquier duración.

421.

ἀλλ' ἐπειδήπερ πάρει,
φύλαξον αὐτόν, ἵνα λαβοῦσα Κλεισθένη
τοῖσιν πρυτάνεσιν ἃ πεποίηχ' οὗτος φράσω
(Ar. *Thesm.* 761 ss.).

«Pero ya que está aquí, / vigílalo, para que cogiendo a Clístenes / denuncie a los pritanos lo que ha hecho ése.»

La acción está condicionada a la final ἵνα, que señala el límite de la acción.

ἔχ' αὐτόν, ὦ παῖ, καὶ φύλασσε, μηδέ σε
κινησάτω τις, ἀλλὰ προσπεσὼν ἔχου
(Soph. *Ai.* 1180)

«tenlo, hijo, y vigílalo, que no te aparte nadie, / sino mantente de rodillas ante él».

Contrasta el presente que intensifica la orden al subrayar el desarrollo de la acción (φύλασσε, ἔχε, ἔχου), con el aoristo κινησάτω que indica una acción pensada, que puede ocurrir o no.

φυλάττου, ὅπως μὴ καὶ σὺ ἐλάττους τὰς βοῦς ποιήσεις (Xen *Mem.* 1, 2, 37) «ten cuidado de no ir a menguar tú también el número de vacas».

En el contexto el imperativo de presente es actual, porque una acción concebida en su desarrollo tiende a ser actual y ha de serlo, cuando se trata de una orden que excluye el pasado, por su propia naturaleza.

422. En resumen, se puede decir que la oposición presente/aoristo en modo imperativo se basa en las nociones de aspecto [207]. Tendríamos, pues, el siguiente sistema:

imperativo

acción completa	perfecto
acción no completa	presente

acción indelimitada	presente
acción delimitada	aoristo

El aoristo es el término no marcado en un doble respecto; presente y perfecto se oponen directamente, lo que concuerda con las oposiciones de aspecto en indicativo.

[207] i. e.: el «plano» en la terminología de E. Coseriu, «Aspect verbal ou aspects verbaux?», en J. David - R. Martin (ed.), *La notion d'aspect*, Paris, 1980, 13-25.

423. El *subjuntivo* y el *optativo*, debido probablemente a la nota de probabilidad que implican, presentan una neutralización [208] distinta del aspecto. Los verbos de semantema transformativo forman los modos en aoristo, porque en este tiempo el valor neutro es fundamental. Dado que son más abundantes los verbos transformativos, no extraña que el aoristo predomine en los modos sobre el presente. En cambio, los semantemas no transformativos suelen aparecer en presente de subjuntivo y de optativo, porque en ellos la duración está siempre implícita, y el aoristo tendería a presentar un matiz aspectual:

> εἴ κ' ἐμὸν ἔγχος μείνῃ ἐπερχόμενον (Hom. *Il.* VIII 535) «si empieza a aguantar el avance de mi lanza» (aoristo puntual initivo).

En *Il.* II 232 aparece un subjuntivo de presente de un semantema transformativo que subraya el desarrollo de la acción:

> ἠὲ γυναῖκα νέην, ἵνα μίσγεαι ἐν φιλότητι «o una mujer joven para unirte con ella en amor» [209].

424. De acuerdo con las manifestaciones de las categorías, que hemos visto, éstas no son siempre mutuamente compatibles. Así la actualidad no es compatible con la noción de aspecto [+ indelimitado / — delimitado], porque no existe un término delimitado que pueda ser actual; en otras palabras, el valor aspectual del aoristo no se realiza en el presente y consecuentemente la actualidad implica la neutralización de la noción básica del término caracterizado [+ indelimitado]. En resumen las incompatibilidades de las categorías pueden reflejarse en el siguiente cuadro:

	+ actual	— actual	+ orden	factualizable	— factualizable
acción + completa	+	+	+	+	+
— completa	+	+	+	+	+
+ indelimitada	ø	+	+	ø	ø
— indelimitada	ø	+	+	ø	ø
+ prospectiva	+	—	—		+

[208] Del tipo denominado «mixto», vid.: Ruipérez, *l. c.*, p. 103.
[209] Vid.: P. Chantraine, «Remarques sur les rapports entre les modes et les temps en grec», *BSL* 40, 1939, 69 ss.

BIBLIOGRAFÍA: Sobre la oposición de *presente/aoristo*, vid. G. Calboli, *l. c.*, donde se recoge la bibliografía fundamental y se discute; aparte de los trabajos generales sobre el aspecto, puede verse G. F. Pasini, «Studi recente sull'imperativo greco», *LeS* 5, 1970, 87-105; A. C. Moorhouse, *o. c.*, pp. 217 ss., adopta una explicación plenamente aspectual de la oposición: presente —durativo/aoristo— neutro, inceptivo, terminativo; desde E. Kieckers, «Zum Gebrauch des Imperativums Aoristi und Praesentis», *IF* 24, 1909, 10 ss., y F. W. Mozley, «Notes on the Biblical use of the present and aorist imperative», *JThSt* 4, 1903, 279 ss., hasta Bakker, *l. c.*, y Pasini, *l. c.*, se viene repitiendo que el imperativo no sigue las reglas comunes del aspecto.

B) FORMACIÓN DE LAS CATEGORÍAS VERBALES

1. DESINENCIAS PERSONALES

425. Las categorías encuentran expresión en distintos sufijos que modifican la raíz formando los temas temporales; a éstos se añaden los morfemas de modo y después las desinencias personales según el orden:

TEMA + MORFEMA MODAL + DESINENCIA.

En las desinencias personales se amalgaman la totalidad de las categorías subjetivas, de forma que tenemos series de desinencias distintas para los tres números (sg., pl., du.), las tres personas y las dos voces (activa y media). Además se agrupan en dos series repartidas entre los tiempos [210] que comparten el rasgo [+ actual] o [+ factualizable], «desinencias primarias», y los tiempos que llevan el rasgo [— actual] o [— factualizable], «desinencias secundarias». Las formas que no encajan en estas categorías muestran desinencias especiales, que se estudiarán más adelante.

[210] Se entiende «tiempo» como «tiempo verbal», presente, imperfecto, aoristo, futuro, perfecto, etc. y no como la categoría verbal «tiempo».

		Voz media [211]	No media [212]	
Primarias			atemáticos	temáticos
sg.	1.ª	-μαι	-μι	ω
	2.ª	{sai}	-s {-si}	ις
	3.ª	-ται	{-ti}	ι
pl.	1.ª	-μεθα	-μεν [213]	
	2.ª	-σθε	-τε	
	3.ª	{ntai}		{:si}
du.	1.ª	-μεθον	—	
	2.ª/3.ª	-σθον	-τον	
Secundarias				
sg.	1.ª	-μην	{n}	
	2.ª	{so}	-ς	
	3.ª	-το	{ø} {e}	
pl.	1.ª	-μεθα	-μεν	
	2.ª	-σθε	-τε	
	3.ª	{nto}	-σαν/-ν	
du.	1.ª	—	—	
	2.ª	-σθον	-τον	
	3.ª	-σθην	-την/-τον	

Los morfemas no incluidos entre llaves presentan siempre la misma forma; los demás poseen uno o más alomorfos que alternan entre sí según el contexto fonológico, análogamente a lo que ocurre en la declinación.

426. El sistema caracteriza a la primera persona con el fonema /m/ frente a la 2.ª y 3.ª persona que presentan con frecuencia, pero no siempre, /s/ o /t/;

[211] Desinencias medias primarias. En micénico, y arcado-chipriota aparecen las desinencias 2.ª {(σ)οι}, 3.ª {τοι}, 3.ª pl. {ντοι} que son más antiguas y permiten un análisis: secundaria {to} + i actualizador. La primera de plural puede ser {μεσθα} en la lengua poética. El dual es casi inexistente en primera persona (4 ejemplos).

[212] Las desinencias no medias primarias presentan en sg. una serie temática y otra atemática.

[213] También {μες} en dórico y la poesía dórica (Teócrito).

las desinencias primarias se distinguen de las secundarias por la presencia de /i/, salvo en dual [214] y en la 1.ª y 2.ª de plural, que no distinguen primarias y secundarias. Las dos series de desinencias se reparten así:

PRIMARIAS:

los tiempos del indicativo que tienen el rasgo [+ actual]: *presente, futuro, perfecto medio* y *futuro perfecto.*

todos los tiempos del *subjuntivo.*

SECUNDARIAS:

los tiempos del indicativo que tienen el rasgo [— actual]: *imperfecto, aoristo, pluscuamperfecto.*

los tiempos del *optativo* [215].

El *Perfecto activo* ofrece unas desinencias que pueden identificarse con las secundarias en sg., pero la 3.ª p. pl. muestra una terminación {:si} claramente primaria [216]: {α, ας, ε, αμεν, ατε, ασι}.

La segunda persona del sg. de las formas de perfecto antiguo (§ 472) οἶσθα, ᾖσθα muestran la desinencia {-θα}, que en la lengua de la poesía puede aparecer tanto en tiempos primarios como en secundarios (presente, imperfecto, subjuntivo, optativo).

La unión de estas desinencias al tema produce la serie de variaciones (alomorfos) que se enumeran a continuación.

DESINENCIAS MEDIAS

427. Las desinencias medias sirven tanto para la conjugación temática, como para la conjugación atemática, es decir: pueden ir precedidas de la vocal temática {e/o} o no. Cuando aparecen en la conjugación atemática pueden ir precedidas de vocal o consonante:

A) Las PRIMARIAS precedidas de consonante presentan la forma fundamental [217], salvo en la 3.ª persona del plural que, del mismo modo que ocurre con

[214] También el dual tiende a confundir primarias y secundarias.

[215] El optativo temático (formado con el morfema {oi}) lleva en 1.ª p. sg. la desinencia atemática {μι} (cf. § 431).

[216] Nótese que 1.ª y 2.ª pl. no distinguen primarias y secundarias. El hecho de que la 3.ª p. pl. sea primaria indica que originariamente el perfecto llevaba desinencias primarias en sg. No obstante, el carácter no marcado de las desinencias secundarias justifica su uso en posición de neutralización.

[217] El arcado-chipriota presenta formas antiguas (cf. nota 220).

la declinación consonántica (§ 263), presenta una vocal en lugar de /n/: {αται}. Pero este alomorfo tiende a desaparecer en ático [218]. El contacto de la consonante final del tema con la inicial de la desinencia provoca una neutralización de la primera (cf. § ex. gr. 479 ss.).

428. Termina en vocal el tema, al que se añaden las desinencias, tanto en la conjugación temática como en la atemática:

1.° En la conjugación *atemática* aparece el alomorfo {-σαι} para la 2.ª p. sg.: τίθεσαι, δύνασαι, κεῖσαι [219] Y en Homero {-αται} para 3.ª p. pl. tras /i/ y a veces tras /y/: κείαται, εἰρύαται.

2.° Cuando el tema lleva la llamada vocal *temática* (cf. § 547) aparecen los siguientes alomorfos:

a) {-αι} en Homero: φέρεαι
b) {e;i} en ático antes del siglo IV: φέρῃ
c) {ei} en ático desde el siglo IV: φέρει.

El origen de esta última forma se debe probablemente a un intento de diferenciación del indicativo (φέρει y no φέρῃ) frente al subjuntivo (φέρῃ).

En tercera persona de plural el ático presenta {νται} tanto en las formas temáticas, como en las atemáticas. El jónico, en cambio, extiende el alomorfo {αται} a las formas atemáticas (διδόαται, ἡγέαται). En Homero aparece {αται} para los temas en /i/: κείαται, κεκλίαται y {νται} para los temas en /y/: λέλυνται, δαίνυνται, pero también εἰρύαται.

429. B) SECUNDARIAS. Al igual que las primarias sólo presentan variantes en 2.ª sg. y 3.ª pl. con análogas soluciones:

1.° Tras *consonante*: en todos los casos la forma fundamental, salvo en 3.ª p. pl. que presenta {ατο}: ἐτετάχατο.

2.° Tras *vocal* en conjugación *atemática*: Homero presenta {-o} ⟨ο⟩, {o} ⟨ω⟩, ⟨ου⟩ y {-σο}: ἐκτήσαο, ἐκτήσω, κεῖσο. El ático presenta {-σο} en el tema de *presente*: ἐδείκνυσο, τίθεσο, y {o} ⟨ου⟩ en el tema de *aoristo*: ἔθου, ἔδου. Pero el reparto de formas es irregular. En 3.ª p. pl. el reparto de {ατο}, {ντο} coincide con el de las primarias: πυθοίατο, γενοίατο, εἴρυντο.

[218] En cambio el jónico lo extiende a la posición postvocálica: κεκλέαται, τιθέαται, διδόαται.

[219] Hay ejemplos de {αι} en jónico (Hdt. ἐπίστεαι) y {:i} en ático (Soph. δύνᾳ, δύνῃ, Aesch. ἐπίστᾳ).

3.º Tras *vocal temática*: 2.ª p. sg., Homero {-o} ⟨o⟩ y {-υ}: ἵκεο, φράζευ; ático {o} ⟨ου⟩: ἐφέρου.

430. El siguiente cuadro recoge las distintas terminaciones:

	C	V—					C—	V—	
		[i]	[y]	atem	[e/o]				[e/o]
αται						-σαι			
νται						-αι			
						{:i} -η			
						{i} -ει			

	C—	V—					C—	V—		
		[i]	[y]	atem	[e/o]			pres.	aor.	[e/o]
ατο						-σο				
ντο						-ο				
Homero						-ω				
ático						-ου				
jónico						-ευ				

DESINENCIAS NO MEDIAS (ACTIVAS Y PASIVAS)

431. Lo mismo que las medias, no distinguen primarias y secundarias en 1.ª y 2.ª de pl.

a) Las PRIMARIAS presentan una serie para la conjugación atemática y otra para la temática:

1. ATEMÁTICAS:

1.ª p. sg. {-μι} aparece en los presentes atemáticos como δίδωμι, εἰμί, φημί, y en el *optativo temático* [220], como λύοιμι.

[220] Hay restos de una desinencia {α}, en arcádico ἐξελαυνοια, y a veces aparece {ν} ἁμάρτοιν, τρέφοιν. Homero presenta también subjuntivos con desinencia {μι} ἴδωμι, ἀγάγωμι, ἐθέλωμι.

2.ª p. sg. {-si} sólo aparece en restos dialectales: Hom. ἐσσί [221]; el ático atestigua {-i} en εἶ de εἶμι y de εἰμί, y la desinencia secundaria {-ς} en los polisílabos, τίθης, δίδως. La 2.ª p. φῄς de φημί parece ser una forma hipercaracterizada [222]. También la desinencia {-θα} añadida a una desinencia de 2.ª p. sirve para hipercaracterizar, sin distinción, a primarias y secundarias: ἦσθα, οἶσθα, Hom. φῆσθα, τίθησθα.

3.ª p. sg. La forma {-τι} aparece tras consonante, lo que sólo ocurre en ἐστί, y en los dialectos dorios. Tras vocal aparece el alomorfo {-σι} en jónico-ático y lésbico, εἶσι, τίθησι, δίδωσι, φησί. Hay también algunos ejemplos dialectales de desinencia {ø}: τίθη, δείκνυ, ὅρη.

2. Temáticas:

1.ª p. sg. presenta {ω} que podría ser la vocal temática alargada y analizarse: {o} + {:}; aparece en presentes temáticos, futuro y subjuntivo.

2.ª p. sg. {ις} que se une en diptongo con la vocal temática {ε}, φέρεις, παύεις, y se contrae si le precede una vocal, como en τιμᾷς.

3.ª p. sg. {ι} contrae en diptongo con la vocal temática al igual que la 2.ª p. sg. para dar un diptongo /ei/ que, si va precedido de vocal, contrae con ella: τιμᾷ.

432. El plural no diferencia desinencias temáticas y atemáticas; presenta siempre la forma fundamental sin variaciones. Únicamente la unión de la 3.ª p. pl. {:si} con la vocal precedente da lugar a distintos resultados fonéticos:

a) Las formas *temáticas* presentan {ουσι}, resultado del alargamiento de la vocal temática [o + :si].

b) Las formas *atemáticas* que se indican abajo muestran en ático la terminación /a:si/, donde [a] sirve como marca del carácter atemático. Esta desinencia aparece en perfecto: τεθνᾶσι, ἑστᾶσι; en los presentes atemáticos reduplicados: διδόασι, τιθέασι, ἱᾶσι, ἱστᾶσι, ἴασι; y en los presentes en -νυμι, como δεικνύασι. Cuando la vocal predesinencial es /a/ el resultado fonético de [a:si] coincidía con [:si]: φασί, δαμνᾶσι. Homero atestigua también ἔασι, 3.ª p. pl. de εἰμί, frente al jónico-ático, εἰσί, formado sobre [:si].

[221] Cf.: συντιθησι (Epid. *IG* IV² 1, 121, 84); vid. P. Kiparsky, «A phonological rule of greek», *Glotta* 44, 1967, 109-134.

[222] El lésbico atestigua la forma esperada φᾶι. El jónico ofrece también εἶς, «eres».

433. *Formas dialectales*: Homero y el jónico muestran [:si] en los presentes reduplicados atemáticos: διδοῦσι, τιθεῖσι, ἱεῖσι, ἱστᾶσι; y {ουσι} en algunos presentes atemáticos como ὀμνύουσι, δεικνύουσι, ἔδουσι.

El lésbico presenta [isi]: φίλεισι, δίψαισι.

Los dialecos dóricos {ντι}: δίδοντι, ἄγοντι.

En algunos perfectos jónicos aparece una desinencia [asi] con [a] breve, πεφύκασι, λελόγχασι, que tiene equivalentes dóricos como ανατεθηκατι. Pero estas formas son residuales.

434. SECUNDARIAS. En general estas desinencias plantean pocos problemas:

1.ª p. sg. muestra {n} que presenta el alomorfo {ν} tras vocal y {α} tras consonante en un tratamiento idéntico al del morfema de a. sg. (cf. § 263): ἵστην, ἔλειπον, frente a ἔδειξα, ἔδωκα [223], opt. βαίην.

2.ª p. sg. {s} no plantea problemas.

3.ª p. sg.: la desinencia es {ø}, lo que se traduce en la vocal temática [e], ἔλειπε; análoga terminación aparece también en el aoristo sigmático, ἔδοξε y en el perfecto λέλοιπε. Podría decirse que {ø} aparece como [e] en posición postconsonántica (aor., pf., impf.).

En *plural* sólo plantea dificultades la 3.ª persona, que tiende a oponer una conjugación *atemática* con {-σαν} a la conjugación *temática* {ν}; esta oposición está más firmemente establecida a medida que avanza el tiempo. En los textos antiguos la desinencia {-σαν} se limita al aoristo, al imperfecto ἦσαν y pluscuamperfecto ἴσαν y a algunas formas como φάσαν.

Homero, y con él los dialectos no jónico-áticos, muestra la desinencia {ν} en las formas *atemáticas* como ἄγεν, ἔβαν, ἔφαν, μίγεν, φάανθεν, ἔδον, ἔγνον... Esta desinencia tiene dos alomorfos:

1. {εν} propia del *optativo* (βαῖεν, λίποιεν, λείποιεν) [224].
2. {ον} de la que sólo hay ejemplos aislados, como en Homero ἤιον «iban» y en los verbos en -νυμι: ὤμνυον, ζεύγνυον.

En las demás personas el morfema carece de variantes.

[223] Nótese que esta desinencia se confunde con la desinencia de 1.ª p. sg. del perfecto.
[224] También está presente en el imperfecto de εἰμί, ἦεν que en jónico funciona como 3.ª p. sg.

2. FORMACIÓN DE LOS MODOS

435. Las categorías que hemos denominado dialécticas (§ 361) se forman con sufijos añadidos inmediatamente a la raíz verbal (lexema) antes de las desinencias personales, salvo el tiempo, que se indica con un prefijo o con su ausencia, y el imperativo, que muestra desinencias específicas.

IMPERATIVO

436. Las siguientes desinencias se añaden a los temas temporales, salvo el futuro, para formar el imperativo:

	Medias		*Activas*		
		aoristo	Temática	Atemática	aoristo
sg. 2.ª	{σο}	-αι	{ø}	θι	-ον
3.ª	-σθω		-τω		
pl. 2.ª	-σθε		-τε		
3.ª	-σθων		-ντων		
du. 2.ª	-σθον		-τον		
3.ª	-σθων		-των		

Las desinencias de 2.ª p. pl. coinciden con las desinencias de los demás modos cuando son indiferentes a la distinción primarias/secundarias {τε, σθε, τον, σθον}, pero son distintas allí donde los otros modos distinguen primarias y secundarias (2.ª p. sg.: {ø}, {θι}, {ον} frente a {ις}, {ς}, por ejemplo). Las desinencias de 3.ª p. son exclusivas del imperativo.

NO MEDIAS

La desinencia más frecuente de 2.ª p. sg., tanto temática como atemática, es {ø}: λέγε, ἵστη, ἔξει «sal», γέγωνε [225].

En ático esta desinencia se confunde con {:}, según aparece en algunos verbos atemáticos: δίδου, τίθει, ἴει, προσίστα, πίμπλα, κατάβα.

[225] El perfecto activo en {k} tiene conjugación perifrástica λελυκὼς ἴσθι, ἔστω, etc. En época tardía aparecen formas del tipo λέλυκε.

Esta desinencia {ø} se explica por el carácter aislado del imperativo dentro del paradigma verbal (§ 380-381) y permite cierta indiferencia ante la noción de persona. El imperativo comporta también un acento agudo sobre la vocal temática en los cinco imperativos de aoristo ἐλθέ, εὑρέ, ἰδέ, λαβέ, εἰπέ.

Los imperativos de aoristo atemáticos δός, ἕς, θές, y el temático σχές, ἐνίσπες (Hom.), presentan la desinencia secundaria de 2.ª p. {s}, quizá como hipercaracterización obligada por su escaso volumen fónico.

La terminación {-θι} es exclusivamente atemática:

1. Presentes: ἴσθι, ἴθι, φάθι.
2. Aoristos: πῖθι, γνῶθι, δῦθι, ὄρνυθι, φάνηθι. Los aoristos en {-θη-} presentan {-τι} por disimilación de aspiradas.
3. Perfectos: ἄνωχθι, πέπεισθι, ἕσταθι, τέτλαθι, δείδιθι, ἴσθι.

La presencia de esta terminación alterna con {ø} en los distintos dialectos; así está atestiguado, por ejemplo, tanto πίμπληθι como πίμπλη; el ático tiende a excluir {-θι} de los presentes polisilábicos como ἵστη, πίμπρη, δείκνυ.

{ον} es la desinencia propia de los aoristos sigmáticos, δεῖξον, y de los aoristos temáticos ἔνεγκον.

MEDIAS

437. La *segunda persona sg. media* presenta la desinencia secundaria {so}, que da lugar a los alomorfos {o}: ἕπου, θοῦ, λύου, δοῦ, οὗ, y {σο} que es propia de los presentes atemáticos que tienen al lado un aoristo formado con el otro alomorfo y de las formaciones atemáticas terminadas en consonante como δέξο, λέξο, ὄρσο: τίθεσο, δίδοσο, ἵεσο, ἵστασο, δείκνυσο.

En cambio, los aoristos sigmáticos presentan en voz media la desinencia {αι} homófona del morfema de infinitivo activo y de la 2.ª p. media primaria [226]: δέξαι, φράσαι, ἔνεγκαι. Nótese el acento recesivo que distingue el imperativo de otras formas homófonas: 3.ª p. sg. opt. βουλεύσαι, inf. aor. act. βουλεῦσαι, 2.ª p. sg. impt. med. βούλευσαι.

438. La *3.ª p. sg. media* muestra {σθω} formada sobre la final {-τω}, indicador de 3.ª p., y {σθε}, indicador de voz media: φερέσθω, ἑπέσθω.

En los dialectos dóricos sirve también como desinencia de 3.ª p. pl.

[226] Se piensa que en realidad es una forma de infinitivo (cosa que no extraña dado el carácter casi nominal del imperativo), atraida a la voz media por influjo de {σαι}: δέξαι, φράσαι, ἔνεγκαι.

439. El *plural* presenta para la *2.ª p.* {σθε} que es la desinencia normal del indicativo. Las desinencias {σθων}, {σθωσαν} de 3.ª p. se reparten cronológicamente así: la forma simple es propia del ático, la forma hipercaracterizada con {-σαν} aparece en *koiné*. Los dialectos dóricos atestiguan {:σθω} y {νσθω}, el lésbico muestra {σθον}.

440. La *3.ª p. sg.* {-τω} sirve tanto para formas temáticas como atemáticas: φερέτω, ἴτω, ἴστω, δειξάτω, πεποιθέτω, ἑστάτω.

441. En plural la 2.ª persona coincide con el indicativo (cf.: λείπετε, κέκλυτε) [227]. La desinencia de 3.ª persona se ha formado sobre la desinencia de sg. a la que se ha añadido algún indicador de plural de otras desinencias: el *jónico-ático* ha infijado {ν}, a partir de {nti}, y sufijado {ν}, (la desinencia de 3.ª p. pl. secundaria), para formar {ντων}: atemático, τιθέντων, temático, λειπόντων. O bien sólo admite el sufijo como ocurre en ἴτων «¡que se vayan!», y en ἔστων.

La prueba de que {ν} es la desinencia secundaria de 3.ª p. pl. se encuentra en el hecho de que desde el siglo v a. C. es sustituida por la desinencia {-σαν} (λειπέτωσαν, μαθέτωσαν), que se impone en la *koiné*. Otros dialectos sólo muestran el infijo {ντων}, como el argivo, el arcádico y el griego occidental. El lésbico atestigua {οντον}, como quizá también el ródico.

442. Las formas de dual son raras: la 2.ª p. es idéntica al indicativo φέρετον y la 3.ª p. muestra el influjo de las terceras personas sg. y pl. {των}: φάτων, κομείτων.

BIBLIOGRAFÍA: Sobre las *desinencias*, vid.: R. Schmalstieg, «A note on the verbal person markers in Indo-European», *ZVS* 96, 1977, 72-76; W. Manczak, «Les désinences primaires et secondaires», en *Studi Linguistici V. Pisani*, Brescia, 1969, II 653-660; D. Panhuis, «The personal endings of the Greek verb», *StudLang*, 4, 1980, 105-117; K. Shields, «The origin of the Greek first person plural active suffix -men», *Glotta* 60, 1982, 197-204; E. Risch, «Ein Problem des griechischen Verbalparadigm. Die verschiedenen Formen der 3. Person Plural», en *Serta Indogermanica. Festschrift G. Neumann*, Innsbruck, 1982, 321-339; C. B. Amphoux, «Remarques sur le système des désinences verbales en grec. Essai d'analyse phonologique en synchronie», *Cratyle* 8, 1983, 1-12; G. L. Cohen, «Origin of -n in Greek 1 pl. ac. -men», *IF* 84, 1979, 107-112; G. E. Dunkel, «*woydo», *AJPh* 96, 1977, 141-149; J. Haudry, «La syntaxe des désinences en indo-européen», *BSL* 75, 1980, 131-166; J. García Ramón, «Zu den griechischen dialektalen Imperativendungen -ντον, -σθον», *ZVS* 92, 1978, 135-142; S. Levin, «The imperative in relation to other verbal forms or functions», *Sixth Lacus Forum* 1979, Columbia, 1980, 162-169; K. Shields, «A note on I. E. tōt», *JIES* 6, 1978, 133-140.

[227] En Homero φέρτε atestigua una forma atemática.

SUBJUNTIVO

443. El subjuntivo se caracteriza por ser temático y presentar desinencias primarias. En ático y en general en griego esa vocal temática es siempre larga, de forma que se puede considerar que el morfema de subjuntivo es {e;/o;}: así se forma [paú-s-o;-men] παύσωμεν, [paú-s-e;-te] παύσητε.

Sin embargo, Homero atestigua, junto a subjuntivos con vocal larga, otros con vocal temática sin alargamiento que corresponden a formas atemáticas de indicativo:

	indicativo	*subjuntivo*
Pres.	εἶμι	ἴομεν
	κεῖμαι [keimai]	κεῖται [ke:tai] < [*ke-e-tai]
Aor.	ἔβην	βήομεν
	ἔχευα	χεύομεν
	ἔπαυσα	παύσομεν.

También Homero atestigua algunas veces desinencias de origen problemático: 1.ª {-μι}, 2.ª {ισθα}, 3.ª {ισι}. Algunos dialectos dóricos y el arcado-chipriota conservan subjuntivos con desinencias secundarias.

BIBLIOGRAFÍA: Sobre el *subjuntivo,* aparte de la bibliografía citada sobre los modos, vid.: G. Schmidt, «Griechisch -μην und der idg. Konjunktiv des Perfekts», *Serta Indogermanica. Festschrift G. Neumann,* Innsbruck, 1982, 345-356; A. Scherer, «Die ursprüngliche Funktion des Konjunktivs», en G. Redard (ed.), *Indogermanische und allgemeine Sprachwissenschaft,* Wiesbaden, 1973, 99-106.

OPTATIVO

444. El optativo, a diferencia del subjuntivo, posee tres alomorfos que se reparten de la siguiente manera, atendiendo a la correspondencia de conjugación:

	atemático	alfatemático	temático
sg. ac.	/iε:	ai/ei	/oi/
pl. du. voz med.	/i:/	ai/ (ei)	/oi/

Este cuadro es reductible parcialmente a un solo morfema {i:} que puede ir precedido de la vocal temática /o/, o de la característica de la conjugación alfatemática {a/e}. Queda aparte el morfema propio de la conjugación atemática {ιη/ι}. A continuación del sufijo se añaden las desinencias secundarias normales, salvo en la primera persona sg. temática y alfatemática que presentan en ático {-μι}. La 3.ª p. del pf. muestra {εν}.

445. Las formas atemáticas muestran un sistema de alternancias complejo: grado ø de la raíz, sufijo {ιη} únicamente en el sg. activo, y {i:} en los números y en la voz media; es decir el grado largo del sufijó {ιη} sólo aparece cuando la desinencia personal no es silábica (n, s, ø). Estos fenómenos se dan tanto en presente, τιθείην, τιθεῖμεν, τιθείμην, como en aoristo, γνοίην, γνοῖμεν, γνοίμην, y perfecto, τεθναίην, τεθναῖμεν, τεθναίμην.

No obstante estas irregularidades han tendido a ser eliminadas:

en la *koiné* se extiende el sufijo {ιη} al plural: εἴησαν.
algunos optativos presentan grado largo de la raíz: pf. μεμνῄμην, κεκτῄμην, aor. ἐμπλῄμην, βιῴην.
también hay formas que han pasado a recibir el sufijo temático /oi/:

ἴοιμι	de	εἶμι
Hom. ἔοις, ἔοι	de	εἰμί
κέοιτο	de	κεῖμαι
συνθοῖτο	de	ἐθέμην
προοῖτο	de	εἵμην (aor. med. de ἵημι)
καθοῖτο	de	κάθημαι.

La acentuación de estas tres últimas formas sigue la del subjuntivo.

Esta forma de conjugar es la más frecuente en los verbos en {-νυμι} (δεικνύοις) y en los optativos de perfecto: λελύκοι, πεφεύγοι.

446. El aoristo sigmático forma el optativo por dos procedimientos divergentes:

a) En *ático* la 2.ª y 3.ª personas (sg. y pl.) activas presentan como característica modal el diptongo /ei/ al que se añaden las terminaciones del indicativo de aoristo:

2.ª p. sg. -ειας.
3.ª p. sg. -ειε.
3.ª p. pl. -ειαν.

Se ha discutido mucho su posible origen. Normalmente se explica a partir de un sufijo de optativo /ei/, o como una forma secundaria de un desiderativo. De lo que no cabe duda es de que se trata de formas hipercaracterizadas como secundarias a partir de terminaciones del indicativo de aoristo sigmático, /as/, /e/, /an/; /i/ parece ser el morfema indicador de optativo y falta por explicar la vocal /e/ que, contando con la analogía del alomorfo de optativo temático /oi/, parece ser el grado *e* de la vocal temática. La explicación de la presencia de esta vocal temática es sencilla, si se tiene en cuenta el valor del optativo (§ 389) y la coexistencia de estas formas, al menos en lésbico y en Homero, con subjuntivos sigmáticos formados con vocal breve: a partir del subjuntivo con desinencias primarias y vocal temática breve, 2.ª p. sg. /seis/, 3.ª /sei/, se formó

un pasado, (optativo), añadiéndole las terminaciones del indicativo de aoristo para diferenciarlo claramente, ya que corría el riesgo de confundirse con aquél. La 3.ª p. pl. se formaría a partir de la 3.ª sg. [228].

b) La forma que se impuso en casi todo el griego parte de la extensión al optativo de la /a/ característica del aoristo, constituyendo así una conjugación regular; a esta característica se añade el morfema /i:/ [229] de optativo, lo mismo que a la conjugación temática, y a continuación las desinencias secundarias según el siguiente esquema:

	ac. sg.	pl.	med. sg.	pl.
1.ª	-σα-ι-μι	-σα-ι-μεν	-σα-ι-μην	-σα-ι-μεθα
2.ª	-σα-ι-ς	-σα-ι-τε	-σα-ι-(σ)ο	-σα-ι-σθε
3.ª	-σα-ι-	-σα-ι-εν	-σα-ι-το	-σα-ι-ατο/ντο

Esta forma de conjugar se extendió pronto (ya está en Homero), sin duda porque evitaba cualquier confusión con el subjuntivo de vocal breve.

447. Las formaciones temáticas muestran en optativo la característica /oi/ a la que se añaden las desinencias secundarias, salvo la primera p. sg. activa que toma {μι}:

	ac. sg.	pl.	med. sg.	pl.
1.ª	-ο-ι-μι	-ο-ι-μεν	-ο-ι-μην	-ο-ι-μεθα
2.ª	-ο-ι-ς	-ο-ι-τε	-ο-ι-ο	-ο-ι-σθε
3.ª	-ο-ι-	-ο-ι-εν	-ο-ι-το	-ο-ι-ντο

Este tipo de conjugación se extiende también al perfecto; aunque por lo general este tiempo suele presentar una conjugación perifrástica.

Los verbos contractos forman el optativo sg. activo con la característica atemática /i:/; de manera que tenemos terminaciones del tipo -οίην -οίης, -οίη. Estas terminaciones aparecen esporádicamente también en perfecto y en el plural (cf. § 445).

228 Quizá por metátesis de {σαιεν} forzada por la analogía de {σειε} y la presión de la 3.ª p. pl. {σαν}. De la 1.ª p. sg. no tenemos testimonios antiguos, pero la presencia de una desinencia primaria {μι} hace pensar en una diferenciación con el subjuntivo {ω}.

229 Esta característica forma un diptongo con la vocal [a]; no sabemos con certeza si era larga o breve, pero el acento de las 3.ª p. sg. como λύσαι quizá sea un indicio de que era larga.

BIBLIOGRAFÍA: Sobre el «optativo eólico», cf.: G. Calboli, *l. c.*, 190-196; Schwyzer, *o. c.*, I, p. 796 s.; F. Thomas, «Optatif éolien et conjugaison grecque», *REA* 63, 1961, 86-95; J. Taillardat, «Optatif éolien et imparfait de désideratif», *REA* 69, 1967, 5-14; P. Wathelet, *Les traits éoliens dans la langue de l'épopée grecque*, Roma, 1970, 310 s.; Rix, *o. c.*, p. 233; W. Blumel, *Die aiolischen Dialekte*, Göttingen, 1982, p. 150 s. Para Taillardat la característica *-ej-* sería un sufijo *ide.* con valor desiderativo; Blümel piensa que *-ej-* se formó analógicamente sobre la característica *-oi-* del optativo temático; K. Hoffmann, «Zum Optativ des indogermanischen Wurzelaorist», en *Festschrift Kuiper*, Den Haag, 1968, 3-8.

INDICATIVO

448. El indicativo se caracteriza por la ausencia de morfema; une, por lo tanto, los temas temporales (raíz + afijos) a las desinencias personales, bien directamente (conjugación atemática, § 528 ss.), o mediante las vocales de unión: /o/e/, que forma la conjugación temática, y /a/, que forma la conjugación alfatemática.

INFINITIVO Y PARTICIPIO

449. Las formas nominales del verbo son compatibles con todos los temas verbales: perfecto, presente, aoristo y futuro. Son capaces de expresar el término marcado de la oposición de tiempo y las distinciones aspectuales; en cambio, son indiferentes a la oposición [+ actual / — actual] (§ 414) y a las oposiciones de modo (por eso pueden adquirir valores modales en ciertos contextos, acompañadas o no de ἄν, y servir de imperativo). También expresan la voz, pero son indiferentes a la categoría de persona.

Respecto a las categorías nominales el participio expresa número y caso, frente al infinitivo que es indiferente a ambos, únicamente el infinitivo puede expresar el caso al ir acompañado del artículo. De acuerdo con estas oposiciones los modos nominales se forman en ático añadiendo los siguientes morfemas a los temas temporales:

INFINITIVOS

450.

medios	activos		
	atemáticos	temáticos	alfatemáticos
{σθαι}	{-ναι}	{:n}	{ai}

1. La terminación {σθαι} sólo plantea problemas en aquellos perfectos que presentaban una raíz terminada en oclusiva: en estos casos la terminación aparente es -θαι precedida de la oclusiva aspirada correspondiente, salvo si era una dental, que sufre una disimilación y una simplificación:

λελεῖφθαι ← *-pst^{h}ai
πεπρᾶχθαι ← *-gst^{h}ai
πεπύσθαι ← *-t^{h}st^{h}ai.

2. La terminación de la conjugación atemática {ναι} posee un alormorfo {εναι} que aparece en aquellos lugares donde {ναι} planteaba dificultades fonéticas. Así ocurre en el infinitivo de perfecto en {k}, o en perfectos como πεποιθέναι, εἰδέναι. Cuando la raíz terminaba en vocal aparece por lo general {ναι}: τιθέναι, διδόναι, βῆναι. Pero εἶμι hace infinitivo ἰέναι.

3. La característica de la conjugación temática {:n} [230] se combina con el grado *e* de la vocal temática para dar una terminación -ειν, que aparece, por lo tanto, en los presentes y aoristos temáticos, así como en el futuro:

presente: λείπειν, aoristo: λιπεῖν, futuro: λείψειν.

Cuando la raíz terminaba en vocal el resultado es el esperado:

φιλε + {:n} → φιλεῖν.
τιμα + {:n} → τιμᾶν.
δηλο + {:n} → δηλοῦν.

Algunos dialectos (arcádico, cretense, délfico, heracleota, Píndaro, Hesíodo, Teócrito) muestran una final {εν} que puede interpretarse como la unión de la vocal temática y el morfema de infinitivo en grado ø con una variación análoga a la que se da entre {εναι} / {ναι}: δρέπεν, τράφεν, ἔχεν.

Otros dialectos dóricos muestran {ην}, que sólo difiere del jónico-ático en el vocalismo resultante de la contracción: [*e-sen] > [*e-en] > [ε:n].

4. El aoristo sigmático muestra una final /ai/ que se añade directamente a la característica de aoristo {-s-}. Su origen es independiente de las formas atemáticas: (< *-sai).

451. Dialectalmente, pero también en las lenguas literarias (Homero), se atestiguan otras desinencias de infinitivo:

[230] El micénico {en}, cf. ekee, invita a pensar en un sufijo originario *sen.

	Hom. tesálico, beótico	Homero y lésbico
atem. [231]	{-μεν}	{-μεν}
tem. [232]	{-μεναι}	

La relación que se da entre {-μεν} y {-μεναι} es la misma que hay entre {:n} y {εναι}; las formas breves son formas reducidas surgidas en secuencias de infinitivos coordinados. Esta relación ha permitido, quizá, la independización de {αι} como final.

452. Hay otros infinitivos dialectales, que no aparecen en lenguas literarias, con una final {ειν}: tesálico (aor.) {-σειν}, media {σθειν}; ródico {-μειν}, cretense {-μην}.

BIBLIOGRAFÍA: Sobre el *infinitivo*: H. Berman, «Greek -σαι: Hettite *-asha-*», *ZVS* 91, 1977, 231-239; J. Haudry, «Hypothèses sur l'origine des infinitifs en grec ancien», *BSL* 70, 1975, 115-136; J. Haudry, «Les origines des infinitifs grecs et latins», *IG* 5, 1979, 3-8; J. L. García Ramón, «Le prétendu infinitif occidental du type ἔχεν vis-à-vis du mycénien e-ke-e», *Minos* 16, 1975, 179-206.

PARTICIPIOS

453. Los participios muestran los siguientes morfemas:

	media		activa	
	m.	f.	m.	f.
no pf.	-μενος	-μένη	{nt}	{:sa}
pf.	-μένος	-μένη	{ot}	{υια}

1. La desinencia de voz media no plantea problemas: es la misma para la conjugación temática y atemática: λυόμενος, κείμενος. Únicamente el pf. presenta la acentuación de sufijo -μένος. Nótese que éste parece la tematización del sufijo de infinitivo {-μεν}.

2. En las desinencias no medias hay dos morfemas, uno exclusivo del perfecto, que presenta una alternancia /s/ en el n. sg. m. y en el n. a. ne., y /t/ [233]

[231] También délfico, eleo, lacónico, argivo, cretense, etc.

[232] Sólo tesálico, beótico y Homero.

[233] Esta forma es de origen secundario, quizá tomada de formas heteróclitas de la 3.ª declinación, o bien a partir de los demás participios activos (cf. Rix, *o. c.*, 258, quien parte de los temas en dental *weid-wot-s).

en las demás formas del sg. pl. y du. El femenino se forma con el sufijo /y/ [234] al que sigue la característica del femenino /i/. Nótese que el n. m. sg. presenta una desinencia [:], y la terminación /s/ pertenece al sufijo.

3. El morfema de las demás formas no medias también presenta una alternancia que opone el n. sg. m. al resto de la flexión, y a la vez distingue las formaciones temáticas de las atemáticas:

	n. sg. m.	restantes	f.
atemática	{:s}	{nt}	{:sa}
temática	{:n}	{nt}	{:sa}

Según sea la última vocal del tema tendremos las siguientes terminaciones:

	n	g	f.
atemáticos	a:s	antos	a:sa
	e:s	entos	e:sa
	o:s	ontos	e:sa
temáticos	ɔ:n	ontos	o:sa

cf.: n λύσας, λύσασα τιθείς, τιθεῖσα, διδούς, διδοῦσα, λύων, λύουσα
g λύσαντος, τιθέντος διδόντος λύοντος

Los verbos atemáticos εἶμι y εἰμί tienen participios temáticos ἰών, ὤν, respectivamente. Por lo demás siguen la declinación de los temas en {nt}.

Bibliografía: Sobre el *participio*: A. Bammesberger, «Das -nt- Partizip bei athematischen Verbalstämmen im Griechischen», *ZVS* 95, 1981, 286 ss.; R. S. P. Beekes, «Av. *mā* the PIE word for moon, month, and the participle», *JIES* 10, 1982, 53 ss.; E. P. Hamp, «IE *meH₂not- and the perfect participle», *JIES* 11, 1983, 379 ss.; A. Morpurgo Davies, «Thessalian εἴντεσσι and the participle of the verb 'to be'», en *Mélanges M. Lejeune*, Paris, 1978, pp. 157-166.

ADJETIVOS VERBALES

454. Aparte de los participios, el griego posee dos sufijos de adjetivos verbales que presentan un valor modal; pero no están integrados en la conjugación, ya que derivan directamente de la raíz verbal sin admitir temas temporales como base de derivación:

[234] Etimológicamente este sufijo es el grado ø del sufijo m. y ne. {*wos / *-us-ja}.

posibilidad	obligación
{-τός}	{-τέον}

πιστός «digno de fe», πειστέον «que ha de creerse».

Los adjetivos en {-τός} tienen valor pasivo cuando derivan de verbos transitivos.

3. FORMACIÓN DE LOS TIEMPOS

455. La expresión de la categoría del tiempo no es homogénea en griego. El futuro recurre a un sufijo añadido a la raíz verbal, mientras que la expresión del tiempo no actual requiere un prefijo, el aumento, que comporta la presencia de desinencias personales secundarias:

+ futuro	no actual	actual
{-s-e/o}	{e-} ... {des. 2.ª}	ø... {desinencias primarias}

FUTURO

456. El futuro se forma añadiendo a la raíz el sufijo {s} seguido de la vocal temática y las desinencias personales primarias. La raíz presenta con frecuencia el grado *e* (cf. εἴσομαι, ἐλεύσομαι), o el mismo grado que el aoristo sigmático (cf. δείξω, γράψω), o un tema distinto del aoristo: ἄξω (pres. ἄγω, aor. ἤγαγον), θήσω (pres. τίθημι, aor. ἔθηκα), ἐλεύσομαι (aor. ἦλθον).

El sufijo no plantea problemas cuando la raíz termina en consonante: τεύξομαι, λήψομαι, εἴσομαι (*weid-so-), πείσομαι (*pent^{h}so-). En cambio, si la raíz termina en vocal, el sufijo presenta dos alomorfos que se reparten obedeciendo a razones morfológicas:

A) Aparece el alomorfo {s} cuando la raíz es monosilábica o termina en vocal larga o diptongo [235]: φιλήσω, δηλώσω, τιμήσω, βασιλεύσω, λύσω, κτίσω,

[235] Hay también algunos casos con vocal breve como γελάσομαι, ἔσομαι.

En estos casos el futuro sigmático existe al lado de un aoristo igualmente sigmático.

B) Cuando la raíz es polisilábica terminada en líquida [l, m, n, r], aparece el alomorfo {:} [236] precedido del acento y seguido inmediatamente de las desinencias personales primarias:

/angelé-:ɔ:/ → ἀγγελῶ	/keré-:is/ → κερεῖς.
/eré-:ɔ:/ → ἐρῶ	/tʰan-ó-:mai/ → θανοῦμαι, θανεῖται.
/olé-:ɔ:/ → ὀλῶ	/om-ó-:mai/ → ὀμοῦμαι, ὀμεῖται.
/elá-:ɔ:/ → ἐλῶ	/dram-ó-:mai/ → δραμοῦμαι, δραμεῖται.
/elá-:is/ → ἐλᾶις	

Muchas de estas raíces terminaban en vocal originariamente, por lo que la {*s} original se perdió al estar en posición intervocálica; así el futuro adquirió la forma ἐρέω, ἐλάω, ἐρέεις, ἐλάεις, caracterizada por la posición del acento que precede a la vocal temática; posteriormente las vocales contrajeron. En casos como ἐλῶ, ἐλᾶις, se conserva el resultado obligado de la contracción. Pero en otros ejemplos, o bien no se conserva la vocal en absoluto y da el resultado propio de la vocal temática alargada [237] (así en ὀμεῖται, θανοῦμαι, καμοῦμαι, τεμῶ), o bien no ha existido nunca una raíz terminada en vocal, como ocurre en κλινῶ, κρινῶ, πλυνῶ, ἀγγελῶ, στελῶ. Lo distintivo, en cualquier caso, es la posición del acento, idéntica para el futuro sigmático A y el contracto B; es decir, precediendo a la desinencia personal y a la vocal temática.

457. Sin embargo, es necesario suponer el alomorfo {:} para explicar las formas de raíces no terminadas en vocal, así como los futuros áticos que corresponden a presentes en {ίζω} y aoristos en {ισα}:

κομίζω fut. κομιῶ.
ἀγωνίζω fut. ἀγωνιοῦμαι, incluso de καθῖζω, fut. καθιῶ.

Son raros en ático los futuros en {a:}:

δαμάζω fut. δαμῶ, δαμᾷς.
δικάζω fut. δικῶ, δικᾷς.
βιβάζω fut. βιβῶ, βιβᾷς.

En la *koiné* perduran los futuros en {ιῶ}, pero han desaparecido casi por completo las formas en -ᾷς.

[236] Pero en Homero y en la lengua poética hay ejemplos de futuros sigmáticos como ὄρσω, διαφθέρσει, θερσόμενος, κέλσειν.

[237] Esta parece la interpretación más sencilla.

En general puede decirse que en Homero los futuros asigmáticos se dan cuando la raíz acaba en *vocal breve* y va precedida de *sílaba breve*; si la raíz termina en [i], la sílaba precedente también puede ser larga.

En época clásica los aoristos en [-Vsa] pueden tener a su lado un futuro contracto, si la sílaba precedente a esta final es breve, como μαχοῦμαι, lo mismo que los aoristos de las raíces en líquida y nasal: μενῶ, τεμῶ.

458. Estas coincidencias formales invitan a suponer que el futuro deriva del tema de aoristo. Sin embargo, hay casos en los que el futuro no puede derivar de este tema, sino del presente: así ὀμεῖται no puede derivar de ὤμο-σα, sino del radical ὀμ- que aparece en el presente ὄμνυμι. Pero estos casos no son frecuentes. De hecho esta derivación a partir del tema de aoristo, es decir con el sufijo {s}, sirve de base para los llamados futuros dorios, que presentan el morfema hipercaracterizado {s + e/o-:}:

Homero ἐσεῖται (εἰμί).
ático πλευσούμεθα (πλέω).
πνευσεῖται (πνέω).
φευξοῦμαι (φεύγω).
χεσεῖσθαι (χέζω).

Esta formación es frecuente en griego occidental, aparte del ático; cf. Teócrito βασεῦμαι.

459. El futuro sigmático también admite como base las formas de aoristo atemático en {η} y {-θη} con valor pasivo (cf. §§ 523, 532), así como bases reduplicadas, asociadas normalmente al perfecto, pero también al aoristo:

κεκλήσομαι, τεθνήξω ← τέθνηκα.
πεπιθήσω ← aor. πέπιθον.

La tendencia a asociar el futuro y el aoristo se manifiesta en la progresiva eliminación de los futuros contractos que tiene lugar en la *koiné* (cf. καλέσω, γαμήσω, ὀλέσω); esta tendencia es más marcada en el participio [238].

[238] C. J. Ruijgh lo explica como resultado del valor final del participio de futuro que se contamina de la construcción de las oraciones finales con subjuntivo de aoristo: la oración ἦλθε ἵνα δουλώσῃ se transforma en ἦλθε δουλώσων.

460. Existen también formas asigmáticas no contractas que funcionan sintácticamente como futuros. Normalmente son presentes de significado incoativo [239]:

εἶμι.
νέομαι.
τέλομαι.
ἔρχομαι.

O bien subjuntivos con vocal breve como πίομαι «beberé», ἔδομαι «comeré» [240].

BIBLIOGRAFÍA: Sobre el *futuro*, vid.: H. W. Hauri, *Kontrahiertes und sigmatisches Futur*, Göttingen, 1975; M. Plenat, «Quelques hypothèses au sujet des futurs media tantum en grec ancien», *Glotta* 52, 1974, 171-191.

AUMENTO

461. El aumento sirve de marca, junto con las desinencias secundarias, para indicar la no actualidad del proceso. Desde el punto de vista del ático consiste en un morfema {;} que se inserta antes de la primera consonante de la raíz verbal. La realización de este morfema produce los siguientes alomorfos:

A) Cuando la raíz empieza por consonante el aumento aparece como la vocal no marcada /e/, y recibe el nombre de aumento silábico [241]:

λέγω → ἔλεγε.
φέρω → ἔφερε.
ῥάπτω → ἔρραπτον [242].

B) Las raíces comenzadas por vocal breve /a, e, i, o, y/ muestran el alargamiento esperado de acuerdo con las siguientes normas de alternancia (aumento temporal):

/a/ → /ɛ:/ /i/ → /i:/
/e/ → /ɛ:/ /y/ → /y:/
/o/ → /ɔ:/.

Las vocales no cerradas presentan en el aumento las largas abiertas correspondientes:

239 Sobre la relación entre el aspecto ingresivo y el futuro vid. B. García-Hernández, *l. c.*
240 Nótese que pertenecen a la misma clase semántica.
241 i. e.: añade una sílaba al verbo.
242 Si la raíz comenzabą por [r], se escribe un geminada ⟨ρρ⟩ detrás del aumento.

ἄγω → ἦγον   pero: ἱδρύω → ἵδρυον
ἐσθίω → ἤσθιον   ὑβρίζω → ὕβριζον
ὄζω → ὦζον.

C) Algunas raíces que comienzan por la secuencia /he/, y otras más escasas por /e/, presentan un aumento /:/ con el resultado de una vocal larga cerrada /e:/. Normalmente se trata de raíces que empezaban etimológicamente por [*s], [*y], [*w], y por lo tanto recibían el aumento en su forma anteconsonántica /e/:

*e-hep-o- (cf. lat. *sequor*) → εἱπόμην.
*e-he- (cf. lat. *jeci*) → εἷμεν.
*e-erg- (< *e-werg-, cf. arg. ϝεργον) → εἰργαζόμην.

Estas formas, que no concuerdan con el sistema, se han cambiado desde época clásica por las formas regulares correspondientes; aunque quedan algunos casos residuales [243]. Así aparecen en época clásica formas como:

ἠργαζόμην (siglo IV a. C.), ἤλπιζον, siempre con este aumento.
ἡλλόμην (cf. lat. *salio*).
ἧψον (de ἕψω) [244].

462. Las raíces comenzadas por vocal larga o diptongo presentan tratamientos divergentes:

D) Las raíces que comenzaban por vocal larga pueden tomar el aumento silábico, sin duda para evitar la confusión de formas sin aumento y formas con él:

ὠθέω → ἐώθουν, ἔωσα (< *e-wɔ:tʰ-).
ὠνέομαι → ἐωνησάμην.

Pero los ejemplos más numerosos son de aumento temporal, (incluso ya aparecen en Homero):

ἡβάω → ἥβων.
ὠθέω → ὤθουν, ὦσα.
ὠνέομαι → ὠνούμην.
ὠδίνω → ὤδινα.
ὠρύομαι → ὠρυσάμην.

Las raíces comenzadas por diptongo muestran también el aumento temporal:

[243] Como εἶπον, εἶδον en que el aumento es silábico [éipon], [éidon] y otras formas de frecuencia alta.

[244] No tiene etimología, así que no sabemos el origen de [h-].

οἰκέω → ᾤκησα.
εὔχομαι → ηὐχόμην.
αὐχέω → ηὔχουν.

Pero en la *koiné* (siglo IV a. C.) aparecen formas con aumento silábico como εὕρισκον, εὐχόμην, εὔξησεν (← αὐξάνω) y otras de difícil interpretación: εἱρέθη (αἱρέω), εἰτήσατο [245] (← αἰτέω).

463. Hay algunas palabras comenzadas por vocal que muestran un aumento hipercaracterizado al unir un aumento temporal y uno silábico:

ὁράω → ἑώρων (impf.)	οἴγνυμι → ἐῳγνύμην, ἔῳξα
ἁλίσκομαι → ἑάλων (aor.)	
ἄγνυμι → ἐάγην (aor.)	
ἁνδάνω → Hom. ἑήνδανον.	

Se trata de raíces comenzadas por [*w]; y se intenta explicar estas formas como el resultado de un aumento largo {ε:} que aparece en Homero ἀπηύρα, ἠείδη. Pero su origen dista de estar claro [246]. El jónico atestigua las formas sin aumento silábico ἧλων, ὥρων, ἥνδανον.

Es distinto el caso de formas con aumento, escrito ⟨η⟩, en los verbos auxiliares: ἤμελλον (antiguo), ἠβουλόμην, ἠδυνάμην, atestiguado desde 300 a. C., que son analógicas del aumento de θέλω, ἐθέλω → ἤθελον.

464. El aumento funciona como un prefijo más allá del cual no puede retraerse el acento (cf. impf. παρῆν, frente a presente πάρεστι). La posición del aumento en los compuestos viene determinada por la unificación semántica de la palabra:

a) Los compuestos de preposición y raíz verbal insertan el aumento ante la raíz:

προβάλλω → προ-έ-βαλλον.
παραβάλλω → παρ-έ-βαλλον.

Pero, si el significado del compuesto no se deja analizar en sus elementos por excluir la especialización de la palabra la derivación a partir del simple, el aumento entonces precede al preverbio:

[245] Quizá sean el resultado de añadir el aumento silábico a la vocal alargada [ε:i] cuando ya había pasado a [i:].

[246] El aumento silábico largo carece de paralelos en otras lenguas y, por lo tanto, parece un invento *ad hoc* para explicar formas difíciles, p. e. en ἐῴκει, ppf. de ἔοικα, el aumento «largo» puede proceder de la reduplicación *ewewoik-.

καθεύδω → ἐ-κάθευδον «dormía».
ἀμφιέννυμι → ἠμφίεσα «vestí».
ἐπίσταμαι → ἠπίστατο «sabía».

b) Los denominativos basados en compuestos nominales llevan el aumento delante del primer elemento del compuesto:

ἠθύμουν ἀθυμέω ἄθυμος.

465. En Homero, y en la lengua poética en general, el aumento puede faltar, lo que indica un origen reciente para este procedimiento morfológico [247]. Los detalles del uso del aumento indican también un origen reciente: así el aumento es más frecuente en los aoristos sigmáticos [248] que en el imperfecto y en los aoristos no sigmáticos, y los iterativos en {-σκον} jamás lo llevan (§ 492). En cambio, los monosílabos con vocal breve nunca carecen de aumento: ἔσχε, ἔκτα.

Bibliografía: Sobre el *aumento* es muy abundante la bibliografía reciente: H. Blumenthal, «Some Homeric evidence for the history of the augment», *IF* 79, 1974, 67-77; J. K. Elliot, «Temporal augment in verbs with initial diphthong in New Testament Greek», *NT* 22, 1980, 1 ss.; G. R. McLenhan, «Sur l'usage stylistique de l'augment chez Homère et chez les Alexandrins», *Mn* 27, 1974, 225-230; W. Meid, *Das germanische Praeteritum*, Innsbruck, 1971; R. Schmitt, «Zwei Bemerkungen zum Augment», *KZ* 81, 1967, 66 ss.; A. Shewan, «The Homeric augment», *CP* 7, 1912, 397-411; L. Bottin, «Studio del'aumento in Omero», *SMEA* 10, 1969, 69-145; los datos fundamentales están recogidos en el trabajo de Shewan citados arriba y en P. Kretschmer, *Glotta* 6, 1915, 298 ss.; R. Lazzeroni, «Tra glottogonia e storia; injuntivo, aumento e lingua poetica indoeuropea», *SSL* 17, 1977, 1-30.

4. **EXPRESIÓN DEL ASPECTO**

466. La expresión del aspecto se lleva a cabo mediante procedimientos gramaticales muy diversos: prefijos, infijos, alternancias radicales, etc. Todos ellos tienen en común una estrecha unión con la raíz (sin duda porque el aspecto está relacionado con el lexema), de forma que se puede establecer una ordenación jerárquica de los exponentes de las categorías según su proximidad a la raíz:

1. Aspecto.
2. (Tiempo).
3. Modo.
4. Voz.
5. Persona-número.

[247] En micénico sólo la forma a-pe-do-ke podría indicar la existencia de aumento.
[248] El aoristo gnómico casi siempre lleva aumento.

Así, el perfecto πέπαυκε se analiza en los siguientes morfemas:

tiempo	aspecto	RAÍZ	aspecto	modo	voz-tiempo-persona
ø	πε	παυ	κ	ø	ε

La casilla del modo permanece vacía porque se trata de un indicativo; la desinencia personal amalgama las categorías de voz, persona y número; pero la voz puede exigir la presencia de un sufijo especial (§ 523). Por último el aspecto está marcado por un morfema discontinuo compuesto de la reduplicación {πε} y el sufijo {κ}. El tiempo comparte con el aspecto el marcarse mediante un morfema discontinuo, ya que se expresa con un prefijo, o su ausencia, y las desinencias, pero siempre en combinación con algún sufijo. Visto el lugar que ocupa el aspecto y de acuerdo con las oposiciones de esta categoría verbal (§§ 404-414), hay que estudiar la expresión de los tres términos del aspecto: perfecto/(presente/aoristo).



PERFECTO

467. Las características del perfecto, dejando de lado las desinencias personales específicas (§ 426) del perfecto activo, pueden clasificarse en tres grupos:

a) Prefijos (reduplicación).
b) Grado radical.
c) Sufijos ({κ}, {h}, {ø}, {desinencias personales}).

Normalmente los perfectos tienen reduplicación o el grado *o* de la raíz, y un sufijo específico; pero el detalle de los hechos es complejo.

REDUPLICACIÓN

468. La reduplicación del tema de perfecto consiste generalmente en la repetición de la primera consonante de la raíz seguida de [e]. Sin embargo, a veces no adopta esta forma; por ejemplo, si la raíz comenzaba por vocal, en su lugar aparece una vocal larga. Por esa razón la reduplicación se describe mejor como un prefijo, homófono del aumento (§ 461), silábico {ε} o temporal {:} que se diferencia del aumento por su presencia en los modos. Estos dos alomorfos se reparten de modo semejante al aumento, según los distintos tipos de raíces:

a) Cuando la raíz empieza por *consonante oclusiva* [249] *o lateral*, el núcleo de la reduplicación {ε} va precedido de la consonante radical:

[reduplicación] + [παυ] → πε-παυ-
[reduplicación] + [βη] → βε-βη-
[reduplicación] + [δω] → δε-δω-
[reduplicación] + [λοιπ] → λε-λοιπ-

Si la consonante inicial de la raíz es aspirada, la ley de disimilación de aspiradas la excluye de la reduplicación, de forma que aparece en su lugar la sorda correspondiente:

[RED] + [θη] → τε-θη-
[RED] + [χυ] → κε-χυ-

b) Si la raíz comienza por un grupo consonántico, sólo se repite la primera consonante:

[RED] + [κτη] → κε-κτη-
[RED] + [μνη] → με-μνη-

Sin embargo, este procedimiento es reciente, ya que en un grupo numeroso de perfectos de raíz comenzada por un grupo consonántico aparece la reduplicación bajo la forma {ε} sin consonante:

ἔ-κτη-μαι, Hom., frente a κέκτημαι.

Pero, ἔφθορα, ἔφθιτο, ἔγνωκα, ἔζευγμαι son áticos.

También las raíces comenzadas por [s] y [r] presentan este tipo de reduplicación:

ἔσχημαι, ἐσκέδασμαι, ἔσσυμαι (← σεύομαι).
ἔρρωγα, ἔρριμμαι.

Pero en estos casos hay también ejemplos recientes de reduplicación «normal»: ῥερυπωμένα.

A veces la reduplicación presenta un espíritu áspero en raíces iniciadas por [s]: ἕστηκα.

469. c) Las raíces comenzadas por vocal plantean algunos problemas. El procedimiento antiguo consistía en un alargamiento de la vocal radical con alternancias idénticas a las que muestra el aumento temporal, (cf. § 461 b):

[249] Se incluyen los grupos compuestos de oclusiva + sonante, salvo los que comportan una oclusiva sonora seguida de nasal.

ἦχα, ἦγμαι de ἄγω	ᾖσται de ᾄδω
ἧμμαι de ἅπτομαι	ἱέρευται de ἱερεύω
ἦρχα, ἦργμαι de ἄρχω	ἥγηται de ἡγέομαι
ὤμοργμαι de ὀμόργνυμι	ἠδίκηκε de ἀδικέω
ὦμμαι de [-οπ-].	

Ahora bien, en las raíces con inicial vocálica de timbre [e, a, o] seguida de consonante en sílaba abierta ocurre que ante el alargamiento se duplica el inicio de la raíz (reduplicación ática)[250]:

ἐλ-ήλα-μαι	ἐλαύνω	ἐδ-ηδώς	[-εδ-], ἐσθίω[251]
ἀλ-ήλιμ-μαι	[αλιπ], ἀλείφω	ὄπ-ωπ-α	[-οπ-], cf. ὦμμαι
ὀρ-ώρυγ-μαι	[ορυκ], ὀρύττω	ὄδ-ωδ-α	[-οδ-], ὄζω[252]
ὄρ-ωρ-α	[-ορ-], ὄρνυμαι	ὄλ-ωλ-α	[-ολ], ὄλλυμι.

470. Cuando la raíz comenzaba por vocal larga, sea ésta originaria o no, aparece a veces la forma silábica, (en general la raíz comenzaba por *w):

ἔωσμαι ὠθέω (< *wɔ:tʰ-).
ἐώνημαι ὠνέομαι (< *wosn-).

Al igual que ocurría con el aumento (§ 461 c), las raíces comenzadas por /e/ presentan a veces una reduplicación /e:/:

εἴργασμαι (< *ewerg-) ἐργάζομαι.
-εἶμαι (< *eje-) ἵημι.
εἴαμαι (< *ewa-) ἐάω.

Esta misma forma de reduplicación, pero con origen distinto, aparece en raíces que etimológicamente comenzaban por un grupo /sR-/[253]:

εἴληφα λαμβάνω εἴληχα λαγχάνω
εἵμαρμαι μείρομαι
εἴωθε (< *se-sw-) ἐθίζω.

Bibliografía: Sobre la *reduplicación*, vid.: C. J. Ruijgh, «Le rédoublement dit attique dans l'évolution du systême morphologique du verbe grec», en *Mélanges P. Chantraine*, Paris, 1972, 211-230; H. Schmeja, «Die Entstehung der attischen Reduplikation», en *Studies Palmer*, pp. 353-358; H. Rix, en *Kratylos* 14, 1969, 181 ss.; J. Kuryłowicz, «Le rédoublement attique et l'origine des voyelles 'pro-

[250] Homero atestigua formas con reduplicación total sin alargamiento: ἐρείπω → ἐρ-έριμμαι, ἀλυκτέω → ἀλ-αλύκτημαι, ἀλάομαι → ἀλ-αλῆσθαι, ἀραρίσκω → ἀρ-αρυῖα.

[251] Cf.: lat. *edi*, ai. *ada*, gót. *et*.

[252] Cf. lat. *odi*.

[253] εἴληχα es analógico de εἴληφα; ambos perfectos son sinónimos: «tengo».

thétiques' en grec», *Studia in honorem J. Safarewicz*, Kraków, 1974, 111-115; J. Tischler, *Zum Reduplikation im Indogermanischen*, Innsbruck, 1976; y también W. Meid, *o. c.*, y R. S. P. Beekes, *The development of the Proto-Indo-European laryngeals in Greek*, The Hague, 1969, pp. 112-126.

ALTERNANCIAS

471. Las alternancias de la raíz son residuales en griego. Primitivamente se podía formar el perfecto sin reduplicación [254]; en ese caso la raíz aparecía en grado *o* en las tres personas del singular del indicativo, como ocurre con οἶδα y jón. οἶκα (at. ἔοικα) [255]. Pero el griego ha añadido una reduplicación a estos perfectos con grado *o* como:

γέγονα (γίγνομαι)	συν-είλοχα (συλλέγω)	δέδορκα (δέρκομαι)
πέποιθα (πείθω)	λέλογχα (λαγχάνω)	πέπονθα (πάσχω)
λέλοιπα (λείπω)	ἔσπορα (σπείρω)	

Las raíces que incluyen /a/ presentan, a veces, un grado pleno que consiste en el alargamiento y modificación del timbre de la vocal radical /;/ (cf. § 60):

λαμβάνω (raíz λαβ) → εἴληφα.
μαίνω (raíz μαν) → μέ-μηνα.
φαίνω (raíz φαν) → πέ-φηνα.
λανθάνω (raíz λαθ) → λέ-ληθα.
βαίνω (raíz βα) → βέ-βηκα.

Pero esta formación es un arcaismo no productivo que cuenta con muchas excepciones [256]:

τέταχα	τάττω	ἤλλαχα	ἀλλάττω
ἔσκαφα	σκάπτω	ὕφαγκα	ὑφαίνω
τέταφα	θάπτω	πέφαγκα	φαίνω
κεκάθικα	καθίζω	ἔφθακα	φθάνω.

472. La conjugación de οἶδα conserva las alternancias [257] antiguas:

[254] Formas sin reduplicación son el sustantivo ὄργυια formado sobre el participio, y quizá formas personales como ἄωρτο, ἔρχατο, δέχαται y sustantivos como ἄγυια, ἅρπυια, αἴθυια y κώδυια.

[255] Quizá las formas ἔοργε, ἔολπα oculten antiguos perfectos sin reduplicar (cf. F. Bader, *l. c.*, p. 85 s.).

[256] Es distinta la alternancia de ῥήγνυμι con un grado largo en el pf. ἔρρωγα de timbre *o*.

[257] La dental sonora de la raíz se disimila ante las desinencias comenzadas por dental en la silbante: [oid + t^ha] > οἶσθα, [id + te] > ἴστε, con lo cual la raíz presenta dos formas: una acabada en /d/, que aparece en contextos antevocálicos, y otra terminada en /s/, anteconsonántica. Se discute el origen de la 3.ª p. pl.

	ind.	sub.	opt.	impt.
sg.	οἶδα	εἰδῶ	εἰδείην	—
	οἶσθα	εἰδῇς	εἰδείης	ἴσθι
	οἶδε	εἰδῇ	εἰδείη	ἴστω
pl.	ἴσμεν	εἰδῶμεν	εἰδεῖμεν	—
	ἴστε	εἰδῆτε	εἰδεῖτε	ἴστε
	ἴσασι	εἰδῶσι	εἰδεῖεν	ἴστων
du.	ἴστον	εἰδῆτον	εἰδεῖτον	ἴστον
	ἴστον	εἰδῆτον	εἰδείτην	ἴστων

inf. εἰδέναι, Hom. ἴδμεν/ἴδμεναι, dór. ἰδέμεν

part. n	εἰδώς	εἰδός	εἰδυῖα
g	εἰδότος	εἰδότος	εἰδυίας.

El jónico usa las formas regulares, derivadas mediante conjugación en /a/: οἶδα, οἶδας, οἶδε, οἴδαμεν, οἴδατε, οἴδασι, que son también las formas de la *koiné*.

El dórico usa para todas las formas la raíz en /s/: ἴσαμι, ἴσαις, ἴσατι, ἴσαμεν, ἴσαντι.

473. El pluscuamperfecto se conjuga como sigue (cf.: §§ 487, 543):

	ático siglo IV a. C.		Hom.		át. tardío (post. IV a. C.)	
sg.		ᾔδη	ᾔδεα		ᾔδειν	
		ᾔδησθα	ᾔδησθα	ἠείδης	ᾔδεις	ᾔδεισθα
		ᾔδει	ᾔδεε	ἠείδη	ᾔδει	
pl.	ᾖσμεν	ᾔδεμεν			ᾔδειμεν	
	ᾖστε	ᾔδετε			ᾔδειτε	
	ᾖσαν	ᾔδεσαν		ἴσαν	ᾔδεισαν	
du.		ᾖστον				
		ᾔστην				

Futuro: εἴσομαι (también εἰδήσω).

474. En algunos casos el participio conserva el antiguo grado ø [258]:

μέμονα → μεμαώς, γέγονα → γεγαώς.

cf.: ἑσταώς, δεδαώς, βεβαώς.

El grado ø de la raíz es regular en la voz media:

πεφυγμένος (cf. pf.: πέφευγα) [259]

πείρω → πέπαρμαι	φθείρω → ἔφθαρμαι.
τείνω → τέταμαι	χέω → κέχυμαι.
τρέπω → τέτραμμαι	πυνθάνομαι → πέπυσμαι.
τρέφω → τέθραμμαι	θείνω → πέφαται.

Sin embargo, es frecuente que el perfecto no presente un grado específico. El griego ha tendido a regularizar la conjugación por tres procedimientos:

1.° Extendiendo a la formación de los distintos temas temporales una misma forma de la raíz, como ocurre por ejemplo con las formas φεύγω → πέφευγα, τήκω → τέτηκα.

2.° Generalizando el grado *o* del singular al plural y dual: λελοίπατε, γεγόναμεν.

3.° Extendiendo el grado ø al perfecto activo a partir del medio: ἔσταλκα, ἔσπαρκα, διέφθαρκα.

SUFIJOS

475. Todas las anteriores formaciones no constituyen un sistema coherente en griego clásico. De hecho la formación «regular» del perfecto activo se lleva a cabo mediante el morfema {-κα}, que funciona como sufijo de derivación de las raíces terminadas en vocal y, en parte, de las raíces en líquida y nasal /l, r, n/. Las raíces terminadas en *oclusiva bilabial o dorsal* que forman un aoristo sigmático presentan el morfema {ha}; este morfema se combina con la última consonante del tema dando la aspirada correspondiente [260]. Así tenemos el siguiente reparto de sufijos que sólo aparecen en voz activa (pero cf. § 477):

vocal	{-κ}
líquida	{-κ}
oclusiva	{h}

[258] Para el juego de alternancias de οἶδα cf. § 472. Se conservan también otros ejemplos de grado ø en formas personales: πέποιθα → πέπισθε, μέμονα → μέμαμεν.

[259] Homero atestigua πεφυζότες como forma aislada basada en un grado ø activo.

[260] En otros términos, el llamado perfecto aspirado es el resultado de una neutralización del modo de articulación: en la activa aparece en posición de neutralización la aspirada, que funciona como archifonema, en la media el modo de articulación del archimorfema depende de la consonante inicial de la desinencia personal.

Como indica esta distribución, se trata de un mismo sufijo que alterna según el contexto fonético.

PERFECTO EN {-KA}

476. El sufijo {-κ} aparece siempre acompañado de reduplicación y en raíces en grado alargado. Su origen, a partir de los aoristos como ἔθηκα, que tienen la misma estructura radical (cf. § 533), es reciente, según indica la alternancia de formas con y sin sufijo en plural propia de Homero:

ἑστᾶσι y ἑστήκασι, πεφύασι y πεφύκασι.

Incluso el ático conserva formas en grado ø de la raíz y sin sufijo:

τέθνηκα, 1.ª pl. τέθναμεν, 3.ª pl. τεθνᾶσι, inf. τεθνάναι, part. τεθνεώς.
ἕστηκα, 1.ª pl. ἕσταμεν, 3.ª pl. ἑστᾶσι, inf. ἑστάναι, subj. 1.ª pl. ἑστῶμεν, part. ἑστώς, ne. ἑστός.

δέδοικα, pl. δέδιμεν, δεδιέναι, δεδιώς (Hom.: δείδιμεν, inf. δειδίμεν, δειδιώς).
τέτληκα, pl. τέτλαμεν.
βέβηκα, pl. βέβαμεν, βεβάναι, βεβώς.

Se ha introducido primero el sufijo {-κ} en las raíces terminadas en vocal para evitar el hiato que se produciría en las 3.ª p. pl. como βεβάασι, βεβλήατο, γεγάασι, μεμάασι, y de ahí se ha extendido a las raíces terminadas en consonante. A partir del siglo v a. C. se extiende a las raíces terminadas en líquida y nasal [261]:

ἔσταλκα, διέφθαρκα,
πέφαγκα, ἀπέκταγκα.

PERFECTO EN {HA}

477. En las raíces terminadas por oclusiva bilabial o dorsal la formación de los temas temporales, especialmente el aoristo sigmático y el futuro [262], produce en voz activa la secuencia de una oclusiva en posición implosiva seguida de una silbante:

πέμψω, ἔπεμψα, βλάψω, ἔβλαψα, πράξω, ἔπραξα.

En voz media además la implosiva se asimila al modo de articulación de la consonante inicial de la desinencia personal (cf. § 479 ss.). Así, se sentía en estos

[261] E incluso oclusiva, cf.: λελάβηκα, γεγράφηκα.
[262] En algunos casos también el presente.

verbos que el límite del morfema temporal estaba marcado por la implosión de la consonante. En el caso de las raíces en aspirada, (τρέφω, θάπτω, (cf.: ταφή), στρέφω, γράφω, τεύχω, ταράττω (cf.: ταραχή), ἄρχω), esta circunstancia llevó a analizar el perfecto como compuesto de una oclusiva en posición implosiva seguida de un morfema {ha}:

/tétrop^h-a/ → /tétrop-^{h}a/	/tétrɛ:k^h-a → /tétrɛ:k-^{h}a/
/tétap^h-a/ → /tétap-^{h}a/	/téteuk^h-a/ → /téteuk-^{h}a/
/éstrop^h-a/ → /éstrop-^{h}a/	
/ɛ́:rk^h-a/ → /ɛ́:rk-^{h}a/.	

El ático extendió el morfema surgido de esta reinterpretación a las restantes raíces en dorsal y bilabial:

τρέπω → τέτροφα	βλάπτω → βάβλαφα, cf.: βλάβη
τάττω → τέταχα, cf.: τάγος	πλέκω → πέπλοχα.

También se crea πέπραχα con valor transitivo frente al antiguo intransitivo πέπραγα.

478. En cambio, las raíces en dental no permitían este proceso morfológico, porque los temas temporales sólo presentaban una silbante procedente de la asimilación de la dental radical con el morfema temporal [*T + s] > [*-ss-] > [-s-]:

πείσω, ἔπεισα, cf.: πείθω.
χέσομαι, ἔχεσα, cf. pf. κέχοδα.

No existía oclusiva alguna en posición implosiva que marcara el límite de morfema; más bien ocurría que ese límite recaía en la silbante.

Homero presenta formas con silbante geminada en las raíces en dental con vocal breve [263]:

δατέομαι → ἐδάσσατο.
ἐρίζω → ἔρισσα/ἔρισα.

Pero también en raíces en silbante y en vocal aparecen formas con geminada:

πέρασα/πέρασσα.

Así, se ha sentido que estas raíces presentaban una silbante para formar los temas temporales [264] y, en consecuencia, era imposible una segmentación del morfema {ha} en las raíces terminadas en dental aspirada. Además ocurría que el

[263] En las raíces en dental la alternancia de hecho sólo se produce si la vocal precedente es breve (si la vocal es larga sólo aparece {σα}).

[264] Se da una alternancia [T/S] en el límite de la raíz, análoga a la que presenta οἶδα/ἴσασι.

morfema de perfecto {-κα} está emparejado con el morfema en silbante {-σα}, por lo que la presión morfológica excluía la formación de un perfecto aspirado una vez producida la simplificación de la silbante geminada [265]. En consecuencia, los perfectos de raíces en dental se integran en otras formaciones:

πέποιθα (cf.: πείθω, πείσω, ἔπεισα).
πέπονθα (cf. πάθος).

PERFECTO MEDIO

479. Ha influido en este reparto de formaciones también el perfecto medio que poseía las siguientes características:

1) Carencia de sufijos y formación atemática.
2) Grado ø de la raíz.
3) Desinencias primarias.

La formación puede apreciarse en los siguientes ejemplos:

a) *Raíces en vocal*:

perfecto	*presente*	*perfecto activo*
δέ-δο-μαι	δίδωμι	δέδωκα
κέ-χυ-μαι	χέω	κέχυκα
ἔ-σσυ-μαι	σεύω	—
λέ-λυ-μαι	λύω	λέλυκα.

b) *Raíces en oclusiva*:

La neutralización de la última consonante de la raíz en posición implosiva hace aparecer un archifonema cuyo modo de articulación coincide con el modo de articulación del fonema inicial de la desinencia:

480. *Raíces en bilabial* (cf. § 528):

κρυφ- /ke-kryP-mai/ → κέκρυμμαι.
τρεπ- /te-traP-mai/ → τέτραμμαι, 3.ª pl.: τετράφαται.
τριβ- /te-triP-mai/ → τέτριμμαι, 3.ª pl.: τετρίφαται [266].

[265] Nótese que el perfecto aspirado es una forma reciente.
[266] El ático sólo usa la forma perifrástica. Nótese que las 3.ªs p. pl. sirven de base al análisis del perfecto aspirado: archifonema + [ha].

481. *Raíces en dorsal* (cf. § 528):

τευχ- /te-teuK-mai/ → τέτευγμαι, 3.ª pl.: τετεύχαται.
ὀρεγ- /or-ɔ:reK-mai/ → ὀρώρεγμαι, 3.ª pl.: ὀρωρέχαται.
δεκ- /de-deK-mai/ → δέδεγμαι, 3.ª pl.: δεδέχαται.

482. *Raíces en dental* (cf. § 528). El resultado de la neutralización es aquí la silbante (cf. § 478):

πευθ- /pe-pyT-mai/ → πέπυσμαι, 3.ª pl.: πεπυσμένοι εἰσί [267].
ἁρμοτ- /hɛ:rmoT-mai/ → ἥρμοσμαι, 3.ª pl.: ἡρμοσμένοι εἰσί.
ἐρεδ- /er-ɛ:reT-mai/ → ἐρήρεσμαι, 3.ª pl.: ἐρηρέδαται, /ἐρηρεσμένοι εἰσί.

La 3.ª persona de plural de las raíces en dental sonora presenta la forma esperada únicamente en Homero y en jónico, que extienden la final -δαται a las raíces terminadas en vocal:

ἐληλέδατο (ἐλαύνω), κατακεχύδαται, ἐσταλάδατο.

483. *Raíces en líquida y nasal.* Las raíces en [l] y [r] atestiguan el grado ø esperado y conservan en toda la flexión la líquida a la que siguen las desinencias (cf. § 528):

στελ- ἔσταλμαι, cf.: ἔσταλκα.
φθερ- ἔφθαρμαι, cf.: ἔφθαρκα.

En cambio, las raíces terminadas en /n/ muestran dos tratamientos divergentes, según tienda a conservarse el carácter nasal de la consonante en posición implosiva o se neutralice la dental y aparezca /s/, como ocurre ante las desinencias comenzadas por /m/ [268]:

-φαν- /pe-pʰaT-mai/ → πέφασμαι.
/pe-pʰaT-metʰa/ → πεφάσμεθα.
/pe-pʰan-stʰe/ → πέφανθε (por aligeración del grupo triconsonántico).
πεφασμένοι εἰσί (vid. § 528).

Pero nótese que las raíces alternantes terminadas en nasal presentan el grado ø esperado:

-τεν- τέ-τα-μαι (cf. pres. τείνω).

Bibliografía: Sobre el *perfecto*, vid. recientemente: E. D. Floyd, «The etymology of ἴσασι 'they know'», *ZVS* 90, 1976, 166-177; sobre el origen del *pluscuamperfecto*: N. Berg, «Der Ursprung des

[267] No existe **πεπυθαται.
[268] Pero cf.: ὤξυμμαι, ὤξυνται, ὠξύμμεθα, ὤξυνθε, ὠξυμμένοι εἰσί de ὀξυν-.

altgriechischen aktiven Plusquamperfekts und die Entwicklung der alphatematischen Flexion», *NJL* 31, 1977, 205-263; véase también: T. L. Markey, «Deixis und diathesis. The case of the Greek k-perfect», *IF* 85, 1980, 279-297; W. Meid, «Osservazioni sul perfetto indoeuropeo e sul preterito forte germanico», *ILing* 4, 1978, 31-41; P. A. Perotti, «De Graeci temporis perfecti debilis (cum inclinamento -k-) compositione», *Latinitas* 32/2, 1984, 93 ss.; P. Chantraine, *Histoire du parfait grec*, Paris, 1927; A. Erhart, «Reflexions sur le participe du parfait actif», *Charisteria F. Novotny*, Praha, 1962, 71-78; F. Bader, «ἔοικα, ἐοικώς et le parfait redoublé en grec», *BSL* 64, 1969, 57-108; A. Christol, «Phonologie des aspirées grecques et parfait à aspirée», *BSL* 67, 1972, 69-83; P. Chantraine, «Le parfait mycénien», *SMEA* 3, 1967, 19-27; O. Szemerényi, «The perfect participe active in Mycenaean and Indo-European», *SMEA* 2, 1967, 7-26; D. A. Ringe, «εἴληφα and the aspirated perfect», *Glotta* 62, 1984, 125-141; este último autor piensa que es válida la explicación analógica que propuso Osthoff en su día, pero ve el punto de partida de la innovación en εἴληφα que está atestiguado indirectamente desde Esquilo a través de εἴληχα. E. D. Floyd, «Dissimilation of nasals in Greek πέφασμαι, etc.», *JIES* 3, 1975, 283-288; E. Tichy, «Gr. δειδέχατο und idg. *dékti, *déktoi», *Glotta* 54, 1976, 71-84.

PRESENTE

484. El tema de presente expresa que la acción verbal no está completa (cf. § 408 ss.). Morfológicamente los presentes griegos manifiestan los mismos fenómenos que hemos visto en el perfecto con la diferencia de que las irregularidades son mucho más frecuentes: no hay una característica obligatoria propia del presente, sino una serie de sufijos, mucho más abundantes que en los demás tiempos, y dos formas de flexión, temática y atemática, que a veces coexisten. Por ejemplo el presente atemático δείκνυμι es reemplazado en la historia del griego por δεικνύω, temático. También el presente puede carecer de sufijo (presentes radicales) con grado *e*, cf.: λέγω, δέρω, νέμω, μένω, πείθω, τρέπω, εἶμι, εἰμί, o con grado largo: λύω, φημί.

Las características del tema se estudian a continuación.

REDUPLICACIÓN

485. La reduplicación propia del presente consiste en la vocal /i/ precedida de la primera consonante de la raíz; sigue las mismas restricciones fonéticas que la reduplicación del perfecto (cf. § 468 a y b):

a) No se admiten dos aspiradas seguidas: τίθημι.

b) Sólo se reduplica la primera consonante de un grupo: μίμνω.

En cambio las raíces comenzadas por silbante presentan como reduplicación /hi/: ἵστημι, lo mismo que algunas raíces con inicial vocálica (ἵ-ημι) [269], siempre

[269] Etimológicamente conmenzada por [*j-].

que no tengan una aspirada en la raíz (ῐ-σχω). La reduplicación es compatible con los sufijos de formación del presente. Cuando coexiste un presente reduplicado y otro radical, el primero indica que la acción verbal tiende a su término:

μίμνω «estoy aguardando» / μένω «espero».
ἴσχω «retengo» / ἔχω «tengo».

ALTERNANCIAS

486. Con relativa frecuencia el griego presenta el grado *e* de la raíz (ἔσ-τι), que era propio de los presentes ides., o bien un grado alargado (τίθημι). Pero sólo conserva restos de las antiguas alternancias que oponían el indicativo y subjuntivo singular activos a los números y la voz media, que presentaban el grado *ø*. La tendencia a generalizar una misma forma de la raíz para la formación de todos los temas temporales ha introducido en el presente formas en origen ajenas a él: así στυγέω a partir del aoristo ἔστυγον.

Las alternancias antiguas aparecen en unos cuantos presentes muy frecuentes:

	radicales		reduplicados			
sg.	φη-μί	εἶμι	τίθημι	δίδωμι	ἵημι	ἵστημι
pl.	φα-μέν	ἴ-μεν	τίθεμεν	δίδομεν	ἵεμεν	ἵσταμεν
du.		ἴ-τον	τίθεμαι	δίδομαι	ἵεμαι	ἵσταμαι
voz med.	φάτο (impf.)					

	con infijo	con sufijo	
sg.	πίμπλημι	δάμνημι	στόρνυμι
pl.	πίμπλαμεν	δάμναμεν	στόρνυμεν
voz med.	πίμπλαμαι	δάμναμαι	στόρνυμαι

487. El *imperfecto*, además del aumento y las desinencias secundarias, comunes a todas las formaciones, muestra en el caso de los presentes atemáticos una

alternancia entre sg. y pl.; con la diferencia de que el sg. presenta una vocal larga cerrada y el presente una vocal larga abierta:

ἐδίδουν	ἵειν	ἐτίθειν
ἐδίδους	ἵεις	ἐτίθεις
ἐδίδου	ἵει	ἐτίθει
ἐδίδομεν	ἵεμεν	ἐτίθεμεν
ἐδίδοτε	ἵετε	ἐτίθετε
ἐδίδοσαν	ἵεσαν	ἐτίθεσαν.

Cuando la vocal radical era /a/ la alternancia coincide con la del presente:

impf. ἔφην / 1.ª pl. ἔφαμεν, ἵστην / ἵσταμεν (para el impf. de εἰμι, cf. § 544).

Nótese que las 1.ª personas del sg. del impf. de ἵημι y de τίθημι atestiguan en época antigua el resultado de la contracción de la vocal radical con la forma de la desinencia de 1.ª persona [a] [270] (cf.: ἀνίη). Posteriormente se les ha añadido la segunda forma de la desinencia [n]: ἐτίθην, ἵην.

De modo semejante el pluscuamperfecto atestigua ambos tipos de flexión, como en el caso del pluscuamperfecto de οἶδα (cf.: § 473).

SUFIJOS

488. Los sufijos e infijos, característicos del tema de presente, pueden clasificarse en tres grandes grupos según su naturaleza:

a) Sufijos en nasal.
b) Sufijos {σκ} e {ισκ}.
c) Derivados etimológicos del sufijo denominativo [je/o].

Estos sufijos aparecen en el presente y el imperfecto; están ausentes del resto de la flexión, salvo casos excepcionales y no productivos. En resumen, se puede establecer el siguiente cuadro que recoge los distintos tipos de presente:

	radicales	reduplicados	sufijados		
atemáticos	εἶμι	τίθημι	nasal δείκνυμι	ø	
temáticos	λέγω	γίγνομαι	nasal δάκνω	{σκ}	[je/o]
				διδάσκω	βαίνω

[270] Incluso el jónico atestigua ἐτίθεα.

Nótese que la reduplicación es compatible con los sufijos y que hay además un grupo de presentes con infijo nasal (§ 489). Los sufijos {σκ} y [je/o] son sólo temáticos.

489. a) *Presentes con sufijo nasal.* Solamente el sufijo {-νυ / -νυ} es productivo, es decir: sirve para crear formas nuevas en la conjugación atemática. Normalmente se trata de presentes formados sobre la raíz en grado *e* del aoristo y suelen ser medios:

1. Formas antiguas:

   ἄρ-νυ-μαι, ὄρ-νυ-μαι, ὄμνυμι, στόρνυμι, ὄλλυμι.

2. Formas recientes:

presente	*aoristo*
δείκνυμι	ἔδειξα
ζεύγνυμι	ἔζευξα
ἕννυμι	ἕσσα
μείγνυμι	ἔμειξα
κεράννυμι	ἐκέρασα.

Estos dos últimos presentes áticos reemplazan a los homéricos μίσγω y κίρνημι respectivamente.

Los presentes en {-νη / -να} son sólo restos. En rigor no se trata de un sufijo, sino de un infijo, según indica la comparación de las formas siguientes:

	aoristo
1.ª pl. δάμ-ν-α-μεν	ἐ-δάμα-σα
1.ª pl. πέρ-ν-α-μεν	ἐ-πέρα-σα
1.ª pl. κίρ-ν-α-μεν	ἐ-κέρα-σα
3.ª sg. πίλ-ν-α-ται	ἐ-πέλα-σα

El presente δύναμαι forma sus tiempos sobre la base δυνη-, al haberse perdido la noción de que {ν} era infijo de presente.

490. Sin embargo, la forma más frecuente del sufijo {ν} comporta una conjugación temática. El sufijo tiene dos formas en distribución complementaria [271]:

[271] Sobre el pretendido valor «puntual» de estos presentes vid. Ruipérez, *l. c.*, pp. 125-128.

a) {-νω} en raíces de la forma CV(C)-[272]:

δάκ-νω	φθί-νω
τί-νω	φθά-νω
κάμ-νω	τέμ-νω

Un subtipo parte de los adjetivos en {υ}, ἰθύνω ἰθύς, βαθύνω βαθύς y después se ha empleado como denominativo de neutros en {ος} a partir de los casos en que coexistía un neutro en {os} con un adjetivo en {υ}:

θάρσος → θαρσύνω, (cf. θρασύς).
κάλλος → καλλύνω.
μῆκος → μηκύνω.

b) {-ανω} en raíces de la forma $-CV\begin{Bmatrix} V \\ R \\ C \end{Bmatrix}C$-:

ἁμαρτ-άνω	αἰσθ-άνομαι
κευθ-άνω	καταδαρθ-άνω
αὐξ-άνω	

Dentro de este tipo hay un grupo de verbos que añade a la presencia del sufijo un infijo también nasal, con lo que la raíz en presente obedece a la fórmula CVnC. El grupo es importante por tratarse de verbos frecuentes:

Hom.	*aoristo*		
πυνθάνομαι (πεύθομαι)	ἐπυθόμην		
λαγχάνω	ἔλαχον		
		μανθάνω	ἔμαθον
χανδάνω	ἔχαδον		
		λαμβάνω, λάζομαι	ἔλαβον
λανθάνω	ἔλαθον		
τυγχάνω	ἔτυχον	φυγγάνω, φεύγω	ἔφυγον
ἁνδάνω	ἕαδον.		

Incluso tardíamente aparece δαγκάνω que sustituye a δάκνω formado con la variante del sufijo no productiva. Nótese que también tiene a su lado un aoristo temático ἔδακον.

491. b) *Presentes con sufijo* {σκ}. Estos presentes suelen tener la raíz en grado ø. Hay que distinguir dos grupos de fenómenos distintos. Por un lado los

[272] Algunos presentes antiguos son denominativos de nombres en n/r: μέλας → μελάνω, κυδρός → κυδάνω.
[273] κιχάνω y ἱκάνω son, quizá, analógicos de φθάνω.

sufijos de presente {σκ} e {ισκ} que son sinónimos y, por otro, los iterativos en {εσκον} propios de la lengua homérica y poética. En el primer grupo el griego no hace distinción alguna de función entre ambos sufijos:

γηράσκω	ἀπο-θνῄσκω.
ἡβάσκω	εὑρίσκω.
βάσκω	ἁλίσκομαι.
στηρίσκω.	

Con cierta frecuencia aparecen asociados la reduplicación y el sufijo, lo que es innovación del griego:

διδάσκω γιγνώσκω βιβάσκω μιμνῄσκω.

Cuando la raíz termina en oclusiva se producen fenómenos de aligeramiento de grupos consonánticos:

*παθ-σκω → πάσχω	*λακ-σκω → λάσκω
ἔπαθον	ἔλακον
*μιγ-σκω → μίσγω	
ἐμίγην.	

A veces coexisten dos formaciones de presente, una con sufijo {(ι)σκω} y otra sin él; en estos casos no es perceptible ninguna diferencia de significado.

492. Los llamados iterativos en {σκον} no aparecen junto a presentes en {σκω}, por lo que no es demostrable la identidad de ambos sufijos. Estas formas propias de Homero y Heródoto, se agrupan en tres tipos:

a) Dos formas antiguas: ἔσκε que sirve de imperfecto a εἰμί, y ἔφασκε de φημί. En ambos casos tienen el valor normal del imperfecto; nótese que los imperfectos normales de estos verbos tienen un valor neutro próximo al del aoristo.

b) Formas, siempre sin aumento, derivadas de temas de presente, con valor iterativo, si pertenecen a un semantema transformativo:

temáticas: μάχεσκε, φιλέεσκε, καλέεσκε.
atemáticas: ἵστασκε, πέρνασκε.

c) Formas, también sin aumento, derivadas de temas de aoristo, que siempre tienen valor iterativo dado el valor aspectual de este tiempo:

sigmáticas: στρέψασκε, αἰδήσασκε.
temáticas: εἴπεσκε, ἴδεσκε, φύγεσκε.
atemáticas: στάσκε, δόσκον, φάνεσκε.

La falta de aumento se justifica por el valor narrativo de estas formas que están excluidas de los diálogos y los símiles homéricos.

493. Existen también en griego algunos presentes formados con sufijos no productivos en dental y en dorsal:

ἀπο-τμή-γω	ἀνύ-τω.
ἐρύ-κω	νή-θω.
τρύ-χω	

PRESENTES DERIVADOS DEL SUFIJO [je/o]

494. Comprende este apartado el grupo de presentes más numeroso y frecuente del griego; están formados etimológicamente mediante el sufijo [je/o] que ha dado lugar a diversos resultados, según la naturaleza del último fonema radical. Desde el punto de vista descriptivo tiene sentido reunirlos en un sólo grupo, porque casi todos, al menos en la primera etapa del griego, se encuentran en distribución complementaria. El sufijo sirve ante todo como denominativo; aunque hay algunos ejemplos en los que parece funcionar también como deverbativo. Se distinguen tres grupos:

1. Radicales en *oclusiva,* C:

	ático	*Homero*
bilabial	[*-P-jɔ:] > -π | τω	
dorsal y dental sorda	[*-k/t-jɔ:] > -τ | τω	-σ | σω
dorsal y dental sonoras	[*-g/d-jɔ:] > -ζω [-zdɔ:].	

2. Radicales en *lateral, vibrante y nasal,* R = [r, n]:

lateral: [*-l-jɔ:] > [llɔ:] ⟨λλω⟩

vibrante y nasal; hay dos tratamientos dependientes de la cualidad de la vocal que precede a la semiconsonante:

a. [*-i/uR-jɔ:] > [-V:Rɔ:], ⟨ιρω⟩, ⟨υρω⟩
⟨ινω⟩, ⟨υνω⟩

b. [*-e/aR-jɔ:] > [-ViRɔ:], ⟨ειρω⟩, ⟨αιρω⟩
⟨εινω⟩, ⟨αινω⟩.

3. Radicales en *vocal,* V:

[*-e-jɔ:] > ε-ω
[*-a-jɔ:] > α-ω
[*-o-jɔ:] > ο-ω.

495. Análogamente a lo que les sucedía a este tipo de raíces en el perfecto (cf. § 477), la formación del presente implica la neutralización de la última oclusiva y la aparición de un sufijo que varía según el punto de articulación y el modo de articulación de la oclusiva neutralizada:

A) Las oclusivas del orden labial se neutralizan en la sorda /p/, y el sufijo aparece como {-τω}:

/blaP-tɔ:/ → βλάπτω, cf.: βλάβη.
/t^{h}aP-tɔ:/ → θάπτω, cf.: τάφος.
/kleP-tɔ:/ → κλέπτω, cf.: κλοπή.

B) Las demás oclusivas, sobre todo dorsales y con menos frecuencia dentales, conservan sólo la oposición sonora/sorda; en posición implosiva aparecen en ático [274] /t/ o [d] respectivamente:

1. Oclusiva sorda:

[*p^{h}ulak-jɔ:] → φυλάττω, cf.: φυλακή.
[*tarak^h-jɔ:] → ταράττω, cf.: ταραχή.
[*plat^h-jɔ:] → πλάττω, cf.: κορο-πλάθος.
[*harmot-jɔ:] → ἁρμόττω, cf.: ἅρματα.

denominativo:
κόρυς → κορύσσω.

2. Oclusiva sonora:

[*od-jɔ:] → [ozdɔ:], ὄζω, cf.: ὄδωδα.
[*sp^{h}ag-jɔ:] → [sphazdɔ:] σφάζω, cf.: σφαγή.

denominativos:
[*hag-jo-mai] → [hazdomai], ἅζομαι, cf.: ἅγιος.
χαρίζομαι ← χάρις, ὀνομάζω ← ὄνομα.

La oposición entre velares y dentales se conserva en los demás temas temporales, con lo que resulta imposible determinar a partir sólo de la forma de presente la consonante final de la raíz [275]. De ahí que existan a veces fluctuaciones; por

[274] También el beótico.

[275] El problema se agrava porque las raíces que terminaban en labiovelar atestiguan presentes en {ζω} frente a los restantes temas en labial: νίζω, fut. νίψομαι. La solución consistió en crear presentes como νίπτω que sí encajan en el sistema morfológico.

ejemplo, en ático reciente aparece σφάττω en lugar de σφάζω; algunos dialectos tienden a generalizar un tipo excluyendo el otro:

	pres.	*fut.*	*aor.*
bien generalizan la raíz en dental:	-ζω	-σω	-σα
bien la raíz en dorsal:	-ζω	-ξω	-ξα.

496. El jónico, Homero y la mayor parte de los dialectos griegos, muestran un tratamiento [-σσω]: φυλάσσω, ταράσσω, πλάσσω, ἁρμόσσω. Y quizá se deba pensar que en el caso de las sonoras estos dialectos presentaban el equivalente sonoro del sufijo [zɔ:] que ortográficamente coincide con el ático:

[*reg-jɔ:] → /red-zɔ:/, ῥέζω frente a ἔρδω < [*werzdɔ:] < [*wreg-jɔ:]

SUFIJOS BASADOS EN LOS TEMAS EN OCLUSIVA

497. A partir de estos sufijos, que tienen un origen fonético común, se ha creado una serie de sufijos con valor especial en ciertos casos, que ha permitido establecer una conjugación en griego:

{ττω}, {σσω}, ἀφάσσω.
{ωττω}, {ωσσω} con el significado de «estar enfermo de»: τυφλώσσω.

Pero lo más importantes por su frecuencia son los siguientes:

{άζω}, ὀνομάζω, θαυμάζω.
{ίζω}, μυθίζω, σαφηνίζω.

Con mucha frecuencia estos sufijos se oponen a presentes en {άω} y {έω} respectivamente, o a otro tipo de formaciones. Cuando ocurre esto se establece, a veces, una diferencia semántica del tipo transitivo (factitivo) / intransitivo:

δειπνέω «celebro un banquete» (= «como»), δειπνίζω «doy de comer».
σιγάω «guardo silencio», σιγάζω «hago callar».

Pero cf.:

δοκιμόω «hago δόκιμος», δοκιμάζω «examino».

En otras ocasiones es imposible establecer diferencia alguna de significado.

PRESENTES EN LÍQUIDA Y NASAL

498. Cuando la raíz termina en líquida o nasal, el sufijo [je/o] da lugar a tratamientos en todo análogos a los que produce el sufijo de formación de femeni-

nos [ja] (cf. § 90). El sufijo no se mantiene como tal en griego, sino que aparece de diversas formas según el contexto fonético:

a) Si la raíz terminaba en [l] aparece la geminada:

[*angel]-{jɔ:} → ἀγγέλλω.
[*nautil]-{jɔ:} → ναυτίλλω.

b) Las raíces terminadas en [n] y [r] presentan dos tratamientos divergentes:

1. Se alarga la vocal última de la raíz, si puede ser segundo elemento de diptongo; a partir de adjetivos en [u] se forman factitivos en [y:nɔ:]:

[*bat^{h}un]-{jɔ:} → βαθύνω /bat^{h}y:nɔ:/, ἰθύνω, ταχύνω.

Pero también a partir de otros adjetivos y nombres se pueden formar factitivos con un sufijo [y:nɔ:]:

αἰσχρός → αἰσχύνω /aisk^{h}y:nɔ:/, ἄλγος → ἀλγύνω.

Lo mismo ocurre con temas en /r/:

[*oiktir]-{jɔ:} → οἰκτίρω /oikti:rɔ:/, [*minur]-{jɔ:} → μινύρω.

2. Cuando la última vocal es /e/ o /a/, el sufijo aparece en forma de diptongo con segundo elemento /i/ y la sonante final aparece abriendo la última sílaba [276].

Así ocurre con los denominativos de temas en nasal:

[*onoman]-{jɔ:} → ὀνομαίνω.
[*sɛ:man]-{jɔ:} → σημαίνω.

De donde se ha extraido un sufijo {-αίνω} con valor factitivo-transitivo, que sirve tanto para formar verbos a partir de adjetivos en {ος}, θερμός → θερμαίνω, o de nombres κῦδος → κυδαίνω, θυμός → θυμαίνω, como de adjetivos en {υς}, γλυκύς → γλυκαίνω.

Y de modo semejante se comporta con los temas en /r/:

[*ek^{h}t^{h}ar]-{jɔ:} → ἐχθαίρω, (ἐχθρός).
[*himer]-{jɔ:} → ἱμείρω, (ἵμερος).

PRESENTES EN VOCAL

499. Las raíces terminadas en vocal forman presentes caracterizados por una acentuación perispómena, análoga a la que se encuentra en el futuro contracto,

276 La misma posición que ocupa al formar los aoristos y futuros.

y por alternancias vocálicas que establecen tres grupos de verbos de acuerdo con la forma de la 3.ª persona del singular:

3.ª persona	*1.ª persona*	*tiempos*
[oi] / [o:]	[ɔ:]	[ɔ:]
[ei] / [o:]	[ɔ:]	[ɛ:]
[a:i] / [ɔ:]	[ɔ:]	[ɛ:].

El detalle del reparto de estas vocales varía con cada grupo. No obstante, la segunda columna corresponde a la terminación de 1.ª persona sg. activa y la tercera columna a la forma que adopta la raíz para formar los temas temporales. Etimológicamente las alternancias de la primera columna se basan en la contracción de la última vocal del tema, /e, a/ respectivamente, con la vocal temática [277], salvo en los verbos en /o/, donde se da una hiféresis: [*-oei] > [oi]. Homero muestra a veces formas sin contraer.

PRESENTES EN {έω} SIN ALTERNANCIA

500. La gran mayoría de estos presentes son denominativos derivados mediante el sufijo {je/o} de nombres y adjetivos. Pero se han confundido también con estos presentes otros que originariamente no terminaban en vocal, sino en uno de los fonemas que se han perdido en griego, */s/, */w/, y que eran presentes radicales:

ζέω cf. ζεστός, τρέω cf. ἄτρεστος, νέω cf. νόστος, ῥέω, cf. ῥεῦμα.

Los antiguos presentes en */w/ perduran como un grupo de monosílabos que contraen las formas en las que aparecían dos vocales /e/, y mantienen las formas sin contraer, cuando eran vocales de distinto timbre:

νέω, νεῖς, νεῖ, νέομεν, νεῖτε, νέουσι, cf. aor. ἔνευσα.

Como νέω se conjugan πλέω, πνέω, ῥέω, χέω, θέω; δέω «estoy falto», se distingue de δέω «ato», precisamente porque este último sigue la conjugación de los denominativos derivados, así: δοῦμεν «atamos», frente a δέομεν «estamos faltos de».

[277] Nótese que el resultado de [e-ei] y [o-ei] debido a la inexistencia de diptongos formados con vocales largas cerradas en griego (§ 36), no es una vocal larga, sino un diptongo (por lo tanto largo) con segundo elemento [i]: [ei], [oi]. En cambio, [a-ei] da lugar a diptongos largos [a:i], porque el sistema fonológico del griego sí admitía esta combinación de fonemas (cf.: los dativos sg. de la 1.ª declinación).

501. En cambio, en el caso de los derivados de temas en /s/ hay un grupo de verbos que forman los temas temporales con el sufijo {e} sin alternancia. Se trata de formas arcaicas que tienden a ser eliminadas en favor de la conjugación normal con {η} como prueba la mezcla de formas con /e/ y /ε:/ que ofrecen algunos verbos. El detalle de los hechos es complejo y, a veces, no coinciden los datos de Homero con el ático; en Homero tenemos atestiguadas formas breves en los siguientes verbos:

a) Constantemente:

αἰδέομαι, ἀκέομαι, ἀρκέω, κοτέω, νεικέω, τελέω, ποθέω.

b) Con oscilaciones:

aor. ἀκήδεσε,		pero también		ἀποκηδήσαντες		
αἰνέω, αἰνέσω,	ᾔνεσα,	»	»	αἰνήσω, ᾔνησα, ᾐνέθην, ᾔνεκα, ᾔνημαι		
αἱρέω,	ἡρέθην,	»	»	αἱρήσω		
δέω,	ἐδέθην,	»	»	δήσω,		δέδεμαι.

ποθέω, ποθέσομαι, ποθέσω, ἐπόθεσα, ἐπόθησα.

c) También son arcaicos los verbos con formas breves como:

ἀλέω	aor.	ἤλεσα	ζέω	aor.	ἔζεσα
ἐμέω,	aor.	ἤμεσα	ξέω	aor.	ἔξεσα
καλέω,	aor.	ἐκάλεσα	τρέω	aor.	ἔτρεσα.

La gran mayoría de estos verbos tienen a su lado un nombre de acción neutro del que derivan. Sin embargo, en época clásica es una categoría improductiva, que permanece sólo como restos.

PRESENTES EN {άω} SIN ALTERNANCIA

502. También entre los presentes en {άω} hay un grupo que no sigue el esquema de alternancias regulares, sino que forma los temas temporales con el sufijo {-a-}, aor. {ασα}, fut. {ασω}. En cierto número de casos se trata de raíces disilábicas:

pres.	*aor.*	*pres.*	*aor.*
κεράω	(ἐ)κέρασ(σ)α	ἀάω	ἄσα
ἐλάω	ἤλασα	ἀγάομαι	ἠγασάμην
κρεμάω	(ἐ)κρέμασα	γελάω	ἐγέλασα
		κείω	ἐκέασα
περάω	(ἐ)πέρασ(σ)α	σπάω	ἔσπασα

Muchos de estos presentes son formaciones recientes que sustituyen a presentes formados con otros sufijos (cf. δάμνημι, ἐλαύνω, κίρνημι, ἄγαμαι).

El griego ha tendido a eliminarlos, porque no encajaban en la conjugación regular. Así se crea en ático δαμάζω, κεράννυμι, κρεμάννυμι, más tarde κρεμάζω, ἀντιάζω, y tardíamente γελάσκω, ἀγάζομαι, a partir de las formas de aoristo sigmático. Pero Homero atestigua estas formas de presente contracto y otras derivadas de temas verbales, debidas a necesidades métricas; así aparecen presentes en {ανάω}, como ἰσχανάω, δεικανάω, o como ἐγρηγοράω, formado a partir del perfecto ἐγρήγορα, o verbos en {τάω} derivados de nombres de agente en {-της}, etc.

503. Las raíces terminadas en /w/ ofrecen la siguiente conjugación:

κάω, /ka:ɔ:/, aor. ἔκαυσα.
κλάω, /kla:ɔ:/, aor. ἔκλαυσα.

El presente, análogamente al caso de las raíces monosilábicas, no contrae. En cambio, los verbos en {ήω} sí presentan contracción, como ζήω, χρήομαι, διψήω:

ζῶ, ζῇς, ζῇ, ζῶμεν, ζῆτε, ζῶσι.
χρῶμαι, χρῇ, χρῆται, χρώμεθα, χρῆσθε, χρῶνται.

Nótese que en estos verbos se confunden indicativo y subjuntivo.

VERBOS EN {όω}

504. El sufijo {-ó-} forma denominativos [278] de significado factitivo-transitivo, derivados tanto de nombres como de adjetivos. Significan: «realizo lo que implica el nombre de base»:

1. Derivados de nombres temáticos

Adjetivos: ὀρθός «derecho» → ὀρθόω «corregir».
Nombres: βρότος «sangre» → βροτόω «ensangrentar».

2. Derivados de temas en /a/:

ῥίζα «raíz» → ῥιζόω «enraizar».

3. Derivados de temas consonánticos:

σφήξ «avispa» → σφηκόω «dar forma de avispa».
δεῖμα «temor» → δειματόω «atemorizar».
ἀσθενής «débil» → ἀσθενόω «debilitar».

[278] Sólo hay dos verbos radicales en Homero: ἀρόωσι, λόε.

Los temas temporales se forman de modo semejante a los demás verbos vocálicos, añadiendo al sufijo alargado los sufijos productivos para formar los tiempos:

futuro	aoristo	perfecto	aor. pas.
-ω-σω	-ω-σα	-ω-κα	-ω-θην.

La característica morfológica de este modo de conjugación reside en la alternancia de vocales abocinadas en la sílaba (pre)desinencial (⟨ω, ο, ου⟩) con exclusión de las vocales anteriores (⟨ε, α⟩).

505. En ático estos verbos son siempre factitivos en voz activa; en voz media tienen el significado de «convertirse en x», «llegar a ser x»:

κενοῦται «se vacía».

En Homero se pueden establecer dos grupos semánticos:

A) Los derivados de adjetivos, con valor factitivo:

γυμνόω «desnudo» ← γυμνός.

B) Los derivados de nombres comunes, que tienen valor instrumental [279]:

βροτόω, significa «mancho *con* sangre».

Sin embargo, ambos significados son reductibles al mismo valor factitivo; la única diferencia reside en el nombre que sirve como base a la derivación.

506. El origen de estas formas es antiguo; el micénico atestigua *e-re-u-te-ro-se* (= ελευθερωσε). Puede entreverse el origen de los verbos derivados de nombres en una relación de antonimia con los compuestos en ἀ...ωτος:

πύργωσάν τ', ἐπεὶ οὐ μὲν ἀπύργωτόν γ' ἐδύναντο
ναιέμεν εὐρύχορον Θήβην

(Hom. *Od.* XI 264 s.)

«la amurallaron, ya que no podían habitar Tebas, de amplio alfoz, falta de muralla».

En cambio, el origen de los derivados de los adjetivos es más complejo: quizá se trata de una sustitución de antiguos factitivos que se produjo, cuando se crearon los aoristos en {ωσα} derivados de nombres.

[279] En éstos los participios de perfecto medios son casi tan frecuentes como los aoristos sigmáticos.

507. Descontados los presentes radicales (cf. § 500), los demás presentes en {έω} son denominativos. Desde el punto de vista semántico se puede establecer dos grupos, según el significado del nombre de base:

A) Los derivados de *adjetivos* y nombres apelativos, que significan «ser + el atributo que sirve de base»:

οἰνοχοέω «soy οἰνοχοός», «escancio».
ἀπιστέω «soy ἄπιστος», «desconfío».

B) Los derivados de *nombres* de otro tipo, sobre todo nombres de acción en grado *o*, que significan «hacer algo relacionado con el nombre de base»;

ποθέω «siento πόθος», «deseo».
φοβέω «siento φόβος», «temo».
μυθέομαι «realizar algo relacionado con μῦθος», «contar».
ἀριθμέω «hago la acción relacionada con ἀριθμός», «cuento».

Cf.: también:

νοῦς → νοέω, ἄθλον → ἀθλέω, αἶνος → αἰνέω, κόσμος → κοσμέω, φόρος → φορέω, ὄχος → ὀχέω.

Los temas temporales se forman mediante el sufijo {η} que sirve para unir la raíz y las características temporales:

futuro	aoristo	perfecto	aor. pas.
-η-σω	-η-σα	-η-κα	-η-θην.

Las alternancias juegan con el contraste entre vocales de los timbres /e/ y /o/:

⟨η, ε, ω, ου, ο⟩.

DENOMINATIVOS DE TEMAS EN -S-

508. El origen de esta conjugación es complejo. Han confluido en ella denominativos de temas en {-o-} y verbos, quizá también denominativos, formados sobre temas en {-ς-} de valor intransitivo. A veces el presente es más reciente que el aoristo; por ejemplo, Homero atestigua ἀλγήσας, pero hasta el ático no encontramos el presente ἀλγέω. Lo mismo ocurre con ἄνθησα, ἐλέησα y muchos otros derivados de temas en *-s-*, de forma que este tipo de verbos procede, por lo general, de compuestos o de segundos elementos de compuestos en {ής} que poseen también valor intransitivo:

«multiflorido», πολυ-ανθής → ἄνθησα.
«afortunado», εὐτυχής → τύχησα.
«descuidado», ἀμελής → ἀμέλησε.
«desconfiado», ἀπιθής → ἀπίθησα.

DENOMINATIVOS DE NOMBRES EN {-O-}

509. Los dos tipos semánticos establecidos (§ 507) admiten las siguientes bases de derivación:

1. El grupo A, que admite usos intransitivos y transitivos, puede tener como base adjetivos compuestos [280] como εὔφημος, οἰνοχοός, adjetivos en {-τος}, y adjetivos simples y apelativos como:

φίλος [281] → φιλέω.
ἐπίκουρος → ἐπικουρέω.
ὅμηρος → ὡμήρησα.
κοίρανος → κοιρανέω.

2. El grupo B, presenta bases de nombres no apelativos con valor actuativo (*performatif*). Entre ellos hay un número abundante de verbos que significan «hacer un ruido X»:

ἀραβέω, δουπέω, θρηνέω, κελαδέω, κλονέω, κομπέω, κοναβέω, κτυπέω, βομβέω.

También hay otros con análogo valor:

ἀριθμέω «contar», κοσμέω «adornar».

Sin embargo, en la mayoría de los casos un nombre apelativo sirve de base al verbo. También son denominativos de nombres de acción los derivados que muestran grado *o* de la raíz (§ 507 B); algunos de ellos sólo se pueden poner en relación con segundos elementos de compuestos:

ὑπότροπος → τροπέω.
ἱππόκομος → κομέω.
κλινοποιός → ποιέω.

El significado de estos compuestos hace admisible la derivación de estos verbos en {έω} de nombres de agente.

[280] La relación con los compuestos formados mediante este procedimiento de derivación permitió crear φρονέω sobre ἄφρων y no sobre φρήν.

[281] Este procedimiento de derivación no es productivo en ático para los adjetivos simples. El ático usa otros sufijos para estos casos, cf.: χωλός → χωλεύω.

510. Hay algunos ejemplos de verbos en {έω} derivados de nombres en /a/. La confusión de verbos en {άω} y en {έω}, que implica su existencia, se debe a la mayor frecuencia del aoristo {ησα}, que no distingue ambos tipos de conjugación:

ἀϋτή → ἀϋτέω.

VERBOS DENOMINATIVOS EN {άω}

511. Aparte de los verbos radicales y las refecciones de estos temas verbales (§ 502), los presentes en {άω} incluyen también deverbativos en {ανάω}, propios de Homero, y frecuentativos en {-τάω}, (εὐχετάω, λαμπετάω, εἰρωτάω, φοιτάω, πωτάω), así como algunos otros deverbativos (νωμάω, στρωφάω, τρωπάω, τρωχάω). Pero casi todos ellos son exclusivos de Homero. En cambio, los denominativos en {άω} son muy frecuentes en griego; la mayor parte de éstos derivan de nombres en {α} / {η}.

1. De nombres de acción:

ὁρμή → ὁρμάω, ὁρμῶ, ὥρμησα.
τελευτή → τελευτάω, τελευτῶ, ἐτελεύτησα.
αὐδή → αὐδάω, αὐδῶ, ηὔδησα.

2. De nombres concretos o abstractos con el significado «hacer una acción en relación con X»:

βίη → βιῶμαι, aor. ἐβιωσάμην.
τιμή → τιμῶ, aor. ἐτίμησα.
κόμη → κομῶ, aor. ἐκόμησα.
εὐνή → εὐνῶ, aor. ηὔνησα.

3. De nombres de agentes: en {-τα-}, {-τη-}.

ψεύστης → fut. ψευστήσω.

En Homero los demás tiempos se forman mediante el sufijo {η} que se confunde con el sufijo de los verbos en {εω}. En cambio el ático distingue dos grupos, según los contextos:

/a:/ tras /e, i, r/: θήρα → θηρῶ, aor. ἐθήρα-σα,

y

/ε:/ en los demás casos (cf. § 501).

512. En Homero aparecen formas sin contraer [282] cuyo origen es una base con vocal breve /a/ [283]; de esa forma se lograba una alternancia /a/ ~ /ɛ:/ en todo análoga a /e/ ~ /ɛ:/, que existía en los presentes en {εω}. Esta circunstancia permitió crear presentes a partir de formas en /a/ que no eran femeninos, sino neutros de plural: ἔσχατα → ἐσχατάω, ἤπια → κατηπιόωντο o incluso adverbios: ἀντία → ἀντιάω.

Otras formas tienen carácter poético:

> ἰχθυόεις → ἰχθυάω
> νεμεσῶ, aor. νέμεσις, νεμέσησα.

OTROS PRESENTES DE TEMAS EN VOCAL (ευω, υω, ιω)

513. El sufijo {ευ} [284] ha servido desde época Homérica [285] para formar verbos con una conjugación regular: futuro {ευσω}, aoristo {ευσα}, perfecto {ευκα}.

Desde el punto de vista semántico se distinguen dos tipos de verbos en {εύω}, que coinciden con los tipos observados en los otros denominativos:

A) Verbos atributivos: «ser + atributo», derivados de adjetivos o apelativos.

B) Verbos predicativos, que indican el cumplimiento de una acción relacionada con el nombre de base.

De hecho esta distinción depende del uso contextual que se quiera dar al verbo:

> ἱππεύω significa tanto «ser caballero» (A), como «cabalgar» (B).
> βασιλεύω significa «ser rey» (A), o bien «reinar» (B).

Es decir el significado depende del uso.

El sufijo {ευ} admite como base de derivación cualquier tipo de nombre:

1. Nombres en {εύς}, que son fundamentalmente nombres de oficio o de funciones inherentes a la vida social o religiosa:

ἱερεύς → ἱερεύω.	χαλκεύς → χαλκεύω.
νομεύς → νομεύω.	πομπεύς → πομπεύω.

[282] También hay formas con diéctasis.
[283] Hay también restos de presentes con vocal larga: διψάων.
[284] El micénico atestigua nombres en -e-u-, pero no los correspondientes verbos.
[285] No siempre el nombre es anterior cronológicamente al verbo; de hecho ocurre con relativa frecuencia que el nombre en {εύς} se ha creado a partir del verbo.

2. Los derivados de nombres temáticos constituyen el grupo más numeroso:

ἡνίοχος → ἡνιοχεύω.	ποντοπόρος → ποντοπορεύω [286].
χωλός → χωλεύω.	οἰνοχοός → οἰνοχοεύω, οἰνοχοεύς.
ὁδός → ὁδεύω.	ἄριστος → ἀριστεύω, ἀριστεύς.
ἁγνός → ἁγνεύω.	

3. De nombres en {a:}:

ἀγορά → ἀγορεύω.
βουλή → βουλεύω.

4. De nombres de agente en {-τήρ}, {-της}, {-τωρ}:

δεσπότης → δεσποτεύω.	ἀλήτης → ἀλητεύω.
μνηστήρ → μνηστεύω.	

5. También admiten como base otros temas como:

ἡγεμών → ἡγεμονεύω.

514. En Homero los verbos en {υω} {ιω} denominativos [287] muestran una alternancia presente /y/, /i/, aoristo, etc. /y:/, /i:/, análoga a la alternancia de los verbos en {εω}:

ἰθύς → ἰθύω, futuro ἰθύσω.
μῆνις → μηνίω, aoristo μήνισα.

Pero el ático, al presentar ya todas las contracciones y no las vocales en hiato, ha generalizado la forma larga de la raíz /y:/, /i:/: λύω.

Hay un grupo, distinto de éste, de verbos en {-ίω} procedentes de raíces terminadas en [*w] y [*s]:

καίω < [*kaw-jɔ:]	κλαίω < [*klaw-jɔ:]
ναίω < [*nas-jɔ:]	μαίομαι < [*mas-jo-mai].

BIBLIOGRAFÍA: Sobre los *presentes* y su formación, vid.: M. Peters, «Attisch ἵημι», *Sprache* 22, 1976, 156-161; Ch. C. Kahn, *The verb 'be' in ancient Greek*, Porderecht, 1973; S. Levin, «εἰμί, 'I am' in early Attic», *General Liguistics* 20, 1980, 181-191; B. Jaquinod, «L'évolution de φημί et le système verbal du grec ancien», *Session ling. Bourg Saint-Maurice*, Paris, 1977-1979, pp. 45-57; M. Negri, «Studi sul verbo greco I», *Acme* 27, 1974, 359-379; M. Negri, «Studi sul verbo greco II», *Acme* 29, 1976, 233-250 (sobre el pretérito en -εσκον); O. Kujore, *Greek polymorphic presents*, Ams-

[286] Tiene a su lado ποντοπορέω.

[287] Los deverbativos y las formas que dieron lugar a alargamientos compensatorios (cf. θύνω < *θυνϝω, κονίω < *κονισjω) obedecen a esquemas de alternancias diversos, que tienen un origen heredado, cf.: λύω, ἔλυσα, ἐλύθην, φύω, ἔφυσα, πεφύκει, τανύω, τάνυσα.

terdam, 1973; E. Tucker, «Greek factitive verbs in -όω, -αίνω and -ύνω», *TPhS* 1981, 15-34; A. Moreschini-Quattordio, «Denominativi in -εύω, nomi comuni in -εύς», *SSL* 19, 1979, 109-165; R. Campagner, «Per un analisi del campo semantico dei denominativi del tipo σωφρονέω, σωφρονίζω», *BIFG* 3, 1976, 292-295; G. Redard, «Sur les prétendues causatifs-itératifs en -έω», en *Mélanges P. Chantraine,* Paris, 1972, 139-156; H. Hollifield, «Homeric κείω and the Greek desideratives of the type δρασείει», *IF* 86, 1981, 161-189; W. Anziferowa, «Medium des -νυ- Präsentia der homerischen Sprache», *AAntHung* 26, 1978, 275-290; M. E. Tucker, *Secondary ablaut. The development of a regular conjugation in early Greek,* diss. Oxford, 1979; L. Sandoz, «Une classe résiduelle du verbe indo-européen», *BSL* 69, 1974, 55-61; F. Bader, «Présents moyens hittites à vocalisme *-e-* et formation des présents indo-européens», en *Mélanges M. Leroy,* Bruselas, 1980, 21-40; F. Bader, «Grammaire comparée», *AEHE* IVe section, 109, 1976, 937-942; O. Kujore, «A Greek explotation of morphological contrasts», *Glotta* 48, 1970, 199-203; A. Maniet, «Le contraste vocalique du type φιλέω-ἐφίλησα, τιμάω -ἐτίμησα», en *Mélanges Fohalle,* Gembloux, 1969, 77-82; C. Watkins, «Hittite and Indo-European studies: the denominative statives in *-e-*», *TPhS* 1971 (1973), 51-93; E. Fraenkel, *Griechische Denominativa in ihrer geschichtlichen Entwicklung und Verbreitung,* Göttingen, 1906, 173-284; J. Perpillou, *Les substantifs grecs en* -εύς, Paris, 1973; F. Bader, «Le présent su verbe être en indo-européen», *BSL* 1971, 1976, 27-111; D. Bain, «φίκις, φικιῶ, *φικίζω», *ZPE* 52, 1983, 56; G. M. Anziferowa, «Über eine Gruppe homerischer Nasalpresentia», *Eirene* 20, 1983, 5-32; M. García Teijeiro, *Los presentes indoeuropeos con infijo nasal y su evolución,* Salamanca, 1970; H. Hock, *The so-called Aeolic inflection of the Greek contract verbs,* diss. Yale, 1971 y la discusión de C. Watkins en *TPhS* 1971 (1973), p. 91; C. Charambalakis. φθάνω *Ein Beitrag zur griechischen Wortforschung,* diss. Köln, 1976; Ch. H. Kahn, *The verb be in ancient Greek,* Dordrecht, 1973; E. P. Hamp, «ὀλισθάνω», *Glotta* 61, 1983, 192; A. Morpurgo Davies, «Thessalian εἶντεσσι and the participle of verb to be», en *Mélanges M. Lejeune,* Paris, 1978, 157-166; O. Masson, «La forme verbale ἧς 'erat' dans les dialectes grecs», en *Mélanges M. Lejeune,* Paris, 1978, 123-128; F. O. Lindeman, «L'apophonie radicale au présent-imparfait actif des verbes athématiques en indoeuropéen», *BSL* 71, 1976, 113-121 con la discusión de A. Bammesberger, «On the ablaut of athematic verbs in Indo-European», *JIES* 10, 1982, 43-51; C. J. Ruijgh, «Observations sur la flexion des verbes du type τρίβω, φρύγω l'origine des alternances ῑ/ῐ et ῡ/υ», en *Studies L. Palmer,* Innsbruck, 1976, 337-347; M. Meier-Bruegger, «Zu Griechisch κτῶμαι, ἐκτησάμην, (κ)έκτημαι», *Glotta* 56, 1978, 224-236. Sobre las *formas en* -σκ-, vid.: K. Shields, «The Indo-European verbal suffix -sk-», *Emerita* 52, 1984, 117 ss., quien piensa que el sufijo es un compuesto del adverbio *-s* y del deíctico *-k-;* A. Giacalione, «La funzione dei suffisso *-sk-* nel sistema verbale greco», *AGI* 52, 1967, 105-123; Fantini, «Vista de conjunto sobre los pretéritos iterativos jónicos en -σκον», *Helmantica* 1, 1950, 319-338; L. Bottin, *l. c.*; M. Lejeune, *o. c.*, §§ 62-64, trata λάσκω y πάσχω como ejemplos de disimilación y asimilación respectivamente, pero evita cualquier comentario sobre μίσγω (cf. § 61, n. 2) y posteriormente lo explica como una refección analógica de **μίσκω, sobre ἐμίγην, μίγνυμι (cf. § 111, n. 1); vid.: A. Sommerstein, *o. c.*, p. 36 s. sobre las dificultades que plantean estas explicaciones. Sobre su pretendido valor incoativo vid.: M. Ruipérez, *l. c.*, p. 130 ss.; O. Kujore, *l. c.*, confirma las ideas de este autor; tardíamente presentan a veces un valor causativo (cf. O. Kujore, *l. c.*, p. 92). El punto de vista tradicional puede verse en M. Negri, *l. c.*, y A. Giacalione, *l. c.*

AORISTO

515. El aoristo se opone en tiempo inactual (§ 371-372) al presente, es decir: al imperfecto y a los modos del tema de presente, indicando la ausencia de duración de la acción verbal, o bien la indiferencia a las nociones aspectuales (cf. §§ 411-413). Morfológicamente tampoco el aoristo sigue una pauta única, sino que está marcado por un cúmulo de características de las cuales las más

productivas son {-θην} y {-σα}. En la formación de los aoristos encontramos los siguientes fenómenos, aparte de las desinencias secundarias:

REDUPLICACIÓN Y AUMENTO

516. El aumento sigue las normas generales ya descritas (§ 461), como los demás tiempos secundarios. En cambio, los aoristos reduplicados constituyen restos a veces difíciles de reconocer sin recurrir a la etimología:

εἶπον < *(e)-we-wp-on.
εὗρον < *se-swr-on.
ἕζετο < *se-sd-e-to.

Algunas raíces con inicial vocálica tienen una reduplicación total:

ἀγ-αγεῖν.	ἀκ-αχεῖν.
ἀρ-αρεῖν.	ἀπ-αφεῖν.
ἀλ-αλκεῖν [*alk-alk-].	ἐν-εγκεῖν [*enk-enk].

Nótese que las formas de indicativo muestran el aumento temporal como era de esperar:

ἤγαγον, ἤραρον, ἤλαλκον, ἤκαχον, ἤπαφον, ἤνεγκον.

ALTERNANCIAS

517. El antiguo sistema de alternancias indoeuropeas ha quedado reducido en griego a restos conservados únicamente en los aoristos radicales atemáticos. Por otra parte, el grado vocálico propio de las distintas formaciones de aoristos ha sido eliminado en ocasiones por los grados propios de otros tiempos para conseguir una conjugación regular. Hay los siguientes tipos de alternancias:

A) Grado largo en sg. y breve en pl., voces, etc., es decir, la misma alternancia del presente radical atemático. Esta alternancia aparecía en algunos aoristos radicales atemáticos y en los aoristos en {κα}.

Homero conserva más casos de este tipo que el griego posterior:

ἔβην, du. βάτην, opt. βαίην.
ἔπτην, med. ἔπτατο.
ἔφθην, part. φθάμενος.
quizá ἔφην, med. φάτο.

Pero lo normal es que estos aoristos carezcan de alternancia; en ático sólo se conserva en los tres aoristos formados con el sufijo {κα} (§ 533):

	sg.	pl.	impt.	sub.	opt.	inf.	part.
act.	ἔδωκα	ἔδομεν	δός	δῶ	δοίην	δοῦναι	δούς
	ἔθηκα	ἔθεμεν	θές	θῶ	θείην	θεῖναι	θείς
	ἧκα	εἷμεν	ἕς	ὧ	εἵην	εἷναι	εἵς
med.	ἐδόμην		δοῦ	δῶμαι	δοίμην	δόσθαι	δόμενος
	ἐθέμην		θοῦ	θῶμαι	θείμην	θέσθαι	θέμενος
	-εἵμην		-οὗ	-ὧμαι	-εἵμην	-ἕσθαι	-ἕμενος

518. B) El grado ø de la raíz es propio de los aoristos radicales temáticos (reduplicados temáticos) y de los aoristos en {ην}:

ε-ἶδον	ἐ-μίγ-ην, cf. μείγνυμι.
ἔ-φυγον, cf. φεύγω	ἐ-πάγ-ην, cf. πήγνυμι.
	ἐ-τρίβ-ην, cf. τρίβω.
	ἐ-πνίγ-ην, cf. πνίγω.
	ἐ-ψύχ-ην, cf. ψύχω.

Hay algunos aoristos que tienen vocalismo /e/ debido casi siempre a la analogía de otras formas de la misma raíz:

τέξω → ἔτεκον, πεσοῦμαι → ἔπεσον, θενῶ → ἔθενον, τεμῶ → ἔτεμον.

Las raíces comenzadas y terminadas en líquida muestran diversos vocalismos:

-ολ-λυμι → ὀλέσθαι, ἐλθεῖν, ἐριπεῖν, ἐρυγεῖν.
ἔμολον (pres. βλώσκω), ἔθορον (pres. θρῴσκω), ἔπορον.
θενεῖν (pres. θείνω), ἔκαμον, ἔβαλον.

y quizá también ἐ-γεν-ό-μην.

519. C) El grado pleno generalizado /e/ es propio del aoristo sigmático y del aoristo pasivo en {θη}; los verbos contractos muestran un grado alargado en el sufijo (φιλη-) y los verbos con una vocal /i/, /y/ el grado pleno de la raíz:

ἔφθεισα	φθίνω [pʰtʰi:nɔ:]	φθίνω [pʰtʰinɔ:]
ἔτεισα	τίνω [tinɔ:].	τίνω [tin:].

En los demás verbos el grado del aoristo coincide con el presente:

ἔλεξα	λέγω	ἔγραψα	γράφω
ἔθρεψα	τρέφω	ἔπεισα	πείθω
ἔκοψα	κόπτω.		

Aoristos pasivos:

ἐ-δείχ-θην, cf. ἔδειξα, δείκνυμι.
ἐ-θρέφ-θην, cf. ἔθρεψα, τρέφω.
ἐ-τρίφ-θην, cf. ἔτριψα, τρίβω, pero ἐ-τρίβ-ην.

Verbos contractos:

ἐ-φίλησα [288], ἐ-τίμησα, ἐ-δήλωσα.

SUFIJOS

520. Los aoristos, según hemos visto, pueden formarse añadiendo las desinencias personales (secundarias en indicativo) directamente a la raíz, *aoristos radicales atemáticos*, o precedidas de la vocal temática, *aoristos (radicales) temáticos*, que se conjugan como los presentes de análoga formación. Pero el procedimiento productivo para formar los aoristos consiste en añadir uno de los sufijos {-σα}, {-ην}, {-θην} [289] que poseen un valor específico.

{-σα}

521. Como ocurre con todos los sufijos comenzados por silbante el resultado de su unión con la raíz depende de la naturaleza de su último fonema:

a) Cuando la raíz termina en oclusiva bilabial o dorsal se neutralizan los modos de articulación y aparecen las dobles consonantes ⟨ψ⟩ y ⟨ξ⟩ respectivamente. En caso de que termine en dental (o en silbante), ésta se funde por completo con la inicial del sufijo y, en consecuencia, aparece ⟨σ⟩:

	bilabial	dorsal	dental	silbante
sorda	ἔπεμψα	ἐδίωξα (διώκω)	ἥρμοσα (ἁρμόττω)	ἐτέλεσα (τελέω)
sonora	ἔτριψα	ἔμειξα (μείγνυμι)	ἔψευσα (ψεύδω)	
aspirada	ἔθρεψα	ἐτάραξε (ταράττω)	ἔπεισα (πείθω)	

[288] En origen se trata de un sufijo {*-e:s} y no de un grado alternante de la raíz.
[289] El sufijo {κα}, que sólo aparece en las tres primeras personas del sg. del indicativo de los tres verbos citados (§ 533), ha de considerarse un caso especial de aoristo radical atemático.

b) Cuando la raíz termina en líquida o nasal aparece el alomorfo {:}, que se inserta inmediatamente antes de la última consonante de la raíz [290]:

e-nem + {sa} → /e-ne:ma/ ⟨ἔνειμα⟩.
e-krin + {sa} → /e-kri:n-a/ ⟨ἔκρινα⟩.
e-stel + {sa} [291] → /e-ste:l-a/ ⟨ἔστειλα⟩.
e-ker + {sa} → /e-ke:r-a/ ⟨ἔκειρα⟩.
e-gam + {sa} → /e-gɛ:m-a/ ⟨ἔγημα⟩.
e-p^{h}an + {sa} → /e-p^{h}ɛ:n-a/ ⟨ἔφηνα⟩.

c) Las raíces terminadas en vocal o diptongo presentan {σα} [292]. En general la vocal que precede al sufijo es larga [293], y la gran mayoría de los verbos son denominativos:

ἐφίλησα, ἐτίμησα, ἐδήλωσα, ἐβασίλευσα, ἔπλευσα.

Al menos en los denominativos en {εω} los aoristos suelen tener un significado de estado. Por el contrario, cuando se contrapone un aoristo en {η} a un aoristo en {σα}, el *primero es intransitivo* y el *segundo es transitivo*.

{η}

522. El sufijo {η} se utiliza con raíces verbales en grado ø, con frecuencia pertenecientes a verbos de estado, percepción y sentimiento, para formar aoristos que indican estado [294], y de ahí su valor intransitivo (§ 521); depende del semantema verbal que ese estado se considere en su inicio o no, cf. ἐχάρην «me alegré»,

[290] En eólico este alomorfo ocupa el lugar exacto de {-s-} provocando la geminación (alargamiento) de la consonante: ἔκριννε.

[291] En Homero hay ejemplos de mantenimiento del sufijo {sa}: ἀραρίσκω → ἄρσε, ὄρνυμι → ὦρσα, κείρω → ἔκερσα, κύρω → ἔκυρσα, κέλλω → ἔκελσα, εἰλέω → ἔελσα, ἀπόερσα junto a ἀπηύρα.

[292] El aoristo ἐγήρα podría ser un aoristo sigmático antiguo (cf. Ch. R. Barton, *l. c.*). En cambio, ἔχευα y ἔσευα podrían ser aoristos radicales asimilados a la conjugación de los aoristos sigmáticos, cf. Hettrich, *l. c.*

[293] Excepciones: ἤνυσεν, τάνυσεν probablemente formados a partir de imperfectos. Y los aoristos formados sobre raíces en silbante, cf. §§ 500-501, y las raíces disilábicas: ἤμεσα, ἐστόρεσα, ἐκέρασα, ἐτάλασα.

[294] G. Redard, *l. c.*, prefiere hablar de valor «objetivo» o descriptivo del sufijo. Para este autor las formas en {η} indicarían la realización objetiva de la acción verbal, tanto en los aoristos, como en el futuro, σχήσω, y en el perfecto, γεγένημαι.

ἐδάμην «fui vencido». Aparece el sufijo en grado largo siempre {η}, salvo en optativo /e/, participio y en la 3.ª p. pl. del imperativo:

ἐφάνην, 3.ª p. pl. impt. φανέντων, 2.ª p. φάνηθι, sub. φανῶ, opt. φανείην, φανῆναι [295], φανείς.

La conjugación, por lo tanto, es igual a la de los aoristos radicales atemáticos (cf. ἔγνων, ἔβην, ἔστην). El valor intransitivo propio de estos aoristos favoreció en ciertos semantemas su utilización para la expresión de la voz pasiva (ἐπλήγη) ya desde Homero. Pero en esta función el sufijo productivo es {-θη}.

{-θη-}

523. El sufijo {-θη-} sirve ya en Homero para formar aoristos pasivos [296] sobre la raíz en grado ø: ἐ-τά-θην, ἐ-χύ-θην, ἐ-στά-θην, derivan de aoristos radicales, quizá en voz media [297]. El sufijo presenta las mismas alternancias que el aoristo en {-η-}. Al asociarse con el aoristo en {-σα} pasó a admitir el grado propio de estos aoristos (cf. § 519). Incluso hay formas que adoptan {-σ-} tomada del tema de aoristo: ἐτανύσθην. Favoreció este fenómeno el hecho de que los temas en {-s} conservaran el último fonema radical: ἐτελέσθην. Las formas nuevas tienen todas el mismo vocalismo que el presente.

524. Al comenzar este sufijo por oclusiva aspirada da lugar a las neutralizaciones consabidas de la última consonante final del tema y a la conservación de los segundos elementos de diptongo:

bilabial ⟨φ⟩ ἐρρίφθην, (ῥίπτω).
dorsal ⟨χ⟩ ἐζεύχθην, (ζεύγνυμι).
dental ⟨σ⟩ ἐνομίσθην, (νομίζω).
silbante ⟨σ⟩ ἐτελέσθην, (τελέω).

Nótese que en los aoristos en ⟨θη⟩ se admite la presencia de dos aspiradas:

ἐθάφθην a diferencia de ἐτάφην que no lo admite [298].
ἐθρέφθην [299] a diferencia de ἐτράφην que no lo admite.

[295] Es propio de estas formas el acento sobre el sufijo en infinitivo y participio.

[296] Pero también como sinónimo de los aoristos en {η}.

[297] Chantraine, *o. c.*, p. 168, sugiere la formación analógica a partir de los aor. en {η} sobre los aoristos en {θον}. Así ἐσχέθην: ἔσχεθον :: ἐτράφην : ἔτραφον.

[298] En cambio sí presenta la disimilación ἐτέθην.

[299] Con el grado del aoristo ἔθρεψα.

525. Homero atestigua algunos aoristos formados con el sufijo {-θον}: σχέθον, μετεκίαθον, ἠγερθόμην. Y también iterativos formados con el sufijo {σκον}: φύγεσκον, φάνεσκον; así como siete aoristos sigmáticos con flexión temática («aoristos mixtos»):

ἄξετε, λέξεο, ἷξον, βήσετο, οἶσε, ὄρσεο, δύσετο.

En época clásica estas formas han caído en desuso.

BIBLIOGRAFÍA: Sobre los *aoristos*: F. Bader, «Flexions d'aoristes sigmatiques», en *Mélanges Lejeuna*, Paris, 1978, 29-44; A. Bammesberger, «ἐγένετο und ἔγεντο», *Glotta* 60, 1982, 27-30; E. D. Francis, *Greek disyllabic roots. The aorist formations*, diss. Yale, New Haven, 1970; Id., «Greek ἔβλην», *Glotta* 52, 1974, 11-30; H. Hettrich, «Zur historischen Morphologie von gr. ἔχευα und ἔσσευα», *MSS* 35, 1976, 47-61; P. Monteil, «Aoriste thématique et vocalismes anomaux en grec ancien», en *Mélanges Lejeune*, Paris, 1978, 139-156; C. Prince-Roth, «Some 'mixed' aorists in Homer», *Glotta* 48, 1970, 155-163; Id., «More on Homeric 'mixed aorists», *Glotta* 52, 1974, 1-10; G. Redard, «Sur la fonction du suffixe verbal *-e*», *Mélanges E. Benveniste*, Paris, 1975, 459-469; C. J. Ruijgh, «Observations sur la flexion des verbes du type τρίβω, φρύγω», en *Studies Palmer*, Innsbruck, 1976, 337-349; L. Gil, «Sobre la historia del aoristo atemático griego», *Emerita* 32, 1964, 163-183; Ch. R. Barton, «Greek ἐγήρα», *Glotta* 60, 1982, 31-48; K. Strunk, «Über tiefstufige set-Wurzeln im Griechischen», *MSS* 28, 1970, 109-127; Id., *Nasalpresentien und Aoriste*, Heidelberg, 1967; C. Watkins, *Indo-European origins of the Celtic verb I. The sigmatic aorist*, Dublin, 1962; G. Cardona, *The Indo-European thematic aorists*, diss. Yale, 1960; C. Sandoz, «Subjonctif latin et aoriste indo-européen», *Latomus* 41, 1982, 766.

C) FORMAS DE CONJUGACIÓN

526. Los sufijos que acabamos de enumerar, cuya función consiste en expresar el aspecto, se insertan a continuación de la raíz y admiten tras ellos uno de los morfemas de modo {ø} {e/o;} {ιη/ι} {ι}, y después las desinencias personales, que están condicionadas por los morfemas precedentes (cf. § 466). La unión de las desinencias personales con el tema temporal-modal se puede producir de las siguientes maneras, que dan lugar a conjugaciones distintas:

A) Directamente: conjugación *atemática*.

B) Mediante la vocal /a/: conjugación *alfatemática*.

C) Mediante la vocal alternante /e/ ~ /o/: conjugación *temática*.

En un mismo verbo (lexema) se encuentran los tres tipos de conjugación que se reparten según los distintos sufijos aspectuales y modales. De hecho en griego sólo en ciertos sufijos, normalmente denominativos, es posible prever todas las formas que adoptan los tiempos verbales. No existe una conjugación *sensu stricto*, es decir: un procedimiento morfológico que, dada una forma, permita conocer todas las demás formas verbales de la misma raíz.

1. CONJUGACIÓN ATEMÁTICA

527. La conjugación atemática se caracteriza por la unión directa de las desinencias personales, específicas en el caso de las primarias activas (§ 431), al tema. Esta conjugación es propia del perfecto medio (cf. §§ 471, 479, 483), de los aoristos radicales atemáticos (§ 517) y en {η} (§§ 522-524), de los presentes en {-μι} (§ 486), del imperativo (§ 436), del optativo (§§ 444-447) y de algunos infinitivos (§ 450) y participios (§ 452. 3):

perfecto	*aor. rad. atem.*	*aor.* {η}	*pres.* {-μι}	*impt.*
τέτριμμαι	ἔγνων	ἐμίγην/ἐλύθην	εἶμι/τίθημι	βῆθι

opt.	*inf.*	*part.*
μιγείην	λυθῆναι	λυθείς
λύοιμι	δοῦναι	δούς/πεποιθώς

Según se observa las formas atemáticas sólo aparecen en el perfecto medio en las raíces terminadas en consonante, y esas mismas raíces toman un sufijo, por lo general temático, para formar el presente. Por su parte, los presentes atemáticos siempre pertenecen a raíces terminadas en vocal, o están formados con sufijos que terminan en vocal. La mejor forma de notar las particularidades de este tipo de conjugación consiste en observar los paradigmas.

PERFECTO MEDIO (Y PPF.) ATEMÁTICO

528. La conjugación del perfecto medio sigue estos paradigmas (cf. §§ 467 ss.):

ind.	vocal	líquida	nasal [300]	oclusiva		
primario				bilabial	dorsal	dental silbante
	δέδο-μαι	ἔφθαρ-μαι	πέφασμαι	κέκρυμμαι	τέτευγμαι	πέπυσμαι
	δέδοσαι	ἔφθαρσαι	(πέφανσαι)	κέκρυψαι	τέτευξαι	πέπυσαι
	δέδοται	ἔφθαρται	πέφανται	κέκρυπται	τέτευκται	πέπυσται
	δεδόμεθα	ἐφθάρμεθα	πεφάσμεθα	κεκρύμμεθα	τετεύγμεθα	πεπύσμεθα
	δέδοσθε	ἔφθαρθε	πέφανθε	κέκρυφθε	τέτευχθε	πέπυσθε
	δεδομένοι εἰσί	ἐφθαρμένοι εἰσί	πεφασμένοι εἰσί	κεκρύφαται	τετεύχαται	πεπυσμένοι [301] εἰσί

[300] Vid. § 509.

[301] Se suelen evitar las formas irregulares en {αται} sustituyéndolas por las formas perifrásticas.

ind.

secundario

	ἐδεδόμην	ἐφθάρμην	ἐπεφάσμην	ἐκεκρύμμην	ἐτετεύγμην	ἐπεπύσμην
Participio	δεδομένος	ἐφθαρμένος	πεφασμένος	κεκρυμμένος	τετευγμένος	πεπυσμένος
Infinitivo	δεδόσθαι	ἐφθάρθαι	πεφάσθαι	κεκρύφθαι	τετεῦχθαι	πεπύσθαι
Imperativo	δέδοσο	ἔφθαρσο	πέφανσο	κέκρυψο	τέτευξο	πέπυσο

Son perifrásticos tanto el subjuntivo, δεδομένος ὦ, como el optativo, δεδομένος εἴην.

PRESENTE ATEMÁTICO

529. El presente de indicativo se conjuga según el siguiente paradigma:

Activo							
sg.	ἵημι	τίθημι	ἵστημι < *a:	δίδωμι	φημί [302]	δείκνυμι	εἶμι
	ἵης	τίθης	ἵστης	δίδως	φῄς	δείκνυς	εἶ
	ἵησι	τίθησι	ἵστησι	δίδωσι	φησί	δείκνυσι	εἶσι
pl.	ἵεμεν	τίθεμεν	ἵσταμεν	δίδομεν	φαμέν	δείκνυμεν	ἴμεν
	ἵετε	τίθετε	ἵστατε	δίδοτε	φατέ	δείκνυτε	ἴτε
	ἱᾶσι	τιθέασι	ἱστᾶσι	διδόασι	φασί	δεικνύασι	ἴασι
du.	ἵετον	τίθετον	ἵστατον	δίδοτον	φατόν	δείκνυτον	ἴτον
Modos							
Subjuntivo [303]	ἱῶ	τιθῶ	ἱστῶ	διδῶ	φῶ	δεικνύω	ἴω
Optativo							
sg.	ἱείην	τιθείην	ἱσταίην	διδοίην	φαίην	δεικνύοιμι	ἴοιμι
pl.	ἱεῖμεν	τιθεῖμεν	ἱσταῖμεν	διδοῖμεν	φαῖμεν	δεικνύοιμεν	ἴοιμεν
3.ª pl.	ἱεῖεν	τιθεῖεν	ἱσταῖεν	διδοῖεν	φαῖεν	δεικνύοιεν	ἴοιεν
Participio	ἱείς	τιθείς	ἱστάς	διδούς	φάς	δεικνύς	ἰών
Infinitivo	ἱέναι	τιθέναι	ἱστάναι	διδόναι	φάναι	δεικνύναι	ἰέναι
Imperativo	ἵει	τίθει	ἵστη	δίδου	φαθί	δείκνυ	ἴθι

302 Nótese el acento irregular de este verbo.

303 Es siempre temático.

Imperfecto	ἵην	ἐτίθην	ἵστην	ἐδίδουν	ἔφην	ἐδείκνυν	ἦα
	ἵεις	ἐτίθεις	ἵστης	ἐδίδους	ἔφησθα	ἐδείκνυς	ἤεισθα
	ἵει	ἐτίθει	ἵστη	ἐδίδου	ἔφη	ἐδείκνυ	ἤει
	ἵεμεν	ἐτίθεμεν	ἵσταμεν	ἐδίδομεν	ἔφαμεν	ἐδείκνυμεν	ἦμεν
	ἵετε	ἐτίθετε	ἵστατε	ἐδίδοτε	ἔφατε	ἐδείκνυτε	ἦτε
	ἵεσαν	ἐτίθεσαν	ἵστασαν	ἐδίδοσαν	ἔφασαν	ἐδείκνυσαν	ἦσαν

530. La voz media de estos presentes se forma también sobre el grado breve de la raíz:

	ἵεμαι	τίθεμαι	ἵσταμαι	δίδομαι	ο [304]	δείκνυμαι	ο
	ἵεσαι	τίθεσαι	ἵστασαι	δίδοσαι		δείκνυσαι	
	ἵεται	τίθεται	ἵσταται	δίδοται		δείκνυται	
	ἱέμεθα	τιθέμεθα	ἱστάμεθα	διδόμεθα		δεικνύμεθα	
	ἵεσθε	τίθεσθε	ἵστασθε	δίδοσθε		δείκνυσθε	
	ἵενται	τίθενται	ἵστανται	δίδονται		δείκνυνται	
Modos							
Subjuntivo	ἱῶμαι	τιθῶμαι	ἱστῶμαι	διδῶμαι		δεικνύωμαι	
Optativo							
1.ª sg.	ἱείμην	τιθείμην	ἱσταίμην	διδοίμην		δεικνυοίμην	
2.ª sg.	ἱεῖο	τιθεῖο	ἱσταῖο	διδοῖο		δεικνύοιο	
pl.	ἱείμεθα	τιθείμεθα	ἱσταίμεθα	διδοίμεθα		δεικνυοίμεθα	
Participio	ἱέμενος	τιθέμενος	ἱστάμενος	διδόμενος		δεικνύμενος	
Infinitivo	ἵεσθαι	τίθεσθαι	ἵστασθαι	δίδοσθαι		δείκνυσθαι	
Imperativo	ἵεσο	τίθεσο	ἵστασο	δίδοσο		δείκνυσο	
Imperfecto							
sg.	ἱέμην	ἐτιθέμην	ἱστάμην	ἐδιδόμην		ἐδεικνύμην	
	ἵεσο	ἐτίθεσο	ἵστασο	ἐδίδοσο		ἐδείκνυσο	
	ἵετο	ἐτίθετο	ἵστατο	ἐδίδοτο		ἐδείκνυτο	
pl.	ἱέμεθα	ἐτιθέμεθα	ἱστάμεθα	ἐδιδόμεθα		ἐδεικνύμεθα	
	ἵεσθε	ἐτίθεσθα	ἵστασθε	ἐδίδοσθε		ἐδείκνυσθε	
	ἵεντο	ἐτίθεντο	ἵσταντο	ἐδίδοντο		ἐδείκνυντο	
du.	ἵεσθον	ἐτίθεσθον	ἵστασθον	ἐδίδοσθον		ἐδείκνυσθον	
	ἱέσθην	ἐτιθέσθην	ἱστάσθην	ἐδιδόσθην		ἐδεικνύσθην	

Nótese la alternancia del lugar del acento debida a la ley de limitación.

[304] Homero atestigua formas medias con valor activo: (ἔ)φατο, impt. φάο, φάσθω, part. φάμενος, inf. φάσθαι.

531. El presente del verbo εἰμί «yo soy» es irregular [305]: la raíz adopta formas distintas en cada modo y persona:

Indicativo

	Presente	Subjuntivo	Optativo	Imperativo	Infinitivo	Participio
sg.	εἰμί	ὦ	εἴην	ἴσθι	εἶναι	ὤν ὄν οὖσα
	εἶ	**ᾖς**	εἴης	ἔστω		
	ἐστί	**ᾖ**	εἴη			
pl.	ἐσ-μέν	ὦμεν	εἶμεν	ἔστε		
	ἐσ-τέ	ἦτε	εἶτε	ἔστων ὄντων		
	εἰσί	**ὦσι**	εἶεν			
du.	ἐστόν	ἦτον	εἶτον			
			εἴτην			

	Imperfecto	Futuro	
sg.	ἦα ἦ ἦν	ἔσομαι	ἐσόμενος
	ἦσθα	ἔσῃ	
	ἦν	ἔσται	
pl.	ἦμεν	ἐσόμεθα	
	ἦτε	ἔσετε	
	ἦσαν	ἔσονται	
du.	ἦστον		
	ἦστην		

AORISTO ATEMÁTICO

532. Se incluyen aquí tanto los aoristos radicales atemáticos y los aoristos con sufijo {η}, como los aoristos en {θη}, ya que el modo de conjugación es el mismo: *tema terminado en vocal seguido de desinencias secundarias.*

ACTIVO

Indicativo

ἔστην	ἔγνων	ἐβίων	ἔβην	ἔδραν	ἔδυν
ἔ-φθην	ἑάλων				
ἔ-τλην.					

[305] Nótese que el futuro y el subjuntivo son temáticos, así como el participio.

La característica de estos aoristos es la presencia de una vocal breve en el optativo, en la 3.ª p. del imperativo y en el participio. Siguen por lo tanto la conjugación que se ejemplifica:

Indicativo	Imperativo	Subjuntivo	Optativo	Inf.	Participio
ἐ- V:-ν		-ῶ	-V-ίην	-V-ναι	n. -V-ς g. -V-ντος
-ς	V-θι	-ῇς	-ίης		
-ø	V-τω	-ῇ	-ίη		n. -V-σα g. -V-σης
V-μεν		-ῶ-μεν	-ῖ-μεν		
-τε	V-τε	-ῆ-τε	-ῖ-τε		n. -V-ν g. -V-ντος
-σαν	V-ντων	-ῶσι	-ῖ-εν		
V-τον		-ῆτον	-ῖ-τον		
-την			-ί-την		

Homero presenta -V̆-ν, cf. ἔσταν, ἔβαν, ἔδυν, procedentes de la abreviación de la vocal larga ante la desinencia originaria [*-nt] (ley de Osthoff), y formas de subjuntivo sin contraer.

El subjuntivo contrae la vocal radical (V̆) con la vocal temática, según indica el acento circunflejo.

Este mismo paradigma de conjugación lo siguen los aoristos formados con sufijo {η} y los aoristos pasivos en {θη}.

533. Hay tres aoristos, ἔθηκα, ἧκα y ἔδωκα (§ 517), que muestran el tipo de alternancia antigua que hemos visto en el presente: /V:/ en el indicativo sg. activo y /V/ en el resto de la conjugación que es atemática; las formas en /V:/ que muestran un sufijo {κα}, idéntico al de perfecto [306]:

[306] Hay también perfectos que alternan {V̄κα} en sg. y {V̆} en pl. y modos como: τέθνηκα/τέθναμεν, τέτληκα/τέτλαμεν, βέβηκα/βέβαμεν, ἕστηκα/ἕσταμεν, δέδοικα/δέδιμεν. En ático sólo subsiste la alternancia en τέθνηκα y ἕστηκα (cf. § 542) que siguen el mismo modo de conjugación que los aoristos, salvo, claro está, las desinencias primarias del indicativo (cf.: 3.ª pl. ἑστᾶσι).

sg.	ἧ-κα	ἔδω-κα
	ἧ-κας	ἔδω-κας
	ἧ-κε	ἔδω-κε
pl.	εἵ-μεν	ἔδο-μεν
	εἷ-τε	ἔδο-τε
	εἷ-σαν	ἔδο-σαν
du.	εἷτον	ἔδο-τον
	εἵτην	ἐδό-την

	Subjuntivo	Optativo	Imperativo	Infinitivo		
sg.	ὧ	ε-ἷη-ν		εἶναι		
	ἧ-ις	ε-ἷη-ς	ἕ-ς			
	ἧ-ι	ε-ἷη	ἕ-τω	Participio		
pl.	ὧ-μεν	ε-ἷ-μεν		εἵς	ἕν	εἷσα
	ἧ-τε	ε-ἷ-τε	ἕ-τε	ἕντος	ἕντος	εἵσης
	ὧσι	ε-ἷ-εν	ἕ-ντων			
du.	ἧ-τον	ε-ἷ-τον				
		ε-ἷ-την				

La forma breve de la raíz de ἔθηκα es {θε}, y la de ἔδωκα {δο}. Nótese que la grafía ⟨ει⟩ en el indicativo de ἧκα, en el infinitivo y el participio, representa /e:/, mientras que en el optativo es un diptongo /ei/.

534. La voz media adopta la forma esperada:

Indicativo	Imperativo
V̆- {des. 2.as}	V̆ -:
	-σθω
	-σθε
	-σθων

Subjuntivo	Infinitivo
V̄ {des. 1.as}	V̆ {σθαι}

Optativo	Participio
V̆ {des. 2.as}	V̆ {μενος}

Sólo plantean problemas las 2.as personas del sg. al terminar la raíz en vocal; las formas que adoptan son las siguientes:

Indicativo	ἔθου	εἶσο	ἔδου	{-σο} {ο}
Imperativo	θοῦ	οὗ	δοῦ	{ο}
Subjuntivo	θῆ	ἧ	δῷ	{:ι}
Optativo	θε-ἰ-ο	ε-ἰ-ο	δο-ἰ-ο	{-ο}

IMPERATIVO ATEMÁTICO

535. Los imperativos correspondientes a las formaciones atemáticas son también atemáticos. La segunda persona del sg., que es central en este modo, se caracteriza bien por la ausencia de desinencia, o por las desinencias {ø}, {-θι}, {ς}, que se reparten así:

{ø}, presentes como ἵστη, πίμπλη, κρίμνη, δείκνυ. Pero la alternancia de este tipo de presentes ha llevado a una terminación en vocal larga cerrada: τίθει, δίδου, ἵει.

{-θι} presentes: ἴθι, ἴσθι, φαθί.
aoristos atemáticos γνῶθι, βῆθι, δῦθι, στῆθι
aoristos en {η} φάνηθι
aoristo en {θη}: con la variante {-τι} para evitar la secuencia de dos aspiradas (§ 436)
perfectos: ἄνωχθι, πέπεισθι, τέτλαθι, ἕσταθι, δείδιθι, ἴσθι.

{ς} sólo θές, ἕς y δός [307].
Las demás desinencias son comunes para formas temáticas y atemáticas y coinciden frecuentemente con las correspondientes desinencias del indicativo (§§ 436 ss.).

OPTATIVO

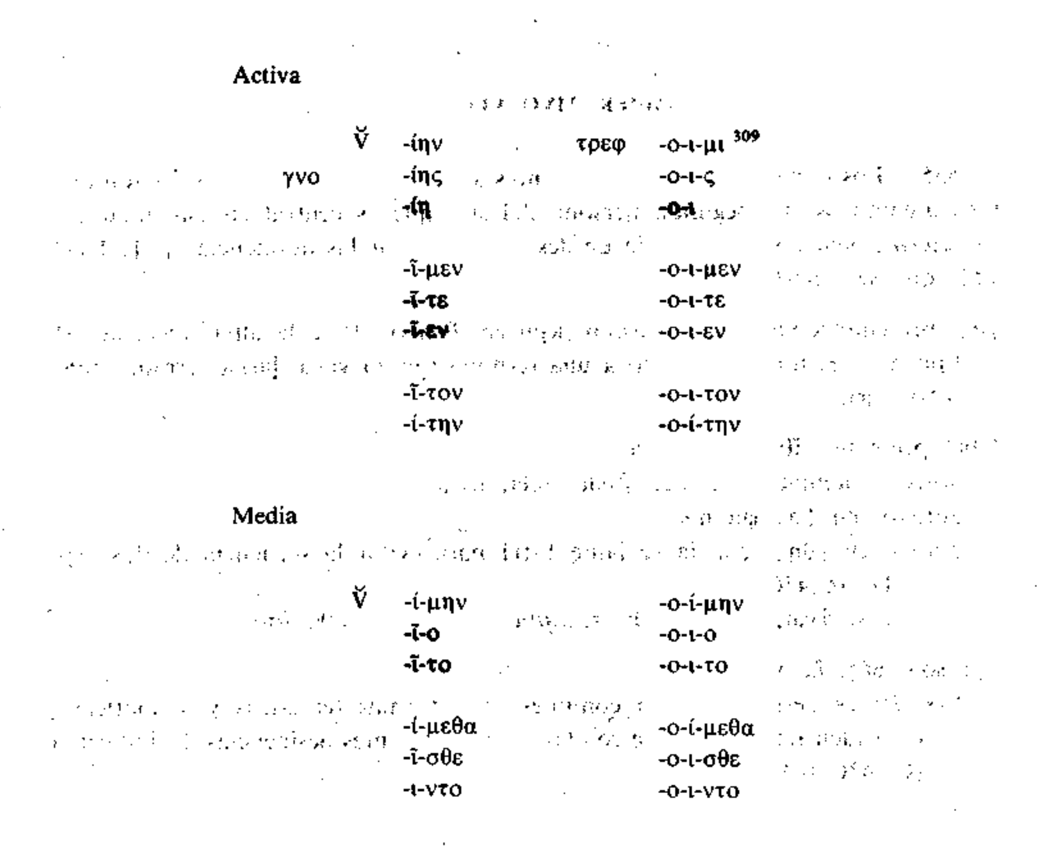
536. El optativo une siempre las desinencias personales directamente a la característica modal; desde este punto de vista es siempre atemático. Sin embargo, hay dos tipos de optativos que se corresponden con las conjugaciones atemática y temática respectivamente:

[307] También aparece en algunos aoristos radicales temáticos: σχές, ἐνίσπες.

a) El optativo con sufijo {ιη/ι} y grado ø, propio de las formaciones atemáticas y de los presentes contractos.

b) El optativo con sufijo {ι} propio de los temáticos. En este segundo caso el sufijo va precedido inmediatamente de la vocal /o/ [308].

Las alternancias de las formas atemáticas quedan reflejadas en el siguiente cuadro:



Activa

V̆	-ίην	τρεφ	-ο-ι-μι [309]
γνο	-ίης		-ο-ι-ς
	-ίη		-ο-ι
	-ῖ-μεν		-ο-ι-μεν
	-ῖ-τε		-ο-ι-τε
	-ῖ-εν		-ο-ι-εν
	-ῖ-τον		-ο-ι-τον
	-ί-την		-ο-ί-την

Media

V̆	-ί-μην		-ο-ί-μην
	-ῖ-ο		-ο-ι-ο
	-ῖ-το		-ο-ι-το
	-ί-μεθα		-ο-ί-μεθα
	-ῖ-σθε		-ο-ι-σθε
	-ι-ντο		-ο-ι-ντο

Las formas temáticas se han extendido a los perfectos en {α} en la conjugación alfatemática (§ 445) y a los verbos en {-νυ-μι}, cf. δεικνύοιμι. La tendencia del griego a eliminar las formas irregulares ha hecho que se extendiera al plural el sufijo {ιη} en los atemáticos.

[308] La vocal temática.

[309] Hay algún ejemplo dialectal de {α} que sería lo esperado en lugar de la desinencia primaria {μι}.

537. Los infinitivos que corresponden a temas temporales atemáticos se forman con el sufijo {(é)nai} en voz activa [310] (y pasiva), y con el sufijo {σθαι}, que es común para las formas temáticas en voz media. El reparto de los dos alomorfos del sufijo de infinitivo activo parece obedecer a la naturaleza del último fonema del tema:

Si es una *vocal* aparece {-ναι} y si es *consonante* {έναι}. Así ocurre con διδόναι, ἱέναι, ἱστάναι, γνῶναι, βῆναι, εἶναι, τεθνάναι, ἑστάναι.

Para las formas terminadas en consonante cf. λελυκέναι, εἰδέναι, ἰ-έναι.

Nótese que el acento precede inmediatamente al sufijo de infinitivo.

Los tres aoristos en {κα} (§ 533) presentan infinitivos de difícil análisis: θεῖναι, δοῦναι, εἶναι. Es posible pensar en un grado breve de la raíz seguido del sufijo en su forma {έναι} y la consiguiente contracción.

Los infinitivos medios no plantean problemas.

538. Los participios activos atemáticos toman el sufijo {ʹ-nt-}:

τιθείς g. τιθέντος, λυθείς g. λυθέντος, βάς g. βάντος, ὀμνύς g. ὀμνύντος.

Hay dos presentes atemáticos con sufijo temático ὤν g. ὄντος, ἰών g. ἰόντος.

La voz media, análogamente a lo que ocurría con el infinitivo, no distingue sufijo temático y atemático, sino que presenta sólo: {ʹμενος} [311].

2. CONJUGACIÓN ALFATEMÁTICA

AORISTO

539. La conjugación en {α} ocupa un lugar semejante al que tienen los temas en {α} de la declinación. Está caracterizada por la unión de las desinencias al tema mediante la vocal /a/ ~ /e/; en la primera persona activa se amalgama la desinencia personal con la vocal /a/ y en la 3.ª p. con /e/. Aparece este tipo de conjugación en el aoristo sigmático (indicativo, imperativo, optativo y partici-

[310] Homero y algunos dialectos no jónico-áticos utilizan con esta función {μεν}, el lésbico, y también Homero, {μεναι}.

[311] El lugar del acento es válido, con las restricciones que impone la ley de limitación, salvo en el pl. (cf. § 40).

pio), el perfecto y, enmascarada por contracciones, en el pluscuamperfecto y algunos imperfectos. Por lo tanto encontramos la siguiente secuencia de morfemas:

Activa

ind. aor.	opt. aor.		impt.	inf.	part.
-α	-α-ι-μι			ʼαι	ʼα-ντ-
-α-ς	-α-ι-ς	-ε-ι-ας	-ον		
-ε	-α-ι	-ε-ι-ε	-ά-τω		
-α-μεν	-α-ι-μεν				
-α-τε	-α-ι-τε		-α-τε		
-α-σαν	-α-ι-εν	-ε-ι-αν	-ά-ντων		

Media

aor. [312]				
-ά-μην	-α-ί-μην		-α-σθαι	-ά-μενος
-α-ο > ω	-α-ι-ο	-αι		
-α-το	-α-ι-το	-άσθω		
-ά-μεθα	-α-ί-μεθα			
-α-σθε	-α-ι-σθε	-α-σθε		
-α-ντο	-α-ι-ντο	-ά-σθων		

El subjuntivo no se diferencia de la conjugación temática (§ 443).

540. Cuando la raíz termina en vocal o consonante oclusiva, el morfema de aoristo que precede a la vocal de unión es {-σ-}; si la raíz termina en *líquida o nasal* μ, ν, ρ, λ, salvo los casos indicados arriba, ésta precede inmediatamente a la vocal /a/ y va precedida de una vocal larga (cf. § 521) ἔφθειρα, ἤγγειλα, ἔφηνα. Así de una raíz -παυ- el aoristo se formaría: ἔ-παυ-σ-α, sub. παύσω, opt. παύσαιμι, impt. παῦσον, inf. παῦσαι, part. παύσας, g. παύσαντος, med.: ἐπαυσάμην, παύσωμαι, παυσαίμην, impt. παῦσαι, inf. παύσασθαι, part. παυσάμενος.

Sin embargo, hay casos, en Homero sobre todo, en los que no aparece {σ} donde sería de esperar, sino únicamente una conjugación en /a/, cf. ἔχεα, ἔχευα,

[312] El perfecto medio es siempre atemático, según hemos visto.

ἔσσευα, ἔκηα, (de raíces en [*w]); ἤνεικα, at. ἤνεγκα, y tardío εἶπα; aunque εἴπατε ya es homérico.

PERFECTO

541. El perfecto sólo se conjuga con {α} en el indicativo, que coincide con el aoristo salvo en la 3.ª p. pl. {-ασι}. Los modos se conjugan exactamente igual que en la conjugación temática; pero en subjuntivo y optativo es más frecuente el empleo de formas perifrásticas con el participio de perfecto y el subjuntivo u optativo del verbo εἰμί:

πεπαυκὼς ὦ	πεπαυκὼς εἴην	λελοίπω	λελοίποιμι
τετροφὼς ὦ	τετροφὼς εἴην		
πεποιθὼς ὦ	πεποιθὼς εἴην		
λελοιπὼς ὦ	λελοιπὼς εἴην		

El infinitivo adopta el sufijo atemático {έναι}: πεπαυκέναι y el participio presenta un sufijo específico:

	m.	ne.	f.
n.	-κ-ώς	-κ-ός	-κ-υῖα
g.	-κ-ότος	-κ-ότος	-κ-υίας

Frente a λέλοιπα, λέλοιπας, λέλοιπε, λελοίπαμεν, λελοίπατε, λελοίπασι.

542. Algunos perfectos (§ 471 ss.) muestran en la flexión a la vez formas en {α}, formas atemáticas y alternancias que dan lugar a una conjugación irregular. Así οἶδα [313] hace 2.ª p. οἶσθα, 1.ª pl. ἴσμεν, y el optativo con los atemáticos: εἰδείην, inf. εἰδέναι, pt. εἰδώς, εἰδός, εἰδυῖα (§ 473).

δείδω [314], 1.ª pl. δείδιμεν.	
πέποιθα,	impt. πέπισθι.
πέπονθα, 2.ª pl. πέπασθε.	
μέμονα, 1.ª pl. μέμαμεν	part. μεμαώς.
γέγονα, 3.ª pl. γεγάασι	γεγαώς.

[313] El griego ha tendido a regularizar la base οιδα- en todo el indicativo.
[314] También está atestiguado δέδοικα/δεδοίκαμεν y δέδια/δέδιμεν.

La alternancia también se da en algunos perfectos en {κα} (cf. § 476):

	pl.	inf.	part.
ἕστηκα	ἕσταμεν	ἑστάναι	ἑστώς
τέθνηκα	τέθναμεν	τεθνάναι	τεθνεώς
βέβηκα	βέβαμεν	βεβάναι	βεβαώς
τέτληκα	τέτλαμεν	τετλάναι	τετληώς (Hom.).

Pero estas alternancias sólo perduran como restos en Homero, aunque el ático conserva algunas de ellas.

IMPERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO

543. Frente a estos tipos de conjugación en los que se ha regularizado la aparición de {α}, hay un grupo de pretéritos que han adoptado parcialmente la conjugación en {α}; pero las contracciones de vocales y las irregularidades subsiguientes a que dio lugar esta generalización, provocaron su confusión con la conjugación atemática. Homero presenta a la vez formas no contractas y contractas; el origen de su flexión está en la forma ᾔδεε, pretérito de οἶδα (§ 473):

aumento largo	ἠ
raíz	ιδ [*wid]
característica de pretérito [315]	ε
desinencia de 3.ª p. sg.	ε

El aumento no aparece en la única forma atestiguada en Homero. La segunda persona incluye la contracción /e + a/ que añade la vocal de unión de la conjugación en alfa, lo mismo que la 1.ª p. sg. ᾔιδη. El plural conserva hasta el ático el grado ø, pero pronto introduce la vocal /e/ para regularizar la flexión. Sin embargo, el sg. presentaba una alternancia 1.ª sg. [-ɛ:], 3.ª sg. [-e:], que es anómala dentro del sistema de las conjugaciones; así que por un lado se hipercaracterizó la 1.ª persona con la desinencia secundaria {ν}, y para evitar la alternancia se pasó a la conjugación atemática por el procedimiento de extender a toda la flexión la terminación característica de la 3.ª p. sg. /e:/. De esta forma coincide con los imperfectos atemáticos: sg. /e:/, pl. /e/, cf. ἐτίθειν/ἐτίθεμεν [316].

[315] Tomada de la desinencia de 3.ª p. sg. del pf.: οἶδε.

[316] Quizá el paso ἐτίθην, ἵην a ἐτίθειν, etc., se deba a la coincidencia con los ppf. De hecho están mejor documentados ἐτίθης y ἐτίθην que las formas correspondientes en ⟨ει⟩.

544. El imperfecto de εἶμι muestra también en algunas personas este tipo de conjugación:

sg.	ᾖα (ᾖα)	ᾔειν
	ᾔισθα [317]	ᾔεις
	ᾔιει (ᾔει)	ᾔει
pl.	ᾖμεν	ᾔειμεν
	ᾖτε	ᾔειτε
	ᾖσαν	ᾔεσαν
du.	ᾖτον	
	ᾔτην.	

Homero atestigua también formas temáticas como 3.ª pl. ᾖιον, 1.ª pl. ᾔομεν quizá formadas a partir de la forma arcaica con desinencia /e/: ᾖιε/ἴε, y formas sin aumento como ἴσαν.

El ático ha regularizado ya la flexión atemática.

545. El imperfecto del verbo εἰμί presenta gran variedad de formas irregulares: algunas, ya en Homero, son alfatemáticas, otras son propias del jónico posterior:

	Homero	jónico	ático I	II
sg.	ἦα (ἔα)	ἔα	ἦ	ἦν
	ἦσθα	ἔας	ἦσθα	ἦς
	ἦεν	ἦν	ἦν	
pl.	ἦμεν		ἦμεν	
	ἦτε	ἔατε	ἦστε	ἦτε
	ἦσαν ἔσαν		ἦσαν	
du.			ἦστον	
			ἤστην	

Homero guarda también restos de otras formas sin aumento (quizá 3.ª p. sg. ἔην, si encubre *ἔεν), formas temáticas (cf. 1.ª sg. ἔον) y formas artificiales como 3.ª sg. ἤην. El jónico ha extendido la conjugación en {α} [318] y el ático ha tendido

[317] La forma 2.ª sg. ᾔεισθα es probablemente una falta de transcripción en lugar de ᾔισθα debida a la forma más frecuente ᾔεις, cf. Berg, *l. c.*, p. 254.

[318] Heródoto atestigua incluso 1.ª sg. ἐτίθεα que muestra el paso a la flexión alfatemática de los imperfectos atemáticos.

a igualarlo con los tiempos secundarios, conservando la forma irregular de 3.ª p. sg. ἦν. En Homero ἦεν suele aparecer a final de verso, pero los manuscritos siempre lo dan con ⟨ν⟩, por lo que se ha pensado que se trataba originariamente de una 3.ª p. pl. usada como sg. Sin embargo, es posible que esta posición en el verso encubra una 3.ª p. sg. *ἦε que encajaría perfectamente en el cuadro de la conjugación en {α}.

PLUSCUAMPERFECTO REGULAR

546. Los pluscuamperfectos regulares muestran la misma distribución que estos otros pretéritos:

	I	II	III
sg.	-α	-η	-ειν
	-ε-ας	-ης	-εις
	-ε-ε	-ει	-ει
pl.	-μεν	-ε-μεν	-ει-μεν
	-τε	-ε-τε	-ει-τε
	-σαν	-ε-σαν	-ει-σαν

Las fases coinciden en líneas generales I con Homero, II con el ático antiguo y III con ático reciente. En Homero hay algunos ejemplos de pl. de pluscuamperfecto sin /e/ y grado ø: (ἐ)πέπιθμεν, cf. formas de pl. como ἴσαν (§ 544), du. γεγάτην.

Así como formas temáticas:

1.ª sg. ἐμέμηκον
3.ª sg. ἄνωγε 1.ª sg. ἄνωγον.

Es normal en ático una conjugación como la que sigue:

ἐ-πε-παύ-κη
ἐ-πε-παύ-κης
ἐ-πε-παύ-κει

ἐ-πε-παύ-κε-μεν
ἐ-πε-παύ-κε-τε
ἐ-πε-παύ-κε-σαν

O bien con {ει} en toda la flexión seguida de desinencias secundarias (estadio III).

3. CONJUGACIÓN TEMÁTICA

547. La conjugación temática es la más productiva del griego, hasta el punto de que en época tardía acaba eliminando por completo a la conjugación atemática. El procedimiento de conjugación consiste en la inserción de una vocal [o/e] entre el tema temporal y la desinencia personal en el indicativo e imperativo, y entre éste y la característica modal en subjuntivo, optativo, infinitivo y participio. La vocal temática alterna [e] ante desinencias iniciadas por consonante no nasal y [o] ante nasal, y ante la característica [i] del optativo. Según la naturaleza del acento se pueden establecer dos tipos de conjugación temática:

A) Formas contractas, caracterizadas por un acento circunflejo que carga sobre el lugar que ocuparía la vocal temática.

B) Formas no contractas.

En ambos casos la elevación del tono del acento precede inmediatamente a la vocal temática, lo que ocurre siempre, salvo ante desinencias disilábicas, donde la vocal temática lleva el tono debido a la ley de limitación. La oposición entre ambos tipos de conjugación temática se establece dentro de cada tiempo, de tal forma que la presencia de un acento perispómeno en la 3.ª p. sg., por ejemplo, indica que el tema terminaba en vocal.

FUTURO

548. El tema de futuro sólo admite conjugación temática y desinencias primarias. Originariamente presentaba la raíz en grado [e], cf. πείσομαι, ἐλεύσομαι. Pero ha tendido a asociarse al tema de aoristo, quizá en parte por su carácter sigmático, de manera que suele presentar en griego el mismo grado radical que el aoristo (γράψω, ἔγραψα, κόψω, ἔκοψα). Hay también algunos futuros reduplicados, siempre con desinencias medias [319], que se han asociado al tema de perfecto:

γεγράψεται, πεπράσεται, κεκράξεται, τεθνήξομαι, δεδέξομαι.

549. Cuando la raíz terminaba en vocal y, en general, en todas las raíces terminadas en líquida o nasal, el futuro es contracto; en las raíces terminadas en consonante (y en semivocal) el futuro es sigmático. De esta forma, la caracte-

[319] En ático hay algunos con desinencias activas: ἑστήξω, τεθνήξω, εἴξω.

rística del futuro reside en el acento circunflejo, en el caso de los contractos (§ 456); por el resultado de la contracción se distinguen dos tipos:

a) Raíces en /e/.
b) Raíces en /a/ [320]:

/a/	/e/
-Rá-ɔ: → -Rῶ.	-R-ɔ: → -Rῶ.
-Rá-e-is → -Rᾶις.	-Ré-e-is → -Rεῖς.
-Rá-e-i → -Rᾶι.	-Ré-e-i → -Rεῖ.
-Rá-o-men → -Rῶμεν.	-Ré-o-men → -Rοῦμεν.
-Rá-e-te → -Rᾶτε.	-Ré-e-te → -Rεῖτε.
-Rá-o-:si → -Rῶσι.	-Ré-o-:si → -Rοῦσι.

sigmático
-V(C)s-ɔ: → ´σω.
-V(C)s-e-is → ´σεις.
-V(C)s-e-i → ´σει.

-V(C)s-o-men → ´σομεν.
-V(C)s-e-te → ´σετε.
-V(C)s-o-:si → ´σουσι.

En voz media el resultado de las contracciones es análogo, salvo en la 1.ª p. sg. que lógicamente es una vocal cerrada, {οῦμαι}, (cf. πεσοῦμαι, ὀλοῦμαι).

La conjugación puede verse en los siguientes paradigmas:

ἐλῶ	τενῶ	φθερῶ	φθεροῦμαι	παύσω	παύσομαι
ἐλᾷς	τενεῖς	φθερεῖς	φθερεῖσαι → φθερῇ	παύσεις	παύσῃ
ἐλᾷ	τενεῖ	φθερεῖ	φθερεῖται	παύσει	παύσεται
ἐλῶμεν	τενοῦμεν	φθεροῦμεν	φθερούμεθα	παύσομεν	παυσόμεθα
ἐλᾶτε	τενεῖτε	φθερεῖτε	φθερεῖσθε	παύσετε	παύσεσθε
ἐλῶσι	τενοῦσι	φθεροῦσι	φθεροῦνται	παύσουσι	παύσονται

Igual se conjugan σημανῶ, πλυνῶ, κλινῶ, ἀγγελῶ, στελῶ, καθαρῶ, etc.

550. Sin embargo, hay ejemplos de futuros sigmáticos donde se esperaría una forma asigmática (cf. át. ὀλέσω); Homero ofrece casos de futuro como θερσόμενος, ὄρσουσα, pero éstos son excepcionales. También existe el fenómeno contrario: junto a presentes en {ίζω} y {άζω} el ático atestigua futuros contractos,

[320] No hay futuros en {όω}; ὀμοῦμαι se conjuga como un futuro en {έω}.

aunque la tendencia general de la lengua va encaminada a eliminarlos. Así tenemos καθιῶ de καθίζω, donde {ζω} no es un sufijo; ψηφιῶ, δικῶ de δικάζω, βιβῶ de βιβάζω. El llamado futuro dórico (futuro sigmático hipercaracterizado con la conjugación contracta) se conjuga como un futuro normal. Tampoco presentan dificultades los futuros pasivos en {ήσομαι} y {θήσομαι}.

AORISTO RADICAL TEMÁTICO

551. La característica de estos aoristos es la vocal temática, acentuada en las formas nominales y en el imperativo. A la raíz, en grado ø por lo general, le sigue la vocal temática y las desinencias secundarias en el indicativo:

	ind.	sub.	opt.	impt.	inf.
sg.	εἶδον	ἴδω	ἴδοιμι		ἰδεῖν
	εἶδες	ἴδῃς	ἴδοις	ἰδέ	part.
	εἶδε	ἴδῃ	ἴδοι	ἰδέτω	ἰδών, ἰδόν, ἰδοῦσα
pl.	εἴδομεν	ἴδωμεν	ἴδοιμεν		
	εἴδετε	ἴδητε	ἴδοιτε	ἴδετε	
	εἶδον	ἴδωσι	ἴδοιεν	ἰδόντων	
					inf.
sg.	εἶπον	εἴπω	εἴποιμι		εἰπεῖν
	εἶπες	εἴπῃς	εἴποις	εἰπέ	part.
	εἶπε	εἴπῃ	εἴποι	εἰπέτω	εἰπών, εἰπόν, εἰποῦσα
pl.	εἴπομεν	εἴπωμεν	εἴποιμεν		
	εἴπετε	εἴπητε	εἴποιτε	εἴπετε	
	εἶπον	εἴπωσι	εἴποιεν	εἰπόντων	

El griego ha tendido a eliminar este tipo de conjugación pasándolo a la conjugación en alfa. Así aparece tardíamente εἶπα, εἶπας, etc. (cf. § 540). En imperativo sólo los *simples* ἰδέ, εἰπέ, ἐλθέ, εὑρέ, λαβέ son oxítonos, en los demás casos el acento se retrotrae, cf.: βάλε, ἄπειπε.

552. La conjugación temática de los presentes es la más productiva del griego. En el indicativo la vocal temática va seguida de desinencias primarias y los modos coinciden con la conjugación de los aoristos radicales temáticos (§ 551), salvo en la acentuación del infinitivo y el participio, que en el presente es regresiva. Lo mismo que en el futuro hay dos tipos de conjugación: contractos y no contractos; únicamente hay que notar la existencia de presentes en {όω} frente al futuro. La conjugación no contracta sigue el siguiente paradigma:

	indicativo	subjuntivo	optativo	impt.	infinitivo y participio
sg.	´ω	´ω	´οιμι		´[e:n]
	´εις	´ῃς	´οις	´ε	´ων, ´ον, ´ουσα
	´ει	´ῃ	´οι	έτω	
pl.	´ομεν	´ωμεν	´οιμεν		
	´ετε	´ητε	´οιτε	´ετε	
	´ουσι	´ωσι	´οιεν	όντων	
	voz media				
	ind.	subj.	opt.		inf.
sg.	´ομαι	´ωμαι	οίμην		´εσθαι
	´ε(σ)αι → ῃ	´η(σ)αι → ῃ	´οι(σ)ο → ´οιο	´ε(σ)ο → ου	part.
	´εται	´ηται	´οιτο	έσθω	όμενος
pl.	όμεθα	ώμεθα	οίμεθα		
	´εσθε	´ησθε	´οισθε	´εσθε	
	´ονται	´ωνται	´οιντο	έσθων	

553. La *conjugación contracta* se caracteriza por la presencia del acento circunflejo y por modificaciones de la alternancia vocálica debidas a la categoría de la forma nominal que sirve de base para la formación de los denominativos. De manera que la alternancia de la vocal temática [e/o] se transforma en los siguientes subtipos:

Base de derivación	-a(:)	e	o
Alternancia	a:/ε:	e(:)/o:	o(:)/o:

La vocal breve en los verbos en {έω} y {όω} aparece siempre ante /i/. La formación del optativo emplea el morfema {ιη/ι} atemático, debido al carácter contracto de los modos (cf. subjuntivo) en estos verbos [321]. El detalle de las contracciones puede verse en el siguiente cuadro [322]:

554.

		pres.	impf.	sub.	opt.	impt.	inf.	part.
άω	sg.	ῶ	´ων	ῶ	**ῴην**		ᾶν	ῶν, ῶν, ῶσα
		ᾶις	´ας	ᾶις	ῴης	´α		
		ᾶι	´α	ᾶι	ῴη	άτω		
	pl.	ῶμεν	ῶμεν	ῶμεν	ῷμεν			
		ᾶτε	ᾶτε	ᾶτε	ῷτε	´ατε		
		ῶσι	´ων	ῶσι	ῷεν	ώντων		
έω	sg.	ῶ	´ουν	ῶ	**οίην**		εῖν	ῶν, οῦν οῦσα
		εῖς	´εις	ῇς	**οίης**	**´ει**		
		εῖ	´ει	ῇ	οίη	είτω		
	pl.	οῦμεν	οῦμεν	ῶμεν	οῖμεν			
		εῖτε	εῖτε	ῆτε	οῖτε	εῖτε		
		οῦσι	´ουν	ῶσι	οῖεν	ούντων		
όω	sg.	ῶ	´ουν	ῶ	**οίην**		οῦν	ῶν, οῦν, οῦσα,
		οῖς	´ους	οῖς	**οίης**	**´ου**		
		οῖ	´ου	οῖ	οίη	ούτω		
	pl.	οῦμεν	οῦμεν	ῶμεν	οῖμεν			
		οῦτε	οῦτε	ῶτε	οῖτε	οῦτε		
		οῦσι	´ουν	ῶσι	οῖεν	ούντων		

[321] Los puntos de contacto con la conjugación atemática han servido de base en algunos dialectos (lésbico, etc.), para incluir el presente en la conjugación atemática: φίλημι, etc.

[322] Las siguientes reglas resumen el comportamiento del ático:

a: ← a + e	ε: ← e + ε:	o: ← e + o	ɔ: ← o + ɔ:	oi ← o + oi
a + ε:	ε:i ← e + ε:i		o + ε:	o + ε:i
a + e:	e: ← e + e	ɔ: ← e + ɔ:	o: ← o + o	o + ei
a:i ← a + ei	e:i ← e + ei	ɔ: ← **a + o**	o + o:	oi ← e + oi
a + ε:i		**a + ɔ:**	o + e	ɔ:i ← a + oi
		a + o:	o + e:	

Nótese:

1.° ⟨ει⟩ en el presente en {έω} representa [ei], un verdadero diptongo, y en el imperfecto [e:]. Si se parte de la contracción sería de esperar una secuencia [e-e-i] → [e:i], pero el griego no tiene diptongos formados con vocales largas cerradas; por lo tanto aparece el diptongo [ei] en su lugar. El mismo fenómeno ocurre en la conjugación en {όω}.

2.° El optativo muestra de hecho gran confusión entre formas temáticas {οῖμι} y formas atemáticas.

3.° Los tiempos se forman regularmente con el sufijo en grado largo: aor. {ησα}, {ασα}, {ησα}, {ωσα}.

4.° Nótese también las coincidencias entre modos de la misma conjugación o de conjugaciones distintas.

555. En voz media los resultados de las contracciones son los siguientes:

		pres.	impf.	subj.	opt.	impt.	inf
άομαι	sg.	ῶμαι	ώμην	ῶμαι	ῴμην		ᾶσθαι
		ᾶι	ῶ	ᾶι	ῷο	ῶ	part.
		ᾶται	ᾶτο	ᾶται	ῷτο	άσθω	ώμενος, ώμενον, ωμένη
	pl.	ώμεθα	ώμεθα	ώμεθα	ῴμεθα		
		ᾶσθε	ᾶσθε	ᾶσθε	ῷσθε	ᾶσθε	
		ῶνται	ῶντο	ῶνται	ῷντο	άσθων	
έομαι	sg.	οῦμαι	ούμην	ῶμαι	οίμην		εῖσθαι
		ῆι (εῖ)	οῦ	ῆι	οῖο	οῦ	ούμενος, ούμενον, ουμένη
		εῖται	εῖτο	ῆται	οῖτο	είσθω	
	pl.	ούμεθα	ούμεθα	ώμεθα	οίμεθα		
		εῖσθε	εῖσθε	ῆσθε	οῖσθε	εῖσθε	
		οῦνται	οῦντο	ῶνται	οῖντο	είσθων	
όομαι	sg.	οῦμαι	ούμην	ῶμαι	οίμην		
		οῖ	οῦ	οῖ	οῖο	οῦ	
		οῦται	οῦτο	ῶται	οῖτο	ούσθω	
	pl.	ούμεθα	ούμεθα	ώμεθα	οίμεθα		οῦσθαι
		οῦσθε	οῦσθε	ῶσθε	οῖσθε	οῦσθε	part.
		οῦνται	οῦντο	ῶνται	οῖντο	ούσθων	ούμενος, ούμενον, ουμένη

Nótese:

1.° La abreviación de la 2.ª p. ind. [ei] para diferenciarla del subjuntivo ⟨ῇι⟩ y cómo las coincidencias entre modos siguen la pauta de la voz activa.

2.° Las alternancias se establecen aquí entre timbres, más que entre la cantidad de las vocales:

a:/ɔ: | e:/o://ɔ:/ε:

En los verbos en {όω} el sistema de alternancias está completamente alterado:

oi//	o:	/ ɔ:
ind. opt.	ind. etc.	subjuntivo

SUBJUNTIVO

556. La característica del subjuntivo, la vocal temática larga, hace de él una forma siempre temática. Sin embargo, el griego diferencia dos tipos de acuerdo con la acentuación de la 3.ª p. sg. act.: un subjuntivo perispómeno y un subjuntivo paroxítono. El primero corresponde a las formaciones atemáticas terminadas en vocal y el segundo a las temáticas (y alfatemáticas). Siguen, por lo tanto, este paradigma:

	perispómeno	paroxítono
ac. sg.	ῶ	΄ω
	ῇς	΄ῃς
	ῇ	΄ῃ
pl.	ῶμεν	΄ωμεν
	ῆτε	΄ητε
	ῶσι	΄ωσι
med. sg.	ῶμαι	΄ωμαι
	ῇ	΄ῃ
	ῆται	΄ηται
pl.	ώμεθα	΄ωμεθα
	ῆσθε	΄ησθε
	ῶνται	΄ωνται

Homero (y con él algunos dialectos) conserva algunos subjuntivos de formaciones atemáticas con vocal temática breve: παύσομεν, ἴομεν, θήομεν (θείομεν), (§ 443).

557. Los siguientes ejemplos ilustran esta doble conjugación:

A) *Presentes*:

	atemáticos	temáticos
sg.	τιθῶ	παύω
	τιθῇς	παύῃς
	τιθῇ	παύῃ
pl.	τιθῶμεν	παύωμεν
	τιθῆτε	παύητε
	τιθῶσι	παύωσι

B) *Aoristos*:

	atemáticos [323]		temáticos
sg.	βῶ	στῶ	βάλω
	βῇς	στῇς	βάλῃς
	βῇ	στῇ	βάλῃ
pl.	βῶμεν	στῶμεν	βάλωμεν
	βῆτε	στῆτε	βάλητε
	βῶσι	στῶσι	βάλωσι

Los aoristos y presentes atemáticos de raíces terminadas en semivocal [y, i] son paroxítonos:

δύω	δεικνύω.
δύῃς	δεικνύῃς.
δύῃ	δεικνύῃ.

C) *Perfectos*: en cuanto pertenecen a la conjugación alfatemática [324] forman subjuntivos paroxítonos, tanto los perfectos aspirados como los perfectos en {κα}, (οἶδα tiene subjuntivo perispómeno) [325]:

		restantes perfectos
sg.	εἰδῶ	λελοίπω
	εἰδῇς	λελοίπῃς
	εἰδῇ	λελοίπῃ
pl.	εἰδῶμεν	λελοίπωμεν
	εἰδῆτε	λελοίπητε
	εἰδῶσι	λελοίπωσι.

[323] De la misma forma se conjugan ἔθηκα, ἔδωκα, ἧκα, los aoristos en {ην} y en {θην}.

[324] Igualmente los aoristos en {σα} hacen subjuntivos del tipo: παύσω {'σῃς}, {'σῃ}.

[325] También aparece κεκτῶμαι y μεμνῶμαι. A veces es dudosa la acentuación transmitida para una forma, y los manuscritos varían. Por ejemplo, el ático atestigua tanto καθῶμαι como κάθωμαι. Homero presenta formas sin contraer θέωμεν (θῶμεν).

558. Nótese que la formación del optativo sigue exactamente este reparto, salvo en el perfecto:

subjuntivo perispómeno — optativo {ίη}
subjuntivo paroxítono — optativo {οι}.

Así aparece δεικνύοιμι de δείκνυμι y πεπαύκοιμι de πέπαυκα.

En cambio, las formas más antiguas del perfecto en {α} se forman con el sufijo {ιη}, cf.: πεφευγοίην, ἐληλυθοίην, ἐδηδοκοίην, ἑσταίην de ἕστηκα, como ocurre con οἶδα.

INFINITIVO

559. Las formaciones temáticas adoptan el morfema {-:n} para los infinitivos activos y {-st^{h}ai} para los medios (§ 450). La voz activa distingue dos tipos:

a) Perispómenos, para los presentes contractos y el aoristo radical temático [326]:

[ti:ma:n] → τιμᾶν τιμᾶσθαι
[poie:n] → ποιεῖν ποιεῖσθαι
[lipe:n] → λιπεῖν λιπέσθαι.

b) Paroxítonos en los demás casos de la voz activa (presentes y futuros), en voz media son proparoxítonos:

[paue:n] → παύειν παύεσθαι
[pause:n] → παύσειν παύσεσθαι.

Algunos dialectos dóricos presentan infinitivos en {εν}: τράφεν, δρέπεν, etc.

El morfema de infinitivo {-μεν}, y {-μεναι}, pertenece al ámbito eólico: ἀγέμεν, etc.

PARTICIPIO

560. Los participios temáticos {-ων}, {-μενος} muestran el mismo reparto que los infinitivos (cf. § 453), con la particularidad de que los aoristos son oxítonos:

	ac.	med.
a) Perispómenos:	τιμῶν	τιμώμενος
	ποιῶν	ποιούμενος
b) Oxítonos:	λιπών	λιπόμενος
c) Paroxítonos:	παύων	παυόμενος
	παύσων	παυσόμενος.

326 Esta característica acentual se debe a que el acento cargaba sobre la vocal temática, según indican las formas de la voz media.

D) LA CONJUGACIÓN REGULAR

561. Los tres tipos de conjugación alternan para formar los temas temporales sobre una misma raíz. Así, a un presente radical temático puede corresponder un aoristo radical temático (λείπω, ἔλιπον), o un aoristo sigmático (τρίβω, ἔτριψα), de modo que es imposible prever la forma de un tiempo a partir de otro. Además, en una raíz dada puede faltar un tiempo determinado. Sin embargo, el griego ha tendido a establecer una conjugación que permitiera derivar unos tiempos de otros, en general a partir del presente. Los siguientes modelos de derivación indican la conjugación más frecuente («regular»):

A)

	presente	aoristo	futuro	perfecto
activo	´ω	σα	´σω	κα
medio	´ομαι	σάμην	´σομαι	μαι
pasivo	—	´θην	θήσομαι	—

B) Los verbos contractos siguen este modelo:

ῶ	ησα	ήσω	ηκα
῀μαι	ησάμην	ήσομαι	ημαι
—	ήθην	ηθήσομαι	—

Los verbos en {όω} presentan ⟨ω⟩ en lugar de ⟨η⟩ y algunos en {άω}, [a:] (cf. § 511).

C) Los verbos en líquida siguen, por lo general, este otro:

-*jɔ:	-:Rα	ῶ	κα
-*jomai	-:Rάμην	οῦμαι	μαι
—	ην/θην	θήσομαι	—

1. VERBOS DEFECTIVOS

562. Hay raíces que sólo permiten formar algunos temas temporales con exclusión de otros. A veces para completar la conjugación se recurre a otras raíces. Pero otras veces los tiempos permanecen aislados. Así χρή, que es una forma nominal, sólo admite significado de presente de indicativo en origen, pero se le ha dotado de formas modales y de un imperfecto en época reciente:

impf.	sub.	opt.	inf.	part.
(ἐ)χρῆν	χρῇ	χρείη	χρῆναι	χρεών

563. κάθημαι sirve de perfecto de καθέζομαι:

	pf.	plpf.	impt.	inf.
sg.	κάθημαι	ἐκαθήμην		καθῆσθαι
	κάθησαι	ἐκάθησο	κάθησο	part.
	κάθηται	ἐκάθητο	καθήσθω	καθήμενος
pl.	καθήμεθα	ἐκαθήμεθα		
	κάθησθε	ἐκάθησθε	κάθησθε	fut.
	κάθηνται	ἐκάθηντο	καθήσθων	καθηδοῦμαι

564. κεῖμαι sirve de perfecto pasivo de τίθημι.

	pf.	plpf.	impt.	inf.
sg.	κεῖμαι	ἐκείμην		κεῖσθαι
	κεῖσαι	ἔκεισο	κεῖσο	part.
	κεῖται	ἔκειτο	κείσθω	κείμενος
pl.	κείμεθα	ἐκείμεθα		
	κεῖσθε	ἔκεισθε	κεῖσθε	fut.
	κεῖνται	ἔκειντο	κείσθων	κείσομαι

565. Los siguientes verbos se conjugan sobre distintas raíces:

pres.	fut.	aor.	perf.
αἱρέω	αἱρήσω	εἷλον	ᾕρηκα
ἔρχομαι	εἶμι	ἦλθον	ἐλήλυθα
ἐσθίω	ἔδομαι	ἔφαγον	ἐδήδοκα
		ἠδέσθην	
λέγω	ἐρῶ	εἶπον	εἴρηκα
	ῥηθήσομαι	ἐρρήθην	εἴρημαι
ὁράω	ὄψομαι	εἶδον	ἑόρακα
	ὀφθήσομαι	ὤφθην	ὦμμαι
τρέχω	δραμοῦμαι	ἔδραμον	δεδράμηκα
φέρω	οἴσω	ἤνεγκον	ἐνήνοχα
	οἴσομαι	ἠνεγκάμην	ἐνήνεγμαι
	οἰσθήσομαι	ἠνέχθην	
	ἐνεχθήσομαι		

BIBLIOGRAFÍA: Sobre la *conjugación*, vid.: A. Bloch, *Zur Geschichte einiger suppletiven Verba im Griechischen*, diss. Basel, 1940; F. Letoublon, *Il allait pareil à la nuit*, Paris, 1985; G. Redard, *l. c.*; K. Strunk, «Uberlegungen zu Defektivität und Suppletion im Griechischen und Indogermanischen», *Glotta* 55, 1977, 2-33.

ΠΑΥΩ

566.

	Activo			Medio		
1. Tema de perfecto.						
	perfecto	pluscuamperfecto	imperativo	perfecto	ppf.	imperativo
sg.	πέ-παυ-κα	ἐ-πε-παύ-κη(ν)		πέ-παυ-μαι	ἐ-πε-παύ-μην	
	πέπαυκας	ἐπεπαύκης	πέπαυκε*	πέπαυσαι	ἐπέπαυσο	πέπαυσο
	πέπαυκε	ἐπεπαύκει	πεπαυκέτω	πέπαυται	ἐπέπαυτο	πεπαύσθω
pl.	πεπαύκαμεν	ἐπεπαύκεμεν		πεπαύμεθα	ἐπεπαύμεθα	
	πεπαύκατε	ἐπεπαύκετε	πεπαύκετε	πέπαυσθε	ἐπέπαυσθε	πέπαυσθε
	πεπαύκασι	ἐπεπαύκεσαν	πεπαυκόντων	πέπαυνται	ἐπέπαυντο	πεπαύσθων
du.	πεπαύκατον	ἐπεπαύκετον	πεπαύκετον	πέπαυσθον	ἐπέπαυσθον	πέπαυσθον
	πεπαύκατον	ἐπεπαυκέτην	πεπαυκέτων	πέπαυσθον	ἐπεπαύσθην	πεπαύσθων
2. Presente.						
	presente	imperfecto	imperativo	presente	imperfecto	imperativo
sg.	παύ-ω	ἔ-παυ-ον		παύ-ομαι	ἐ-παυ-όμην	
	παύεις	ἔπαυες	παῦε	παύῃ, παύει	ἐπαύου	παύου
	παύει	ἔπαυε	παυέτω	παύεται	ἐπαύετο	παυέσθω
pl.	παύομεν	ἐπαύομεν		παυόμεθα	ἐπαυόμεθα	
	παύετε	ἐπαύετε	παύετε	παύεσθε	ἐπαύεσθε	παύεσθε
	παύουσι	ἔπαυον	παυόντων	παύονται	ἐπαύοντο	παυέσθων
du.	παύετον	ἐπαύετον	παύετον	παύεσθον	ἐπαύεσθον	παύεσθον
	παύετον	ἐπαυέτην	παυέτων	παύεσθον	ἐπαυέσθην	παυέσθων

* Más frecuente: πεπαυκὼς ἴσθι.

3. Modos: perfecto.

	Activo		Medio			
	subjuntivo	optativo	subjuntivo		optativo	
sg.	πε-παύ-κω*	πεπαύκοιμι*	πε-παυ-μένος	ὦ	πε-παυ-μένος	εἴην
	πεπαύκῃς	πεπαύκοις		ᾖς		εἴης
	πεπαύκῃ	πεπαύκοι		ᾖ		εἴη
pl.	πεπαύκωμεν	πεπαύκοιμεν	πεπαυμένοι	ὦμεν	πεπαυμένοι	εἶμεν
	πεπαύκητε	πεπαύκοιτε		ἦτε		εἶτε
	πεπαύκωσι	πεπαύκοιεν		ὦσι		εἶεν
du.	πεπαύκητον	πεπαύκοιτον				
	πεπαύκητον	πεπαυκοίτην				

* πεπαυκὼς ὦ. * πεπαυκὼς εἴην.

* también πεπαυκοίην

4. Modos: presente.

	subjuntivo	optativo	subjuntivo	optativo
sg.	παύ-ω	παύ-οιμι	παύ-ωμαι	παυ-οίμην
	παύῃς	παύοις	παύῃ	παύοιο
	παύῃ	παύοι	παύηται	παύοιτο
pl.	παύωμεν	παύοιμεν	παυώμεθα	παυοίμεθα
	παύητε	παύοιτε	παύησθε	παύοισθε
	παύωσι	παύοιεν	παύωνται	παύοιντο
du.	παύητον	παύοιτον	παύησθον	παύοισθον
	παύητον	παυοίτην	παύησθον	παυοίσθην

5. Aoristo.

	Activo		Medio	
	indicativo	imperativo	indicativo	imperativo
sg.	ἔ-παυ-σα		ἐ-παυ-σάμην	
	ἔπαυσας	παῦσον	ἐπαύσω	παῦσαι
	ἔπαυσε	παυσάτω	ἐπαύσατο	παυσάσθω
pl.	ἐπαύσαμεν		ἐπαυσάμεθα	
	ἐπαύσατε	παύσατε	ἐπαύσασθε	παύσασθε
	ἔπαυσαν	παυσάντων	ἐπαύσαντο	παυσάσθων
du.	ἐπαύσατον	παύσατον	ἐπαύσασθον	παύσασθον
	ἐπαυσάτην	παυσάτων	ἐπαυσάσθην	παυσάσθων

6. Futuro.

	Activo	Medio
	indicativo	indicativo
sg.	παύσω	παύ-σομαι
	παύσεις	παύσῃ, παύσει
	παύσει	παύσεται
pl.	παύσομεν	παυσόμεθα
	παύσετε	παύσεσθε
	παύσουσι	παύσονται
du.	παύσετον	παύσεσθον
	παύσετον	παύσεσθον

7. Modos: aoristo.

	Activo		Medio	
	subjuntivo	optativo	subjuntivo	optativo
sg.	παύσω	παύσαιμι	παύσωμαι	παυσαίμην
	παύσῃς	παύσαιες, παύσειας	παύσῃ	παύσαιο
	παύσῃ	παύσαιε, παύσειε	παύσηται	παύσαιτο
pl.	παύσωμεν	παύσαιμεν	παυσώμεθα	παυσαίμεθα
	παύσητε	παύσαιτε	παύσησθε	παύσαισθε
	παύσωσι	παύσαιεν, παύσειαν	παύσωνται	παύσαιντο
du.	παύσητον	παύσαιτον	παύσησθον	παύσαισθον
	παύσητον	παυσαίτην	παύσησθον	παυσαίσθην

8. Modos: futuro.

	optativo	optativo
sg.	παύσοιμι	παυσοίμην
	παύσοις	παύσοιο
	παύσοι	παύσοιτο
pl.	παύσοιμεν	παυσοίμεθα
	παύσοιτε	παύσοισθε
	παύσοιεν	παύσοιντο

9. Aoristo pasivo.

	indicativo	imperativo
sg.	ἐ-παύ-θην	
	ἐπαύθης	παύθητι
	ἐπαύθη	παυθήτω
pl.	ἐπαύθημεν	
	ἐπαύθητε	παύθητε
	ἐπαύθησαν, ἔπαυθεν	παυθέντων
du.	ἐπαύθητον	
	ἐπαυθήτην	

10. Futuro pasivo.

	indicativo
sg.	παυθήσομαι
	παυθήσῃ, παυθήσει
	παυθήσεται
pl.	παυθησόμεθα
	παυθήσεσθε
	παυθήσονται

11. Modos: aoristo pasivo.

subjuntivo	optativo
παυθῶ	παυθείην
παυθῇς	παυθείης
παυθῇ	παυθείη
παυθῶμεν	παυθεῖμεν
παυθῆτε	παυθεῖτε
παυθῶσι	παυθεῖεν
παυθῆτον	παυθεῖτον
παυθῆτον	παυθείτην

12. Modos: futuro pasivo.

optativo
παυθησοίμην
παυθήσοιο
παυθήσοιτο
παυθησοίμεθα
παυθήσοισθε
παυθήσοιντο

13. Infinitivos.

	perfecto	presente	aoristo	futuro
act.	πεπαυκέναι	παύειν	παῦσαι	παύσειν
med.	πεπαῦσθαι	παύεσθαι	παύσασθαι	παύσεσθαι
pasiva	—	—	παυθῆναι	παυθήσεσθαι

14. Participios.

	Activa	Media
perfecto	πεπαυκώς, πεπαυκός, πεπαυκυῖα	πεπαυμένος, πεπαυμένον, πεπαυμένη
	g. πεπαυκότος, πεπαυκυίας	g. πεπαυμένου, πεπαυμένης
presente	παύων, παῦον, παύουσα	παυόμενος, παυόμενον, παυομένη
	g. παύοντος, παυούσης	g. παυομένου, παυομένης
aoristo	παύσας, παῦσαν, παύσασα	παυσάμενος, παυσάμενον, παυσαμένη
	g. παύσαντος, παυσάσης	g. παυσαμένου, παυσαμένης
futuro	παύσων, παῦσον, παύσουσα	παυσόμενος, παυσόμενον, παυσομένη
	g. παύσοντος, παυσούσης	g. παυσομένου, παυσομένης

	Pasiva
aoristo	παυθείς, παυθέν, παυθεῖσα
	g. παυθέντος, παυθείσης
futuro	παυθησόμενος, παυθησόμενον, παυθησομένη
	g. παυθησομένου, παυθησομένης.

LISTA DE VERBOS

Presente	Futuro	Aoristo	Perfecto activo	Perfecto medio
ἀγγέλλω	ἀγγελῶ	ἤγγειλα	ἤγγελκα	ἤγγελμαι
ἀγείρω	ἀγερῶ	ἤγειρα	—	ἀγήγερμαι
ἄγνυμι	ἄξω	ἔαξα	ἔαγα	—
ἄγω	ἄξω	ἤγαγον	ἦχα	ἦγμαι
ᾄδω	ᾄσομαι	ᾖσα	—	ᾖσμαι
αἰδέομαι	αἰδέσομαι	ᾐδέσθην	—	ᾔδεσμαι
αἴρω	ἀρῶ	ἦρα	ἦρκα	ἦρμαι
αἰσθάνομαι	αἰσθήσομαι	ᾐσθόμην	—	ᾔσθημαι
αἰσχύνω	αἰσχυνῶ	ᾔσχυνα	ᾔσχυγκα	ᾔσχυμμαι
ἀκούω	ἀκούσομαι	ἤκουσα	ἀκήκοα	ἤκουσμαι
ἁλίσκομαι	ἁλώσομαι	ἑάλων, ἥλων	ἑάλωκα, ἥλωκα	—
ἅλλομαι	ἁλοῦμαι	ἡλάμην	—	—
ἁμαρτάνω	ἁμαρτήσομαι	ἥμαρτον	ἡμάρτηκα	ἡμάρτημαι
ἀμύνω	ἀμυνῶ	ἤμυνα	—	—
ἀμφιέννυμι	ἀμφιῶ	ἠμφίεσα	—	ἠμφίεσμαι
ἀναλίσκω	ἀναλώσω	ἀνήλωσα	ἀνήλωκα	ἀνήλωμαι
ἀποδιδράσκω	ἀποδράσομαι	ἀπέδραν	ἀποδέδρακα	—
ἀποθνῄσκω	ἀποθανοῦμαι	ἀπέθανον	τέθνηκα	—
ἀποκτείνω	ἀποκτενῶ	ἀπέκτεινα	ἀπέκτονα	—
ἀπόλλυμαι	ἀπολοῦμαι (-ῇ)	ἀπωλόμην	ἀπόλωλα	—
ἀρέσκω	ἀρέσω	ἤρεσα	ἀρήρεκα	—
ἀρκέω	ἀρκέσω	ἤρκεσα	—	—
αὐξάνω/αὔξω	αὐξήσω	ηὔξησα	ηὔξηκα	ηὔξημαι
ἀφικνέομαι	ἀφίξομαι	ἀφικόμην	—	ἀφῖγμαι
βαίνω	βήσομαι	ἔβην	βέβηκα	βέβαμαι
βάλλω	βαλῶ	ἔβαλον	βέβληκα	βέβλημαι
βιόω	βιώσομαι	ἐβίων	βεβίωκα	βεβίωμαι
βλώσκω	μολοῦμαι	ἔμολον	μέμβλωκα	—
γαμέω	γαμῶ (-εῖς)	ἔγημα	γεγάμηκα	—
γίγνομαι	γενήσομαι	ἐγενόμην	γέγονα	γεγένημαι
γιγνώσκω	γνώσομαι	ἔγνων	ἔγνωκα	ἔγνωσμαι
δάκνω	δήξομαι	ἔδακον	δέδηχα	δέδηγμαι
δείδω	δείσομαι	ἔδεισα	δέδοικα, δέδια	—
δεῖ, δέω	δεήσω	ἐδέησα	δεδέηκα	—
δέομαι	δεήσομαι	ἐδεήθην	—	—
δέω	δήσω	ἔδησα	δέδεκα	δέδεμαι
διδάσκω	διδάξω	ἐδίδαξα	δεδίδαχα	δεδίδαγμαι
δύομαι	δύσομαι	ἔδυν	δέδυκα	δέδυμαι

Presente	Futuro	Aoristo	Perfecto activo	Perfecto medio
ἐγείρομαι	ἐγεροῦμαι	ἠγρόμην	ἐγρήγορα	ἐγήγερμαι
εἴργω	εἴρξω	εἶρξα	—	εἶργμαι
ἐκπλήττομαι	ἐκπλαγήσομαι	ἐξεπλάγην	—	ἐκπέπληγμαι
ἐλαύνω	ἐλῶ (-ᾷς)	ἤλασα	ἐλήλακα	ἐλήλαμαι
ἕλκω	ἕλξω	εἵλκυσα	εἵλκυκα	εἵλκυσμαι
ἐπαινέω	ἐπαινέσομαι	ἐπῄνεσα	ἐπῄνεκα	ἐπῄνημαι
ἕπομαι	ἕψομαι	ἑσπόμην	—	—
ἐράω	ἐρασθήσομαι	ἠράσθην	—	—
ἐργάζομαι	ἐργάσομαι	ἠργασάμην (εἰρ-)	—	εἴργασμαι
ἕρπω	ἕρψω, ἑρπύσω	εἵρπυσα	—	—
ἐρωτάω	ἐρήσομαι	ἠρόμην	ἠρώτηκα	ἠρώτημαι
εὑρίσκω	εὑρήσω	εὗρον	εὕρηκα	εὕρημαι
εὔχομαι	εὔξομαι	ηὐξάμην	—	ηὖγμαι
ἔχω	ἕξω, σχήσω	ἔσχον	ἔσχηκα	ἔσχημαι
ἥδομαι	ἡσθήσομαι	ἥσθην	—	—
θάπτω	θάψω	ἐτάφην	τέταφα	τέθαμμαι
καθέζομαι	καθεδοῦμαι	ἐκαθέσθην	—	κάθημαι
καίω, κάω	καύσω	ἔκαυσα	κέκαυκα	κέκαυμαι
καλέω	καλῶ (-εῖς)	ἐκάλεσα	κέκληκα	κέκλημαι
κάμνω	καμοῦμαι	ἔκαμον	κέκμηκα	—
κεράννυμι	κεράσω	ἐκέρασα	—	κέκραμαι κεκέρασμαι
κλάζω	κλάγξω	ἔκλαγξα	κέκλαγγα	—
κλαίω, κλάω	κλαύσομαι	ἔκλαυσα	κέκλαυκα	κέκλαυμαι
κλάω	κλάσω	ἔκλασα	—	κέκλασμαι
κλέπτω	κλέψω	ἔκλεψα	κέκλοφα	κέκλεμμαι
κράζω	κράξω	ἀνέκραγον	κέκραγα	—
κρεμάννυμι	κρεμῶ (-ᾷ)	ἐκρέμασα	—	κρέμαμαι
κτάομαι	κτήσομαι	ἐκτησάμην	—	κέκτημαι
λαγχάνω	λήξομαι	ἔλαχον	εἴληχα	εἴληγμαι
λαμβάνω	λήψομαι	ἔλαβον	εἴληφα	εἴλημμαι
λανθάνω	λήσω	ἔλαθον	λέληθα	λέλησμαι
λείπω	λείψω	ἔλιπον	λέλοιπα	λέλειμμαι
μαίνομαι	μανοῦμαι	ἐμάνην	μέμηνα	μεμάνημαι
μανθάνω	μαθήσομαι	ἔμαθον	μεμάθηκα	—
μιαίνω	μιανῶ	ἐμίανα	μεμίαγκα	μεμίασμαι
νέμω	νεμῶ	ἔνειμα	νενέμηκα	νενέμημαι
νέω	νεύσομαι νευσοῦμαι	ἔνευσα	νένευκα	—
νίζω (νίπτω)	νίψω	ἔνιψα	—	νένιμμαι
ὄζω	ὀζήσω	ὤζησα	ὄδωδα	—
οἴομαι (οἶμαι)	οἰήσομαι	ᾠήθην	—	—

Presente	Futuro	Aoristo	Perfecto activo	Perfecto medio
ὄμνυμι	ὀμοῦμαι (-ῇ)	ὤμοσα	ὀμώμοκα	ὀμώμο(σ)μαι
ὀφείλω	ὀφειλήσω	ὤφελον	ὠφείληκα	—
ὀφλισκάνω	ὀφλήσω	ὦφλον	ὤφληκα	—
πάσχω	πείσομαι	ἔπαθον	πέπονθα	—
πείθω	πείσω	ἔπεισα	πέποιθα	πέπεισμαι
πέμπω	πέμψω	ἔπεμψα	πέπομφα	πέπεμμαι
περαίνω	περανῶ	ἐπέρανα	—	πεπέρασμαι
πετάννυμι	πετῶ (-ᾷς)	ἐπέτασα	πεπέτακα	πέπταμαι
πέτομαι	πτήσομαι	ἐπτόμην ἐπτάμην, ἔπτην	—	πεπότημαι
πήγνυμαι	παγήσομαι	ἐπάγην	πέπηγα	πέπηγμαι
πίνω	πίομαι	ἔπιον	πέπωκα	πέπομαι
πίπτω	πεσοῦμαι (-ῇ)	ἔπεσον	πέπτωκα	—
πλάττω	πλάσω	ἔπλασα	πέπλακα	πέπλασμαι
πλέκω	πλέξω	ἔπλεξα	πέπλοχα	πέπλεγμαι
πλέω	πλεύσομαι πλευσοῦμαι	ἔπλευσα	πέπλευκα	πέπλευσμαι
πλήττω	πλήξω	ἐπλήγην	πέπληγα	πέπληγμαι
πνέω	πνεύσομαι πνευσοῦμαι	ἔπνευσα	πέπνευκα	—
πυνθάνομαι	πεύσομαι	ἐπυθόμην	—	πέπυσμαι
ῥέω	ῥυήσομαι	ἐρρύην	ἐρρύηκα	—
ῥήγνυμι	ῥαγήσομαι	ἐρράγην	ἔρρωγα	ἔρρηγμαι
σβέννυμι	σβέσω	ἔσβεσα	—	ἔσβεσμαι
σβέννυμαι	σβήσομαι	ἔσβην	ἔσβηκα	—
σήπομαι	σαπήσομαι	ἐσάπην	σέσηπα	—
σκεδάννυμι	σκεδῶ (-ᾷς)	ἐσκέδασα	—	ἐσκέδασμαι
σκοπέω (-έομαι)	σκέψομαι	ἐσκεψάμην	—	ἔσκεμμαι
σπείρω	σπερῶ	ἔσπειρα	ἔσπαρκα	ἔσπαρμαι
σπένδω	σπείσω	ἔσπεισα	ἔσπεικα	ἔσπεισμαι
στέλλω	στελῶ (-εῖς)	ἔστειλα	ἔσταλκα	ἔσταλμαι
στρέφω	στρέψω	ἔστρεψα	ἔστροφα	ἔστραμμαι
συλλέγω	συλλέξω	συνέλεξα	συνείλοχα	συνείλεγμαι
σφάλλω	σφαλῶ	ἔσφηλα	ἔσφαλκα	ἔσφαλμαι
τείνω	τενῶ	ἔτεινα	τέτακα	τέταμαι
τελέω	τελῶ (-εῖς)	ἐτέλεσα	τετέλεκα	τετέλεσμαι
τέμνω	τεμῶ	ἔτεμον	τέτμηκα	τέτμημαι
τήκομαι	τήξω	ἐτάκην	τέτηκα	—
τίκτω	τέξομαι	ἔτεκον	τέτοκα	τέτεγμαι
τίνω (τίνω)	τείσω	ἔτεισα	τέτεικα	τέτεισμαι
τρέπω	τρέψω	ἔτραπον ἐτράπην	τέτροφα	τέτραμμαι

Presente	Futuro	Aoristo	Perfecto activo	Perfecto medio
τρέφω	θρέψω	ἔθρεψα	τέτροφα	τέθραμμαι
τυγχάνω	τεύξομαι	ἔτυχον	τετύχηκα	τέτυγμαι
ὑπισχνέομαι	ὑποσχήσομαι	ὑπεσχόμην	—	ὑπέσχημαι
ὑφαίνω	ὑφανῶ	ὕφανα, ὕφηνα	ὕφαγκα	ὕφασμαι
φαίνω	φανῶ	ἔφηνα	πέφαγκα	πέφασμαι
φαίνομαι	φανοῦμαι φανήσομαι	ἐφάνην	πέφηνα πέφασμαι	— —
φεύγω	φεύξομαι φευξοῦμαι	ἔφυγον	πέφευγα	—
φθάνω	φθήσομαι	ἔφθην, ἔφθασα	ἔφθακα	—
φθείρω	φθερῶ	ἔφθειρα	ἔφθαρκα, ἔφθορα	ἔφθαρμαι
φύομαι	φύσω	ἔφυν	πέφυκα	—
χαίρω	χαιρήσω	ἐχάρην	κεχάρηκα	—
χέω	χέω	ἔχεα	κέχυκα	κέχυμαι
ὠθέω	ὤσω	ἔωσα	ἔωκα	ἔωσμαι

ÍNDICE DE MORFEMAS

ÍNDICE DE TERMINACIONES (INVERSO)

ÍNDICE DE CONCEPTOS

aféresis. Pérdida de la vocal inicial de una palabra, cuando va precedida en la frase de otra vocal. Cf. 54 a), 55. Cf. elisión, crasis.

alargamiento rítmico. Cf. 132.

alargamiento compensatorio. Cf. 521.

alfa impurum. Cf. 315, 316.

aligeramiento de consonantes. No se admiten en griego grupos de tres o más consonantes, por lo que se reducen a dos, cuando la unión de varios morfemas los produce. Cf. 491. Vid. fusión.

alófono. Variante fónica de un fonema que aparece sólo en algunos contextos. Cf. 17.

alomorfo. Variante de un morfema que aparece en ciertos contextos. Los distintos alomorfos de un morfema están en distribución complementaria *(s.v.).* Cf. 428, 456, 457.

alternancia. Variación de un fonema dentro de un grupo morfológico, como puede ser una raız. Por lo general se reserva para las alternancias vocálicas (=apofonía).

amalgama. Designa la coincidencia de varios morfemas (monemas) en un único significante. Así en las desinencias verbales se amalgaman persona, número y voz. Cf. 425.

anástrofe. Cf. 141.

archifonema. Conjunto de rasgos distintivos de dos o más fonemas cuya oposición se neutraliza en determinados contextos. Se representan mediante una mayúscula. Cf. 17. Vid. neutralización.

categoría. Designa una clase cuyos miembros aparecen en los mismos contextos de la frase. Se restringe a las categorías gramaticales: a) nominales —género, número y caso—, y b) verbales —número, persona, voz, modo, tiempo y aspecto—. Cf. 361 ss.

coda silábica. Parte de una sílaba que sigue al núcleo o centro silábico.

complementario. Vid. distribución.

contracción. Fusión (vid. *s.v.*) de dos o más vocales, cuya resultante conserva alguno de los rasgos distintivos de las vocales originarias. Cf. 553 ss. En el futuro. Cf. 549.

correptio attica. Adelantamiento del corte silábico en los grupos de oclusivas + sonantes. Cf. 51.

correptio epica. Abreviación de una vocal larga o un diptongo ante vocal. Cf. 54 c), 56.

crasis. Fusión de varias vocales en la cadena hablada. Cf. 47, 48, 55.

denominativo. Palabra derivada de una raíz o un tema nominal. Cf. 50, 120, 507 ss.

deverbativo. Palabra derivada de una raíz o un tema verbal. Cf. 120.

distribución complementaria. Se dice de dos unidades lingüísticas que están en distribución complementaria, cuando no comparten ningún contexto. Ello quiere decir que no se oponen. Cf. 39, 475, 490.

elisión. Falta de pronunciación de una vocal final de palabra ante inicial vocálica. Se nota mediante un apóstrofo: '. Cf. 7, aféresis.

fonema. Unidad mínima distintiva en el sistema de la lengua. Cf. 9.

fusión. Asimilación total de dos elementos en interior de palabra, de tal forma que uno de ellos, al menos, pierde su identidad; así ocurre con la asimilación de la última dental del tema ante la desinencia {-s} de nominativo.

grafema. Signo gráfico o letra. Unidad mínima del sistema de escritura. Cf. 8.

lexema. Se usa con el valor de monema por-

tador del significado (semantema) de la palabra. Cf. morfema.

ley de Grassmann. O ley de disimilación de aspiradas. En las distintas sílabas de una misma palabra no puede haber más de una consonante aspirada, de forma que la primera se disimila en la sorda correspondiente. Cf. 468, 485.

ley de Osthoff. Una vocal larga seguida de un grupo de sonante y consonante se abrevia. Cf. 532.

leyes de acentuación: ley de la penúltima larga, cf. 40 b); ley de limitación, cf. 40 a), 45; ley de Vendryes, cf. 41; ley de Wheeler, cf. 42.

ley de Zipf. La relación entre la frecuencia de un signo y su rango es una constante. De ello se quiere deducir que los signos menos frecuentes son marcados, dado que transmiten mayor cantidad de información. Cf. 18.

lítote. Cf. 194.

marcado. Se dice de un fonema, o un signo, que es marcado cuando tiene una característica que lo opone a otro signo con el que forma sistema. Cf. 18, 417.

metronímico. Nombre derivado a partir del nombre de la madre.

mora. Unidad prosódica de acentuación. Cf. 43, 44, 45.

morfema. Elemento mínimo significativo. Se reserva para los elementos gramaticales, frente a los lexemas. Cf. 72, 426.

neutralización. Designa el fenómeno de que las oposiciones no sean pertinentes en algunos lugares de la cadena hablada. Cuando se da una neutralización fonológica aparece en ese lugar un archifonema (vid. *s.v.*). Cf. 26, 414. En el aoristo, cf. 413. Aspectual en los modos, cf. 423. De consonantes ante las desinencias personales, cf. 427. De oclusivas en el perfecto, cf. 479. De consonantes en los presentes, cf. 495.

oxítona. Palabra que lleva acento agudo en la última sílaba.

paradigma. Conjunto de unidades lingüísticas que virtualmente pueden sustituirse entre sí. Se dice de dos o más formas que están en relación paradigmática, cuando están asociadas y pueden sustituirse entre sí. Cf. 199.

paroxítona. Palabra con acento agudo en la penúltima sílaba.

patronímico. Nombre derivado a partir del nombre del padre.

perispómena. Palabra con acento circunflejo en la última sílaba.

productio epica. Cf. 57.

productivo. Se dice de un morfema que es productivo, mientras permite la creación de nuevas palabras. Los morfemas no productivos constituyen categorías cerradas que no admiten nuevas formas. Cf. 129, 131, 282, 286, 493.

proparoxítona. Palabra con acento agudo en la antepenúltima sílaba.

properispómena. Palabra con acento circunflejo en la penúltima sílaba.

semantema. Unidad mínima de significado. Entiéndase como equivalente *grosso modo*, de «significado». Se contrapone a lexema, que equivale a significante.

sinizesis. Pronunciación diptongada de dos vocales en interior de palabra que normalmente forman hiato. Cf. 54 b), 55.

sintagma. Combinación de monemas en la cadena hablada. Cf. 230.

término. Cada uno de los miembros que integran una oposición. Se distingue el término caracterizado (= marcado, vid. *s.v.*) y el no caracterizado. Cf. 411.

tipo de frase. Se denomina tipo de frase a la estructura de la frase definida por el modo de comunicación que se establece entre el hablante y el oyente: aserción, interrogación, mandato. Cf. 38.

tmesis. Cf. 141.